

I JORNADES DEL PARC NATURAL DE LA SERRA DE MARIOLA

Patrimoni cultural:
arquitectura rural

6, 7 i 8 d'abril de 2005



parc **natural**  de la **serra de mariola**

 GENERALITAT
VALENCIANA
CONSELLERIA DE TERRITORI
I HABITATGE

I JORNADES DEL PARC NATURAL DE LA SERRA DE MARIOLA

Patrimoni cultural: arquitectura rural

6, 7 i 8 d'abril de 2005

parc **natural**  de la **serra de mariola**



Parc Natural de la Serra de Mariola
Apartat de Correus 157
03450 Banyeres de Mariola
serra_mariola@gva.es

Centre d'informació: mas d'Ull de Canals
Carretera CV-795, km 17'5
03450 Banyeres de Mariola
Tel: 965566383 – fax: 965567613

Edita:

Conselleria de Territori i Habitatge
C/ Francisco Cubells, 7
47011 València

Patrocina:

CEMACAM Font Roja Alcoi
Caja de Ahorros del Mediterráneo – Obres Socials
Carretera Font Roja s/n
03801 Alcoi

Ajuntament d'Alcoi
Plaça d'Espanya, 1
03801 Alcoi

Imprimeix:

Artes Gráficas Alcoy, S.A.U.

ISBN: 978-84-482-4506-1

Depòsit legal:

ÍNDIX

Magatzems de no res: l'arquitectura del comerç del fred	
Jorge Cruz Orozco	9
Les caves o pous de neu al Parc Natural de la Serra de Mariola	
Josep Maria Segura Martí	37
La rehabilitación de la cava de Sant Blai de Bogairent	
María Domínguez Calabuig	51
El conjunto histórico de El Molinar (Alcoy): una oferta cultural y turística en el siglo XXI	
Amparo Ferrando Sendra	57
El Molinar, tiempo pasado y tiempo presente	
Ciro M. Vidal Climent, Ivo E. Vidal Climent	63
Un recorrido transversal por el Parque Natural de la Serra de Mariola	
Vicente Manuel Vidal Vidal, Miguel del Rey Aynat	73
HISN QUSANTANYA (el castell de Cocentaina)	
Pere Ferrer Marset	75
Las ermitas de la Sierra de Mariola	
Ramón Candelas Orgilés	87
La arquitectura y el paisaje en el Salt	
Santiago Varela Botella	97
El mas com a element organitzador del paisatge de la serra de Mariola	
Carlos Martín Cantarino	107
Mostra fotogràfica del patrimoni etnològic immoble de la serra de Mariola	
Rafael Domènech Domínguez	129
Los molinos de papel en Mariola	
Juan Castelló Mora	135
Aspectos Normativos de la Conservación del Patrimonio Cultural	
José Luis Simón García	143
Inventari del patrimoni cultural de la serra de Mariola	
Raúl Jordá Lledó	163

Uno de los comités nacionales del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios avanzó en su simposium anual de 2004 que: *“Hay una convergencia de valores naturales y culturales en el paisaje, y un reconocimiento creciente de que la separación tradicional de la naturaleza y la cultura es un estorbo para la protección y no se sostiene por más tiempo. Así, se requiere una protección adicional de los paisajes-patrimonio a nivel local, regional y global en orden de transmitir estos paisajes-patrimonio universalmente valiosos a las futuras generaciones”* .

El mundo rural ha creado a lo largo del tiempo *naturalezas artificiales*, donde se mantiene un equilibrio ecológico que ha sobrevivido a los procesos de antropización progresiva de nuestro territorio. En este contexto, la puesta en valor de un patrimonio tan rico como la arquitectura rural necesita, en muchos casos, una protección singular para conservar y transmitir sus valores paisajísticos, culturales y, en definitiva, patrimoniales, a las futuras generaciones. La Serra de Mariola no es ajena a esta realidad, su propio nombre forma parte de este patrimonio cultural. Cuenta la leyenda que Mariola era la hija de un patricio que vivía en Cocentaina y que al morir fue enterrada a los pies de la sierra que fue bautizada con su nombre.

Así pues, es imprescindible incorporar los valores paisajísticos y culturales desde el medio rural a la gestión de los espacios naturales porque, naturales o artificiales, estos recursos son difíciles de separar de nuestra cultura común. El patrimonio cultural es un valor fundamental que se suma a los atractivos medioambientales y paisajísticos, modela el paisaje y evidencia la secular interacción entre la sierra y sus moradores.

La *Cava Gran d'Agres* es uno de los símbolos inequívocos de este patrimonio cultural de la Serra de Mariola. Los restos de castillos y otras construcciones defensivas son también abundantes, como el *Castell de Cocentaina*. Proliferan los yacimientos prehistóricos que, desde los hallazgos de la *Cova de la Sarsa*, han proporcionado datos muy valiosos sobre nuestros antepasados y el ecosistema de Mariola. Este círculo histórico-cultural se cierra en las numerosas ermitas del entorno, como la Ermita de Santa Bàrbara en Boccarent.

Toda esta riqueza patrimonial ha merecido el interés de la Conselleria de Territori i Habitatge, y su conocimiento será una herramienta indispensable para la adecuada gestión del Parque Natural.

El pasado año arqueólogos, arquitectos e historiadores, se dieron cita en las “I Jornadas sobre patrimonio cultural: arquitectura rural”, en el entorno mariolense, donde intercambiaron conocimientos e ideas claves para lograr una gestión sostenible de los recursos naturales y culturales de la sierra a lo largo del tiempo.

No quiero dejar de recordar que el Parque Natural de la Serra de Mariola cuenta con una importantísima diversidad de fauna y flora favorecida por la enorme variedad de ambientes que allí existen; más de 1.200 especies de flora catalogadas, muchas de ellas endémicas, constituyen la base de la riqueza biológica mariolense y, en gran medida, también de la cultural y paisajística.

Ahora esta publicación nos ayuda a descubrir el valor del paisaje, su historia e identidad, y nos posibilita volver la vista atrás y acercarnos a nuestras raíces ancestrales, a la primordial relación entre el *katoikos* (el habitante) y su *oikos* (su casa, su ecología). Por este motivo no puedo dejar pasar esta oportunidad para agradecer al Ayuntamiento de Alcoi y, especialmente, a la Caja de Ahorros del Mediterráneo, su inestimable colaboración que ha hecho posible este libro.

Esteban González Pons
Conseller de Territori i Habitatge

El éxodo campesino, el fenómeno migratorio, las transformaciones sociales y las escasas inversiones asumidas en el sector rural, ponen en peligro la propia existencia del patrimonio cultural y natural que tenemos. Los pozos de nieve, los hornos de cal, las carboneras, las masías, etc., son los mejores ejemplos del paisaje tradicional valenciano que hemos heredado de nuestros antepasados y por ello, es necesario preservarlos.

Por esta razón, ya en el año 1989, los estamentos europeos, adoptan la recomendación relativa a la protección y puesta en valor del Patrimonio Arquitectónico Tradicional. A partir de entonces, se establecen los principios básicos para salvaguardar la memoria colectiva de la Europa rural y favorecer el desarrollo sostenible en estos entornos.

El Parque Natural de la Serra de Mariola, alberga uno de los mejores ejemplos de paisaje rural valenciano. La coexistencia de valores naturales tan significativos, con un patrimonio cultural-arquitectónico tan rico, la hacen ser uno de los mejores modelos de sostenibilidad rural a lo largo del tiempo. Este argumento sirvió de base, para organizar las Jornadas sobre Patrimonio Cultural y Arquitectura Rural de la Sierra de Mariola en el CEMACAM Font Roja-Alcoi, y además, establecer un foro de agentes implicados en la conservación y gestión de estos recursos.

La Caja de Ahorros del Mediterráneo, entidad con gran arraigo social en el territorio de la Sierra de Mariola, es especialmente sensible con aquellas actuaciones que facilitan la puesta en valor y por consiguiente, la preservación del patrimonio cultural y rural de los territorios valencianos. La Obra Social de la CAM, de la mano de entidades como la Consellería de Territorio y Vivienda y el Ayuntamiento de Alcoi, proponen los recursos necesarios que permiten la edición de este libro, con la intención de que sea una obra de referencia para la correcta gestión de los recursos naturales y culturales tradicionales de la Comunidad Valenciana.

En definitiva, con iniciativas como esta, la CAM, colabora en la conservación de nuestro acervo cultural, con el fin de garantizar que las generaciones venideras puedan conocerlo y disfrutarlo.

Vicente Sala Bello
Presidente de la Caja de Ahorros del Mediterráneo

La Sierra de Mariola es un enclave privilegiado entre las comarcas de L'Alcoià, El Comtat y La Vall d'Albaida, reconocido como uno de los territorios valencianos de mayor valor. Las tres cuencas hidrográficas que en ella se originan, con sus numerosas fuentes y manantiales, mantienen una importante riqueza natural en la que prosperan muchas de las plantas aromáticas y medicinales que han hecho conocida la Sierra.

Además de la riqueza paisajística y medioambiental que atesora, la Sierra de Mariola cuenta con un importante legado patrimonial. La interacción del hombre con su entorno, el aprovechamiento humano de los recursos que este paisaje ha brindado a lo largo de la historia, ha dejado una profunda huella que constituye en la actualidad un interesante mosaico de valor excepcional que se extiende desde los albores de la prehistoria. Numerosos yacimientos arqueológicos de gran importancia y conjuntos etnológicos de características admirables suponen un valor añadido a este enclave privilegiado.

El estudio es el primer paso para recuperar y poner en valor los recursos, el intercambio de experiencias y conocimientos es sin duda una eficaz herramienta para favorecer la gestión de los mismos y por ello son bien acogidas las iniciativas encaminadas a fomentar esta fórmula de trabajo.

Con la publicación de las conclusiones de las I JORNADAS DEL PARQUE NATURAL SIERRA DE MARIOLA se aporta un documento de trabajo, que desde el rigor y la profesionalidad, pretende divulgar el conocimiento de la parte menos conocida, y sin embargo de gran riqueza, de la Sierra de Mariola, su patrimonio cultural.

El Ayuntamiento de Alcoy está directamente implicado en la gestión del Parque Natural de la Sierra de Mariola, reconocemos el valor incalculable de este paraje, y nos sentimos partícipes y responsables de su preservación y conservación. Somos conscientes de que estas Jornadas iniciaron un camino muy beneficioso y asumimos el compromiso de impulsar su continuidad.

Jorge Sedano Delgado
Alcalde de Alcoy

Magatzems de no res: l'arquitectura del comerç del fred

Jorge Cruz Orozco

Servei d'Investigació d'Etnologia i Cultura Tradicional

Museu de Prehistòria i de les Cultures de València

C/ Corona, 36

46003 València

Resum

La ponència presenta les coordenades històriques i culturals del comerç del fred a partir de l'edat moderna en Espanya i, en particular, al País Valencià. Presenta l'arquitectura generada pel comerç del fred: neveres, pous de neu i de gel, ventisquers, etc. que constitueixen, a hores d'ara, un singular patrimoni cultural, fortament arrelat a la identitat paisatgística de moltes serralades mediterrànies. Es presenta la xarxa de dipòsits de fred valencians. Per últim, es fan unes reflexions a propòsit de les claus culturals des de les que interpretar el comerç del fred en tant que procés social i les seues restes material.

1. EL COMERÇ DEL FRED

Paren vostés atenció al títol del *II Congrés internacional al voltant de l'utilització tradicional del gel i la neu naturals. El comerç del fred* –celebrat a València i Alcoi el novembre de 2001– o al mateix títol de la meua intervenció. Els noms no fan referència a les matèries primeres de l'activitat –la neu o el gel– ni tampoc a les construccions destinades al seu emmagatzematge i conservació. Ambdós títols remetent a un servei comercial de manera genèrica i al fred. Començem doncs amb una paradoxa.

Estem, en efecte, davant d'un comerç que podriem dir virtual. S'ha comercialitzat amb neu i gel no obviament pel seu contingut en aigua líquida, sino per la seua capacitat de refredar, pel seu contingut en fred. La física, però, ens ensenya que el fred no existeix, no és res. És tan sol l'absència de calor. Hem comercialitzat des de fa uns 4.000 anys amb neu i gel, com agent d'allò que no existeix. Aquest parany del llenguatge, ajuda a entendre el joc de subtils que s'empara al comerç del fred. Neu i gel són els principals reservoris naturals de fred –d'absència de calor– matèries en les que el fred ha quedat retingut. En conseqüència, el podem transportar en el espai –d'un lloc a altre– i en el temps –guardar-ho durant setmanes, mesos, fins i tot anys si disposem de tècniques i magatzems adients– i més tard, més lluny “recuperar”, “alliberar” de nou el fred.

Bé doncs, comerç del fred, virtual o no. Alguns podran dir que és un comerç sumptuari, fins i tot innecessari. Beure fred, refredar aliments, menjar gelats... no són necessitats de supervivència. Però en això consisteix precisament la cultura humana, en anar més enllà de la mera supervivència i organitzar la relació amb el món natural des de altres paràmetres, als quals el concepte d'estricta necessitat deixa de tindre sentit o en té un altre. La utilització del fred pot ser entesa com un ajut a la nostra vida mitjançant la conservació d'aliments o certes aplicacions terapèutiques. Però, sobre tot, ha de ser entesa com una creació cultural: recerca del plaer gastronòmic, signe de civilització, exhibició d'un gust que distingeix socialment, costum. Comptat i debatut, acte de cultura. Des de l'antiguitat tres han sigut els usos de la neu i el gel:

1. La conservació d'aliments per al seu transport. En els països mediterranis el transport de peix terra dins trobarà en la freda i fràgil neu un mètode conservant complementari al fumat i la saladura.
2. Ús gastronòmic per a refredar begudes i aliments, preparar gelats i sorbets, etc. Este ús és, tal vegada, el que més haja contribuït a sostindre el comerç. El mer plaer de la frescor en un desig àmpliament estés que remet a una *antropologia del fred* que Planhol (1995) ha explorat. El beure fred s'inserix, sense solució de continuïtat, en el tercer ús.
3. Ús terapèutic: el fred com a agent terapèutic funcional en anestèsies locals pel seu efecte insensibilitzador; en detenció d'hemorràgies; i en el tractament de febres. El fred com a medicina directa pels beneficis que reportava en molt diverses malalties el consum de begudes i aliments freds.

1.1. El comerç del fred a l'antiguitat i l'Edat Mitjana

Una visió enciclopèdica del comerç del fred a escala mundial ha sigut publicada pel professor Xavier de Planhol en 1995. La seua obra *L'eau de neige. Le tiède et le frais* constituïx una autèntica *summa* sobre el tema i la culminació d'una apassionada dedicació al tema. La utilització de la neu i el gel com a agents productors de fred comença en el Pròxim Orient uns 2.000 anys abans de Crist, aprofitant la neu caiguda en les muntanyes del Taure, Zagros o l'altiplà anatòlia. Des de Mesopotàmia emanen dues corrents de difusió: una cap a la façana mediterrània i una altra cap a l'àrea cultural iraniana. La Bíblia o la literatura grecolatina aporten abundants testimonis d'ús del fred, de construcció de depòsits i d'organització d'un comerç estable. En la Grècia del s. V a.C. l'ús de neu pareix ja usual. Hipòcrates (460-377 a.C.) rebutja el seu ús mèdic a causa de l'ampli quadre de mals que podia provocar excepte en alguns tipus de febres. La posició mèdica d'Hipòcrates va ser seguida per Aristòtil (384-322 a.C.). No obstant, els preceptes d'Aristòtil no van ser molt respectats pel seu deixeble Alexandre el Gran (356-323 a.C.), qui durant l'assetjament de Petra (Índia) cap al 327 a.C. va manar excavar 30 pous per a la conservació de neu, tal com narra Chares Mitileno en la seua *Història d'Alexandre*. No obstant, l'altre gran metge de l'antiguitat, Galé (131-210), realitza només una condemna limitada del fred i accepta el seu ús, iniciant-se així una polèmica mèdica que arribarà fins al s. XVII.

L'Imperi romà va constituir una eficaç via d'expansió de l'ús del fred. Per exemple, a l'Àfrica del Nord on Sant Agustí (359-430) comenta la utilització de palla per a la conservació de la neu. En el Mediterrani occidental s'ha trobat restes de depòsits en sengles mansions de Montmaurin (en la meseta de Lannemezan, França) i en Valdeviejo, prop de Reinosa (*García Bellido*, 1964). En la ciutat de València hi ha indicis d'un depòsit per a neu en les ruïnes romanes de l'Almoïna (comunicació verbal del Dr. Francesc Llop).

A Europa, l'Edat Mitjana pareix haver sigut un període d'oblit o, almenys, decaïment de les tècniques, mentres que en les riberes orientals i meridionals del Mediterrani es va mantindre un actiu comerç. L'explicació d'este diferent comportament pot buscar-se en diverses raons. D'un costat, el col·lapse medieval dels centres urbans en el món occidental enfront del manteniment de refinades formes de vida urbana musulmanes. D'un altre costat, una més ràpida recuperació de la valoració mèdica del fred en Orient. Fins al s. X la prevenció hipocràtica és dominant; però l'escola mèdica oriental –desenvolupada en l'àrea iraniana–

preconitza un ús moderat. Seran metges musulmans com Razés (850-923), Avicenna (980-1037) o el cordovés Averrois (1126-1198) els que protagonitzen la recuperació de la tradició galènica. Monardes (1580) es basa en ells en la seua obra *Tractat de la neu i del beure fred*, un de les fites en la llarga sèrie d'obres mèdiques renaixentistes que més avant es menciona.

Les Croades i l'expansió de l'Islam cap a la península Ibèrica són dos de les vies de reintroducció. Per a Vernet (1978) en l'Espanya musulmana del s. X ja s'empraven les tècniques de neu: en el camí de Còrdova a Mèrida existia la fortalesa d'Iznazaich (“castell de la neu”) que devia tindre, entre altres, la funció d'aprovisionar de neu. Durant la Baixa Edat Mitjana es troben indicis d'un ús puntual de la neu. El *Liber Peregrinationis* –integrat en el *Codex Calixtinus* de 1160– va constituir una autèntica guia medieval del Camí de Santiago; el seu autor va poder ser el monjo Aymeric Picaud o el propi pontífex Calixt II (1119-1124). En ell es desaconsellava al pelegrí el consum de peix que no fóra de rius, a causa de l'absència de “*pous de neu en què proveir-se de conservant*” (citada per Cabo, 1993 p. 431). Els comptes de la casa reial de Pere III d'Aragó consignen pagaments per gelats en la segona mitat del s. XIII. Per a Cardoner (1973) el fred era emprat com a mètode d'anestèsia pels metges de la corona d'Aragó en eixa mateixa època. González (1980) també planteja amb claredat de l'ús de la neu per la medicina medieval. Azkárate (1984) suggerix un ús intern en algunes comunitats monàstiques. En 1303 els habitants de Sant Llorenç de Morunys obtenen permís per a extraure neu de la bòfia del Port del Comte i Carles III el Noble de Navarra (1387-1425) va manar construir un pou de neu en el castell d'Olite (Capel, 1970).

1.2. El comerç del fred a l'època moderna en Espanya

Comptat i debatut, en els albors del Renaixement, la neu no era una desconeguda en les riberes septentrionals del Mediterrani, però el seu ús estava restringit a monarques, corts, alguns monestirs, etc. i lluny de la popularitat de què gaudia en el món islàmic. En el segle XVI s'assenta l'ús del fred a Espanya i Amèrica com es dedueix de citacions en llibres de viatges, literatura mèdica, documentació històrica, etc. Pot assenyalar-se en este procés la concurrència de tres factors: l'acceptació de l'ús mèdic del fred; la popularització del consum; i un marc climàtic favorable.

La utilització terapèutica del fred

Cal ser conscients que a l'Europa del Renaixement i fins el segle XVIII, el fred era considerat sobre tot un remei medicinal a partir d'una concepció humoral de la medicina que entén els humans formats per quatre elements (terra, aire, aigua i foc) dels que deriven quatre qualitats fonamentals (humid, sec, fred i càlid). El seu equilibri és la salut; el desequilibri, la malaltia. El fred, doncs, era útil per combatre l'excés del temperament càlid. És cert que no hi havia acord absolut. Seguint a Hipòcrates, uns metges eren contraris al beure fred. Altres, amb idees de Galé es mostraven permissius. La polèmica mèdica renaixentista al voltant del tema és ben interessant. La primera obra monogràfica en Europa, més enllà de mencions en llibres d'abast més genèric, és el *Tratado de la nieve y del uso della* escrita en 1569 pel metge de Xàtiva Francisco Franco, a la que seguiran, només a Espanya, quinze obres específiques, amb reedicions i traduccions freqüents. Cal destacar dos circumstàncies d'aquesta polèmica.

- Grans metges hi participen, com ara Nicolás Monardes entre altres. Es a dir, aquella era una discussió científica, a partir, és clar, dels coneixements i concepcions científiques vigents. Paga la pena assenyalar que l'intervenció dels jesuïtes va rubricar la victòria de les tesis a favor del fred.

- La gran majoria dels llibres i opuscles estan escrits en castellà, francès, italià, anglès... és a dir, en llengües nacionals vulgars i no en llatí que encara es feia servir de *lingua franca* de comunicació científica internacional. Aquells metges escrivien no tant als seus col·legues, com a les autoritats civils i religioses, a persones de cultura i negociants. Al remat, a aquells que prenien decisions i creaven opinió per la resta de la societat.

Els arguments i discussions a propòsit de la conveniència de beure aigua de neu en dia de purga, les normes d'administració del fred i els seus efectes –diu Monardes que “*quita el temblor de corazón y alegra los melancholicos*”– semblen a hores d'ara ingenues i ens fan somriure. Però era, ho torne a dir, ciència de l'època. Fins i tot jo diria que amb caire de modernitat, ja que es tracta d'una medicina no curativa sino preventiva –l'acció atribuïda al fred era en efecte més de prevenció que de sanació de malalties ja desenvolupades– i al servei dels interessos socials. El gust de beure i menjar fred havia calat fort a les societats europees del segle XVII i necessitava una legitimació que contrarestarà el seu suposat caràcter sumptuari i innecessari, és a dir hedonista i plaent, bordejant perillosament el pecat. La legitimació va arribar des de la ciència mèdica.

De fet la salubritat pública va ser un dels motors de la consolidació del comerç del fred. La documentació del s. XVI de l'Hospital de València conté rebuts per pagament de neu. El consell de Logronyo argumentava en 1597 la seua decisió de construir un pou de neu en “*...que per experiència s'ha vist que, havent-hi neu en esta ciutat els estius, es conserva la salut dels veïns della*” (Lope, 1962, p. 450). Per la seua banda el contracte d'arrendament de l'abastiment de neu per a Barcelona de 1603 afirmava que tal producte “*...és molt convenient per a la salut de la vida humana, majorment en esta ciutat, mentres és cert que la falta de neu en l'estiu causaria malalties i danys notables*” (Carrera, 1946, vol. I, p. 542). Funció preventiva, per tant. També argüïda a Almenara (la Plana Baixa) en 1682 que “*...per les grans calors i basques que fa i per les febres que maten, seria bo de provehir de neu bastant*”.

Aval mèdic per un gust alimentari que s'extenia a soles o gust popular impulsat pels consells mèdics. Tant se val! El més important és com una adquisició de la cultura –el refinament de refredar aliments i begudes– va implantar-se emprant coneixements tècnics d'arrel popular en la construcció dels dipòsits i en les tècniques de treball i transport; però també mitjançant nocions científiques i ideològiques; així com la capacitat organitzativa i d'administració de les societats modernes. És per això que quan parlem del comerç del fred a partir del segle XV convé adjectivar-lo com *modern*, per tal de distingir-lo del que es va desenvolupar a l'Antiguitat, molt reduït a grups socials de monarques i poderosos. A la barreja inextricable entre popularització del gust i legitimació mèdica, cal afegir dos factors més en el sorgiment i apogeu del modern comerç del fred.

La popularització del consum de fred

La popularització del fred el convertix en un consum estés a amplis estrats socials. Els preus de la neu no eren excessivament elevats i es trobaven sovint controlats per les autoritats interessades en un consum massiu, ja que els impostos es carregaven, generalment, sobre el pes de la neu entrada en les ciutats. A penes iniciat el s. XVII, les Corts valencianes celebrades en 1604 van tractar el problema de la conservació de les quatre galeres que Felip III havia venut a València per a vigilar la costa davant de l'amenaça de pirates. Per a aconseguir fons es va crear un nou impost sobre barrets, naips i neu: “*que cada carrega de neu que entrara en la present Ciutat, i demes ciutats, viles, i llocs del present Regne, i*

arrabals d'aquelles, i d'aquells, s'hajen de pagar vint sous” (Mora d'Almenar, 1625, p. 154). El tribut revela la popularitat de la neu i l'arrelament del seu consum durant els anys finals de la centúria anterior. Així el corrobora la irada reacció que Mossen Juan Porcar consigna en el seu dietari: “*Dilluns a 20 febrer 1606 es publica la crida dels cises imposades en els barrets cartes i ab la neu vaig plegar a deu ques que hui manen els vechen llevades i als que són causa ques imposaren deu els castigue ab sa divina justícia per haver venut i perdut i trayt la terra i al senyor rei que li done camí i vecha el mal que la pobra terra patira i que castigue als que són causa de tal perdicio*” (1934, p. 86). Sens dubte no va ser aliè a la popularització el seu caràcter de bon negoci, tant pels comerciants que proveïen les principals ciutats, com per les mateixes ciutats i hisendes forals o reials que establiren cises i impostos.

La influència d'un marc climàtic favorable

L'altre factor que afavorí el comerç va ser l'anomenada Petita Edat del Gel, un període de clima més fred i plujós que no exclouïa els estius calorosos. S'exten des de el segle XIV i assoleix el seu màxim entre mitjan del XVI i la primeria del XIX. Entre 1444 i 1891 hi ha referències de, almenys, set ocasions en què el riu Ebre es gela a Tortosa; dos d'elles (1788 i 1789) durant quinze dies; també es va gelar en diverses ocasions l'Albufera de València. Les pròpies neveres són un indicador del clima regnant en l'època de la seua construcció i explotació. No obstant també eren freqüents els problemes d'abastiment en aquella època per falta de neu. Sens dubte aquest marc climàtic favorable va facilitar la collita del fred, la seua conservació. Ajuda a explicar l'ubicació de no poques neveres i ventisquers valencians en llocs que no coneixen avui la neu de manera regular

1.2.1. El comerç del fred als segles XVII a XIX

Al llarg del XVI i primer terç del XVII el comerç de la neu s'havia consolidat en tots els regnes peninsulars. El seu consum era elevat, vinculat a l'àmplia utilització terapèutica i al favorable marc climàtic. En particular, el mediterrani espanyol reuneix una sèrie de condicions que abonen un ampli ús de la neu: i) un litoral amb estius calorosos; ii) àrees de marjals i zones de cultiu d'arròs que propiciaven malalties (malària, febres, etc.) en la terapèutica del qual entrava la neu; iii) relleus muntanyosos pròxims a la costa on és possible arreplegar i conservar la neu; iv) ports pesquers que requerien algun tipus de conservant per a traslladar el peix terra dins; v) importants nuclis de població que permeten formes de vida refinades.

Els impostos sobre la neu

La Corona i les autoritats forals o municipals van trobar en l'elevat consum de neu una bona font d'ingressos. En 1604 les corts forals valencianes havien gravat la neu amb el ja descrit *Impost o Dret nou del General* sobre naips, barrets i neu. A mitjans del s. XVII la ciutat de València estableix un nou impost sobre la neu destinat a intentar pal·liar l'endèmic problema dels censos, que va motivar un alça en el preu. La neu servia, a vegades, per a obtenir recursos extraordinaris. Durant la Guerra de Successió, en 1707, el Consell de València va fer un donatiu de 50.000 lliures per a mantindre el regiment de 500 infants amb què la ciutat servia l'arxiduc Carlos i per a gastos de defensa del regne. Amb este fi es van imposar cises sobre la neu, el vi, el cacau i el sucre. Quan les tropes borbòniques conquisten la ciutat, l'Intendent General, marquès de Castelar, manté tal impost per a arreplegar fons al pagament de 50.000 doblons que Felip IV va imposar com a contribució al regne. Canvi d'autoritats... però es mantenien els impostos.

En la corona de Castella, Felip II havia introduït l'impost conegut com a *Renta de la nieve y yelos*, de 2 maravedís per lliura. Més avant l'impost es va incrementar i va passar a ser denominat *Quinto de la nieve*. En 1650 i per a cobrir el servici de milions la Hacienda Real va decidir un nou arbitri de 2 maravedís per lliura de neu o gel, de manera que es va conèixer com a *Impuesto del quinto y millón de la nieve y yelos del reino* (Majada, 1981). Almenys des de 1688, el cobrament del *Quinto y millón* es realitzava per mitjà d'una estructura de *Superintendencia, administración y cobranza del quinto y millón de la nieve y yelos* que s'arrendava. Pérez de Colosía, Gil (1980) i Majada (1981) descriuen el sistema castellà i alguns interessants problemes legals suscitats a Màlaga i en Béjar.

La intervenció municipal

Les autoritats municipals van intervindre d'una manera integral en el comerç del fred: organització de l'abastiment d'un producte considerat necessari intentant aconseguir el millor preu i servici; construcció de neveres i ventisquers que asseguraren la provisió al municipi; cobrir la falta d'abastidor per mitjà d'empleats municipals; etc. Des del trànsit del s. XVI al XVII els municipis solien arrendar el seu abastiment al postor que oferira millors condicions. A més d'assegurar el servici als veïns, s'obtenia algun ingrés pel lloguer dels depòsits, que entraven en la consideració de "bens propis". Mallol (1991) ha documentat la primera concessió de la ciutat d'Alacant en 1605, però comenta que és probable que hi haguera anteriors. Vinaròs (Castelló) va ingressar 706 lliures entre 1728 i 1734 en concepte d'arrendament de l'abastiment de la neu. El contracte d'abastiment solia incloure l'obligació d'arrendar la nevateria (lloc de venda) i els seus accessoris per al pes i tall de la neu. Per este concepte va ingressar la ciutat de Castelló 50 lliures en l'arrendament de 1744-1749. De la ciutat de València no coneixem la data del primer contracte d'abastiment, però sens dubte es remunta als primers anys del XVII o anteriors. Des de la mitat del XVIII van estar vigents uns complets capítols d'arrendament que proporcionen interessants dades sobre l'aprovisionament. Establia clarament l'obligació d'arreglar neu en els "*sitios, y puestos, que de tiempo inmemoriaql han estado destinados a este fin*" i que comprenien "*tres puestos*" que arribaven a alcanzar terres aragoneses de la serra de Javalambre.

En les grans poblacions, el volum del negoci, les fiances exigides i les condicions dels capítols d'arrendament feien que es considerara "*abasto respetable en que sólo pueden entrar personas de dinero*". Així s'afirma en correspondència de l'Ajuntament de València discutint certes pretensions d'Ambrosio Sanz, que havia arrendat el quinquenni 1783-1788. Les autoritats sospitaven que dit Sanz i altres llauradors interessats en l'abastiment no eren sinó "hòmens de palla" de Lorenzo Tarazona, que ja havia arrendat l'abastiment anteriorment i del que es recorda "*los beneficios adquiridos...en este ramo, con que a levantado mucho su casa*". Els capítols vigents a València especificaven: "*Que las Personas o Persona que diessen las posturas...deban...manifestar confidencialmente a dicho señor [Intendente] las Compañias por quines intervienen; para que siendo seguras, se trate en la Junta de Abastos de las posturas*" (Cruz, 1985, p. 60).

El tema de les companyies mercantils, genuïna expressió del capitalisme mercantil de l'època, ha sigut tractat per a Catalunya per Serra (1962) i Molàs (1971). Els abastidors d'Alcoi entre 1788 i 1807 van ser 13, procedents de la mateixa població o d'Ibi; d'onze d'ells es coneix la professió: 3 jornalers, 3 llauradors, 1 botiguer, 1 *peraire*, 1 mestre fabricant de draps, 1 sastre i 1 impermeable. És molt probable que darrere dels jornalers es trobara algun poderós comerciant aportant els capitals necessaris per al funcionament del negoci de la neu. Mallol (1991) estudia l'activitat comercial d'una d'estes companyies al llarg del XVIII, entorn de la

família Picó propietària dels pous del Carrascar, del Rontonar i de Simarro, la neu del qual abastia habitualment la ciutat d'Alacant. En localitats menys populoses l'organització de l'abastiment de la neu no era, no obstant, tasca fàcil. Tal és el cas de Nules (Castelló), al llarg de tot el XVIII el Consell de Nules a penes manté posicions de força davant de les peticions, a vegades exagerades, dels postors. Semblants dificultats assenyala *Doñate* (1985) en la veïna Vila-real en el s. XIX.

Les xicotetes localitats de muntanya, amb un baix consum de neu, no tenien no obstant tals dificultats ja que la disponibilitat de neu era major. En les comarques dels Ports, Tinença de Benifassà, l'Alt Maestrat i localitats de la Serra d'En Galceran cada població disposava del seu depòsit; en la majoria de casos emplaçat en el propi nucli urbà. El seu ompliment era realitzat per tot el veïnat per mitjà de fórmules com el *jornal de vila*, prestació obligatòria i gratuïta de treball al municipi. En tals condicions, l'arrendament del cuidat de la nevera i de la venda no era problemàtic. El veïnat disposava així de neu barata o, fins i tot, gratis per als malalts. El protocol notarial de Gabriel Sorribes de 24 de febrer de 1799 d'arrendament de la nevera de Sorita així ho confirma: “*conzedemos en arrendamiento la nieve y Pozo de la nieve de esta presente villa a Bautista Cardona, sastre de esta vecindad... po ttiempo de un año por precio de tres libras y darla a dinero la libra, estando buenos y sanos; pero si estuviesen enfermos la deveran dar de balde, con noticia o papel del medico o cirujano, según costumbre*” (Cruz, 1985, pp. 218-220). Aquell mateix any la lliura de neu a Nules costava 5 diners; de 3 a 5, segons mesos, a València; i 6 diners a Alacant.

Es perfilen, per tant, tres situacions d'intervenció municipal. En grans poblacions, l'abastiment constituïa un interessant negoci que els ajuntaments reglamentaven i del que obtenien beneficis. En poblacions xicotetes o mitjanes litorals o de baixa altitud, l'escàs marge de negoci obligava les autoritats municipals a un intervencionisme major per a assegurar la tan necessària neu. Finalment, en xicotetes poblacions d'àrees muntanyeses la facilitat d'arplega i manteniment de la neu permetia un barat aprovisionament al veïnat.

Consum i preus de la neu

El preu de la neu va ser una de les claus de la seua popularitat, ja que va registrar un creixement moderat i es va mantindre sempre en un rang que permetia l'accés de capes socials mitjanes i populars. Les autoritats municipals intervenien marcant preus ja que estaven interessades a mantindre l'elevat consum. El quadre 1 presenta els preus en la ciutat de València en l'últim terç del s. XVIII.

Preus de la neu en la ciutat de València												
València	E	F	M	A	M	Ju	J	A	S	O	N	D
1772	2	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4
1786	2	3			4			3			2	
1793-1798	2	3	4				5		3		2	
1798-1803	2	3	4		5			4		3	2	

Quadre 1. Preu expressat en diners per lliura de neu. Font: Arxiu Municipal de València; pres de Cruz i Segura (1996).

El consum de neu va tindre una trajectòria alcista, en estreta correlació amb el creixement demogràfic i amb la seua creixent popularitat. La ciutat de València proporciona un bon exemple; en el període considerat en el quadre 2 havia passat d'uns 40.000 a uns 100.000 habitants. El consum de neu, no obstant, va créixer més de pressa. La informació aportada per Madoz va permetre a *Capel* (1970) calcular el consum mitjà anual per habitant en diferents ciutats espanyoles que presenta el quadre 3. S'evidencia l'elevat consum de València i Alacant i, ja més allunyades, altres ciutats mediterrànies com a Granada o Barcelona i de l'interior peninsular, com Valladolid o Toledo.

Consum de neu a la ciutat de València								
1606	1629	1634	1677	1684	1772	1779	1792	1785
3.992	5.180	5.444	5.177	5.424	15.10	14.36	13.35	15.73
					3	2	6	3

Quadre 2. Consum expressat en càrregues. Font: Arxiu del Regne de València *Llibres de Conte i Rao de l'Arrendament de la Neu i Nayps*; pres de *Cruz i Segura* (1996).

El comerç de la neu va tendir a establir-se a una escala comarcal o regional. Les grans urbs litorals s'abastien d'àrees de muntanya pròximes: així, Barcelona rebia neu del Montseny, Tortosa dels Ports de Beseit, València de la Bellida, Alacant d'Aitana i la Carrasqueta, Granada de Sierra Nevada, etc. Però les ciutats que no comptaven amb relleus pròxims o els períodes d'escassetat van motivar l'establiment de rutes ocasionals a molta major distància. Des del port de Vinaròs es va embarcar neu de la Tinença de Benifassà cap a València i Alacant. De Barcelona es van noliejar nombrosos carregaments cap a Menorca i Mallorca. D'Alacant s'embarcava cap a les possessions espanyoles del nord d'Àfrica i Eivissa. La neu de Sierra Nevada va arribar en alguna ocasió a les comarques meridionals del País Valencià. Les pèrdues de neu eren molt elevades en estos viatges, però l'interés de disposar de fred les compensava a través dels preus.

Consum de neu en diverses ciutats espanyoles (1835-1839)			
	Quinquenni	Mitjana anual	Mitjana anual per hab.
València	28.081	5.616	0'085
Alacant	6.872	1.374	0'077
Toledo	2.063	413	0'030
Valladolid	2.500	500	0'026
Granada	6.789	1,358	0'021
Barcelona	7.142	1.428	0'012
Cadiz	2.822	564	0'010
Sevilla	4.158	832	0'008
Segovia	260	52	0'008
Badajoz	391	78	0'007
Málaga	1.893	379	0'006

Quadre 3. Consum de neu expressat en càrregues. Font: Diccionari de Madoz, pres de *Capel* (1970) modificat.

Repercussió del comerç de neu en les àrees de muntanya

Els depòsits de neu s'ubiquen majoritàriament en les àrees de muntanya, però els beneficis del comerç quedaven en mans dels grans comerciants i companyies d'origen urbà. Les comarques muntanes obtenien la possibilitat d'un treball extraordinari que proporcionava diners en efectiu, sempre desitjat en una economia agrària tradicional. Les fases d'ompliment de les neveres comportaven la utilització massiva de mà d'obra. *Mallol* (1991) documenta l'excèl·lent nevada dels dies 5 i 6 de març de 1762, que va deixar en el Carrascar de la Font-roja i Menejador fins a quatre pams de neu. L'encarregat dels pous de neu va aconseguir convocar unes 1.000 persones d'Ibi, Alcoi i altres localitats pròximes; i unes 700 cavalleries. La quantitat de neu emmagatzemada es va estimar en unes 15.000 càrregues, açò és, entorn d'1.725.000 kg. Com a conseqüència, l'arrendatari va veure assegurat la continuïtat de l'abastiment per deu anys. Al gener de 1774 una altra gran nevada en els mateixos paratges va permetre que els treballs de recol·lecció es prolongaren durant sis dies.

Ferré, Cebrián (1993) han reconstruït detalladament un altre episodi de treball. Al gener de 1776 la serra de Mariola (Alacant) es cobrix de neu i immediatament "l'avisador" de Xàtiva recorre els pobles convocant al treball. Els treballs es desenvolupen entre el 20 i el 27 de gener: els dies 20 i 21 són a penes uns treballadors els que fan les labors preparatòries i comencen l'ompliment; del 22 al 26 la mitjana és d'uniques 200 persones; el màxim s'aconsegueix el dia 25 quan es concentren 300 persones amb unes 100 cavalleries; el dia 27 resten tan sols uns 15 treballadors. De manera habitual s'ajuntaven entre 50 i 100 persones en els depòsits de la serra de Mariola per a les labors d'ompliment.

En les poblacions de la muntanya bètica valenciana els treballs de la neu cobraven una especial rellevància. *Cavanilles* al comentar l'augment de població a Ibi, ho atribuïa a tres causes: "la agricultura, las fábricas y la nieve, que cubre las montañas del término...en invierno, quando la agricultura no necesita tantos brazos, se ocupan muchos en recoger la nieve" (1795, t. II, p. 180). D'Agres ens informa que "moran 280 vecinos, que disfrutan las aguas de Mariola y las nieves que recogen y venden a los de San Felipe y otros pueblos" (t. II, p. 164). El mateix *Cavanilles* relata de Salem, al peu del Benicadell, "no podrian subsistir los vecinos con estos cortos frutos a no ayudarse con la industria de la arriería y de recoger la nieve en los montes para el abasto de los pueblos de la comarca" (t. II, p. 134). Contemporani del clergue il·lustrat és *Castelló* que diu de Lliria que "sus naturales entienden en la conducción de la nieve para la Ciudad; recogese en un monte vecino llamado la Bellida, con lo que se mantienen algunas familias" (1783, t. I, p. 219).

En les comarques alacantines, Ibi primer i Xixona, més tard, es van especialitzar en la fabricació i venda de gelats. La tradició d'arplega i comerç de la neu estava present en la comarca des del s. XVII, però durant el s. XIX l'abastiment a Alacant, Alcoi i altres localitats es desplega en la producció i venda ambulant de gelats. Com a exemple de la importància adquirida, els llibres de comptes de Julián González, contractista de neu d'Ibi a mitjan segle, inventariaven 250 pal·les i altres tants maces. Este comerciant invertia en l'ompliment de les neveres fins a 170.000 reals en una temporada i emprava 4 tones de palla d'arròs en l'emmagatzemament i transport. Posteriorment la tradició artesanal del gelat s'ha convertit en una autèntica indústria en estes poblacions.

Una altra faceta de l'avaluació socioeconòmica són els beneficis del comerç de la neu, tant per als abastidors com per als municipis. *Mallol* (1991) analitza la qüestió de la ciutat d'Alacant i alguns abastidors que la servien. *Barceló* (1959) i *Capel* (1968) proporcionen informació

relativa a Mallorca i Múrcia, respectivament. És novament *Cavanilles* qui ens informa dels beneficis a Ibi que de maig a octubre “*dexa a los abastecedores, que son de la misma villa, de 600 a 700 reales diarios de beneficio líquido*” (1795, t. II, p. 180). En suma, el comerç de la neu va suposar un element més –no el major, sens dubte, però tampoc el menor– de les economies d'àrees muntanyeses mediterrànies, però organitzat i controlat des de les terres baixes.

1.2.2. Desaparició del comerç de la neu

D'acord amb la hipòtesi formulada més amunt d'una correlació entre condicions climàtiques i comerç de la neu, este va haver de començar a experimentar majors dificultats d'abastiment a partir de la mitat del. XIX. La nevera de Bèlgida (València) ubicada a 280 m d'altitud es va omplir per última vegada en 1860. La documentació deixa de mencionar la *Cava de Cortés* (Alcoi) a 720 m d'altitud, a partir de 1851. Tal vegada siguen els efectes del final de la Petita Edat del Gel.

Les variacions climàtiques, per si soles, no haurien acabat amb el comerç de la neu. Hagueren, sens dubte, plantejat serioses dificultats per a l'arreglada i transport de la neu que haurien exigit modificacions en l'organització del comerç i en els preus. Però si les societats desitjaven el fred, l'haurien sens dubte aconseguit. El factor decisiu en la decadència del fred natural serà la irresistible competència del gel artificial. Fabricat de manera industrial, soluciona algun dels problemes que tenallaven el comerç del fred natural. i) S'allibera de la dependència del clima, per quant les precipitacions –tan irregulars en el Mediterrani i amb màximes no hivernals– no sempre garantien l'ompliment de neveres i ventisquers. ii) La possibilitat de fabricar el gel a mesura de la demanda, molt fluctuant segons les estacions de l'any, elimina la necessitat de grans quantitats de neu o gel emmagatzemats en les muntanyes o, el que és el mateix, la paralització dels capitals invertits en el seu ompliment. iii) La ubicuïtat de les fàbriques permet acostar-les als centres de consum, com a ciutats o ports pesquers, de manera que s'eviten els llargs transports i les seues corresponents pèrdues, que encarien el producte i dificultaven l'organització de les xarxes comercials. iv) El major poder de refredament i millor conservació del gel artificial. En definitiva, la neu i el gel naturals no poden competir amb el gel artificial, més barat i còmode, i desapareixeran de manera irreversible.

El cas del País Valencià il·lustra el procés. A mitjan dècada 1880-1890 ja es fabricava gel en la ciutat de València i les àrees provisoras de neu havien perdut funcionalitat. Del mig centenar de ventisquers de La Bellida tan sols funcionaven mitja dotzena per a Segorbe i la seua comarca. Una primera fase del procés de substitució de la neu pel gel artificial ve marcada per la instal·lació de fàbriques en les grans ciutats i arriba fins 1900. Els depòsits que solien abastir estos nuclis van sent abandonats. València, Castelló i Sagunt consumien a l'inici del segle gel artificial; algunes localitats de La Ribera i La Costera encara consumien neu de les serres Mariola, del Benicadell, etc.

A partir de 1900 s'entra en una segona fase, amb l'augment del nombre de fàbriques de gel i l'ampliació d'àrea de venda. A mitjans la primera dècada del segle la província de Castelló comptava amb 4 fàbriques i 12 la de València. Uns anys després, dècada 1920-30, ja estava pràcticament consolidada la indústria frigorífica. En 1922, València comptava amb 12 fàbriques; Alzira i Gandia, amb 2; amb 1, Algemesí, Carcaixent, Xàtiva, Torrent i Torres Torres. En 1927, hi havia en la ciutat de Castelló 4 fàbriques i una a Vinaròs, Benicarló, Vila-real i Burriana. La neu natural s'havia restringit a les comarques muntanes on era possible

omplir les neveres a baix cost, per la utilització del sistema de *jornal de vila* o per empleats municipals (zona muntanyosa del nord de Castelló). A més, l'orografia i la deficient xarxa de comunicacions dificultaven la distribució del gel fabricat en el litoral. Es tractava, en tot cas, d'un abastiment merament local, més pròxim a les pràctiques d'autoconsum que al comerç. Les dates d'abandó de les neveres per a les localitats de muntanya valencianes se situen entre els anys vint i trenta del segle XX.

Esta cronologia de desaparició coincidix amb la d'altres àrees mediterrànies: Sierra Nevada, 1922; Serra Espuña, 1924; a Mallorca en 1925 encara s'omplien les *cases de neu*; els pous del Montseny es van omplir per última vegada en l'hivern de 1931; a Còrsega, les dates de desaparició són 1920-25. *Planhol* (1995, p. 116) proporciona un mapa de la conca mediterrània i Pròxim Orient amb dates de desaparició del comerç organitzat.

Després de la Guerra Civil 1936-39, la dura postguerra va imposar la paralització de fàbriques de gel a causa de les restriccions elèctriques. Es va reactivar un abastiment de neu marginal i de nul·la viabilitat. En 1942 la nevera de Berdún (Osca) encara s'emprava. Granada va tornar a consumir neu de Serra Nevada, transportada per mitjà de camions. En els anys 40 pareix que el *Clot del tio Virgili* en la Serra Aitana es va omplir de manera ocasional. En l'aldea d'Estenas, prop d'Utiel es guardava cap a 1950 neu de manera totalment artesanal i sense utilització d'un edifici específic.

La desaparició del comerç de la neu va ser un fenomen ràpid, de a penes 40 anys, enfront dels aproximadament 300 anys de tradició amb què comptava en el mediterrani espanyol. El lent treball d'organització del comerç, de construcció de dipòsits i de millores tècniques, successivament adaptat a condicions històriques i tecnològiques, es va col·lapsar en uns pocs anys. Un avanç tècnic va deixar obsolets uns procediments tradicionals i un recurs natural localitzat en les àrees muntanyeses.

Entre el s. XVI i l'inici del XX va caldre construir neveres i geleres, mantindre i, sovint, reconstruir-los; va caldre omplir els dipòsits; vigilar-los i extraure la neu; va caldre transportar-la conduint cavalleries i carros fins a les ciutats i pobles, on altres persones s'ocupaven de pesar-la, vendre-la, distribuir-la. Quina incidència socioeconòmica va poder tindre? Tal vegada poc important si contemplem d'una sola vegada tota la història econòmica del nostre país. Però un canvi d'escala ens farà veure les coses d'una altra manera. La població de Canales probablement no existiria sense l'empori de ventisquers del turó de La Bellida, el paisatge de la qual seria molt diferent de l'actual. Molts habitants de les serres mediterrànies han vist durant generacions la neu com un treball dur però que proporcionava uns ingressos extraordinaris en la sempre difícil economia de les zones de muntanya. Els traginers que portaven neu un dia sí i a l'altre també, mentre animaven els muls per a anar veloços i que no es fonguera Què pensaven del seu carregament de fred? El comerç de la neu haurà concitat moltes vivències diferents. La d'aquells que ens han deixat en els seus dietaris –gent culta i rica sens dubte– les queixes per no haver pogut menjar amb neu. La dels que van fer les seues fortunes refredant els ànims dels altres. O eixa altra del responsable municipal que no aconseguia abastir bé els seus conciudadans o que tractava de sanejar les arquees de l'ajuntament amb una nova cisa. La del nevatero del segle de la Il·lustració que en ple gener traguava neu fins al pou i després descendia al seu fred si per a xafar-la durant hores. I què dir d'eixe altre nevatero, molt més pròxim a nosaltres en el temps, que un dia va veure sorprès que el gel, compacte com una pedra, arribava des de les terres baixes i ja ningú li demanava la neu.

2. L'ARQUITECTURA DEL FRED

El comerç del fred ha generat una interessant arquitectura que constitueix, a hores d'ara, el seu principal patrimoni de cultura material. En molts llocs de les terres valencianes els dipòsits de fred han singularitzat paratges i serres. Tal és el cas de la serra Mariola. Però abans cal repassar algunes nocions bàsiques a propòsit de l'arquitectura del fred. Una visió general de les tècniques de refredament pot consultar-se en *Planhol* (1995) que traça una geografia cultural del gel i la neu. D'ella es desprén que gel i neu han sigut els mitjans de refredament tradicionals més usuals fins a l'aparició del gel artificial i de màquines frigorífiques, en l'últim terç del XIX.

En **àrees amb hiverns freds**, la congelació hivernal de llacs, rius, etc. proporciona un còmode mitjà de provisió de gel, que es conservava en dipòsits fins a l'estiu. Rússia, els països escandinaus, Canadà, Estats Units, etc. han explotat profusament el gel de les làmines d'aigua. A partir del XIX donarà peu a un actiu comerç a gran escala en què sobreix la figura de Frederic Tudor (1783-1864). Des de Nova Anglaterra va exportar gel al Carib, Brasil, l'Índia britànica, etc. a més del mercat nacional dels Estats Units. Noruega va començar a explotar el gel de les llengües glaciars que arriben fins als fiords en la segona meitat del XIX, tal vegada aprofitant l'episodi terminal de la Petita Edat del Gel. Va arrabassar el mercat europeu a Tudor per la proximitat i baix cost. Els seus ràpids velers van arribar a vegades fins als Estats Units i el Mediterrani.

En **àrees temperades amb hiverns suaus** el gel natural ha de buscar-se en les muntanyes: coves gelades; glaciars, llacs. L'arc alpí ha proporcionat gel a gran part d'Europa: serrat en els llacs o extret (mecànicament, amb explosius, etc.) en els fronts glaciars mamprenia després viatge cap a les ciutats. A partir de mitjan del XIX el tren va permetre un transport ràpid: des dels Alps o el llac de Silan en el Jura francès arribava a París, a les urbs alemanyes i italianes, o als ports on s'embarcava amb destí a Algèria i Egipte a finals del XIX. Allí on no és possible recol·lectar gel natural s'utilitza una tècnica de congelació d'aigua en estanys de poc fons, per a emmagatzemar després el gel en dipòsits (els *pous de gel* catalans). Esta tècnica prové de l'àrea cultural iranià i s'introdueix a Europa en el XVII per mitjà de la influència de l'imperi otomà.

Finalment, en la **zona subtropical mediterrània** la tècnica usual és la de la neu, tot i que coexisteix amb la tècnica de gel. Allà on la proximitat de les muntanyes i l'altitud d'estes ho permeten, s'ha practicat l'arreplega directa de neu i el seu trasllat als centres de consum. Alexander von Humboldt va ascendir al Teide en 1799 durant la seua estada en les Canàries, en el seu relat esmenta "*l'estació de les geleres*" on els arriers arreplegaven la neu que venien en poblacions de la vall i de la costa tinerfensa (*Martínez de Pisón*, 1984). La neu de Sierra Nevada ha abastit Granada i altres localitats sense necessitat dipòsits d'emmagatzemament fins a les primeres dècades del XX i, de manera puntual, fins als anys 50. La neu de l'Etna (3.340 m) es consumia a Sicília i s'exportava fora de l'illa. De la mateixa manera s'aprovisionava la ciutat d'Ajaccio a Còrsega durant el XIX; i es practicava l'arreplega en l'altiplà d'Anatòlia en els anys seixanta del present segle.

Però el clima mediterrani no permet la conservació de neu fins a l'estiu més que en uns pocs emplaçaments. Ha estat necessari construir dipòsits en què conservar les precipitacions hivernals fins a la temporada de major consum. D'ací deriva, precisament, la riquesa patrimonial i etnològica que hi ha llegat l'antic comerç del fred en el món mediterrani: una

extensa xarxa de neveres, ventisquers, pous de gel i de neu, etc.; i un conjunt de depurades tècniques d'emmagatzemament i transport.

La utilització de la neu o del gel es basa, és cert, en la possibilitat de disposar d'una o altra matèria; però també en certes preferències culturals. En l'orla mediterrània de transició cap a un clima més rigorós, com el Midi francès, el Piemont i la Llombardia italianes, han coexistit les tècniques del gel i la neu. En la segona mitat del XIX el gel alpi i del Jura arribava en ferrocarril a la costa mediterrània francesa. La península Ibèrica, no obstant, pareix haver preferit sempre la neu al gel, a pesar del seu major poder refrigerant i la seua millor conservació. Pot haver influït l'allunyament de les muntanyes alpines i l'absència de glaciers de vall en els Pirineus on poguera recol·lectar-se amb certa comoditat gel natural. Però també és cert que les tècniques de congelació d'aigua utilitzades en altres àrees culturals s'han emprat molt escassament. S'han ocupat d'esta preferència *Capel* (1970) i *Planhol* (1995), este apunta la hipòtesi de la influència àrab en el rebuig cultural al gel. Vegem-ne algunes dades a propòsit de esta preferència.

Pablo Xerquies, actiu comerciant del ram ubicat a Madrid en la primera mitat del XVII, va obtindre de Felip III la llicència per a vendre en exclusiva gel en tots els seus regnes. Xerquies havia argumentat al rei els avantatges del gel en termes que deixen vore que era una innovació respecte al ús tradicional de la neu: “*de manera que hi haja molt d'abastiment en compte de la neu i amb més comoditat en el preu, que és invenció nova, i que fins a àgora no s'ha usat en estos regnes*” i obté en 1608 reial llicència per a “*fer basses per a indústriar i conservar els tals gels*” (citat en *Pérez de Colosía, Gil*, 1980, p. 605-606). És el propi Xerquies qui, al poc, proposa la utilització de neu, probablement a causa de l'escàs èxit en la tècnica del gel. A Catalunya es va utilitzar la tècnica de gel en el Montseny, en el Moianés i altres punts; fins als anys 20 s'extreia gel natural de l'Estany de Puigcerdà que es guardava en pous. Però les tècniques de neu han sigut majoritàries. La documentació valenciana pareix corroborar-ho. Els capítols d'arrendament del dret de la Generalitat sobre la neu de 1620 estipulen: “*...que si així com fis ara s'ha usat i acostumat portar neu pera refredar es volgues introduir portar gel pera el dit efecte s'haja de pagar el mateix o coseblant dret per cada carrega de gel*” (*Cruz, Segura*, 1996). En l'últim terç del XVIII, els *Capítulos con que la ciudad de Valencia arrienda la obligación de su abasto de nieve y la renta municipal de ocho reales valencianos moneda corriente* manifesten algunes reserves davant del gel: “*se permite se dé Yelo con tal esté formado en sitios altos que goce de buena admosfera y de aguas que no sean Pantanos y de Lagunas corrompidas, si que de muy puras y limpias, con la prevención de satisfacerse los mismos derechos por el Yelo que se satisface por la nieve*”.

Dipòsits de fred: neveres i ventisquers

A partir dels inventaris i estudis disponibles cal establir una inicial tipologia de construccions d'emmagatzematge de fred.

- **La nevera**, que consta de pou excavat i, generalment, de coberta d'obra. Altres denominacions són *pozo de nieve*, *helero*, *pozo de hielo*, *casa de la nieve*; pou de neu, casa de neu, cava, pou de glaç o de gel en l'àrea lingüística catalana; *neveiras* a Galícia; *edurzulo*, *elurzulo*, *nebero* en Euzkadi i Navarra; etc. Són majoria les construccions de planta circular enfront de les de planta rectangular. Per a Catalunya i el País Valencià els percentatges són, respectivament, del 95 % i del 5 %. A les terres valencianes hi ha dues àrees de dipòsits de planta quadrangular. Una a les comarques septentrionals (els Ports, Alt Maestrat, Alcalatén) i altra a la Vall d'Albaida, al voltant de Benigànim. Un cas particular són les *cases de neu*

mallorquines entre les que predomina la planta rectangular-ovalada. La nevera pot contingre neu o gel de manera indistinta. Cas d'emprar la tècnica de gel trobarem prop del dipòsit alguna bassa de escassa fondària per tal de congelar aigua durant les nits i les corresponents conduccions d'aigua (canal o sèquia) des de un punt de aigua proper.

- **El ventisquer**, de construcció més rudimentària i caracteritzat per l'absència de coberta d'obra i de pou; quan n'hi ha és de molt escassa profunditat i format, més que per excavació, per elevació dels murs. La seua planta sol ser circular o semicircular. A causa de la seua menor capacitat de conservació de la neu la seua ubicació es restringix a zones elevades (Aitana, Penyagolosa i el col·losal nucli de la Bellida). Altres denominacions són ventisquer o clot.

La façana mediterrània estricta (Catalunya, Balears, País Valencià, Múrcia i Andalusia) sobrepassa amb molt les cinc-centes construccions de conservació de neu. La xifra per al conjunt de l'estat espanyol probablement s'acoste als dos milers. Sens dubte, un important llegat patrimonial mereixedor de millor sort que la que actualment disfruta. L'estat de coneixement de la xarxa difereix molt d'unes regions a altres, però es constata una creixent preocupació institucional pel tema, reflectida en l'elaboració d'inventaris des dels departaments autonòmics de cultura.

2.1. L'arquitectura del fred a les terres valencianes

La xarxa de dipòsits de neu del País Valencià destaca pel quantios nombre de construccions, prop de 330; ha sigut tractada amb detall en *Cruz i Segura* (1996). Havia d'assegurar l'elevada demanda de les urbs valencianes a què s'ha al·ludit anteriorment. L'anàlisi dels factors de localització dels dipòsits revela que es tracta d'un delicat equilibri entre dos grups d'exigències. D'un costat, les exigències de la matèria primera, açò és, la busca de la seguretat de la neu, que porta a buscar emplaçaments elevats. Més del 50 % de l'inventari es troba per damunt dels 1.000 m d'altitud. L'orientació no és un factor determinant, ja que la conservació de la neu es confia sobretot a l'edifici, però pot ser significativa en la fase d'arregla i ompliment: un 55 % de dipòsits s'ubiquen en vessants del quadrant NW-N-NE, considerant el més favorable. Finalment, ha de ressenyar-se l'intel·ligent aprofitament del microrelleu i elements circumdants, que en els casos extrems porta a l'aprofitament de cavitats naturals.

Però els dipòsits han de respondre també a la lògica del comerç i, per tant, busquen acostar-se tant com siga possible als llocs de destí a fi d'acurtar el viatge de transport i les sempre elevades pèrdues. En este joc d'equilibris les majors altures no són sempre la millor ubicació. D'acord amb estos factors i al destí final de la neu (urbs litorals o les localitats de la pròpia comarca) es pot establir dos models de distribució de les neveres. Ambdós responen al caràcter comercial de l'explotació de la neu, però en dos escales molt diferents. D'un costat, un autoconsum local o comerç comarcal. D'un altre costat, comerç a gran escala: intercomarcal o, inclús, més enllà dels límits del territori valencià. Per a adscriure els dipòsits a un o altre model de distribució es considera com a factors més rellevants l'altitud, la distància a la localitat més pròxima i la grandària. S'ha utilitzat a vegades uns senzills índexs de nombre de dipòsits/nombre d'habitants i de capacitat dels dipòsits/nombre d'habitants. La tipologia constructiva constituïx, en certa manera, un criteri secundari.

Els dipòsits dedicats a l'autoconsum local o comerç comarcal solen estar ubicats prop de les localitats i, en molts casos, en el mateix nucli urbà. L'altitud ve determinada llavors per l'altitud de la població, encara que es dispose de relleus pròxims de major altitud. La grandària de les construccions és de mitjana a menuda, per davall dels 250 m³; fins i tot alguns dipòsits no arriben als 100 m³. La tipologia constructiva comprén neveres i, en les localitats més elevades, ventisquers. A causa del seu emplaçament, molts han desaparegut terraplenats o urbanitzats al quedar en desús.

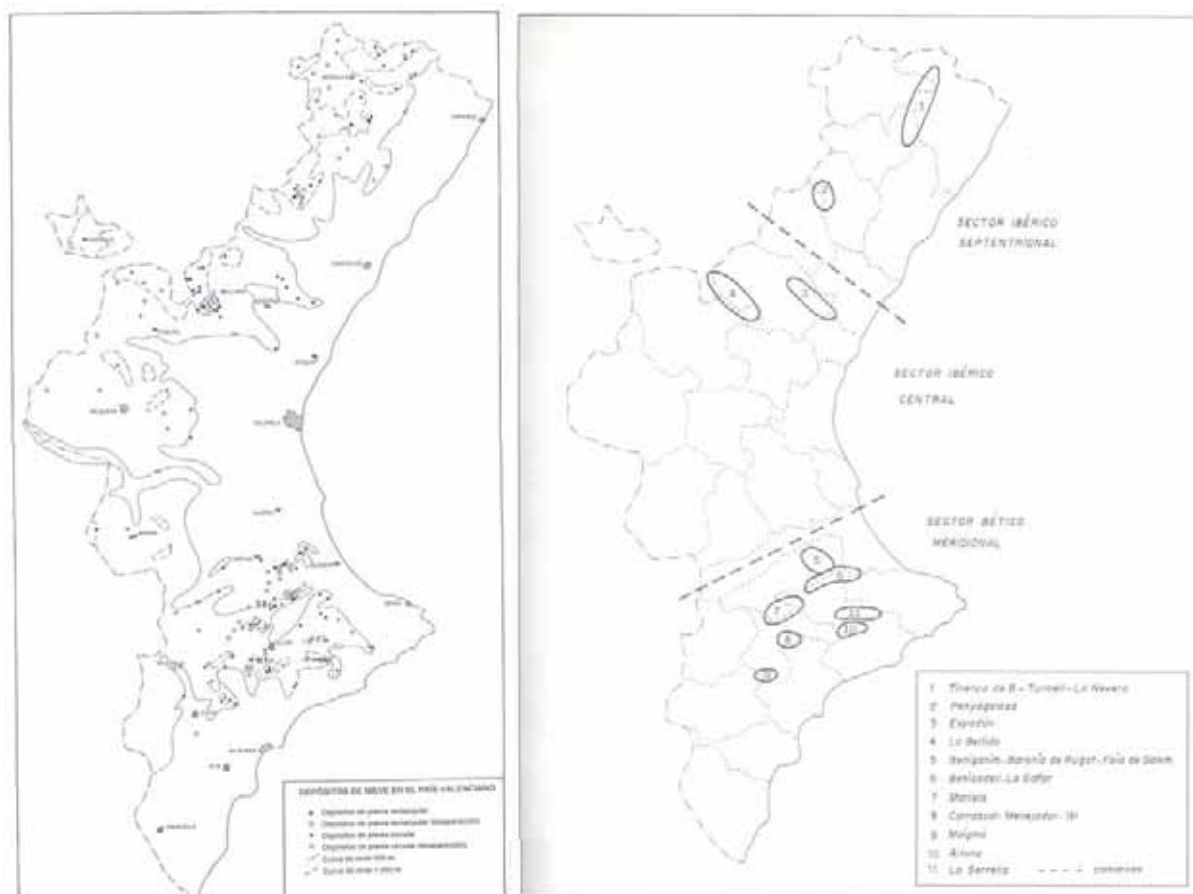
El segon model de distribució és el dels dipòsits destinats al comerç a llarga distància. L'altitud de l'emplaçament s'eleva buscant les parts cimeres de les serres, la qual cosa comporta un clar allunyament dels nuclis de població. La grandària mitjana augmenta fins a les grans construccions de 2.700 m³ i 2.500 m³, i alguns ventisquers de La Bellida entre els 1.000 i 1.500 m³. En els conjunts de dipòsits d'este model és possible trobar també construccions menudes i mitjanes que complementaven les altres principals. La tipologia constructiva comprén neveres i ventisquers. Estos apareixen allí on l'elevada altitud permet la conservació de la neu en estes construccions menys perfeccionades (Penyagolosa, La Bellida, Mariola, Aitana).

Un bon exemple de les concentracions de dipòsits el constituïx el conjunt de La Bellida. És una densa aglomeració de dipòsits de neu, al servici clarament d'un comerç a gran escala. Està formada íntegrament per ventisquers: construccions sense coberta d'obra i, en la majoria dels casos, també sense pou excavat. 53 dipòsits es distribuïxen entre els 1.210 m i 1.330 m d'altitud pel turó de la Bellida, que s'orienta de NE a SW entre les poblacions de Sacañet i Canales (Alto Palancia). En les rodalies es troben altres 3 dipòsits i relativament pròxims altres 9 per a formar una de les majors concentracions de construccions per a la conservació de neu conegudes en el món mediterrani.

Esta formidable concentració de ventisquers s'explica per la concurrència de dos grups de causes. D'un costat, les favorables condicions del medi: altitud considerable que facilita les precipitacions de neu; relleu arrodonit i no massa escarpat que permet la utilització de carros; la immediata Hoya de Canales, on pot cultivar-se cereals que proveïsquen la palla necessària per al transport; ràpid descens cap al pla del Túria i cap a la vall del Palancia; etc. D'un altre costat, la proximitat d'àrees densament poblades i amb alt consum de neu: València i la comarca de l'Horta; Segorbe i la vall del Palancia; Sagunt i el Camp de Morvedre. En suma, La Bellida constituïa el rebost de neu per a la ciutat de València i zones pròximes. Els dipòsits s'ubiquen d'acord amb criteris funcionals molt clars: emplaçaments alts i, al mateix temps, encarats a les rutes de descens. Es concentren, per tant, al llarg de la Cañada Real d'Aragó a València, que facilitaria l'eixida de la neu de La Bellida cap a Alcublas, Lliria i l'Horta. Prop de la Masia de las Dueñas (Alcublas) poden veure's les roderes de fins a 20 cm de profunditat que els carros de la neu van excavar en la dura roca calcària. Els ventisquers de La Bellida van ser dels primers dipòsits valencians que van quedar obsolets. En la dècada de 1880-1890 van començar a funcionar fàbriques de gel en la ciutat de València que van deixar sense funció la major part de geleres. En 1887 només treballaven quatre o cinc, la neu del qual es portava a Segorbe.

Hi ha dos tipologies de dipòsits en La Bellida: i) el ventisquer de gran diàmetre (de 10 a 30 m) i sense pou excavat. ii) el ventisquer amb pou, de diàmetre inferior (4 a 12 m) i una profunditat fins a 8 m. Només hi ha 8 construccions d'este segon tipus. Ambdós models no tenien coberta d'obra. Probablement es confeccionava una coberta amb fusta, branques, palla i pedres. Dispersos pel turó de La Bellida es troben una sèrie de murs de pedra d'un metre

d'alçària i longitud i orientació variables. Servien per a recrear l'efecte d'acumulació de neu transportada pel vent contra un obstacle i facilitar l'activitat de “plegar neu”. Els murs tenien propietari i no podia arregar-se la neu allí acumulada lliurement. El mapa 1 presenta la xarxa valenciana de dipòsits de neu.



Mapa 1. Xarxa de dipòsits de neu al País Valencià. L'àrea de La Bellida inclou més de cinquanta dipòsits de tipus ventisquer.

Mapa 2. Sectors de la xarxa de dipòsits de neu al País Valencià i àrees de concentració de dipòsits.

2.2. L'arquitectura del fred a les terres bètiques valencianes

El món bètic valencià té com límit septentrional la falla sudvalenciana entre La Font de la Figuera i Xeresa. Abasta, per tant, des de les comarques de La Costera i la Safor fins al sud del País Valencià. El muntanyam bètic s'acosta a la mar fins a capbussar-s'hi en el tram de *costa brava* que va de Dénia a Altea. Aprofitant aquesta ubicació es va crear una llarga nòmina de dipòsits que proveïa de fred les comarques al sud del riu Xúquer. La seua neu arribava fins la Ribera i, ocasionalment, a la ciutat de València, tot i que aquesta utilitzava habitualment la neu de La Bellida. La necessitat de conservar grans quantitats de neu i de protegir-se d'un clima que, tot i la Petita Edat del Gel, no deixa de ser mediterrani (això es, de transició al domini àrid) obligà a construir dipòsits que es compten, sens dubte, entre els més valuosos de la xarxa valenciana.

En el sector bètic meridional s'hi compten a hores d'ara uns 150 dipòsits, aproximadament un 47 % de la nòmina valenciana. El seu caràcter comercial es fa palés en la seua acurada factura; en les dimensions mitjanes; i en l'ubicació. Es tracta generalment d'emplaçaments

allunyats dels pobles i que aprofiten al màxim les altures oferides per les serres, tot equilibrant aquest factor amb una posició encarada als llocs de destinació i prop de les vies de descens. Així, a la serra de Benicadell trobem dipòsits a la mateixa carena i a la vessant nord, però no a la vessant meridional. En aquest cas, s'uneixen l'avantatge climàtic i el relatiu al transport, ja que la neu era portada a La Ribera. El magnífic conjunt de caves de la serra Mariola busca el límit nord de la serra, encarat al descens cap La Costera i La Ribera. Aquest carena que domina la Valleta d'Agres era coneguda pel revelador nom de serra de les Neveretes. Només alguns dipòsits de tipus ventisquer, molt rudimentaris, s'acosten als vessants orientals del Montcabrer. La serra del Menejador concentra dipòsits, entre els quals hi ha la gegantina Cava Simarro, a la solejada vessant sud que, no obstant això, acurta prou el viatge cap a les poblacions de l'Alacantí.

La serra Aitana és l'única excepció notable a aquest patró. Encara que el destí de la seua neu eren les poblacions costaneres de La Marina Baixa i l'Alacantí, la vintena de construccions que hi ha, s'ubiquen totes en el vessant nord, circumstància que allarga el transport. Cal pensar que uns quants dipòsits són de tipus ventisquer –amb menor capacitat de conservació de la neu– i que, en general, s'aprofitava l'excel·lent ombria que proporciona la carena W-E formada per una falla sobre calcàries eocenes.

Altitud i orientació	Ibèric Septentrional	Ibèric Central	Bètic Meridional	TOTAL
< 1.000 m	29,4	25,4	62	42,8
> 1.001 m	68,6	72,7	35	54,6
NW-N-NE	43	51,8	62	55

Quadre 4. Número de dipòsits segons l'orientació superiors a 1.000 m i orientats a l'ombria (en percentatge) (*Cruz i Segura, 1996, p. 63*).

El quadre 4 presenta el percentatge de dipòsits de sectors per sota i per damunt dels 1.000 m –una cota arbitrària, però significativa–, així com el de dipòsits orientats al quadrant NW-N-NE, considerat el més ombrívol. Els percentatges són molt semblants als sectors ibèrics septentrional i central. En aquest, el nucli de La Bellida –més de 50 ventisquers entre 1.210 i 1.330 m– fa pujar el percentatge de dipòsits per damunt dels 1.000 m. Al sector bètic meridional, es baixa al 35 % degut a l'extensió i altitud de les serralades. Augmenta el número de dipòsits orientats al quadrant NW-N-NE, precisament per tal de compensar amb una ubicació més ombrívola la menor altitud i les condicions tèrmiques menys favorables a la conservació de la neu.

Alguns senzills índex (quadre 5) evidencien també el caràcter comercial dels dipòsits del sector bètic meridional. Per exemple, l'índex de dipòsits per habitants, que sintetitza la relació entre població i densitat de la xarxa. Cal advertir que es tracta d'un índex merament indicatiu, ja que presuposa que l'inventari és complet i que tots els dipòsits foren actius al mateix temps. Tenim constància, però, de dipòsits terraplenats ja al segle XVIII i d'altres bastits al darrer terç del segle XIX. Per altra part, l'índex ha de ser ponderat amb la capacitat mitjana de les construccions. Pel càlcul d'aquesta s'ha tractat de manera separada les neveres i els

ventisquers en el sector Ibèric Central. Pel que fa als altres dos, la menor diferència de tamany entre ambdós tipus ha permès tractar-los de manera conjunta.

La figura 3 permet una ràpida aproximació a la influència de la població i el nivell de consum a l'organització espacial de la xarxa de dipòsits de neu. La figura mostra com al sector ibèric septentrional l'índex de dipòsits i, sobre tot, el de capacitat d'emmagatzematge per 10.000 habitants són notablement inferiors als de les altres dues àrees. Ambdós indicadors constitueixen sengles pistes de la vocació comercial de cadascun dels sectors: autoconsum o comerç local en el cas del sector ibèric septentrional; comerç a gran escala als altres dos. Els índex són particularment aclaridors per al sector bètic meridional que té una capacitat mitjana dels dipòsits així com una capacitat d'emmagatzematge per a 10.000 habitants molt superiors als altres dos sectors.

		Ibèric Septentrio.	Ibèric Central	Bètic Meridional	TOTAL
Capacitat mitjana (m3)	neveres	168	310	672	588
	ventisquers	-	434	-	434
Núm. Dipòsits/10.000 hab.		2,3	3	2,8	2,7
Capacitat (m3) / 10.000 hab.		388,3	1.112	1.898,2	1.314,2

Quadre 5. Índex de la xarxa de dipòsits de neu valencians per sectors: capacitat mitjana; número de dipòsits per 10.000 habitants (dades de 1857); índex de capacitat per 10.000 habitants. (Cruz, Segura, 1996, p. 65).

3. NOTES PER UNA INTERPRETACIÓ DEL COMERÇ DEL FRED

Les pàgines precedents han sintetitzat l'evolució històrica del comerç del fred i el seu principal llegat patrimonial, la xarxa de dipòsits de neu. A continuació s'esbossen algunes claus per a la interpretació en el moment actual de la dita activitat.

Sobre una matèria tan làbil i perible com la neu, les cultures mediterrànies van alçar un comerç sòlid i vigorós. En l'àmbit mediterrani, el seu singular clima i la seua característica articulació territorial –litorals i rerapaïsos muntanyosos– van imposar algunes servituds al comerç del fred. Ha de ser arreplegat en forma de neu i emmagatzemat allí on cau –en les muntanyes– i transportada després en un viatge no sempre fàcil cap als centres consumidors. Es va fer necessària, per tant, la construcció d'una xarxa de dipòsits d'emmagatzemament. El comerç del fred va constituir en la península Ibèrica, en general, i en la seua façana mediterrània, en particular, una activitat comercial plenament organitzada entre finals del segle XVI i principis del XX que no ha d'entendre's exclusivament com un aprofitament marginal en una economia d'autoconsum. Va adquirir un caràcter plenament capitalista i es va dotar d'una cuidadosa reglamentació i fiscalitat. Un recurs escàs i més abundant en les àrees de muntanya va ser objecte d'una explotació que cal qualificar de preindustrial. Les exigències del magatzematge de la neu van donar origen a una singular arquitectura consagrada al fred

per mitjà d'interessants solucions tècniques; per exemple, en els sistemes de desaigüe o en els accessos a l'interior dels pous. En les comarques de muntanya l'arplega i el transport de neu van suposar una font de treball no despreciable a escala local. Així com un element més de relació comercial amb les ciutats de les àrees baixes i litorals. A més l'abastiment de neu per a les localitats muntanyeses era relativament còmode i fàcil.

Però el lent treball d'organització del comerç, de construcció de dipòsits i de millores tècniques es col·lapsa en uns pocs anys. La irrupció i ràpida difusió del gel artificial van suposar la brusca desaparició del comerç de la neu. Un avanç tècnic va deixar obsolets uns procediments tradicionals i un recurs natural localitzat en les àrees muntanyeses. Una història de segles liquidada en el trànsit del XIX al XX en un episodi més de la dialèctica entre avanços tècnics i aprofitament tradicional. Hi ha molts altres, però este és particularment interessant. És quasi una metàfora del món mediterrani.

3.1. El comerç de la neu: una estratègia d'aprofitament dels recursos muntans

La valoració del comerç del fred i de la seua arquitectura a les muntanyes mediterrànies demana alguns aclariments previs. D'entrada al voltant del caràcter d'aprofitament que ja s'han esmentat. El concepte d'aprofitament és emprat de manera habitual a l'àmbit de les ciències socials i tècniques amb unes determinades característiques. La noció d'aprofitament implica l'utilització d'un recurs obtingut de manera directa de la natura o amb tècniques de transformació més aviat simples. Tècniques de transformació complexes i intenses, com les que suposa l'agricultura, s'allunyen doncs del concepte d'aprofitament. Pel que fa al significat social d'aprofitament, la literatura de les ciències socials sembla inclinar-se per activitats poc formalitzades, desenvolupades en un context d'organització familiar o comunitari més que en contextos comercials i capitalistes. És lícit traçar una línia de relació entre els aprofitaments comunals històrics –en declivi constant des de l'instauració de l'estat liberal i les lleis desamortitzadores del segle XIX– i els actuals aprofitaments.

Al remat, l'utilització tradicional de certs productes propis de zones forestals i de muntanya rep de manera habitual la denominació d'aprofitament, com ara l'obtenció de llenya; l'elaboració de carbó vegetal i de calç; els bolets, des del clàssic rovelló a la valuosa tòfona; etc. Alguns d'aquests aprofitaments (fusta, llenya, carbó, calç) han minvat molt o desaparegut a les muntanyes valencianes, mentre que altres (bolets, caçera) i els denominats usos, relacionats avui amb les funcions recreatives, han crescut als darrers decennis. ¿Quina interpretació social cal fer de l'aprofitament de la neu? Si tenim en compte les característiques esmentades pels aprofitaments, el de la neu ho és clarament pel que fa al tipus de producte, proveït per la natura i sotmés a un tractament no massa complex però que necessita de construccions relativament tècniques. Però l'organització del comerç de la neu s'allunya de la definició proposada. es tracta, en efecte, d'un comerç molt organitzat, amb forta intervenció institucional (impostos i règim de proveïment en estanc) i protagonitzat per comerciants poderosos que formaven autèntiques companyies de caràcter capitalista.

Els guanys de la neu –que n'hi havia i no eren pocs– anaven als comerciants i arrendadors, molts d'ells de fora de les muntanyes. Als habitants de la muntanya el quedava la possibilitat de un diners extraordinaris. I aixó és important al marc d'una economia camperola tradicional on no és fàcil disposar de diners monetaritzats per adquirir bens i serveis. Els treballs de recollida i empouament de la neu eren extensius en mà d'obra, tal com hem pogut vore als exemples aportats per *Mallol* (1991) i *Ferré, Cebrián* (1993) més amunt comentats.

3.2. La transformació definitiva del comerç del fred

La localització dels dipòsits de neu i gel, tant al País Valencià com a la majoria de zones europees, imposa una certa distància entre els llocs de collita i conservació del fred i bona part dels llocs de venda i consum. El fred, per tant, havia de ser “collit” o recolectat i, després, havia de viatjar a llocs de matxos, cavalls –fins i tot, de persones com l'impressionant fotografia exposada– en carros, en naus i barques, com les que duïen neu des de Vinaròs a Alacant o des d'eixe port a Oran. A l'últim terç del segle XIX ho farà ja en ferrocarril. El fred ha viatjat des de les altes latituds i les muntanyes fins les ciutats, àrees urbanes i litorals. En alguns casos, en viatges sorprenents com el que duïa gel de les glaceres noruegues als Estats Units i al Mediterrani. O els protagonitzats pel comerciant Tudor, que embarcava gel dels llacs de la costa oriental dels Estats Units per dur-lo al Carib i, fins i tot, a l'Índia colonitzada pels britànics. Era **el fred viatger**.

Però el modern comerç del fred evolucionava en paral·lel a la societat que l'havia generat. I aquesta s'industrialitzava, també el fred ho anava a fer. El primer pas es la generalització de les tècniques de fabricació artificial de gel als darrers anys del segle XIX i l'instal·lació de fàbriques a les principals ciutats. **El fred** havia sigut **domesticat**. Es podia generar tant com fera falta, sense les servidumbres del clima, ni l'immobilització de capitals en forma de jornals i neu emmagatzemada des de l'hivern fins la temporada de major consum, ni les pèrdues durant el transport. És clar que això comportà la ràpida desaparició del comerç de fred natural en algunes dècades. Una data simbòlica és la Nevà Grossa de 1926, la darrera que es va empouar de manera generalitzada a les nostres comarques meridionals. Les neveres quedaren obsoletes i començaren el seu període d'oblit i degradació.

El fred es produïa ja de manera artificial a les ciutats, però calia anar a buscar-lo en forma de barres o miges barres a les fàbriques, als carros de repartiment. Encara era una mercaderia per la que es pagava. Una vegada a casa servia per refredar i conservar aliments en les primeres neveres com la que hem vist a l'exposició. El següent i definitiu pas va ser **el fred domèstic**. La simplificació i abaratament dels aparells refrigeradors després de la Segona Guerra Mundial van introduir a les llars la capacitat de generar fred. S'allunyavem definitivament del fred natural i, fins i tot, es perdia la consciència del fred com mercaderia ja que ara es pagava per un aparell i per l'energia –electricitat o gas– per fer-lo funcionar. Així sí, encara som molts els que diem nevera al frigorífic... nevera, és clar, ve de neu.

3.3. Els dipòsits de fred com a patrimoni cultural

Els dipòsits de neu formen part del patrimoni cultural en una triple dimensió: com a elements singulars d'una arquitectura preindustrial; en alguns casos, com a edificis monumentals; i com a conformadors dels paisatges de la muntanya mediterrània. No obstant, el reconeixement d'estos valors és molt recent i encara no complet. En una concepció clàssica del patrimoni, els dipòsits de neu han sigut ignorats a causa de: i) el desconeixement generalitzat dels mateixos en els àmbits acadèmics i administratius on es formalitza el patrimoni; i ii) el seu caràcter d'arquitectura rural tradicional, allunyada per tant del patró de la construcció artística i/o simbòlica (el palau, temple, el castell) que ha centrat el concepte de monument. Però les neveres tenen valor històric, etnològic, artístic en no pocs casos... cultural, en definitiva. L'estat de conservació és molt divers, des de dipòsits desapareguts dels quals només queda

constància documental fins a altres –pocs, malauradament– excepcionalment conservats. Fins fa uns anys, l'atenció rebuda per aquest patrimoni era nul·la: alguns foren emprats com avocadors, altres enderrocats per la desídia i l'expansió urbana. Al menysteniment de les autoritats responsables del patrimoni cal afegir les dures condicions ambientals a què estan sotmesos a causa de la seua ubicació en àrees de muntanya. Des de l'inici dels anys noranta s'ha constatat una inversió en aquesta tendència. Al caliu d'una major consciència cultural i de les accions de desenvolupament rural, ajuntaments i entitats ciutadanes mostren un renovat interès per neveres i ventisquers. S'han dut a terme intervencions de molts diversos tipus: des de obres d'urgència fins restauracions més o menys encertades. Hi ha hagut intervencions, entre d'altres, a Barx, Agullent, Biar, Sax, Xixona, La Vall d'Alcalà, Castalla i Bocairent.

Només la Nevera de la Mare de Déu (Xàtiva) té protecció legal ja que està inclosa al conjunt del Castell de Xàtiva, declarat Bé d'Interés Cultural (BIC). Paradoxalment la Generalitat Valenciana va presentar en 1998 l'inclusió en la Llista Indicativa per a Patrimoni de la Humanitat del conjunt de dipòsits de neu valencians però no se n'ha iniciat la declaració de cap com BIC. Avui és molt fàcil obtenir fred, cal només obrir el frigorífic. Però les limitacions tècniques d'antany i l'irresistible desig de beure begudes gelades dels nostres avançats ens ha llegat una magnífica xarxa de neveres i ventisquers. La nostra responsabilitat és conservar-los.

En els últims anys s'han operat significatius canvis en la concepció del patrimoni. Es constata una ampliació de la noció social de patrimoni –tradicionalment adjectivat com historico-artístic en la normativa– cap a un concepte més ampli de patrimoni cultural enriquit des de la seua base o, caldria dir, des dels seus marges per elements d'arquitectura rural, d'arqueologia industrial, etc. El patrimoni ja no són tan sols els monuments tradicionals, també el formen els *documents* en què poden llegir les *noves històries* (social, local, rural, microhistòria, etc.). Les transformacions del concepte de patrimoni coincidixen en el temps amb altres processos que definixen una nova etapa. Alguns d'eixos processos són: i) L'auge del turisme rural; ii) Les polítiques de desenvolupament rural (per exemple, la Iniciativa Comunitària Leader) que recolzen la valoració del patrimoni rural com a element de desenvolupament per al turisme rural; i iii) L'enfortiment de la societat civil en el món rural a partir de la recuperació de la democràcia i en el marc d'una certa revitalització (jòvens que desitgen viure en les seues localitats d'origen, neorurals, etc.). La consciència sobre el patrimoni rural s'assenta i és ampliada per ajuntaments, associacions cíviqes o entitats d'estudi com els instituts d'estudis comarcals.

Pot considerar-se que en la dècada dels noranta s'entra en una nova etapa. Es multipliquen els estudis sobre el comerç de neu i les seues neveres i, sobretot, s'escometen accions de recuperació de les mateixes en diverses comunitats autònomes. En Fuendetodos (Saragossa) es restaura neveres gràcies al programa comunitari Raphael. A Catalunya s'han adequat per a la visita alguns dipòsits. En el País Valencià s'ha intervingut en una desena de construccions amb finançament divers: programes europeus LIFE i LEADER; Ministeri d'Agricultura; Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana; Diputació Provincial; Ajuntaments; propietaris privats. Al febrer de 1999 es realitzava la reconstrucció i filmació de l'ompliment d'un pou de neu en Uncastillo (Saragossa). Nombrosos fullets i guies turístiques inclouen les neveres com un recurs ofert als visitants. En definitiva, els dipòsits de neu i altres construccions rurals s'han incorporat amb força al paper del patrimoni com a emblema de la identitat d'algunes de les comarques muntanyeses del mediterrani espanyol. En la seua protecció legal i estat de conservació, queda no obstant molt per fer.

El comerç del fred en la *pedagogia* de les muntanyes mediterrànies

L'estudi del comerç del fred és una doble invitació al viatge. Viatge geogràfic obligat des de les terres baixes –que van ser les principals consumidores de la neu i hui són els espais centrals dels països mediterranis– cap eixos vast rera països de caràcter rural que són les muntanyes. En el viatge l'oblidat paisatge muntanyés dels dipòsits de neu cobra protagonisme i invita a pensar sobre els problemes d'articulació espacial i d'equitat territorial en el món mediterrani. És també una invitació al viatge històric en el temps. La utilització de la neu és molt antiga en el Mediterrani; en la Península Ibèrica cobra auge a partir del s. XVI per a desaparèixer de manera brusca en el trànsit dels segles XIX a XX. Les relacions entre terres baixes i muntanya eren durant bona part d'eixe període molt diferents de les actuals. La varietat de recursos de les àrees de muntanya oferia avantatges en una economia tradicional. Una activitat tradicional amb una història de segles i un recurs natural muntanyés van quedar obsolets davant d'uns avanços tècnics. En el seu auge i desaparició també va haver de veure l'evolució climàtica històrica que representa la Petita Edat del Gel.

Les neveres poden ser emprats com a ferramentes educatives en una *pedagogia* de les muntanyes mediterrànies. Ajuda a això que el comerç de la neu, singular activitat que hui pareix molt anacrònica, sol despertar de manera unànime la curiositat i l'interés. A través del seu estudi es pot il·lustrar com la tècnica activa i clausura recursos naturals. Com la muntanya, ara entesa en termes de zona deprimida, va disposar de notables recursos, alguns –com la neu– en exclusiva. També la marcada dualitat del territori mediterrani: terres altes on és possible arreplegar i conservar la neu junt amb un litoral urbà i calorós que demandava ansiós beure fred. En la societat del segle XXI l'exigència social d'educació ambiental troba en la xarxa de dipòsits de neu i en els seus emplaçaments muntanyesos un excel·lent fil argumental per a moltes reflexions.

BIBLIOGRAFIA

- ACOVITSIÒTI-HAMEAU, A. (1991): L'artisanat de la glace en Méditerranée Occidental. *Supplément n° 1 de Cahier de l'A.S.E.R.* Méounes-les Montrieux, 119 p.
- ACOVITSIÒTI-HAMEAU, A. (ed.) (1996): *De neiges en glaces...* [Actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace, Brignoles 1994], Supplément num. 5 de Cahier de l'A.S.E.R. Méounes-les Montrieux, 230 p.
- ÀLVAREZ, I., TORREGROSA, S. (1983): Els pous de neu de la muntanya, *El Teix*, Alacant, 1, sense paginar.
- ÀLVAREZ, I., TORREGROSA, S. (1984): Alguns pous de neu interessants; *El Teix*, Alacant, 2, sense paginar.
- AMIGÓ, R. (1987): *Neveres pre-industrials (pous de neu) al Camp de Tarragona*, Reus, Centre de Lectura de Reus, 155 p.
- AZKÁRATE, A. et al. (1984): Las neveras de Urkiola (Abadiano, Vizcaya). Notas sobre el uso de la nieve, *Congreso de Arqueología Espacial; Coloquio sobre el microespacio IV*, vol. 10: época Romana y Medieval, Teruel, p. 184
- BALAGUER, F. (1980): Notas sobre pozos de nieve en el Altoaragón, *Argensola*, 89, 73-82.
- BARCELÓ, B. (1959): El comercio de la nieve en Mallorca, *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca*, LIX, 623, 46-52.
- BAYOD, A., BENAVENTE, J.A. (1999): *Neveras y pozos de nieve o hielo en el Bajo Aragón: el uso y el comercio de la nieve durante la edad moderna*, Alcañiz, Taller de Arqueología de Alcañiz-Asociación Cultural *Amigos del Mezquín*, 190 p.
- BENNASSAR, B. (1967): *Valladolid et ses campagnes au XVI siècle*, Paris.
- BENEYTO, J. (1985): La neu, entre els quatre drets, *Una oferta científica iushistòrica internacional al Dr. J.M. Font i Rius*, Barcelona, 57-62.
- BOLEDA, R. (1985): Els pous de gel. Arrendaments i contractes, *Recerques Terres de Ponent*, 8, 21-27.
- BRAUDEL, F. (1976): *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2 vol.
- BRAUDEL, F., DUBY, G. (dir.) (1987): *El Mediterráneo*, Madrid, Espasa-Calpe, 306 p.
- CABO, A. (1993): El paisaje que encontraban los peregrinos de Santiago al ascender a la meseta, en Torres, M.P. et al. (eds.): *Los caminos de Santiago y el territorio*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 425-440.
- CAPEL SÁEZ, H. (1968): El comercio de la nieve y los pozos de Sierra Espuña (Murcia), *Estudios Geográficos*, t.XXIX, 110,123-174.
- CAPEL SÁEZ, H. (1969): Problemas de organización y transporte en el antiguo comercio de la nieve, *Geographica, Revista da Sociedade de Geografia de Lisboa*, 20, 76-89.
- CAPEL SÁEZ, H. (1970): Una actividad desaparecida de las montañas mediterráneas: el comercio de la nieve, *Revista de Geografía*, t. IV, 1, 5-42.
- CARDONER, A. (1973): *Història de la medicina a la Corona d'Aragó (1162-1479)*, Barcelona, Scientia.
- CARDOSO, F. (1637): *Utilidades del agua y de la nieve, del beber frío y caliente*, Madrid.
- CARRASCO, V. (1993): El comerç de la neu, *Migjorn*, Alacant, 1, 47-51.
- CARREÑO, J.A., CASAL, R., NAVARRO, A., SORIANO, M^a.V. (1994): *Estudio de la tipología tectónica y análisis de las formas constructivas de cinco pozos de nieve de la provincia de Alicante*, Alacant, Dpt. de Construccions Arquitectòniques de l'Escola Politècnica Superior d'Alacant (projecte fi de carrera inèdit).
- CARRERA, J. (1946): *Historia política y económica de Cataluña*, Barcelona.

- CARRERAS, F. (dir.) (1923): *Geografía General del Reino de Valencia*, Barcelona, Martín, 5 vol.
- CARRERES, S. (ed.) (1930): *Libre de memories de Valencia (1308-1644)*, Valencia, Acció Bibliogràfica Valenciana.
- CASANOVAS, T., (coord.) (1994): *Neveras de Bizkaia*, Bilbao, Diputació Foral de Bizkaia, 75 p.
- CASTAÑEDA, V. (1919): *Relaciones geográficas, topográficas e históricas del Reino de Valencia hechas en el s. XVIII a ruego de D. Tomás López*, Madrid, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- CASTELLÓ, J.J. (1783): *Descripción geográfica del reino de Valencia, formada por Corregimientos*, manuscrito, se ha consultado la copia existente en el Dept. de Geografía de l'Universitat de València.
- CASTELLS, J. (1987): La Nevera de Bèrnia, *Revista de Moros i Cristians* 1987, Benissa.
- CAVANILLES, A.J. (1795-97): *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*, Madrid, Imprenta Real, 2 vol.
- CERDÀ, F., SEGURA, J.M. (1985): Els pous de neu del Carrascal i Planisses, *Revista Festes de Moros i Cristians* 1985, Castalla.
- CORELLA, P. (1990): Reflexiones sobre la arquitectura de los pozos de nieve de la Corona de Castilla, siglos XVI-XIX; *Actas VIII Congreso Español de Historia del Arte*, Cáceres, t. I, 447-452.
- CRUZ OROZCO, J. (1985): *El comercio de la nieve en Castellón y Valencia. Catálogo de neveras*, Tesis de Licenciatura (inèdita); Facultat de Geografia i Història, 261 pp. y mapas.
- CRUZ OROZCO, J. (1999): L'aprofitament de la neu a la muntanya bètica valenciana, *Recerques del Museu d'Alcoi*, 8, 53-61.
- CRUZ OROZCO, J. (2003): Une recherche en regards croisés: réflexions à propos des études sur le froid naturel en Espagne, *Séminaire De l'eau de neige à la Mer de Glace*, Maison Méditerranéenne des Sciences de l'Homme (Aix-en-Provence) novembre 2002; publicado en *Cahier de l'ASER*, 13, 119-124.
- CRUZ OROZCO, J. (2003): Els paisatges del fred, *Mètode*, 36, 44-50.
- CRUZ OROZCO, J. (2003): El comercio de la nieve en el Mediterráneo español, en Ortega, A., Vignet, J. (eds.) *Las montañas del Mediterráneo* (Actas del Coloquio Montañas del Mediterráneo, Granada, 1999), Diputació Provincial de Granada-Centro Investigaciones Etnológicas Ángel Ganivet, 27-59.
- CRUZ OROZCO, J., SEGURA, J.M. (1987): Neveres i pous de neu. La xarxa de dipòsits de neu al País Valencià, *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 10-11, 35-70.
- CRUZ OROZCO, J., SEGURA, J.M. (1991): Avanç al catàleg de dipòsits de neu al País Valencia, en: *Arqueologia Industrial. Actes del I Congrés del País Valencià*, València, Diputació de València, 205-232.
- CRUZ OROZCO, J., SEGURA, J.M. (1996): *El comercio de la nieve. La red de pozos de nieve en las tierras valencianas*, Valencia, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 244 p.
- CRUZ OROZCO, J., SEGURA, J.M. (2001): Hacia una metodología de estudio común de los depósitos de nieve, en: *Las neveras y la artesanía del hielo. La protección de un patrimonio etnográfico en Europa*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 81-113.
- DAVID, E. (1994): *Harvest of the cold months. The social history of ice and ices*, Londres, Jill Norman.
- DOÑATE, J.M. (1985): Villarreal en el comercio de la nieve, *Butlletí Centre Estudis de la Plana*, 3, 43-52.

- ESCOLANO GÓMEZ, F. (1983): El pozo de la nieve, *Betania*, Novelda.
- FERNÁNDEZ CORTIZO, C. (1996): Neveras y cosecha de nieve en Galicia (siglos XVII-XVIII), *Obradoiro de Historia Moderna*, 5, 41-66.
- FERRÉ, J., CEBRIÁN, J.A. (1993): L'explotació comercial de les caves de neu a la Serra Mariola. Ss. XVIII-XIX, *Alba*, Ontinyent, 8, 9-37.
- FRANCO, F. (1569): *Tractado de la nieve y del uso della*, Sevilla. Existe ed. facsímil en Madrid, Visor, 1984.
- GALIANA, F. (1992): Les últimes nevateres de Xixona, *Cronicó*, 53, 29-30.
- GALLARDO, A. (1933): El glaç natural. Industria rural que desapareix, *Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya*, any XLIII, 455, 137-142.
- GARCÍA BELLIDO, A. et al. (1964): Excavaciones y exploraciones arqueológicas en Cantabria, *Anejos del Archivo Español de Arqueología*, t. IV.
- GIL, E., GÓMEZ, J.M. (1987): Los pozos de la nieve en la región de Murcia, en *Libro homenaje al profesor Juan Torres Fontes*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio-Universidad de Murcia, 633-645.
- GONZÁLEZ, A. (1978): Las "Cellae suppositoriae" (Historia Augusta, Carino 17,4) y la arqueología relacionada con la nieve en el mundo antiguo, *Caesaraugusta*, 45-46, 211-218.
- GONZÁLEZ, A. et al. (1980): *Los pozos de la nieve (neveras) de la Rioja*, Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 79 p.
- GONZÁLEZ GARCÍA, M.A. (1999): El pozo y abasto de nieve del cabildo de la catedral de Ourense, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, t. XLVI, 111, 93-122.
- GREGORI, J. (1985): L'explotació econòmica tradicional del bosc i la muntanya, en: Mira, J.F. (dir.), *Temes d'etnografia valenciana III: bosc i muntanya indústria tradicional, comerç i serveis*, València, Institució Alfons el Magnànim, 9-67.
- GUARDIOLA, P. (1995): *Collidors de neu*, Madrid, Santillana-Voramar, 138 p.
- HERRERO MARCOS, E. (1962): Vida y obra de Nicolás Monardes, *Cuadernos de Historia de la Medicina Española*, I, 1, 61-84.
- HOURCADE, B. (1975): Le ramassage de la neige en haute vallée du Djadj-e-Roud (Elbourz central, Iran), *Revue de Géographie Alpine*, LXIII, 147-149.
- JOVER, F. (1994): El nevater d'Agres, *Saó*, València, 590-592.
- LOPE, J.M. (1962): Logroño bebe frío, *Berceo*, XVIII, 65, 449-451.
- LÓPEZ, F., ORTIZ, M.J. (1992): *Pozos de la nieve*, Almansa, ed. de los autores, 211 p.
- MADOZ, P. (1983): *Diccionario geográfico, histórico y estadístico de España*, València, Institució Alfons el Magnànim, 2 vol (1ª ed. 1845-1850).
- MAJADA, J.L. (1981): *Historia de la nieve de Béjar*, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, 71 p.
- MALLOL, J. (1988): Alicante y el abasto de la nieve en el siglo XVIII, en: VVAA, *Homenatge al doctor Sebastià Garcia Martínez*, València, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, vol. III, 73- 84
- MALLOL, J. (1990): *Alicante y el comercio de la nieve en la edad moderna*, Alacant, Universitat d'Alacant-Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 153 p.
- MIRA, D. (1993): Per les muntanyes dels nevaters: caves, neveres, pous..., *Crònica*, Ontinyent, 42-45.
- MALLOL, J. (1991): *Alicante y el comercio de la nieve en la edad moderna*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 192 p.
- MARTÍNEZ de PISÓN, E. (1984): Libros de viajes, *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 4, 57-79.
- MOLÀS, P. (1971): Els arrendaments públics de la Barcelona del Set-Cents, *Cuadernos de Historia Económica de Cataluña*, IV, 89-111.

- MONARDES, N. (1580): *Tratado de la nieve y del beber frío*, Sevilla, Fernando Díaz, 1º ed. 1571.
- MONLEÓN, M (1985): Pozos de nieve de la Foia de Castalla, *Programa de Festes 1985*, Ibi.
- MORA de ALMENAR, G.R. (1625): *Volum e recopilació de tots els furs y actes de Cort respectant a la Casa de la Deputació y Generalidad de la Ciutat y Regne de Valencia*, València, Felipe Mey.
- NAVARRO, C., SEGURA, J.M. (1986): El pou de Catí. Contribució al coneixement de l'arquitectura i el comerç de la neu a Petrer, *Revista Moros i Cristians 1986*, Petrer.
- NUET, J. (1970): Els pous de neu del Montseny, *Muntanya*, 650, 75-86.
- ONA, J.L. (1998a): Una industria milenaria desaparecida: neveras y pozos de hielo en Aragón, I, *Trébede*, 16-17, 23-32.
- ONA, J.L. (1998b): Una industria milenaria desaparecida: neveras y pozos de hielo en Aragón, II, *Trébede*, 18, 13-24.
- PAINAUD, A., AYUSO, P. (1994): El comercio de la nieve en Huesca durante los siglos XV a XIX, *Bolskan*, 11, 173-191.
- PAINAUD, A., AYUSO, P. (1995): Producción y comercio de la nieve-hielo en el Somontano oscense, *Somontano*, 5, 89-105.
- PAYÀ, J.J. (1995): Les neveres de Castelló, Programa de festes *Castelló de Rugat en Festes*.
- PERARNAU, J. (1992): *Els pous de glaç de la comarca de Bages*, Manresa, Centre d'Estudis del Bages, 54 p.
- PÉREZ DE COLOSÍA, M^a.I., GIL, J. (1980): Consumo y renta de la nieve en el siglo XVII, *Hispania revista española de historia*, 146, 603-627.
- PÉREZ DE COLOSÍA, M.I. (1981): Explotación de las nieves en Yunquera, *Baética*, 2, 169-203.
- PLADEVALL, A. (1994): Els pous de glaç i neu a Catalunya, *Espais* (Rev. del Departament de Política Territorial i Obres Públiques), 38, 48-51.
- PLANHOL, X. de (1968): L'ancien commerce de la neige en Corse: neige d'Ajaccio et neige de Bastia, *Mediterranée*, 1, 5-22.
- PLANHOL, X. de (1973a): Références sur le commerce de la neige en Afrique du Nord, en: *Maghreb et Sahara. Études géographiques offertes à Jean Despois*, Paris, Société de Géographie, 321-323.
- PLANHOL, X. de (1973b): Lineamenti generali del commercio della neve nel Mediterraneo e nel Medio Oriente, *Bolletino della Societa Geografica Italiana*, 315-339.
- PLANHOL, X. de (1974): Le commerce de la neige en Afghanistan, *Revue de Géographie Alpine*, LXII, 267-276.
- PLANHOL, X. de (1995): *L'eau de neige. Le tiède et le frais*, Paris, Fayard, 474 p.
- PORCAR, J. (1934): *Coses evengudes en la ciutat y regne de Valencia. Dietari de Mossen Juan Porcar (1589-1629)*, Madrid, Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.
- QUEREDA, J., OBIOL, E. (1990): Glacières et puits à neige dans la région de Castelló de la Plana: indicateurs paléoclimatiques phenologiques, *Revue Géographiques des Pyrénées et du Sud-Ouest*, t. 61, 2, 285-304.
- RAMOS HIDALGO, A. (1990): El comercio de la nieve, en: *Tierra adentro, Rutas de la provincia de Alicante*, Alacant, Diario Información, 447 p.
- RICO, M. (1880): Pozos de nieve. Su historia y conservación, *La Unión Democrática*, Alacant, tres artículos publicados los días 2,6 y 8 de julio de 1880.
- ROBERTS, L. (1989): *Les glacières à glace naturelle de Wallonie*, Liège.
- RODRÍGUEZ FRÁIZ, A. (1973): *El monasterio de Acebeiro*, Pontevedra.
- ROURE, P. (1991): Els pous de neu a Maçanet de Cabrenys, *Muntanya*, 777, 179-187.

- SALVIDEGOITIA, J.M., BARINAGA, J.L. (1974): Las neveras de Vizcaya, *Kobie* (Boletín del Grupo Espeleológico Vizcaíno, 5, 43-83.
- SÁNCHEZ, F. (1984): Al pou de neu del Rontonar y a Els Plans, *La Cucanya*, Alacant, 6, p. 7.
- SCOTONI, L. (1972): Raccolta e commercio della neve nel Circondario delle 60 miglia (Lazio), *Rivista Geografica Italiana*, 60-70.
- SEGURA, J.M. (1985): La industria de la nieve en las montañas alicantinas, *Narria. Estudios de artes y costumbres populares*, 37-38, 2-11.
- SEGURA, J.M. (1985): Las Cavas de la nieve en Agres: notas topográficas y descriptivas, en: VVAA, *Miscelánea Histórica de Agres*, Alcoi, Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 165-178.
- SEGURA, J.M. (1987): Els pous i l'antic comerç de la neu a Xixona, *Eines*, Alcoi, 7-8, 37-52.
- SEGURA, J.M. (1987): Caves, clots, neveres i pous de neu. Tipologia i distribució dels antics dipòsits de neu a Alacant, *Canelobre*, 10, 105-116.
- SEGURA, J.M^a. (1995): La cava Gran d'Agres: la petja de l'antic comerç de la neu a la serra de Mariola, *Espai Obert*, 2, 85-90.
- SEGURA, J.M^a. (1996): *Les activitats tradicionals al Carrascar de la Font-roja*, Alcoi, Ajuntament d'Alcoi, 24 p.
- SEGURA, J.M., VILAPLANA, E. (1986): La cava de Cortés. Contribució a l'estudi del comerç de la neu a Alcoi, *Revista Moros i Cristians 1986*, Alcoi, 80-83.
- SEGURA, J.M., VILAPLANA, E. (1989): Avanç al catàleg de pous de neu de la provincia d'Alacant, en: *Actes del Congrés d'Estudis de l'Alcoià-Comtat (Ibi-Alcoi, 1985)*, Alcoi, Ajuntament d'Alcoi, Associació Cultural Alcoià-Comtat i Institut de Cultura Juan Gil-Albert, 229-264.
- SERRA, J. (1962): La companyia de la neu a Sant Celoni, *Muntanya*, 82, 228-237.
- SERVERA, J., VALERO, G. (1990): *Nevaters i cases de neu*, Audiovisual, 200 diapositives + grabación, Palma, Conselleria de Cultura, Educació i Esports.
- SOLÉ i PERICH, L. (2001): *El pou del glaç de Vilanna*, Bescanó, Ajuntament de Bescanó, 40 p.
- SPANO, B. (1963): Nevieri e precipitazioni nevose nel Salento, *Rivista Geografica Italiana*, 177-209.
- THIRGOOD, J.V. (1981): *Man and the Mediterranean Forest*, London, London Academic Press, 289 p.
- VALERO, G. (1989): Nevaters i cases de neu, en: Valero, G. (ed.). *Elements de la Societat Pre-Turística Mallorquina*, Palma, Conselleria de Cultura, Educació i Esports, 73-90.
- VALLCANERAS, LL. (2002): *Les cases de neu i els seus itineraris*, Mallorca, Gorg Blau (ISBN 84-922372-6-0).
- VAÑÓ, F. (1975): La Sierra Mariola y el abasto de la nieve, *Revista. Moros i Cristians 1975*, Bocairent.
- VAÑÓ, F. (1985): La Sierra Mariola y el abasto de la nieve, en: VVAA, *Miscelánea Histórica de Agres*, Alcoi, Caja de Ahorros de Alacant y Murcia, 137-164.
- VELASCO, J. (1944): Una inquietud higiénica del siglo XVII, *Gaceta Médica Española*, 209, 17-28.
- VERNET, J. (1978): *La cultura hispanoárabe en Oriente y Occidente*, Barcelona, Ariel.
- VICEDO, M, RAMÍREZ (2004): *Guía de los pozos de nieve de la provincia de Alicante*, Alicante, Diputación de Alicante, 398 p.

Les caves o pous de neu al Parc Natural de la Serra de Mariola

Josep Maria Segura Martí

Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi

Placeta del Carbó s/n

03801 Alcoi

jmsecura@alcoi.org

Resum

Es dona compte de la localització i les característiques de més de quaranta depòsits de neu de la serra de Mariola, on l'antic comerç del fred va tindre un desenvolupament important entre els segles XVI i XIX. La neu recollida en aquestes construccions (caves i geleres) es consumia durant l'estiu en poblacions de la Vall d'Albaida, la Costera, la Ribera, la Safor, el Comtat i l'Alcoià.

Paraules clau

Parc Natural de la Serra de Mariola (Alacant-València); depòsits de neu; arquitectura rural; comerç del fred.

El patrimoni del comerç de la neu al Parc Natural de la Serra de Mariola

1. ELS ESTUDIS I LES PUBLICACIONS SOBRE L'ANTIC COMERÇ DE LA NEU A MARIOLA

Les caves o pous per a emmagatzemar la neu que trobem a la serra de Mariola ens informen del paper tan destacat que va tenir l'antic comerç de la neu a les comarques de l'Alcoià, el Comtat i la Vall d'Albaida. Aquests depòsits de neu, que a penes fa cent anys encara es trobaven en explotació comercial i acomplien la seua funció de conservar el fred natural de la neu, constitueixen avui uns exemples destacats de l'arquitectura rural que disposa de diversos exemples força coneguts i destacats als relleus més alts d'aquesta serra, com ara la monumental Cava de Don Miguel (Bocairent) o la Cava Gran (Agres), referents i símbols de la serra de Mariola.

L'interés que la societat ha atorgat a aquestes arquitectures ha anat creixent en els darrers anys, i si la literatura excursionista de la dècada dels setanta del segle XX ha dedicat alguna tímida referència a aquests depòsits de neu, d'un temps ençà la consideració patrimonial que la societat atorga a aquestes arquitectures i l'interés per conèixer una activitat comercial desapareguda, ha fet que s'hagen portat a cap diferents estudis i treballs, alguns de caràcter universitari (Cruz Orozco, 1985), l'orientació dels quals és de tipus patrimonial o arquitectònic, històric, geogràfic i etnològic.

Molts articles i alguns llibres s'han ocupat dels aspectes tipològics i constructius dels depòsits de neu de la serra de Mariola. Aquests treballs són generalment els inventaris o catàlegs que sovint incorporen planimetries, fotos dels depòsits i plànols de localització (Albuixerc i Doménech, 2005; Segura i Vilaplana, 1989; Segura, 1995), i són treballs que ens informen sobre aquest patrimoni tan singular de l'arquitectura de les àrees de muntanya, i també solen aportar dades de la xarxa de camins per on viatjava la neu, i sobre la toponímia de les construccions o de les geleres. Algunes guies excursionistes aporten dades sobre això i, fins i tot, incorporen informació interessant (Nebot, 1999; Torres, 2000).

El nivell de coneixement sobre l'existència d'aquestes construccions ha crescut considerablement a partir del treball publicat per J. M. Segura i E. Vilaplana (1989), el qual incloïa 13 caves a l'àrea de l'actual Parc Natural de la Serra de Mariola. El catàleg publicat per J. Cruz i J. M. Segura (1996), aleshores inventariava un total de 18 depòsits de neu (15 caves i 3 geleres). La monografia titulada *Guía de los Pozos de Nieve de la Provincia de Alicante* (Vicedo i Ramírez, 2004), va incorporar al catàleg de Mariola cinc construccions més. Finalment, un recent treball d'investigació fruit d'una recerca en el fons de protocols notariaus que conserva l'Arxiu Municipal d'Ontinyent, realitzat per Pascual Boira i Ximo Tormo (2003; 2005a; 2005b), ha estat determinant perquè s'hagen localitzat nous depòsits (principalment geleres) i que avui s'haja duplicat l'inventari de caves i clots de neu de Mariola, que en el present enregistra 42 depòsits. Cal dir que la recerca històrica de P. Boira i X. Tormo s'ha vist acompanyada per una pacient tasca de prospecció i treball de camp.

El cronista de Bocairent, el rector F. Vañó Silvestre, va ser el primer historiador d'aquestes comarques que va publicar un article l'any 1975, treball aquest que aporta dades sobre l'explotació de la neu de Mariola per part de Xàtiva, ciutat aquesta que durant els segles XVII i XVIII fou la propietària de dos caves situades al terme de Bocairent, anomenades la Cava Gran i la Cava Xicoteta, encara que també han estat referides com les Cavetes de Xàtiva. Pel que fa al cas, una recent investigació realitzada per P. Boira i X. Tormo (2005a), estudia minuciosament un document de 1748 que va citar Vañó (1975 i 1985) sobre un plet pel dret de recol·lecció de la neu al terme d'Agres, en què la ciutat de Xàtiva reivindica la possessió de dos depòsits de neu que havia construït a la serra de Mariola, ambdós al terme de Bocairent. I en aquest sentit, els autors citats proposen que cal relacionar la Cava Gran de Bocairent amb una construcció identificada des de fa pocs anys a l'ombria del castell de Mariola, i no amb la Cava de Don Miguel, com va intuir en el seu treball F. Vañó.

Tanmateix, els darrers articles publicats per Boira i Tormo han permés conèixer i identificar moltes de les propietats i béns de la família Puig, uns magnats membres de la petita noblesa valenciana que des de mitjan segle XVII van mantenir un negoci singular a l'àmbit de la Vall d'Albaida i del Comtat, "...que va adquirir la màxima importància amb Don Josep Puig i Cubelles i el seu fill Don Vicent Puig i Cubelles a la segona meitat del segle XVIII: el comerç de la neu, concebut com la possessió i vinculació dels pous, cases, geleres, terres i drets de replega de la neu, fins a tenir quasi el monopoli d'aquesta activitat a les serres de Mariola i Serrella, a més d'una important presència en altres llocs, com ara la serra d'Aitana, el Benicadell o la serra de la Safor" (Boira i Tormo, 2003). Aquests autors ens informen que l'any 1644 els senyors de la baronia d'Agres van concedir als Puig el dret de recollir neu en el terme d'Agres, i que entre les possessions del patrimoni familiar hi havia terres, cases, corrals, cases de neu, etc., als termes de Bocairent, Alfafara, Agres i Cocentaina. Durant el segle XVII i la primera meitat del XVIII els Puig van viure a Agres, i després van fixar el seu domicili a Ontinyent, fins que en la darrerria del segle XIX es van traslladar a València, i aleshores (entre 1880 i 1890) van vendre quasi totes les propietats de l'antic vincle (Boira i Tormo, 2005b).

Altres treballs de tipus històric han fet aportacions força interessants per al coneixement del comerç de la neu a Mariola, a partir de l'estudi de documents que en parlen d'aquesta activitat des del darrer quart del segle XVI i fins a la darrerria del segle XIX (Castelló, 2001; Mallol, 1990 i 1991). Aquesta és una informació de tipus econòmic (preus de la neu, homes i companyies de negocis), de tipus fiscal (impostos), sanitària (remeis terapèutics i prevenció d'epidèmies), sobre vies de comunicació, transport i àrees de distribució o consum de la neu (contractes de transport i de proveïment, principalment a àrees de la Costera i la Ribera), i fins i tot hi ha documents que informen de l'activitat de la recol·lecció de la neu que es registrava

a les geleres i les caves de Mariola en determinats dies de l'hivern, com ara un cas excepcional exhumat de la documentació de l'Arxiu Municipal de Xàtiva, i publicat per Ferre i Cebrián (1993), i també en Cebrián i Ferre (1996), que ens dona notícia de les faenes d'arreplegar neu i emmagatzemar-la a les "cavetes de Xàtiva", després d'una gran nevada ocorreguda el mes de gener de 1776, en què van arribar a ajuntar-se 210 treballadors dels pobles i masies dels voltants i 81 bèsties de càrrega. La informació confirma l'estímul econòmic que degué representar aquesta activitat temporal per als jornalers vinculats a aquestes faenes.

Els geògrafs s'han ocupat també d'estudiar aquest tema a partir de dades documentals sobre els preus de la neu i també amb l'anàlisi de la localització dels depòsits (Cruz i Segura, 1987). Aquests treballs aporten una interessant informació de tipus climàtic sobre el nostre passat més recent, i confirmen que entre els segles XVI i XIX hi va haver un període de refredament i un augment de les precipitacions, fenomen aquest que es coneix com la "Petita Edat del Gel", que va afavorir el desenvolupament del comerç de la neu.

La investigació de tipus etnogràfica, realitzada a partir de testimonis d'informadors que van participar en les faenes de la neu, o bé que van tenir alguna relació directa o indirecta amb el treball als pous de la neu, és tal volta una recerca impossible de realitzar a hores d'ara. No obstant això, s'han documentat fonts orals que permeten conèixer dades interessants pel que fa a la recol·lecció i la conservació de la neu, el seu transport i els usos a què es destinava, a més de les ferramentes utilitzades en aquesta activitat avui desapareguda (Jover, 1994), i també hi ha treballs de camp sobre les construccions, en què es documenten aspectes etnogràfics a partir de l'observació de les restes materials conservades (Segura, 1985).

2. CATÀLEG DE DEPÒSITS

Com dèiem a l'inici d'aquest treball, des de fa uns anys l'interés d'alguns estudiosos sobre diferents aspectes de l'antic comerç de la neu ha contribuït a que avui es dispose d'una informació documental força interessant i d'un catàleg de construccions que cal considerar molt complet, de les quals oferim diverses dades en la taula annexa.

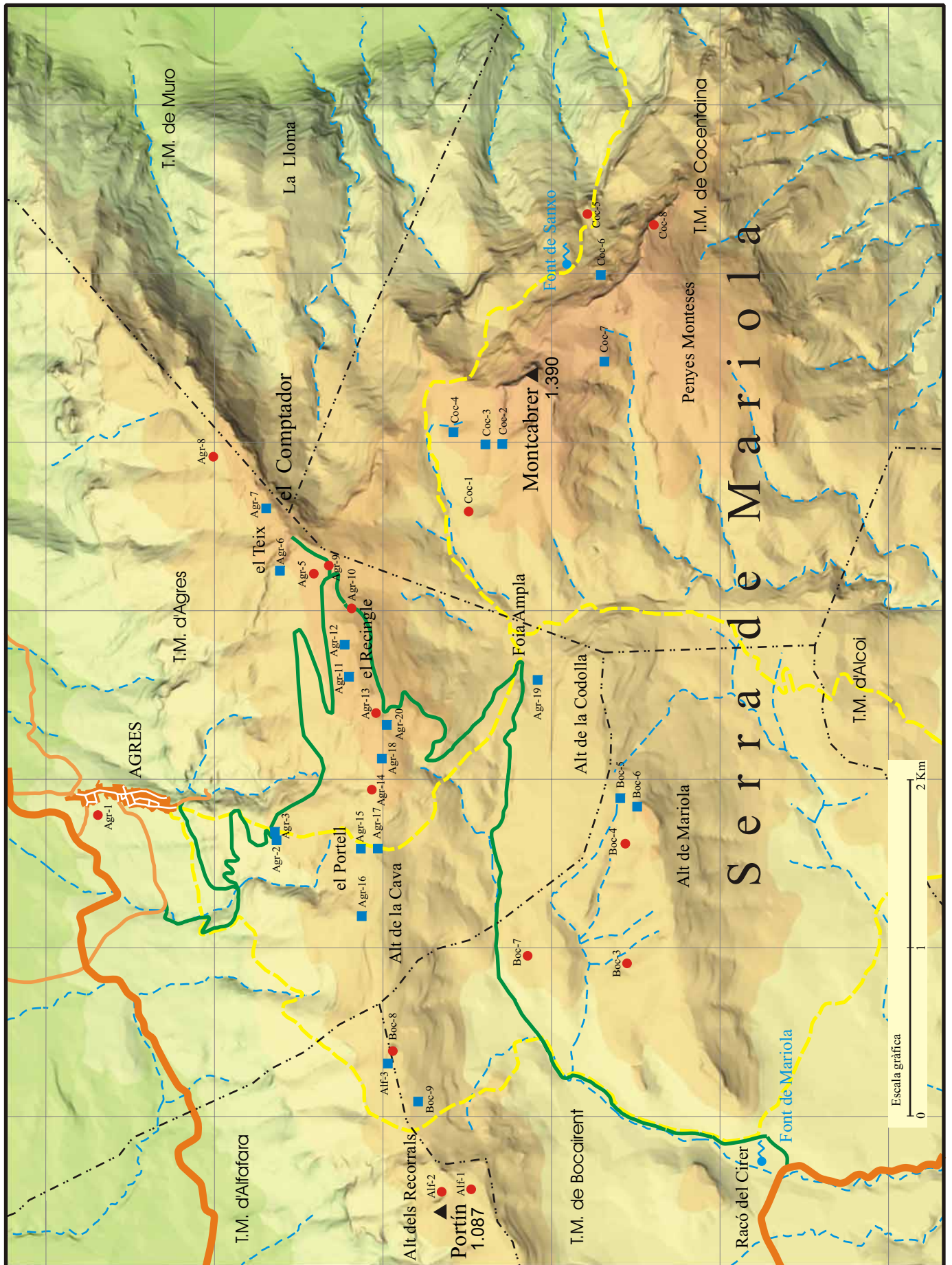
La cartografia que acompanya aquest treball permet observar la distribució de caves i clots de neu, i es detecta al sud d'Agres una major concentració d'edificacions, i en menor densitat les àrees dels termes de Bocairant i de Cocentaina. La taula següent informa del nombre de caves i geleres en els municipis de l'àmbit de la serra de Mariola. En aquest sentit, cal dir que no hem trobat cap depòsit de neu al terme de Muro de l'Alcoi, encara que coneixem el document notarial de data 21 d'octubre de 1772 (Arxiu Municipal d'Alcoi, Cristóbal Mataix, 1772-73: 111r-113r) pel qual se li concedeix dret d'establiment per a construir un pou de neu a Lorenzo Alonso (prevere) en terres de la seua propietat situades a la partida de la "fuente de Borrás ... lindantes por el norte con las Peñas llamadas del Contador".

Catàleg de dipòsits de neu del Parc Natural de la Serra de Mariola. Elaboració pròpia a partir dels treballs de Boira i Tormo, 2003, 2005a i 2005b; Cruz i Segura, 1996; Vicedo i Ramírez, 2004.

Num. Cat.	toponim	altres top.	terme municipal	tipologia	diàmetre	fon-dària	m·3	X	Y	Z	Ref. 1996
Boc-1	Nevera dels Teularets		Bocairent	Pou	9'00	5'00	320	708800	4292300	870	205
Boc-2	Nevera del Portell		Bocairent	Pou	6'00	4'00	110	707500	4291400	850	206
Boc-3	Cava Gran	Cavetes de Xàtiva 1	Bocairent	Pou	8'45	6'20	345	714920	4292560	980	207
Boc-4	Cava de l'Alt de la Codolla		Bocairent	Pou	7'45	4'80	210	715630	4292570	1.080	208
Boc-5	Ventisquer de l'Alt de la Codolla 1		Bocairent	Ventisquer	9'50	1'60	110	715900	4292600	1.110	208 a
Boc-6	Ventisquer de l'Alt de la Codolla 2		Bocairent	Ventisquer	7'00	1'00	40	715850	4292500	1.115	208 b
Boc-7	Cava Xicoteta (del mas dels Arbres)	Cavetes de Xàtiva 2	Bocairent	Pou	?	?	?	714965	4293150	970	209
Boc-8	Cava de Don Miguel		Bocairent	Pou	14'50	10'20	1.680	714400	4293950	1.050	210
Boc-9	Cava de la Solana de la Fardaxera	Situació: Mas del Mig	Bocairent	Ventisquer	13'00	2'00	265	714100	4293800	1.030	210 a
Alf-1	Cava dels Taullellets	Cava del Portín / Fontanarets	Alfafara	Pou	13'90/10'80	8'50	1.025	713580	4293485	1.060	210 b
Alf-2	Cava de l'Alt dels Recorralts		Alfafara	Pou?	?	?	?	713565	4293660	1.040	210 c
Alf-3		Ombria de la cava de Don Miguel	Alfafara	Ventisquer	?	?	?	714350	4293900	1.000	210 d
Agr-1	Cava de les Eres	Colladar de les Eres	Agres	Pou	7'00?	9'94	380?	715800	4295700	701	211
Agr-2	Clot de la Penya de Pons	Sit: La Fontanella/ La Rotura	Agres	Ventisquer	7'50	1'00	45	715650	4294640	970	211 a
Agr-3	Clot de Candela 1	Sit: La Fontanella/ La Rotura	Agres	Ventisquer	6'50	1'00	35	715700	4294650	975	211 b
Agr-4	Clot de Candela 2	Sit: La Fontanella/ La Rotura	Agres	Ventisquer	?	?	?	715700	4294650	975	211 c
Agr-5	Cava del Teix	Cava de Aznar (s. XVIII)	Agres	Pou	6'00	7'00	200	717230	4294420	1.215	212
Agr-6	Ventisquers del Teix	Barranc de la Covassa	Agres	Ventisquer	7'00	1'00	40	717250	4294620	1.170	212 a
Agr-7	Ventisquer del Malladar Llarg		Agres	Ventisquer	Indeterm		?	717620	4294700	1.200	212 b
Agr-8	Cava de neu del Savinar		Agres	Pou	6'00	1'00?	30?	717925	4295015	1.130	212 c
Agr-9	Cava de l'Habitació	Cava de Aznar (s. XVIII)	Agres	Pou	7'00	8'50	415	717280	4294330	1.240	213

Agr-10	Cava Gran / Cava Arquetjada	Nevera Grande (s. XVIII)	Agres	Pou	14'90	11'75	2.050	717025	4294195	1.220	214
Agr-11	Ventisquer del Resingle	Clot de la Vila	Agres	Ventisquer	8'00	3'00	150	716620	4294210	1.220	214 a
Agr-12	Clots de l'Arena	El Resingle	Agres	Ventisquer	Indeterm		?	716810	4294235	1.235	214 b
Agr-13	Caveta del Buitre	El Resingle	Agres	Pou	8'20	7'50	395	716405	4294050	1.220	215
Agr-14	Cava de l'Alt de la Cava	Joan Despuig/Ereta de Na Vidala	Agres	Pou	6'80	5'60	200	715950	4294075	1.140	215 a
Agr-15	Ventisquer casa de neu de Na Vidala	Troç de Pota / Portell d'Alcoi	Agres	Ventisquer	Indeterm		?	715600	4294140	1.090	215 b
Agr-16	Ventis. i casa de Don Ignacio	Alonso Penya de l'Heura o del Relloige	Agres	Ventisquer	Indeterm		?	715200	4294135	1.090	215 c
Agr-17	Ventisquer del Portell d'Alcoi	Casa de neu d'Anna Cots	Agres	Ventisquer	5'00	1'00	20	715600	4294040	1.110	215 d
Agr-18	Clot de Masa / Clot del Portell 2	Pda. Font del Buitre	Agres	Ventisquer	10'00	2'00	160	716135	4294015	1.240	215 e
Agr-19	Clot del Maset d'Esteve	Foia Ampla (sima del Cavall)	Agres	Ventisquer	8'70	3'10	185	716600	4293090	1.070	215 f
Agr-20	Clot de Josep Jordà		Agres	Ventisquer	9'50	1'00	70	716335	4293985	1.210	215 g
Coc-1	Cava del Sesteret del Sapo	Cava de la Foia Ampla	Cocentaina	Pou	8'00	6'00	300	717600	4293500	1.110	216
Coc-2	Barranc de Paradets 1	Casa de neu de dalt	Cocentaina	Ventisquer	4'50	2'20	35	718000	4293300	1.240	216 a
Coc-3	Barranc de Paradets 2	Casa de neu del mig	Cocentaina	Ventisquer	8'00	1'60	80	718000	4293400	1.230	216 b
Coc-4	Barranc de Paradets 3	Casa de neu de baix	Cocentaina	Ventisquer	13'00	2'00	265	718070	4293590	1.220	216 c
Coc-5	Cava de la Font de Sanxo I	L'Esquerola	Cocentaina	Pou	6'60	2'80	95	719365	4292795	1.100	217
Coc-6	Ventisquer de la Font de Sanxo	Penya de l'Esquerola	Cocentaina	Ventisquer	14'30 / 8'20	1'9	200	719000	4292715	1.200	218
Coc-7	Ventisquer del Carrascalet	les Penyes Munteses	Cocentaina	Ventisquer	6'00	3'00	85	718490	4292695	1.308	218 a
Coc-8	Cava de la Font de l'Heura		Cocentaina	Pou?	?	?	?	719300	4292400	1.150	219
Alc-1	Cava de Cortés / Pou del Salt	Cases del Salt	Alcoi	Pou	16'3	12'60	2.600	716600	4285300	720	220
Alc-2	Cava del mas d'Altamira		Alcoi	Pou	8'5	5'00	280	716600	4285300	720	
Ban-1	Serreta de la Neu	La Pedrera / El Pla Roig	Banyeres	Pedretres	?	?	?	714920	4289890	950	221

Localització dels dipòsits de neu en l'àrea nuclear del Parc Natural de la Serra de Mariola.



Municipis	Caves / Neveres	Clots / Geleres	Total depòsits
Agres	7	13	20
Alcoi	2	-	2
Alfafara	2	1	3
Banyeres	1	-	1
Bocairent	6	3	9
Cocentaina	3	5	8
Total	21	22	43

La recerca documental duta a terme per Pasqual Boira i Ximo Tormo, a més de donar-nos informació sobre la toponímia de les àrees de muntanya d'aquest territori, també ens ha permès conèixer l'època en què van ser construïdes algunes edificacions; i així podem saber que els depòsits Coc-1 i Agr-8 (ambdós són uns pous de reduïdes dimensions) es construeixen durant la segona meitat del segle XVII (apareixen citats en documents de 1582 i 1583). En 1616 el comte de Cocentaina va establir el dret de recollir neu i quatre cases per a arreplegar-la en l'heretat de Pradets (al peu de Montcabrer), identificats com els depòsits Coc-1, Coc-2, Coc-3 i Coc-4. L'existència de moltes geleres o clots d'Agres es documenta en la primera meitat del segle XVII. Les Cavetes de Xàtiva (Boc-3 i Boc-7) segurament estaven en explotació l'any 1650. A finals del segle XVII es degueren construir més geleres (el Clot de la Vila [Agr-11], l'any 1696) i a començament del segle XVIII es registra la construcció dels primers pous coberts o caves de dimensions grans (Agr-1, Agr-5, Agr-9). L'edificació de la Cava Gran d'Agres (Agr-10), per part de Josep Puig i Cubelles, va concloure segurament cap a l'any 1760 (Boira i Tormo, 2005b: 37), o cap a l'any 1770 (Boira i Tormo, 2003: 90). La família Puig, propietària de la majoria dels depòsits de neu de Mariola, durant el segle XVIII va abandonar moltes de les geleres i es va centrar en l'explotació de la neu que s'emmagatzemava a l'interior de les caves de major capacitat.

També hi ha notícies documentals d'alguns depòsits de neu que no han estat trobats, principalment geleres construïdes en els segles XVI i XVII, i també es coneixen altres depòsits de neu dels quals encara no s'ha trobat documentació: la Cava dels Taulellets (Alf-1), on es llegeix la data 1800 gravada sobre un carreu de pedra de l'interior del depòsit; i la coneguda Cava de Don Miguel (Boc-8), que sembla ser una edificació de la fi del segle XIX (almenys deu ser posterior a 1870, segons Boira i Tormo, 2003: 91).

En aquest sentit, cal dir que a les acaballes del XIX en algunes grans ciutats es començava a fabricar gel per procediments industrials (a la ciutat de València, a mitjan dècada de 1880; en els anys 1920 la indústria frigorífica estava consolidada i molts dels municipis valencians tenien alguna fàbrica de gel), la qual cosa va decidir el final del comerç de la neu, i malgrat que durant alguns anys els consumidors es van mantenir fidels a la neu natural, la nova indústria frigorífica aconseguia alliberar aquest comerç de la dependència climàtica, estalviava la despesa de les operacions de la recol·lecció de la neu i el transport d'aquesta des de les muntanyes, i, a més, la fabricació del fred industrial als llocs de major consum permetia optimitzar l'oferta a la demanda, amb un consegüent abaratiment de preus (Cruz i Segura, 1996: 48).

3. TIPOLOGIA DELS DEPÒSITS DE NEU A L'ÀMBIT DE LA SERRA DE MARIOLA

L'àmbit geogràfic d'aquest estudi està definit pels límits de l'àrea del Parc Natural de la Serra de Mariola (Decret 3/2002, de 8 de gener, del Govern Valencià), el qual abasta una extensió de prop de 16.000 hectàrees, distribuïdes per vuit municipis. El catàleg de depòsits de neu inclou fins a 43 construccions: 21 caves o pous i 22 geleres o clots. És per aquest motiu que aquest treball no inclou altres depòsits de neu que es localitzen a les proximitats de Bocairent (la Cava de Sant Blai), o de Banyeres de Mariola (el Pou de la Ferrera).

a) Caves o pous

El catàleg registra fins avui un total de 21 d'aquests depòsits, en què cal diferenciar una part exterior amb un mur de pedra travada amb morter de calç, que envolta el pou i que sobresurt de la superfície del terreny, on trobem portes i finestres obertes a l'interior del pou. La planta exterior és generalment de forma circular o poligonal, i de vegades trobem altres murs que actuen de contraforts per a estabilitzar el pendent. Originalment aquestes caves tenien una cúpula o coberta hemisfèrica de pedra i morter de calç, si bé a Mariola trobem l'excepcional Cava Gran d'Agres —coneguda també com a Cava Arquejada (Agr-10)—, que constitueix un exemple del tipus de depòsits de neu amb coberta d'arcs que suportaven un sostre de bigues de fusta i teules. Un altre exemple d'excepció és la Cava de Cortés (Alc-1), localitzada al paratge del Salt (Alcoi), la qual va ser excavada totalment (pou i cúpula) a la roca tova (Segura i Vilaplana, 1986).

La part interior d'aquests depòsits és sempre un pou circular excavat al terreny, i generalment revestit amb un mur de maçoneria (quasi sempre sense traves de morter). Les caves més monumentals presenten una o més portes que permeten accedir a l'interior del depòsit mitjançant túnels i a diferents altures. Les dimensions dels depòsits són variables i quasi totes les caves són més amples que fondes, excepte la de l'Habitació (Agr-9) i la del Teix (Agr-5). El diàmetre d'alguna d'aquestes abasta fins als 16,30 metres, encara que la mitjana és d'uns 8 metres, i l'alçària fins al nivell exterior comprén entre 4 i 12,60 metres. No obstant això, la profunditat original de les caves és difícil de calcular, per motiu que moltes d'aquestes presenten avui sediments i enderrocats al seu interior. La capacitat mitjana de les 20 caves localitzades a l'àmbit de la serra de Mariola és de 1.575 m³. No obstant això, set d'aquestes caves (les més petites) tenen una capacitat entre 300 i 500 m³, i tan sols quatre depòsits superen els 1.000 m³ de capacitat.

b) Geleres o clots

Fins al present s'han localitzat 22 depòsits d'aquesta tipologia. En la majoria dels casos, sembla possible que aquestes geleres no van conèixer cap construcció, i en altres es limita a un clot de forma circular (d'uns 8 metres de diàmetre, de mitjana), d'escassa fondària i envoltat parcialment per un mur de pedres en sec. Aquests clots no devien tenir coberta, i és probable que la neu es cobrira amb lones i vegetació. La seua capacitat oscil·la entre els 35 i els 265 m³, amb una mitjana de 120 m³. La suma de la capacitat de neu que podrien emmagatzemar els 23 clots o geleres de Mariola, amb un volum estimat de 1.700 m³, és molt semblant a la capacitat de la Cava de Don Miguel (Boc-8).

c) Refugis dels nevaters

Són construccions que trobem a les proximitats dels depòsits, encara que també se'n troben d'integrades a la mateixa cava. Aquests habitacles eren per al refugi dels nevaters o la casa del

guarda, i a vegades va ser el magatzem de la palla que s'utilitzava per a aïllar la neu de les parets del pou, i també per a guardar-hi les ferramentes emprades en la recol·lecció (pales, cabassos, pilons o pitjons (maces), etc. A la serra de Mariola se'n conserven quatre d'aquests refugis: la casa d'Ignacio Alonso (Agr-16), que es localitza en les proximitats de diferents geleres de l'àrea del Portell d'Alcoi; la denominada casa Habitació o "casa d'Aznar", immediata a la cava de l'Habitació (Agr-9), que a més de servir de refugi tenia un cos d'edifici destinat a ermita; les ruïnes d'una casa en la rodalia de la cava dels Taulellets o del Portín (Alf-1); i, finalment, cal citar l'habitable integrat de forma paral·lela en un dels túnels de la cava de Don Miguel (Boc-8), el qual disposava d'una llar.

4. LOCALITZACIÓ DELS DEPÒSITS DE NEU A L'ÀMBIT DE LA SERRA DE MARIOLA

Diferents aspectes de tipus geogràfic i comercial intervenen en la localització dels depòsits de neu. Entre els factors de tipus geogràfic, la localització de la majoria dels depòsits la trobem als relleus elevats de la muntanya, sobretot en àrees no cultivades i preferentment amb una orientació nord (75%), i també localitzats en la carena de la serra.

Altitud metres s/n/m	Caves Neveres	/	Clots / Geleres	Total depòsits
701 – 800	2		-	2
801 – 900	3		-	3
901 – 1.000	3		4	7
1.001 – 1.100	5		4	9
1.101 – 1.200	4		6	10
1.201 – 1.300	4		7	11
> 1.301	-		1	1
Total	21		22	43

Pel que fa a les caves, es localitzen a una altitud mitjana de 1.043 metres s/n/m., i el 65 % dels pous o caves estan situats en cotes superiors als 1.000 metres. L'edificació emplaçada a menor altitud (701 metres) és la Cava de les Eres (Agr-1), que fins fa uns anys encara es localitzava a la part baixa de la població d'Agres. La cava que ocupa un punt més elevat de la muntanya és la Cava de l'Habitació (Agr-9), a 1.240 metres.

Les geleres o clots, generalment sense coberta o sostre, es localitzen en llocs ombrívols, i el 78 % d'aquests depòsits estan situats en cotes que superen els 1.000 m. L'altitud mitjana és de 1.124 metres s/n/m. El situat a menor altitud és el Clot de la Penya de Pons (Agr-2), que trobem a la cota 970 metres. El més elevat és la gelera del Carrascalet (Coc-7), que es troba a 1.308 metres i en els voltants del cim del Montcabrer (1.389 metres s/n/m).

Els factors comercials també van condicionar la localització dels antics depòsits de neu, principalment la xarxa de camins i la proximitat dels depòsits a les àrees de major consum de neu. El flux del comerç de la neu de la serra de Mariola va tenir una orientació cap als

municipis situats al nord, i la destinació principal de la neu fou la ciutat de Xàtiva (que tenia la propietat de dos depòsits al terme de Bocairent —les Cavetes de Xàtiva: la Cava Gran [Boc-3] i la Cava Xicoteta [Boc-7])— i altres municipis de la comarca de la Costera; Ontinyent, Bocairent i poblacions de la Vall d'Albaida; i tal volta en menor mesura els municipis de la Ribera.

Les caves de major capacitat es van construir en les proximitats dels camins de muntanya que comuniquen amb Agres, Alfafara i Bocairent. Des d'Agres partien dos camins de ferradura en direcció a Mariola: l'un ascendia pel Molí Mató i les ombries d'Alfafara i arribava a l'Alt de Recorrals (en la rodalia del Portell o Portín), des d'on es podia arribar a la Font de Mariola; l'altre ascendia d'Agres fins a l'anomenat Portell d'Alcoi, situat a la carena de la serra, i després descendia fins a la Foia Ampla. Des d'aquesta foia hi ha sendes que condueixen a Cocentaina i a Alcoi.

En el cas d'Agres, el descens de les càrregues de neu, dutes per cavalleries (matxos), podia ocupar prop d'una hora. La documentació notarial ens informa d'un conveni signat l'any 1771 entre Joseph Puig i Cubelles i dos llauradors veïns d'Agres pel qual es comprometien, durant quatre anys, a baixar neu des de Mariola fins a la “Puebla franca de Rugat” (la Pobla del Duc), població aquesta situada de forma estratègica al Camí Reial de Xàtiva (al centre de la Vall d'Albaida), la qual fou un important centre de distribució de la neu de Mariola pels pobles de la Ribera. En aquest cas, des de la Pobla del Duc altres traginers, també d'Agres, distribuïen tota la neu necessària per al consum de municipis, com és el cas de Sueca, Castelló de la Ribera, Carcaixent i Algemesí (Boira i Tormo, 2005c).

De manera més esporàdica, la neu de Mariola va proveir Gandia, Alcoi i, fins i tot, la ciutat d'Alacant. Durant els segles XVIII i XIX els alcoians consumien neu de l'anomenada Cava de Coloma (situada a l'ombria del Carrascal de la Font Roja), encara que durant les dècades centrals del segle XIX —de manera ocasional— també s'introduïren algunes càrregues de la neu arreplegada en la Cava de Cortés (Alc-1), un excepcional depòsit excavat completament en roca tova calcària del racó del Salt (Segura i Vilaplana, 1989).

Algun autor ha comentat que durant el segle XIX a Banyeres de Mariola s'arreplegava neu en un depòsit —o tal volta els clots d'una antiga pedrera— que hi havia a la Serreta de la Neu (Ban-1).

5. L'ARQUITECTURA DEL COMERÇ DE LA NEU: UN PATRIMONI QUE CAL CONSERVAR

L'exposició d'aquesta ponència ha tingut un interès especial per oferir les novetats del catàleg de depòsits de neu de la serra de Mariola, i encara que sembla que aquest tema està estudiat en profunditat, pensem que cal fer estudis pluridisciplinaris, i també cal animar els historiadors perquè realitzen més recerques documentals que segurament ens n'oferiran noves dades.

Aquests depòsits són el testimoni d'una activitat comercial desapareguda que, com hem vist, va conèixer en els darrers segles un gran desenvolupament en l'àmbit de la serra de Mariola. Un comerç a gran escala que ens ha deixat el seu testimoni mitjançant aquestes caves —algunes monumentals— que avui trobem completament integrades en els paisatges de la muntanya; un aspecte que cal afegir als valors propis d'aquests espais naturals. És per això que cal sumar esforços per a salvaguardar aquests testimonis de l'arquitectura dels depòsits de

neu, i al mateix temps hem de valorar com cal aquestes construccions que són avui l'únic vestigi de l'antic comerç del fred. Un patrimoni fràgil, i en ocasions amenaçat, que en l'àmbit de la serra de Mariola té un protagonisme força destacat, i que representa un incentiu més que cal afegir als valors culturals i a l'atractiu paisatgístic d'aquesta muntanya.

L'estudi i la divulgació d'aquest patrimoni entre la societat possibilitarà la implicació de les institucions que tenen responsabilitats en aquesta matèria. En aquest sentit, la tasca d'inventariar-ne el patrimoni cultural que recentment ha realitzat el personal del Parc Natural de la Serra de Mariola, sens dubte afavorirà la futura gestió d'aquest tipus de patrimoni amb l'objectiu de revalorar-lo i conservar-lo. A tall d'exemple, hem de referir-nos a la poda de l'hedra que arribava quasi a ocultar els murs interiors i els arcs de la Cava Gran d'Agres, treballs aquests realitzats durant l'estiu de 2005, i també cal citar l'interès de l'Ajuntament de Bocairent en la rehabilitació de la Cava de Sant Blai de Bocairent, un projecte recent que a més de recuperar l'edifici ha afavorit la seua revaloració cultural i el seu gaudi turístic.



Vista aèria de la Cava Gran (Agres), una vegada finalitzats els treballs de poda de l'hedra (agost de 2005).

BIBLIOGRAFIA

- ALBUIXECH, M. - DOMÉNECH, R. (2005). "Cavas de la Sierra Mariola", *Festes a Sant Blai*, Bocairent.
- BOIRA MUÑOZ, P. - TORMO BATALLER, X. (2003). "La família Puig i el comerç de la neu a les comarques centrals valencianes als segles xvii i xviii", *Alba. Revista d'Estudis Comarcals d'Ontinyent i la Vall d'Albaida*, núm. 18, pp. 63-101.
- BOIRA MUÑOZ, P. - TORMO BATALLER, X. (2005a). "Neveres i comerç de la neu a la vila de Bocairent", *Festes a Sant Agustí*, pp. 42-55, Bocairent.
- BOIRA MUÑOZ, P. - TORMO BATALLER, X. (2005b). "Les cases o caves de neu d'Agres i els Puig d'Ontinyent. La cava Gran o Arquejada", *Festes de Sant Miquel*, pp. 24-39, Agres.
- BOIRA MUÑOZ, P. - TORMO BATALLER, X. (2005c). "La Pobla del Duc i el comerç de la neu", *Festes 2005*, pp. 93-98, la Pobla del Duc.
- BOIRA MUÑOZ, P. - TORMO BATALLER, X. (ep). "Neveres, comerç i ús de la neu a la Vall d'Albaida", *II Congrés d'Estudis de la Vall d'Albaida* (Ontinyent, 5 al 7 de novembre de 2004).
- CASTELLÓ CANDELA, A. (2001). "La cava del Buitre", *Festes patronals*, pp. 30-31, Agres.
- CEBRIÁN I MOLINA, J. A. - FERRE I PUERTO, J. (1996). "L'explotació comercial de les caves de neu a la Serra Mariola. Segles xviii-xix", *Cultura material i canvi social. Actes del Segon Congrés d'Arqueologia Industrial al País Valencià*, pp. 171-179, València.
- CRUZ OROZCO, J. (1985). *El comercio de la nieve en Castellón y Valencia. Catálogo de neveras*, Tesis de licenciatura (inèdita), Facultat de Geografia i Història de la Universitat de València.
- CRUZ OROZCO, J. - SEGURA MARTÍ, J.M. (1987). "Neveres i pous de neu. La xarxa de depòsits de neu al País Valencià", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 10-11, pp. 35-70.
- CRUZ OROZCO, J. - SEGURA MARTÍ, J.M. (1996). *El comercio de la nieve. La red de pozos de nieve en las tierras valencianas*, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, València.
- FERRE I PUERTO, J. - CEBRIÁN I MOLINA, J. A. (1993). "L'explotació comercial de les caves de la neu a la Serra Mariola. Ss. xviii-xix", *Alba. Revista d'Estudis Comarcals d'Ontinyent i la Vall d'Albaida*, núm. 8, pp. 9-37.
- JOVER, F. (1994). "El Comtat. El nevater d'Agres", *Saó* (1-9-1994), pp. 66-68.
- MALLOL FERRÁNDIZ, F. (1990). *Alicante y el comercio de la nieve en la Edad Moderna*, Universidad de Alicante - Caja de Ahorros Provincial de Alicante, Alacant.
- MALLOL FERRÁNDIZ, F. (1991). *Alicante y el comercio de la nieve en la Edad Moderna*, XXXI Premio Senyera de Investigaciones Históricas (1988), Ayuntamiento de Valencia, València.
- NEBOT CERDÀ, J. (1999). *Mariola, sendes de nevaters: excursions a peu pel sector nord-oriental de la serra de Mariola*, Tàndem edicions, València.
- SEGURA MARTÍ, J.M. (1985). "Las Cavas de la nieve en Agres: Notas topográficas y descriptivas", *Miscelánea histórica de Agres*, pp. 165-178, Alcoi.
- SEGURA MARTÍ, J.M. (1995). "La Cava Gran d'Agres: la petja de l'antic comerç de la neu a la serra de Mariola", *Espai Obert, revista d'assaig i investigació (comarques centrals valencianes)*, núm. 2, pp. 85-90.

- SEGURA MARTÍ, J.M. - VILAPLANA PAYÁ, E. (1986). "La Cava de Cortés. Contribució a l'estudi del comerç de la neu a Alcoi", *Revista de la Festa de Moros i Cristians*, pp. 80-83, Alcoi.
- SEGURA MARTÍ, J.M. - VILAPLANA PAYÁ, E. (1989). "Avanç al catàleg dels pous de neu de la província d'Alacant", *Congrés d'Estudis de l'Alcoià-Comtat (Alcoi, primavera 1985)*, pp. 229-264, Alcoi.
- TORRES PEREA, G. (2000). *Mariola: guía de senderismo*. Gregal, Serveis per al medi ambient, Alcoi.
- VAÑÓ SILVESTRE, F. (1975). "La Sierra Mariola y el abasto de la nieve", Bocairant, rev. *Moros i Cristians*.
- VAÑÓ SILVESTRE, F. (1985). "La Sierra Mariola y el abasto de la nieve", *Miscelánea histórica de Agres*, pp. 137-164, Alcoi.
- VICEDO MARTÍNEZ, M. - RAMÍREZ GOSÁLVEZ, J. (2004). *Guía de los Pozos de Nieve de la Provincia de Alicante*, Diputació d'Alacant.

La rehabilitación de la cava de Sant Blai de Bocairent

María Domínguez Calabuig

Arquitecta

C/ Pasaje Lombard, 23 esc. 5 pta. 7

46702 Gandia

Resumen

De las numerosas cavas existentes en el término municipal de Bocairent, la Cava de Sant Blai se encuentra situada en el área urbana, concretamente en la parte norte del Barrio Medieval y junto al camino de Les Covetes dels Moros.

Por su configuración exterior adosada a la ladera de la montaña y formando terraplenes a modo de bancales, ha hecho que su presencia haya pasado inadvertida al espectador, y por tanto, intacta y en un aceptable estado de conservación en cuanto a su conformación espacial y sus elementos configuradores.

Diversas patologías aparecidas en la cúpula y un acceso al interior inadecuado, hacen que la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Conselleria de Cultura, en el año 1998, encargue un proyecto de intervención encaminado a la adecuación y consolidación de la Cava de Sant Blai.

El proyecto tiene dos objetivos, el primero la conservación de la Cava con obras tendentes a garantizar su estabilidad y su durabilidad en el tiempo, en segundo lugar su puesta en valor y su adecuación para hacerla visitable e incluirla en la visita turística de la Ruta de Les Covetes, dadas las características singulares de la construcción y su ubicación en el casco urbano. Se acometen a la vez obras de acondicionamiento del entorno que permiten la realización de un recorrido itinerante desde el acceso subterráneo, recorrido interior ascendente a través de una ligerísima escalera y salida al exterior por el nivel superior.

1. ENCLAVE GEOGRÁFICO

El municipio de Bocairent se halla situado entre la Sierra de Mariola y las montañas de Ontinyent y Fontanars, perteneciendo a la comarca de la Vall d'Albaida. Junto con el municipio de Agres, Alcoi, Alfafara, Banyeres de Mariola y muro de alcoy forman el ámbito del Parque Natural de la Sierra de Mariola.

La superficie del término municipal alcanza los 97,34 km², siendo su altitud de 641 m. El terreno es muy montañoso, siendo su altura mayor el Alto de Mariola (1158 m.). Su clima es continental, siendo los vientos predominante los procedentes del Sur y del Este.

El núcleo de Bocairent se asienta sobre una loma entre los barrancos del Clariano y del Infern, desarrollando su edificación desde el primitivo enclave en torno a la actual iglesia hacia el Oeste.

El barrio medieval tiene como elemento determinante de su configuración la topografía. El cerro cónico que sirve de soporte al caserío es quien condiciona y estructura las edificaciones, formando un conjunto característico dominado por la Iglesia y su campanario. La disposición de los edificios se realiza buscando en lo posible las orientaciones Sur y Este. Ello se consigue en distintas zonas gracias a los desniveles existentes.

La ciudad se configuró sobre el montículo en torno a su antiguo castillo, que ocupaba el solar sobre el que se levanta la actual Iglesia parroquial. No se conoce con exactitud las características de sus defensas, pero es evidente que la capacidad defensiva de la población se fundamentaba principalmente en su orografía: las acusadas diferencias de nivel hacen prácticamente inexpugnables sus lados Norte, Sur y Este. El primitivo acceso al barrio se realizaba por el Sur, atravesando el río a través del puente.

2. LA CAVA EN EL LUGAR

Geográficamente, la Cava de Sant Blai pertenece al Sector Bético Meridional, que comprende 137 depósitos y esa delimitado por la línea La Font de la Figuera-Xeresa hasta el límite meridional de la Comunidad Valenciana. Pertenecen a este sector La Vall d'Albaida-Serra de Benicadell, Serra de Mariola, Font-roja-Ibi, Serra Aitana,... En la Serra de Mariola y en el Carrascar de la Font-Roja-Menejador se denomina a los depósitos de nieve **Cavas**.



La Cava de Sant Blai se encuentran en la parte Norte del Barrio Medieval de Bocairent (Valencia). Esta está situada en Suelo Urbano, dentro del área del Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Barrio Medieval de Bocairent. Se encuentra a 274 grados norte del centro de la villa, junto a la estación depuradora de aguas residuales, teniendo situadas enfrente Las Covetes dels Moros, y a su espalda, el primer y segundo lienzos de la muralla de la Villa-Castillo del antiguo Bekirent.¹

La orientación de una cava tiene influencia en la disponibilidad de nieve pero es sobre todo un factor relevante para la conservación, por lo que son comunes las ubicaciones de los depósitos en umbrías y vertientes orientadas al Norte. El aprovechamiento del microrelieve y los elementos circundantes constituyen un factor de mejora y, al mismo tiempo, ahorro en su construcción. Un emplazamiento en ladera permite ahorrar la excavación y en contrapartida los muros recayentes al valle quedarían exentos y necesitarían garantizar su estabilidad y no constituir un punto débil en el aislamiento térmico del pozo.

3. DESCRIPCIÓN DE LA CAVA DE SANT BLAI

La cava de Sant Blai es una construcción de planta circular de 7.70 metros de diámetro, parte excavada en la roca, parte conformada por muros de mampostería. La altura del tambor cilíndrico hasta el arranque de la cúpula es de 11 metros. Así, la capacidad de la cava se estima en 512 m³, sensiblemente inferior a la capacidad media de los depósitos de la Mariola, que se encuentra en 692 m³. En el exterior está terraplenada y aparece como una serie de plataformas a modo de bancales, lo que hacen que su presencia pase inadvertida al espectador.



El acceso se produce a través de una galería subterránea excavada en la roca de unos veinte metros de longitud. Las dimensiones de esta galería son 1.80 metros de altura por 1 metro de anchura, incluyendo una pequeña acequia de desagüe a mitad altura también excavada en la roca.

Se desconoce la fecha exacta de la construcción, pero al estar integrada en el área

¹ Informe realizado por Vicent Casanova.

de Mariola, y por comparación con otras cavas de la zona , hace suponer que probablemente la época de su construcción sería en el siglo XVIII.

Elementos que definen la cava:

La entrada : La entrada de acceso a la misma consistía antiguamente en un túnel de excavado en la roca, desde el que se accedía al mismo nivel que la galería. Tras una remodelación efectuada en la zona para crear una calle de acceso a la depuradora, situada en la parte de enfrente, quedo taponado el acceso natural a la cava. En la actualidad, para poder acceder al nivel de la galería que conduce al depósito, hay que descender aproximadamente dos metros por un hueco que se realizó a nivel de la superficie de la nueva calle.

La galería : El acceso se produce a través de una galería subterránea excavada en la roca de unos veinte metros de longitud. Las dimensiones de esta galería son 1.80 metros de altura por 1 metro de anchura, incluyendo una pequeña acequia de desagüe a mitad altura también excavada en la roca. El trazado es lineal y se quiebra en el último tramo antes del recinto. En este punto de inflexión, aparece un arco a través del cual se puede acceder a un pequeño recinto, (ahora apenas perceptible pues se encuentra parcialmente colmatado de escombros y tierras), cuya función pudiera ser la de guardar los útiles necesarios.

El tambor : En el tambor cilíndrico podemos distinguir dos zonas, la inferior, de aproximadamente una altura de 4 metros, que está excavada en la roca, y la superior, que constituye un muro de mampostería de grosor considerable, revestido con una especie de revoco de tierra roja y cal de color rojizo, que aún se puede apreciar en algunas zonas. En el muro interior se adivinan los elementos de una pequeña puerta (hoy cegada), que comunicaría el interior del depósito a nivel medio con el exterior, donde apenas se aprecia. El suelo está surcado por pequeñas acequias dispuestas radialmente que confluyen en una especie de arqueta de forma rectangular situada aproximadamente en el punto central, y desde donde se produce el desagüe hacia el canalillo que discurre por la galería hasta el exterior.

La cúpula : Al igual que el tambor, aproximadamente 1/3 de la cúpula está excavada en la roca. El resto, parece ser una falsa cúpula de mampostería y mortero, de escaso grosor y tendencia hemisférica achatada, realizada a base de piedra plana, de canto, sin labrar y cara vista desde el interior. En el tramo final del tambor, éste se refuerza por el exterior con tres contrafuertes. En su inicio, se dispone una boca o ventana de acceso al interior,, de dimensiones 1.25 x 1.75 metros, protegida con una reja, la cual presenta una deficiente conservación. Se identifica también una boca cenital superior. Por el exterior la cúpula aparece cubierta por tierras y vegetación.

Cuando dejó de utilizarse como depósito de nieve, fue reaprovechada como depósito de materias fecales de las casas del Barrio Medieval y, por tanto como balsa para regar los bancales del “Olivaret de Sant Blai”, del que toma nombre la cava.

4. PATOLOGÍAS EN LA CAVA DE SAN BLAI

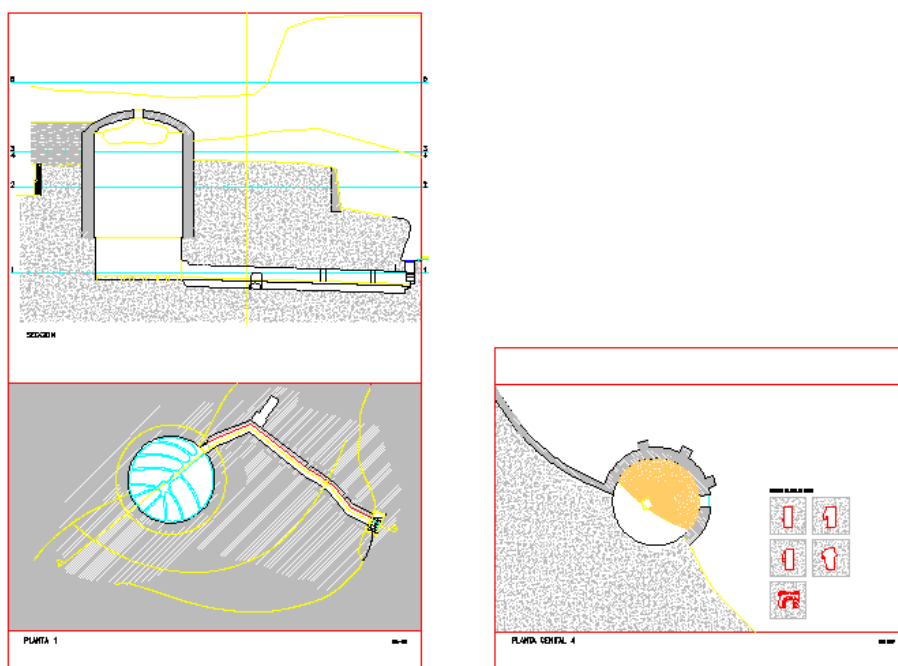
La principal patología detectada en la Cava de Sant Blai es una grieta que aparece en la cúpula y visible únicamente desde el interior. El trazado que sigue esta grieta es sensiblemente paralelo a la línea que define la junta entre la parte de cúpula excavada en la roca y la cúpula de mampostería propiamente dicha. Arranca ésta en uno de los lados del

hueco superior existente situado en el tambor al inicio de la cúpula, siguiendo el trazado descrito anteriormente, muriendo una vez alcanzado de nuevo el tambor. Esto es lo que se puede apreciar tras inspección visual, pues aparentemente el muro está en buenas condiciones.

Aparecen mas grietas en el ultimo tramo del tambor en el exterior como consecuencia de la existencia de raíces vegetales y de la degradación del mortero de la fábrica. Aparecen grietas verticales en los encuentros del muro de mampostería y la roca. Y también grietas verticales en los encuentros entre los contrafuertes y el muro.

Suciedad del los paramentos verticales como consecuencia del uso a que ha sido sometida como depósito de materiales del alcantarillado.

El hueco de acceso superior se encuentra bastante deteriorado, apareciendo las piedras prácticamente sueltas por la perdida de mortero.



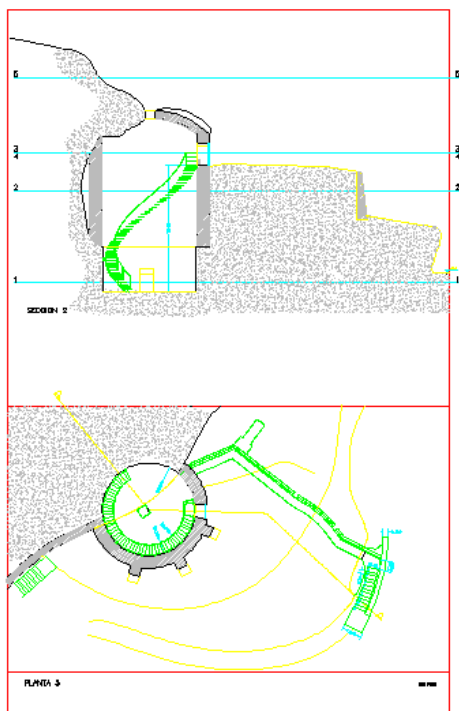
5. CRITERIOS GENERALES DE LA INTERVENCION

En el año 1998 la Dirección general de Patrimonio Histórico Artístico de la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, realizo el encargo del proyecto denominado “Adecuación y Consolidación de la Cava de San Blai”, con un presupuesto limitado de apenas 10.000.000 de las antiguas pesetas. Con este presupuesto se debían resolver dos cometidos, en primer lugar era necesaria la consolidación de la Cava para garantizar su estabilidad y su estado de conservación y, en segundo lugar, realizar una adecuación para hacerla visitable y, aprovechando su situación dentro del casco urbano, y la proximidad con las Covetes dels Moros, incluirla en recorrido turístico cultural.

Para conseguir la puesta en valor de la Cava de Sant Blai se proponen la siguientes actuaciones:

- Picado de revestimiento paramentos interiores de la cava, y análisis de su composición mineralógica.

- Limpieza de los paramentos verticales interiores con agua a baja presión.
- Consolidación de la grieta que se aprecia en el interior la cúpula.
- Consolidación de los muros exteriores, sobre todo los del ultimo tercio, donde aparecen grietas en el exterior como consecuencia de la existencia de raíces vegetales y de la degradación del mortero de la fábrica.
- Estudio del posible acceso a nivel intermedio, del que parece intuirse en el interior su existencia.
- Revestimiento del interior de los paramentos de la cava con mortero de composición similar al existente en la actualidad, y que será determinada mediante ensayos su composición
- Nuevo acceso a la galería subterránea que conduce al interior.
- Recorrido interior mediante una escalera circular, que permita percibir la singularidad espacial desde distintos niveles. Se plantea un recorrido de acceso a través del túnel - galería de entrada, el ascenso a través de la escalera y la salida por el hueco existente en el nivel superior.
- Rejas metálicas de protección de los huecos superiores y en el acceso, que impidan el acceso fuera del horario previsto de visitas.
- Limpieza del terreno y acondicionamiento de los alrededores de la cava.



BIBLIOGRAFÍA

J. CRUZ OROZCO Y J. SEGURA MARTÍ. El Comercio de la Nieve. La red de pozos de nieve en las tierras valencianas.

Informe sobre la Cava de Sant Blai realizado por Vicent Casanova.

Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Barrio Medieval de Bocairent

El conjunto histórico de El Molinar (Alcoy): una oferta cultural y turística en el siglo XXI

Amparo Ferrando Sendra

Primer Teniente de Alcalde

Concejala de Patrimonio, Patrimonio Histórico, Vivienda y Turismo

Ayuntamiento de Alcoy

Resumen

Las edificaciones fabriles y las infraestructuras hidráulicas del curso alto del río Molinar, son un ejemplo único en el territorio valenciano y el testimonio del precoz proceso de industrialización que Alcoy observó en el siglo XVIII.

La degradación que desde hace más de veinticinco años observa dicho conjunto industrial, ha motivado la realización de diferentes estudios históricos, proyectos de arquitectura, etc., y ha suscitado el interés de la sociedad alcoyana por conservar y poner en valor dicho patrimonio cultural.

Desde 2001, por parte del Gobierno Municipal (Partido Popular) del Ayuntamiento de Alcoy, se apuesta decididamente por la recuperación de los antiguos edificios de El Molinar, que desde 2005 son Bien de Interés Cultural, con categoría de Conjunto Histórico, y en los que está previsto realizar las primeras inversiones que permitirán consolidar uno de los edificios más relevantes del conjunto. En el plan participan el Ministerio de Cultura, la Conselleria de Cultura, Educación y Deporte, la Confederación Hidrográfica del Júcar y el Ayuntamiento de Alcoy.

1. EL MOLINAR, UN REFERENTE EN LOS ESTUDIOS DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL

En los últimos veinticinco años diferentes iniciativas impulsadas por el interés de documentar, estudiar y conservar el patrimonio industrial que encierran las antiguas fábricas de El Molinar, han inspirado la redacción de proyectos de recuperación y rehabilitación de los edificios y de su entorno, además de estudios históricos y documentales sobre su el patrimonio industrial.

En 1980 el Ayuntamiento de Alcoy editaba el libro *Arqueología Industrial de Alcoi*, de R. Aracil Martí, M. Cerdá Pérez y M. García Bonafé, considerado como la primera monografía sobre Arqueología Industrial editada en el Estado español. Es éste un libro que reúne una serie de fotografías —de 1979-1980— en las que ya se advierte el proceso de deterioro imparable que en aquellos años afectaba a una considerable parte de los edificios del curso alto del río Molinar.

Por aquellas fechas, las infraestructuras hidráulicas y los edificios industriales del curso alto del río Molinar fueron documentadas y analizadas por parte del arquitecto V. M. Vidal Vidal, quien escogió aquel enclave industrial para la realización de su tesis doctoral de arquitectura superior, defendida en 1981 y posteriormente publicada por la COPUT en 1988. Igualmente, El Molinar ha inspirado los proyectos de final de carrera de varios alumnos de arquitectura de la Universidad Politécnica de Valencia, cuyos trabajos fueron objeto de una exposición y de la edición de un catálogo (Meri, 2000). Alguna de las edificaciones industriales de El Molinar ha sido analizada en una memoria de licenciatura del Departamento de Historia del Arte de la Universitat de València (García Pérez, 2001), y diferentes aspectos relacionados con los artefactos hidráulicos de El Molinar han sido recientemente objeto de estudio en la tesis doctoral de T. Peiró Florentino (Escuela Politécnica Superior de Alcoy).

Los primeros molinos que se localizan en el río Molinar fueron objeto de un proyecto de investigación histórica y de documentación de los edificios y de las infraestructuras hidráulicas, trabajo éste realizado por un equipo interdisciplinar formado por historiadores, arquitectos e ingenieros industriales, y que fue editado por la Universidad de Alicante (Forner, 1995), en el que se elaboró un plan de rehabilitación de dicho paraje y su conversión en parque histórico.

Más recientemente, por parte de la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Conselleria de Cultura y Educación, se ha autorizado la realización de excavaciones arqueológicas en los antiguos edificios industriales de El Molinar, en el marco de un proyecto vinculado a los programas de investigación de la Universitat de València y del Museu de Prehistòria i de les Cultures de Valencia (Diputación de Valencia), que dirige M. Cerdá Pérez.

2. EL MOLINAR: UNA OFERTA CULTURAL Y TURÍSTICA EN EL SIGLO XXI

La singularidad de los vestigios históricos de El Molinar de Alcoy, sumada a los valores paisajísticos del paraje, constituyen un ejemplo único en el territorio valenciano y lo convierten en un enclave privilegiado que ofrece múltiples posibilidades culturales y educativas, que sin duda supondrían un acicate en el desarrollo del turismo de la ciudad y de las comarcas centromeridionales valencianas. En los últimos años, los estudios sobre la sociedad y el patrimonio industrial han despertado el interés de la comunidad escolar. La inclusión de esta disciplina en los planes de la LOGSE, a lo largo de la década de los '90, ha propiciado que las fábricas de El Molinar sean visitadas por grupos de estudiantes de diferentes etapas. En este sentido, hay que citar la propuesta didáctica realizada por R. Sebastiá Alcaraz (2000), así como una nueva publicación que constituye una propuesta didáctica con un itinerario por el patrimonio industrial (Sebastiá, Blanes y Garrigós, 2003).

3. EL MOLINAR. LA PROTECCIÓN DE UN PATRIMONIO SINGULAR

Las edificaciones fabriles que se localizan en diferentes áreas de Alcoy constituyen hoy el testimonio del notable desarrollo de las actividades industriales —de los sectores papero, textil y metalúrgico— que tuvieron su desarrollo en la ciudad entre los siglos XVIII y XIX. Los edificios del curso alto del río Molinar, aislados y excesivamente alejados del casco urbano de Alcoy, cesaron en su actividad industrial a partir de los años sesenta y muchos de ellos entraron en un proceso de abandono. Algunos experimentaron un cambio de usos (actividades marginales, criaderos de animales, corrales...). Este abandono ha propiciado un progresivo y alarmante deterioro que afecta no solo a las edificaciones e infraestructuras, sino que se refleja en el propio entorno. El expolio de elementos constructivos, los actos vandálicos y un incendio que en 1996 destruyó por completo el edificio del Molí Nou del Ferro, han contribuido a acelerar el proceso de degradación que muestra actualmente este paraje tan emblemático y referente de la industrialización alcoyana.

La consideración que la sociedad alcoyana ha tenido por el patrimonio industrial, favoreció la inclusión de varios edificios industriales en el documento anexo del Plan General de Ordenación Urbana, redactado en 1983 y finalmente aprobado en 1989 por el Ayuntamiento de Alcoy, el cual incluye un total de siete inmuebles industriales de El Molinar. El PGOU de 1989 revela la sensibilidad del Ayuntamiento de Alcoy y el interés del equipo redactor por

otorgar un valor patrimonial a estas edificaciones, que al amparo de la citada normativa urbanística quedaban protegidas a un nivel estructural.

En 1989, el colectivo de historiadores del Centre Alcoià d'Estudis Històrics i Arqueològics (CAEHA), organizaba en Alcoy unas "Jornades sobre teoria i mètodes d'Arqueologia Industrial", en las que se abordaron diferentes aspectos sobre esta nueva disciplina, y en las que se acordó celebrar el "Primer Congrés d'Arqueologia Industrial del País Valencià", que tuvo su sede en Alcoy los días 9, 10 y 11 de noviembre de 1990.

En 1991, la Conselleria de Cultura y Educación encargó la realización de un inventario de las antiguas fábricas localizadas en El Molinar, además de otros inmuebles industriales de Alcoy, que fueron estudiadas y documentadas por miembros de la Associació Valenciana d'Arqueologia Industrial.

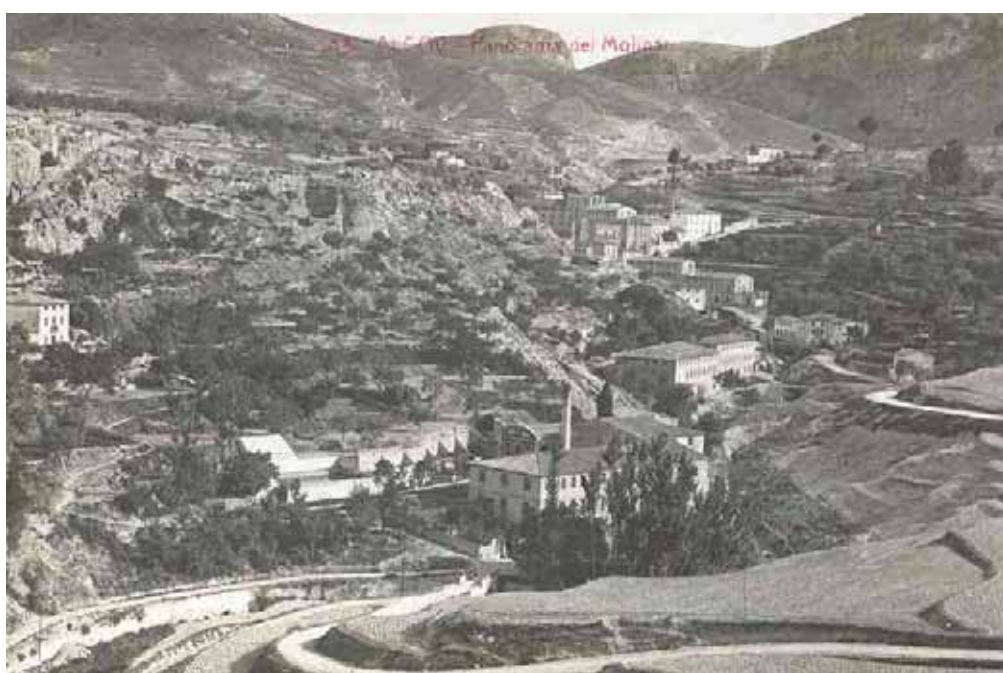
En los últimos años, el área de El Molinar ha sido objeto de algunas intervenciones puntuales que pretendían realizar mejoras en aquel paraje. Nos referimos a la labor realizada por el Ayuntamiento de Alcoy, a través de las concejalías de Juventud y Medio Ambiente, que han organizado Campos de Trabajo para estudiantes, durante el verano, en los que se han realizado trabajos para el acondicionamiento y mantenimiento de senderos, la limpieza de vegetales que ocultaban las infraestructuras hidráulicas y los edificios, etc.

Recientemente han sido varias las acciones que, desde diferentes administraciones (Ayuntamiento de Alcoy, Conselleria de Cultura y Educación de la Generalitat Valenciana, Ministerio de Educación y Cultura, Ministerio de Medio Ambiente, Confederación Hidrográfica del Júcar), han impulsado la protección y recuperación de la cuenca industrial de El Molinar, cuya área ha sido seleccionada como un proyecto prioritario que pretende la salvaguarda y la puesta en valor cultural de dichas estructuras. Esta actuación, fue incluida en el año 2002 en el Plan Nacional de Patrimonio Industrial, y en la actualidad sigue pendiente la convocatoria del nuevo concurso público que adjudique la redacción de un Plan Director, mediante el cual se concreten las directrices del referido proyecto. Mientras tanto, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte ha contratado recientemente (enero de 2005) al arquitecto D. Ciro M. Vidal Climent la dirección de las obras de consolidación de una de las antiguas fábricas del curso alto del río Molinar, concretamente el edificio denominado Els Solers.

Por su parte, la Concejalía de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Alcoy tiene muy avanzado el proceso administrativo para conseguir la titularidad pública del suelo y de los inmuebles del Conjunto Histórico incluidos en la declaración de BIC.

Las múltiples posibilidades que ofrece El Molinar han sido valoradas y consideradas por el Gobierno Municipal del Ayuntamiento de Alcoy, quien a través de su Concejalía de Patrimonio Histórico inició en 2001 una serie de gestiones tendentes a la conservación de este patrimonio cultural y de los valores paisajísticos y ecológicos del río Molinar. Entre ellas, la redacción de informes y estudios previos (Molina y Segura, 2003), así como una propuesta de ley presentada en 2001 al Congreso de los Diputados por la diputada Amparo Ferrando Sendra, que consiguió que se iniciara un proceso administrativo que implicó a diferentes ministerios en la recuperación del área industrial del Molinar, proceso este que motivó la propuesta de la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Generalitat Valenciana para que se incluyera El Molinar como zona de actuación prioritaria por el Consejo de Patrimonio Histórico (Ministerio de Cultura).

Finalmente, se instó la declaración de Bien de Interés Cultural para los edificios e instalaciones del área del Molinar y su entorno, mediante una petición de dicha Concejalía de Patrimonio Histórico que fue aprobada en la sesión ordinaria del Pleno que el Ayuntamiento de Alcoy celebró el día 28 de marzo de 2003, propuesta ésta que ha merecido la consideración de la Conselleria de Cultura, Educación y Deporte de la Generalitat Valenciana, institución que acordó tener por incoado el expediente para la declaración como Bien de Interés Cultural (Resolución de 14 de julio de 2004 de la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano). El 10 de junio de 2005 se publicaba en el DOGV núm. 5.025 el “Decreto 105/2005, de 3 de junio, del Consell de la Generalitat, por el que se declara Bien de Interés Cultural, con la categoría de Conjunto Histórico, el denominado El Molinar de Alcoy”.



BIBLIOGRAFÍA

- ARACIL MARTÍ, R.; CERDÀ PÉREZ, M.; GARCÍA BONAFÉ, M. (s.a.) [1980]: *Arqueología industrial de Alcoi*, Alcoi, Ayuntamiento de Alcoi.
- FORNER MUÑOZ, S. [dir.] (1995): *Plan para la rehabilitación y conversión en parque histórico del paraje "El Molinar" de Alcoi* [Microforma]. Alicante, Universidad de Alicante.
- GARCÍA PÉREZ, J. (2001): *Arquitectura industrial en Alcoy. Siglo XIX*, Alicante, Inst. Alicantino de Cultura "J. Gil-Albert".
- MERI, C. (1999): *Propostes sobre el Molinar. Al voltant de l'herència del XIX*, Alcoi, CMC, Sala Unesco.
- MOLINA FERRERO, R.; SEGURA MARTÍ, J.M. (2003): *Arquitectura y paisaje industrial en El Molinar (Alcoy). Informe e inventario de edificios industriales; bibliografía; selección de textos y dossier de prensa*. Informe (inédito), Alcoy.
- SEBASTIÁ ALCARAZ, R. (2000): "El cauce del río Molinar: vestigio de las primeras fases de la industrialización (Alcoy, Alicante). Apuntes de didáctica de Geografía Industrial". *Investigaciones Geográficas*, 24, pp. 143-160, Instituto Universitario de Geografía, Universidad de Alicante, ISSN 0213-4619.
- SEBASTIÁ ALCARAZ, R.; BLANES NADAL, G.; GARRIGÓS OLTRA, L. (2003): *Itinerario didáctico "El Molinar". Patrimonio y fuentes documentales*. Alcoy.
- VIDAL VIDAL, V. M. (1988): *Arquitectura e industria. Un ensayo tipológico de los edificios fabriles de l'Alcoià*. Valencia, Generalitat Valenciana, Conselleria d'Obres Públiques, Urbanisme i Transports.

El Molinar, tiempo pasado y tiempo presente

Ciro M. Vidal Climent

Ivo E. Vidal Climent

Profesores de Proyectos Arquitectónicos de la UPV, Taller H

C/ Joan Martorell, 1 bajo

46010 Valencia

96 369 12 24

ciro@vidalcliment.jazztel.es, cirovidal@ya.com

Resumen

Acompañándose del poema *Burnt Norton* de T. S. Eliot, se hace una lectura del tiempo pasado del conjunto industrial de El Molinar en Alcoi, haciendo hincapié en las peculiaridades de su asentamiento en un terreno con fuerte marca topográfica, donde la necesidad y los medios limitados de entonces producen una lógica completa entre el sistema de medida, los procedimientos de construcción y el funcionamiento estructural de sistemas de gravedad en las plantas bajas y de grandes luces en las superiores. Todo ello sin ceder, como es habitual en nuestros días, a la arbitrariedad de la forma. Esa manera de trabajar la arquitectura con sentido común y oficio viene ayudado por la puesta al día de la herencia romana de la lógica del agua, las manos que el valle regala para mover máquinas. Se produce así, de forma admirable, una simbiosis completa entre la arquitectura y el lugar, la función y la ingeniería, la economía de medios y la sostenibilidad de este enclave. Los restos que hasta nuestros días han quedado nos descubren, a través de esa belleza romántica que emana de las ruinas entre la vegetación, una puerta entre dos épocas ya tan distantes que esa llamada lejana recuerda periódicamente a la conciencia colectiva a no olvidar la procedencia y los afanes que movieron a los anónimos moradores de la cuenca de L'Alcoià. Como respuesta a este estado de opinión se enmarca un trabajo de final de carrera que consiguió en Europa, a través del primer premio de la UIA (Unión Internacional de Arquitectos), el interés cultural que las huellas de la revolución industrial suscitan. Con la explicación de este ejercicio se hará una reflexión sobre una visión de actualidad de este conjunto y lo oportuno de su puesta al día como un débito a la memoria.

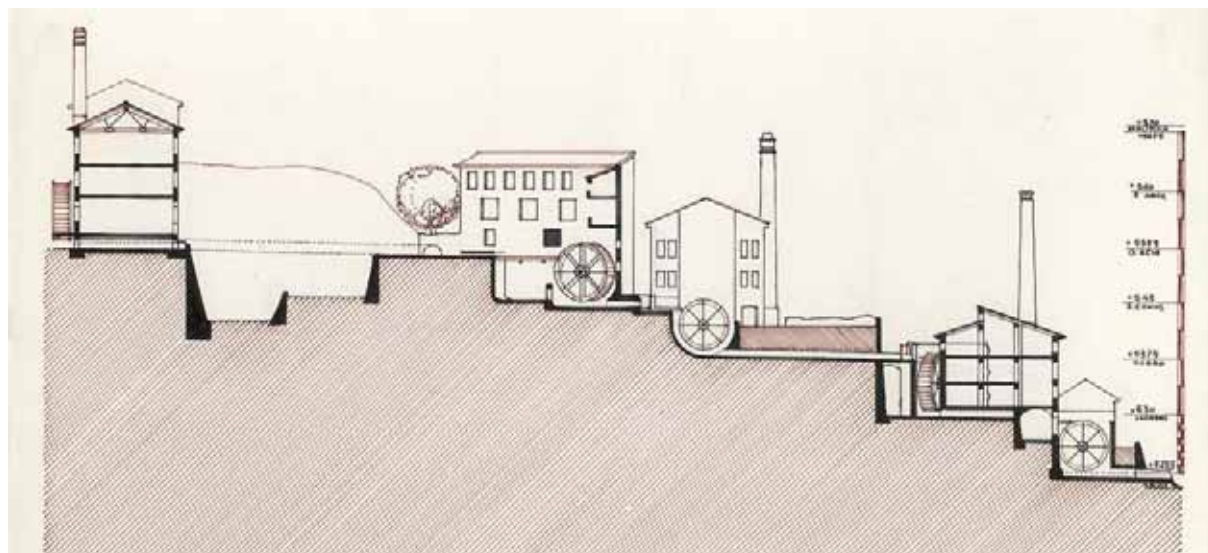
1. INTRODUCCIÓN

Con la compañía del poema *Burnt Norton* de T. S. Eliot, se hace una lectura del tiempo pasado del conjunto industrial de El Molinar en Alcoi, remarcando las peculiaridades de su asentamiento en un terreno con fuerte marca topográfica, donde la necesidad y los medios limitados de entonces producen una lógica completa entre el sistema de medida, los procedimientos de construcción y el funcionamiento estructural de sistemas de gravedad en las plantas bajas y de grandes luces en las superiores. Todo ello sin ceder, como es habitual en nuestros días, a la arbitrariedad de la forma.

Esa manera de trabajar la arquitectura con sentido común y oficio viene ayudado por la puesta al día de la herencia romana de la lógica del agua, las manos que el valle regala para mover máquinas. Se produce así, de forma admirable, una simbiosis completa entre la arquitectura y el lugar, la función y la ingeniería, la economía de medios y la sostenibilidad de este enclave.

Los restos que hasta nuestros días han quedado nos descubren, a través de esa belleza romántica que emana de las ruinas entre la vegetación, una puerta entre dos épocas ya tan distantes que esa llamada lejana recuerda periódicamente a la conciencia colectiva a no olvidar la procedencia y los afanes que movieron a los anónimos moradores de la cuenca de L'Alcoià.

Como respuesta a este estado de opinión se enmarca un trabajo de final de carrera que consiguió en Europa, a través del primer premio de la UIA (Unión Internacional de Arquitectos), el interés cultural que las huellas de la revolución industrial suscitan. Con la explicación de este ejercicio se hará una reflexión sobre una visión de actualidad de este conjunto y lo oportuno de su puesta al día como un débito a la memoria.



Time present and time past
BURNT NORTON

Are both perhaps present in time future,
And time future contained in time past.
If all time is eternally present
All time is unredeemable.
What might have been is an abstraction
Remaining a perpetual possibility
Only in a world of speculation.
What might have been and what has been
Point to one end, which is always present.
Footfalls echo in the memory
Down the passage which we did not take
Towards the door we never opened
Into the rose-garden. My words echo
Thus, in your mind.
But to what purpose
Disturbing the dust on a bowl of rose-leaves
I do not know.
Other echoes
inhabit the garden. Shall we follow?
Quick, said the bird, find them, find them,
Round the corner. Through the first gate,
Into our first world, Shall we follow
The deception of the thrush? Into our first world.
There they were, dignified, invisible,
moving without pressure, over the dead leaves,

In the autumn heat, through the vibrant air
And the bird called, in response to
The unheard music hidden in the shrubbery,
And the unseen eyebeam crossed, for the roses
Had the look of flowers that are looked at.
There they were as our guests, accepted and
accepting.
So we moved, and they, in a formal pattern,
Along the empty alley, into the box circle,
To look down into the drained pool.
Dry the pool, dry concrete, brown edged,
And the pool was filled with water out of sunlight,
And the lotos rose, quietly, quietly,
The surface glittered out of heart of light,
And there they were behind us, reflected in the
pool.
Then a cloud passed, and the pool was empty.
Go, said the bird, for the leaves were full of
children,
Hidden excitedly, containing laughter.
Go, go, go, said the bird: human kind
Cannot bear very much reality.
Time past and time future
What might have been and what has been
Point to one end, which is always present.

Tiempo presente y tiempo pasado
BURNT NORTON

Están ambos tal vez presentes en el tiempo futuro,
Y el tiempo futuro contenido en tiempo pasado.
Si todo tiempo es eternamente presente
Todo tiempo es irredimible.
Lo que podría haber sido es una abstracción
Que permanece como perpetua posibilidad
Sólo en un mundo de especulación.
Lo que podría haber sido y lo que ha sido
Apuntan a un fin único, que es siempre presente.
Resuenan pisadas en la memoria
Por el sendero que no tomamos
Hacia la puerta que nunca abrimos
En el jardín de rosas. Mis palabras hacen eco
Así, en tu mente.
Pero con qué propósito
Alteran el polvo de un cuenco de hojas
Yo no lo sé.
Otros ecos
Habitan el jardín. ¿Seguiremos?
De prisa, dijo el pájaro, encuéntralos, encuéntralos,
Junto al rincón, tras la primera puerta,
En nuestro primer mundo, ¿seguiremos
La decepción del tordo? En nuestro primer mundo.
Allí estaban, dignificados, invisibles,
Moviéndose sin prisa, sobre las hojas muertas,
En el ardor del otoño, a través del aire vibrante,
Y el pájaro pió, en respuesta
A la tímida música oculta en la espesura,

Y el invisible rayo de la mirada cruzó, pues las
rosas
Tenían el aspecto de las flores que son
contempladas.
Allí estaban como nuestros huéspedes, aceptadas y
aceptantes.
Así, nosotros y ellas, anduvimos, en una forma
solemne,
A lo largo de la alameda desierta, hasta la rotonda
de bojes,
Para asomarnos al estanque vacío.
Seco el estanque, seco cemento, con bordes
oscuros,
Y el estanque se llenó de agua del sol,
Y los lotos se erguían, quietamente, quietamente,
La superficie brillaba con el corazón de la luz,
Y ellos estaban tras nosotros, reflejados en el
estanque.
Entonces pasó una nube, y el estanque quedó vacío.
Vé, dijo el pájaro, pues las hojas estaban llenas de
niños,
Bulliciosamente escondidos, conteniendo la risa.
Vé, vé, vé, dijo el pájaro: el género humano
No puede soportar demasiada realidad.
Tiempo pasado y tiempo futuro
Lo que podría haber sido y lo que ha sido
Apuntan a un fin único, que es siempre presente.

2. EL MOLINAR

2.1. Memoria histórica

El topónimo *Molinar*, o *riu dels Molins*, indica la existencia de antiguos molinos harineros y batanes, cuyo origen hay que situarlo en el siglo XV. El caudal permanente y la existencia de fuertes desniveles en el curso alto propiciaron el establecimiento de edificios fabriles en el siglo XVIII, dedicados a procesos manufactureros de los sectores textil y papelerero. La parte alta del Molinar tiene unas características propias que derivan de su posición primera en el curso de aguas del Molinar observado por el ilustrado J. A. Cavanilles que, atento, a finales del siglo XVIII, describe el territorio con tal economía de medios y precisión que su cita es irrenunciable. A través de su descripción captamos el espíritu que habita ahora entre las ruinas y la vegetación:

"Apenas salen las aguas de aquel círculo, y empiezan á baxar por el barranco, hallan frecuentes presas, por donde se dirigen á los molinos, batanes y canales de riego, y después vuelven á caer al barranco para mover de nuevo los molinos, que en anfiteatro siguen hasta el fin de la cuesta. El gran número de cascadas que resultan de las presas, el ruido de las aguas, y mucho mas el de los molinos y batanes, lo frondoso del sitio por los empinados álamos y frutales que allí crecen, los trigos, maices y demas producciones que cubren los campos en graderías, y la multitud de hombres, niños y mujeres que andan ocupados en servir las máquinas o cultivar el suelo, forman un conjunto pintoresco, vivo y agradable, donde las

aguas y la tierra sirven útilmente á los hombres, obedeciendo exáctamente las leyes que les ha prescrito la industriosa pericia."

A este romanticismo de hace ya dos siglos, nos transporta la vegetación que, salvaje, ha abrazado todo el conjunto y lo envuelve en un halo de misterio que solo los lugares con historia poseen. El hilo del tiempo se ha perdido y es misión de la cultura volver a proponer los caminos que hacen legible un territorio activando una nueva etapa, en el tiempo recobrado.

De aquella gran aventura colectiva que supuso la formación de un territorio industrial, quedan restos materiales que muestran una sociedad pujante ya desaparecida, cuyo recuerdo testimonian, en el territorio, las piezas desperdigadas y, en el alma, una nostalgia oscura e imprecisa.

Tradicionalmente la fuente de El Molinar era un manantial caballero de 300 l/sg. que en su origen era un círculo de 40 palmos de diámetro. Estas aguas han abastecido a la población de Alcoy desde el año 1421. La red hidráulica se inicia en este punto y discurre aguas abajo por el cauce hasta llegar al primer azud, que la desvía y conduce mediante un viaducto que atraviesa el cauce hasta un partididor situado en el margen izquierdo. Este partididor de aguas se edificó en 1848 para la distribución del caudal en la siguiente proporción:

- . Una parte para el consumo de los alcoyanos (1/9)
- . Dos partes para el riego (2/9)
- . Seis partes para el movimiento de las máquinas (6/9)

La utilización de los canales de agua y ruedas para aprovechar la capacidad energética del salto, heredada de los molinos harineros, sufre una transformación al incorporársele un eje de transmisión que mueve los pequeños artefactos ubicados dentro de un espacio de trabajo común.

Las primeras fábricas que encontramos son las denominadas "fábricas de primera agua", unos molinos papeleros y harineros del siglo XVIII levantados sobre los restos de un antiguo batán del siglo XV, llamado *del Ferro*. El primer edificio es el *Molí Nou del Ferro* (parcialmente destruido por un incendio en 1996). Junto a éste se encuentra adosado el *Molí del Ferro* o "*Romualdet*" (del que se conserva únicamente la planta baja). El tercer edificio de este conjunto es la *Fábrica de Els Solers* (sobre el antiguo molino harinero), separada de la anterior por una cesura cónica de tres metros, en la cual existen restos de la rueda hidráulica y una turbina de caudal que producía la energía de la fábrica. Sobre esta fábrica de tres crujías formada por un sistema ortótropo de bóvedas de gravedad de 20 palmos (4,5 m) se genera la primera planta libre de la industria para albergar las grandes máquinas lineales de hilar o selfacting (selfactinas).

Una vez utilizadas las aguas para mover los artefactos hidráulicos, son devueltas a un canal que, a su vez, recupera del cauce del río sus excedentes. Este nuevo caudal es conducido a un partididor que distribuye el agua a la fábrica de *Octavio Reig* y al *Molí de Tort*. En este último todavía se conserva el mecanismo de rueda-eje, situado también en la cesura entre el edificio principal y su anejo.

Tras obtener la energía mecánica del salto, el agua discurre por un canal lateral a la fábrica de *E. Sanus* que, en su testero, monta una rueda para mover sus artefactos. A continuación, con

saltos sistemáticos de 8 varas (7,2 m), se alimentan la fábrica *del Racó* (o batanes de Candela, actualmente desaparecida) y el *Molí del Xurro* (también destruida en la última década, pero documentada por V. M. Vidal Vidal a finales de los 70). Entre estas dos fábricas se formaba una plazuela donde se reconocen las trazas de la antigua capilla dedicada a la Virgen del Pilar. A continuación de la Fábrica *del Xurro* existe una rueda que mueve el eje de la fábrica de *Hijos de A. Llorens*. En este punto el agua se devuelve al río Molinar.

Los estudios de este paraje tan singular se remontan desde la década de los 70 hasta nuestros días. Hace 30 años, los restos, que eran copiosos, fueron rigurosamente documentados antes de ser objeto de pillaje y destrucción. Los estudios e investigaciones de campo se materializaron en la tesis de V.M. Vidal Vidal, "Arquitectura e industria. Un ensayo tipológico de los edificios fabriles de l'Alcoià", dirigida por R. Moneo Vallés y leída en el año 1982 con la calificación de sobresaliente cum laude y posteriormente publicada por la Generalitat Valenciana en 1988, con ISBN 84-7579-494-7.

2.2. Descripción arquitectónica

Del conjunto de primera agua se conservan:

El Molí Nou del Ferro estaba formado por dos cuerpos lineales orientados norte sur de doble crujía decalados exactamente una crujía y con un edículo y patio de maniobras al este en el punto de decalaje. Del cuerpo recayente a norte y del edículo quedan como mudos testigos las huellas del arranque de los muros perimetrales y la puerta de sillar y dintel plano del patio de maniobras. El cuerpo más al sur conserva los dos muros laterales y el testero los cuales denotan la existencia de tres plantas sobre rasante y un semisótano abovedado. Los forjados intermedios y la cubierta han desaparecido y sólo quedan las dos bóvedas que atan el testero en la cota de la ladera. Los arcos de piedra de las ventanas inferiores han sido objeto de pillaje y las ventanas desaparecieron con el incendio de 1996 que acabó con el resto de la fábrica.

El Molí del Ferro o Romualdet tiene una geometría poligonal en planta debido a su mayor antigüedad. No obstante el patrón modular de los 20 palmos para la ejecución de las bóvedas da unidad a todo el conjunto. Los muros norte y este persisten y en su planta de semisótano se encuentra estable una sala de 6 módulos de bóvedas de arista y una primitiva bóveda de cañón cuyo intradós es de sillarejo. Las otras bóvedas están construidas con fajones semicirculares de sillarejo, de dos palmos por dos palmos por medio palmo, en las dos direcciones apoyados sobre basas de arranque o pedestales de sillar de una vara por vara y media y plementería de doble rosca de ladrillo macizo de 29 x 14 x 3 cm. Estas bóvedas son el patrón con el que se construyen todas las bases de las fábricas de El Molinar y que basan todo el sistema de medidas en el palmo (22,5 cm) y la vara (4 palmos o 90 cm), unidades de medida que persistieron mientras perduró la Academia de San Carlos donde se cursaban los estudios de Arquitectura y cuyos titulados mantuvieron el uso de este sistema de medidas en continuidad con la tradición de los oficios, pues en el siglo XX incluso se siguieron fabricando instrumentos de medida en palmos y metros, como por ejemplo las cintas de la casa Hockley Abbey de Inglaterra. No existe ninguna planta por encima de estas bóvedas.

La Fábrica de Els Solers comparte la cesura interna con el Molí del Ferro, donde se ubican los sistemas hidráulicos de rueda y turbina, que tan solo conservan el armazón metálico. Esta fábrica se basa en un modelo de dos crujías realizadas con bóvedas de 20 palmos ampliándose posteriormente en una crujía más, de tres metros, en la zona de la cesura con el Molí de Ferro que se cubre mediante un forjado tradicional de vigas de madera. Por esta razón la planta primera de Els Solers muestra una primera transformación tipológica al tipo de tres crujías

que se generalizará en el valle. Esta evolución de la planta induce una segunda transformación a través de la elevación de una planta libre que emula los áticos de las hilanderías de Bolton (Inglaterra) para albergar las máquinas de hilar de usos múltiples, desde la Spinning Jenny, Mule o la selfacting. Para la formación de la planta libre se utilizan cerchas mixtas de madera y acero de 12 m de luz construidas según los modelos de Polonceau. La planta baja de esta nave está construida con el módulo de bóvedas de 20 palmos utilizado como estándar en todo El Molinar.

2.3. Reseña de las últimas intervenciones en el BIC

A raíz de la tesis de Vicente M. Vidal Vidal cobró un vigor inesperado la rama de la arqueología industrial, puesto que surgieron algunas referencias al conjunto de El Molinar en varias publicaciones y se despertó una adormecida conciencia colectiva sobre el lugar que, desde finales de los años 80, ha sido objeto de frecuentes visitas por parte de especialistas en Patrimonio Industrial. Recientemente los restos del conjunto de Primera Agua han sido excavados con metodología arqueológica bajo la dirección de M. Cerdá, trabajos incluidos en un proyecto del Museo de Prehistoria y de las Culturas de Valencia, en los que se ha podido documentar y recuperar totalmente un antiguo batán de finales del siglo XVII, hoy parte del *Molí del Ferro*, junto a otras estructuras que permiten reconstruir su evolución histórica.

De forma paralela, los estudios históricos sobre los edificios y procesos industriales de El Molinar, han contribuido a un mejor conocimiento de uno de los casos paradigmáticos del proceso de industrialización en tierras valencianas. En este sentido resultan de gran ayuda para este equipo multidisciplinar las investigaciones documentales realizadas por Ramón Molina Ferrero, tanto en archivos públicos como de empresas privadas. Del mismo modo, el conocimiento de la evolución y transformación del paisaje industrial es posible mediante la documentación gráfica del conjunto, reunida en el transcurso de los años por José M^a Segura Martí, Director del Museu Arqueològic d'Alcoi.

En 1998, la cátedra de proyectos arquitectónicos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia, propuso un ejercicio Final de Carrera de puesta al día de los restos materiales que sobrevivieron a la vandalización del lugar cuya destrucción y deterioro se hizo patente al compararlo con los documentos de campo de las décadas anteriores. Así pues, se desarrollaron, alrededor de la arquitectura del agua, proyectos cuyo interés cristalizó en un premio Final de Carrera del Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana a Ivo E. Vidal Climent –coautor de esta ponencia–, posteriormente avalado como trabajo de arquitecto con el primer premio de la zona europea de la Unión Internacional de Arquitectos en el Concurso Internacional "Architecture and Water".

Hoy en día resulta necesaria la puesta al día del estado de las fábricas, canales, azudes, partidores, caminos, ruedas y artefactos que se debe acometer con una precisión extrema y una sensibilidad afinada por los años. Confiamos en que el futuro de El Molinar pueda ir por esa dirección.

3. PROYECTO “ARCHITECTURE AND WATER” EN EL MOLINAR

El proyecto está ubicado en la cuenca del río Molinar a un Kilómetro del centro de Alcoy enmarcado al Sur por la carretera nacional que une Alcoy con Alicante, al Este por el nacimiento del río Molinar que discurre hacia el Oeste donde están los lindes de la ciudad y al sur por la ladera del Rebolcat.

Esta intervención pretende la conversión de unas ruinas determinadas a desaparecer en la creación de un Recinto Arqueológico que pueda enseñar el pasado a una ciudad que ya ha mostrado su reticencia a recordarlo. Circunscrito alrededor de un museo que muestra la formación de una industria que dio carta de naturaleza a una ciudad, a la pregunta ¿Qué es un museo? nos encontramos con la doble acepción que surge al identificarlo con el contenido de las piezas que llenan un espacio o bien con el continente que guarda los objetos. Es justamente cuando nos encontramos en el conjunto de las fábricas del Molinar cuando percibimos que el orden del museo son ambas cosas, son las seis fábricas y el vacío entre las mismas lo que nos traslada espiritualmente de las ruidosas puertas de la ciudad a esta zona del siglo pasado; ruinas de la arqueología industrial donde junto con el espacio natural que las arropa aparece la estampa romántica que el tiempo resquebrajado nos ha dejado ver.

La etapa industrial de la ciudad tiene en la zona del Molinar su cuna abandonada de la que sólo quedan trazos discontinuos, líneas quebradas, planos vencidos, información fragmentada atada con vegetación de años, suficiente todavía para retrotraernos en el tiempo en que la ciudad veía con inocentes ojos la luz de su florecimiento industrial. Alcoy debería desear ya no ser feliz, sino tan sólo ser consciente de quién es, pero no es capaz de ver que en esas ruinas se ha forjado algo que le da a la ciudad la medida de su identidad; pero no es capaz de ver la luz que se filtra entre unas pocas hojas sin saber que más arriba hay también hojas, y más arriba está el sol.

Albert Camus escribe sobre la ironía de la vida, "La muerte para todos, y a cada cual su muerte. Al fin y al cabo, el sol nos calienta, a pesar de todo, los huesos" explica esa angustia secreta que suscita el paraje del Molinar donde se percibe mejor que en otros lugares el olor de decadencia y de humanidad.

En este sentido hay que devolver la esencia al Molinar para poder mostrar el Museo que alberga, transformando el río en un lugar de obligado encuentro para una juventud que puede encontrar los orígenes de su ciudad en el transcurso de un día de baño. Transformar el trozo más relevante de la ciudad industrial en una zona de investigación que permita al museo, sarcófago del pasado abrirse al futuro es el reto que se asume, con la complicidad de un disfrute dionisiaco y con la irrenunciable transformación del territorio donde, sin deteriorar la ladera de acceso, se permite el acceso al recinto a través de dos ejes que facilitan una unión a la carretera Nacional y a la ciudad y que revitalizan la cuenca, con la puesta al día de un proyecto contemporáneo.

3.1. Construcción en la ladera

Debido a la topografía del terreno, los edificios fabriles propios de este pequeño valle de un kilómetro de longitud, se componen de dos cuerpos con una clara diferenciación en los tipos estructurales empleados para resolver su condición de estabilidad.

La necesidad de pensar tanto en la rehabilitación de los edificios fabriles como en el entorno, obliga a emprender cada una de las partes del proyecto sin perder el conjunto que los engloba. Tratar pues de escribir un librito donde cada capítulo sigue abierto después de su finalización, donde cada personaje puede saltar de capítulo en capítulo cambiando el contenido del mismo e influyendo sobre los otros, ha sido la propuesta de este proyecto final de carrera.

Como escribe Albert Camús en el prefacio de la recopilación de sus primeras obras, sobre su negación a la reimpresión de su obra primeriza, *El revés y el derecho*: "Para mí, el valor testimonial de este librito es considerable. Y digo bien para mí, pues es ante mí ante quien testimonia y es de mí de quien exige una fidelidad cuya profundidad y dificultad sólo yo conozco". Trata de preparar al lector para luego escribir: "A los veintidos años, salvo casos geniales apenas se sabe escribir". Un arquitecto conserva así, en el fondo de sí mismo, una fuente única que alimenta durante toda su vida lo que es él, y lo que él dice ser, esta fuente nace en los proyectos y entre ellos el último de la primera etapa es éste.

3.2. De las vías

La ladera Norte donde se ubican los edificios fabriles del Molinar está atravesada por dos caminos que conducen a la ciudad de Alcoy. El primer camino cerca del río, que actualmente se utiliza como única carretera de acceso, se transforma en un eje viario de suficiente sección para permitir el paso de camiones de gran tonelaje a una posible línea industrial, el segundo camino se encuentra en la parte intermedia de la ladera, donde la gran longitud que se aprecia en sus inicios, parece en cada una de las concavidades de la ladera una línea finita, esta característica, junto al hecho de tener un mejor soleamiento permite transformar el camino en un eje viario de sección variable que permita acceder a las distintas agrupaciones de viviendas visualmente independientes. Estas son contempladas en la lejanía como un conjunto separado de brazo industrial por un manto verde.

3.3. Recinto arqueológico

El espacio comprendido dentro de los límites que marcan el río, el vial inferior en su ascenso y la ladera que socava el vial superior en su remate se considerará como recinto. El centro del mismo son las seis fábricas que tienen como marco de referencia el paisaje descrito por Cavanilles.

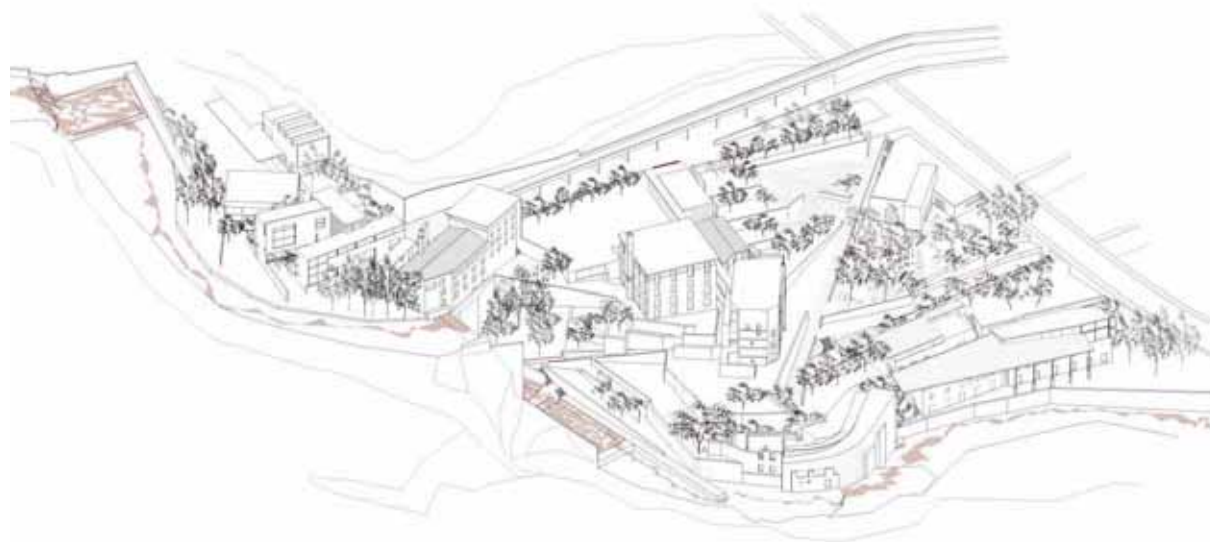
Las seis fábricas son en el orden creciente de su altitud: La fábrica de A. Llorens, la fábrica del Xurro, La fábrica de E. Sanus, el molino de F. Tort, la fábrica de O. Reig y la fábrica de Els Solers que pertenece a un conjunto mayor denominado "fábricas de primera agua".

El programa que desarrolla el proyecto es el siguiente:

- Museo del papel
- Las oficinas
- El auditorio
- Las piscinas
- La biblioteca
- Museo de la industria textil
- Hostal de investigadores
- Institutos de investigación

El Museo de la Industria del Papel aglutina dos antiguas fábricas, la fábrica de A. Llorens, y la fábrica del Xurro.

El Museo de la Industria Textil se configura con tres antiguas fábricas, la fábrica de Enrique Sanus, la fábrica de Octavio Reig y el molino de Tort.



Albert Camus al describir las ruinas de la basílica de Santa Salsa en Tipasa resume:" En el matrimonio de las ruinas con la primavera, las ruinas han vuelto a convertirse en piedras y, perdiendo el lustre que les impuso el hombre, han regresado de nuevo a la naturaleza. Para celebrar la vuelta de esas hijas pródigas, la naturaleza ha prodigado las flores." El ha explicado en estas pocas palabras algo tan complejo de hacer entender cuando uno se encuentra ante la rehabilitación de un edificio en ruinas, el mantenerlo como tal o transformarlo para su uso.

Ahora nada protege las ruinas del Molinar, las ha abandonado su pasado, y nada las aparta de esa fuerza profunda que las devuelve al centro de las cosas que se desploman. Todas las construcciones necesitan ser reforzadas, están condenadas al silencio y a la soledad al no ser escuchadas, se les indica que pronto van a morir, son pues inútiles, y hasta molestas e insidiosas. Más que nunca tienen necesidad de los hombres para protegerse.

La cuenca es menos transitada y más oscura, se hace más solemne, los rumores se han ido a la ciudad, está sola, desamparada, desnuda, muerta ya. No hay que alejarla de los hombres y dejarla sola, como a una camisa vieja hay que cambiar la tela, aunque ello signifique otra nueva.

De entre quienes viven sobre la tierra, qué afortunado es el que ha visto esas cosas y descubre la aridez o el esplendor a fuerza de mirar en vez de ver, tomando Nupcias con la naturaleza que le envuelve, mientras la conquista.



Un recorrido transversal por el Parque Natural de la Serra de Mariola (el territorio de la arquitectura)

Vicente Manuel Vidal Vidal

Miguel del Rey Aynat

Catedráticos Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Taller A

Universitat Politècnica de València

Camí de Vera s/n

46070 Valencia

Resumen

El territorio del parque natural de la Sierra de Mariola no sólo es la base sobre la que se asienta su arquitectura, porque sus edificaciones son la consecuencia de un desarrollo territorial donde las tareas de cultivo y el necesario abrigo de sus cuidadores se asocian a las continuas operaciones de los trabajos y los días que se mantienen constantes como pautas culturales desde que Hesiodo los acuñara y dio carta de naturaleza a los afanes de los anónimos pobladores de las tierras del mediodía.

Los pequeños valles cultivados que toman las tierras de un vacío de bosque, mantienen la topografía del territorio y aprovechan sus desagües naturales y la protección de los vientos que las colinas interiores de la Sierra Mariola ofrecen. La valleta está tutelada por una arquitectura asociada a la misma que toma de los excedentes en el rendimiento de sus campos la posibilidad de invertirlos en la construcción de un abrigo que mejore la calidad de vida como una necesidad continua. Esta aspiración se resuelve por la construcción física de un abrigo que responde a un orden doméstico-rural donde el almacenar los productos de la tierra para el ciclo anual y dar cabida y protección a personas, ganado, etc, es la preocupación central.

Los edificios existentes muestran los orígenes de una cultura que se perfecciona a través de la repetición de patrones domésticos y de explotación agraria y dan noticia al mismo tiempo de la existencia anónima de sus moradores.

HISN QUSANTANYA (el castell de Cocentaina)

Pere Ferrer Marset

Centre d'Estudis Contestans

C/ Major, 3

03820 Cocentaina

centreestudis@jazzfree.com

Resum

La ponència consisteix en un exposició dels diferents assentaments que hi ha hagut a la muntanya del Castell de Cocentaina, referint-nos a les èpoques ibèriques, medieval musulmana i cristiana fins arribar a l'edifici que avui en dia coneixem, amb una descripció de les diferents construccions que hi ha hagut amb anterioritat.

Encara que hi ha diverses opinions pel que fa a la cronologia del Castell, el Centre d'Estudis Contestans, basant-nos en les nostres recerques documentals i arqueològiques, podem afirmar que es tracta d'una torre-castell de final del segle XIII i principis del XIV, sorgida de la transformació de l'antic albacar que hi havia abans. Intentem fonamentar les nostres afirmacions pel que fa als seus orígens a la vista de diverses fonts bibliogràfiques que hi fan referència, com són varis texts àrabs del s. XI els quals ja fan menció directa de Cocentaina, la seua gent i el castell, fins altres del segle XIII.

Fem una descripció de les seues característiques constructives, així com de les seues sales i d'una relació dels objectes i útils que hi havia segons uns inventaris realitzats l'ún el 6-12-1512 i l'altre en 1517.

Amb una cita de 1805 del pare Agustí Arques, fill de Cocentaina i gran estudiós del temes referents a la història de Cocentaina, rferida al Castell, en la qual es descriu el que hi havia en aquella època, acabem l'exposició hstòrica.

Cal destacar també la importància de la restauració efectuada al Casgtell, ja que gràcies a ella s'ha recuperat per al Patrimoni Valencià una de les seues peces medievals més singulars.

HISN QUSANTANYA

Damunt d'un dels penyals més emblemàtics de la comarca del Comtat, a 757 m d'altitud, està ubicat el castell de Cocentaina. Este enorme turó pertanyent a la més que coneguda serra de Mariola, vist des de l'est, presenta una forma exageradament cònica i per la part nord-est, un precipici de més de 50 m. Cocentaina, la població que li dona nom, se situa als seus peus.

Possiblement, el castell de Cocentaina siga l'exponent arquitectònic d'estil gòtic militar més interessant de les terres valencianes, i únic en el seu gènere, encara que, a causa de la gran altura on està construït, ens sembla una xicoteta torre; però, si arribem fins als seus voltants, ens n'adonarem immediatament que esta torre-castell és d'unes dimensions i bellesa impressionants.

Per als contestans, el Castell, nom que també es dona a la muntanya on s'assenta esta construcció medieval, sempre ha sigut molt més que un monument. Ha sigut, i és, un símbol d'identitat local.

En els treballs que al respecte ha realitzat el Centre d'Estudis Contestans al llarg de la seua història, sempre hem deixat constància de la importància arquitectònica d'esta torre-castell, així com també dels orígens de la seua construcció durant els primers anys de l'època medieval cristiana.

La torre que veiem actualment no és l'únic castell que hi ha hagut a este lloc, ja que anteriorment hi van existir altres construccions; algunes d'elles, a pesar d'estar completament

derruïdes, encara ens donen una idea aproximada del que s'hi va construir i de la importància que va tindre en època medieval esta muntanya per a la defensa dels habitants de Cocentaina.

Les restes arqueològiques més antigues trobades a aquesta muntanya daten de l'època del Bronze, aproximadament uns 1.500 anys a. de C., tractant-se de diversos fragments de ceràmica feta a mà i uns pocs útils de sílex, els quals vindrien a corroborar este hàbitat prehistòric.

Durant l'època ibèrica, un immens poblat ocupava les vessants meridional i oriental de la muntanya del Castell. Este emplaçament buscava la inaccessibilitat al lloc habitat i el control visual d'una gran extensió de territori. Hui en dia, els vestigis d'este gran poblat iber són quasi inapreciables a causa de la seua destrucció, produïda per les construccions posteriors realitzades durant l'època medieval, però, sobretot, per la gran erosió de les pronunciades vessants de la muntanya. Una gran quantitat de restes de ceràmica àtica de vernís negre, precampaniana, campaniana i ibèrica amb decoració geomètrica allí trobades ens donen una cronologia al voltant dels segles VII a. de C. La localització de dos exvots de terracota que representen sengles caps humans ens ve també a informar de la possible existència d'un santuari ibèric a este mateix lloc.

L'origen i el per què d'un nou assentament a esta muntanya en època medieval haurem d'anar a buscar-ho a una cresta muntanyosa ubicada a poca distància del Castell, el Pic Negre. A este lloc, exageradament escarpat, hi ha tres punts: el Pic Negre, l'Alberri i la Petxineta, en els quals s'ha trobat una gran quantitat de restes arqueològiques, les quals han proporcionat una interessant i important informació sobre l'hàbitat a estos reductes muntanyosos. Les restes més antigues pertanyen a l'època eneolítica, amb puntes de fletxa de sílex i ceràmica a mà; després tenim ceràmiques àtiques de figures roges d'època ibèrica arcaica i ceràmiques campaniense i ibèrica, que es prolonguen cronològicament fins a moments ben tardans, probablement amb posterioritat al s. I d. C.

La romanització cultural d'estos assentaments durant l'Alt Imperi sembla quasi nul·la; no obstant, les ceràmiques romanes d'època tardana destaquen per la seua notòria presència. Els materials tardoromans trobats entronquen perfectament amb les primeres ceràmiques musulmanes, oferint una solució clara de continuïtat; observant-se inclús, a este respecte, la uniformitat de composició de les pastes arenoses clares de les ceràmiques, tant en les tardoromanes com en les musulmanes. Els fragments d'olla i les gerretes decorades a l'almagra trobades a aquest lloc perteneixen al segle X. Una mitja safà que destaca per l'inusual del seu vernís i un peculiar peu ens recorda les formes tardoromanes, encara que també pot tindre un origen oriental. Però el realment important de cara a la cronologia d'este assentament a la cresta de la muntanya és la inexistència de materials típics del s. XI.

A la vista de tot això, ens trobariem que l'últim assentament a esta zona pertanyeria a les primeres tribus berbers del s. IX i principis del X que van vindre del nord d'Àfrica, les quals van trobar a estes muntanyes uns hàbitats i formes de vida molt semblants als del seu lloc d'origen, arribant a aconseguir, en poc de temps, una ràpida arabització d'estes terres.

És, per tant, al desaparéixer l'assentament a la cresta muntanyosa del Pic Negre en el s. X quan apareix el Castell; existint per a nosaltres un transvasament d'este encastellament absolut a un altre relatiu, en un clar acte de voluntat de controlar la vall, entesa com un espai productiu i en termes estratègics, de control de les vies de comunicació.

Exemples com este n'hem trobat també a altres punts de la nostra comarca del Comtat, com és el Pic de l'Aguila respecte al castell d'Agres.

Per a concretar este apartat, tindriem, doncs, un procés de colonització primitiu d'assentaments berbers a les crestes altes amb grans defenses naturals, realitzant-se després un desplaçament a zones relativament més baixes de control i de domini de pas.

Així tenim que la muntanya del Castell va ser ocupada de nou al cap de dotze segles, o siga, entorn al segle X, la troballa de diversos fragments de ceràmica decorada en verd i manganés del tipus Madinat Al-Zahra ho confirmen.

L'existència d'un castell d'altura en estos primers moments és molt possible, encara que resulta un tant difícil demostrar la seua extensió i morfologia.

L'existència d'un llenç de muralla de tàpia de maçoneria amb uns reforços d'època almoràvit o almohade i les troballes de ceràmiques del s. X al mateix lloc ens indicarien, en principi, que este llenç de muralla podria molt bé pertànyer a la primera època de l'ocupació medieval.

Alguns arqueòlegs, medievalistes i historiadors s'inclinen, com déiem anteriorment, per que, per a l'època pròpiament califal, hi hauria un control militar de l'àrea establert per mitjà de diversos castells situats a gran altura i que vindrien a controlar passos naturals. El castell de Cocentaina reuneix totes estes característiques, ja que des del cim s'albira una gran extensió de terres i muntanyes, així com tots els passos que conduïxen o travessen la vall del riu Serpis, com són el de Travadell, Zeta, el port d'Albaida, la valleta d'Agres, la vall de Gallinera, el port de Tudons i el de Confrides; aspecte este que des de cap altre punt de la comarca s'aconsegueix.

La quantitat de ceràmica trobada a diversos punts de la muntanya pertanyent als segles X i XI ens demostra clarament (a banda de la possibilitat que hi haguera o no un castell o torre) l'existència d'un gran poblament a aquest lloc.

Este nou assentament musulmà vindria a tindre molt prompte un desenvolupament important, la qual cosa portaria a un increment de la població, un augment de les terres de labor amb sistemes de regadiu (per al que utilitzaven els grans brolladors d'aigua que hi ha al peu de la muntanya) i un major poder econòmic i polític, així com al naixement, a finals del s. X i principis de l'XI d'uns nous assentaments, esta vegada a la vall, com ho són el Sampo, l'Alqueria de Canísio i el Real Blanc, els quals són producte d'un intent programat des del nucli central del Castell d'intensificar i ampliar l'agricultura i la ramaderia en la seua zona de poder. És, doncs, ací on veiem un clar acte de controlar la vall, la qual cosa, durant estos segles i altres posteriors, portaria a Cocentaina a ser la primera ciutat de l'interior de l'actual província d'Alacant. Esta aportació la considerem molt interessant per a la història musulmana local i comarcal.

En diversos textos àrabs a partir del s. XI, ja es fa menció directa de Cocentaina, la seua gent i el seu castell.

Així, en el s. XI, el geògraf almeriense Al-Udhri menciona que Qusantanya depenia de la Kura de Dénia.

Yagut, un altre geògraf del s. XII, fa esment que el hisn de Qusantanya (el castell de Cocentaina) pertanyia a l'amal de Dénia i que el famós magistrat Abu-I-Walid Ibn Jamis, que va ser ministre de la Taifa de Dénia en el s. XI, es cognomenava Al-Qusantani (el de Cocentaina), com a fill d'esta ciutat o territori.

L'arabista contemporani Miquel de Epalza, fent referència a diverses fonts, afirma que Cocentaina va ser capital d'una extensa regió administrativa durant els segles XI, XII i XIII que depenia de Dénia i de València.

Una altra cita ens diu que, a finals del s. XI, hi havia un cadí a les ciutats de Xàtiva, Alzira, Murviedro i Lliria, però també a ciutats de menor categoria com Bairén, Sarrión, Segorbe i Cocentaina.

Per tot el que s'ha exposat i afegint el que es diu en la Ihata de Ibn al-Jatib referit a que Qusantaniya era en 1101 un meravellós castell de la jurisdicció de Dénia, podem concloure amb la possibilitat de l'existència d'un castell a aquesta muntanya en el segle X i la certesa de la seua existència en el segle XI.

A finals del s. XI, com a conseqüència de l'entrada en escena dels almoràvits i després en el s. XII dels almohades, l'aspecte de la nostra comarca del Comtat va patir un canvi radical, ja que pràcticament la totalitat dels castells que veiem hui en dia van tindre el seu origen en eixa època.

La muntanya del Castell patirà també grans canvis doncs es construí un extens albacar amb diverses torres, així com d'altres construccions, de les que es poden veure algunes restes. Un safareig gran i dues xicotetes torres de guaita vindrien a situar-se fora del recinte.

L'albacar és l'estructura defensiva més característica de l'arquitectura dels castells musulmans. Es tracta d'un ampli recinte murallat que protegeix una àrea prou gran que servia per a acollir la població de l'entorn i els ramats en cas de perill.

L'albacar del castell de Cocentaina se situa a la part més alta de la muntanya, rodejant pràcticament tot el cim. Està construït amb aparell de maçoneria i hui en dia està completament arrasat, inclús en alguns punts, desaparegut. A la part sud, es distingixen les restes d'una xicoteta torre semicircular i a l'interior hi ha, encara que molt derruït, un aljub de 9,5 x 2,5 m, en el qual s'aprecia el gruix dels angles i el lluït superior de color roig característics dels aljubs musulmans.

Pel que fa a l'existència d'una torre a l'interior de l'albacar durant l'època musulmana, pensem que cal descartar-ho.

Esta tònica podem comprovar-la a altres castells musulmans de la nostra comarca, en els quals veiem que els més grans es limiten a un albacar de majors o menors dimensions amb algun tipus més d'edificació al seu interior, però sense arribar mai a ser una torre pròpiament dita, ja que les xicotetes torres aïllades de la nostra comarca, com són la d'Almudaina i la de l'Alcúdia, a Agres, no tenen el caràcter propi de castell.

A la part sud de la muntanya i a uns 300 m del Castell, hi ha restes d'una xicoteta torre de guaita de forma circular, de 4,5 m de diàmetre interior i 0,75 m. d'gruix de mur, la qual està

construïda amb aparell de maçoneria amb marcades capes de calç de les mateixes característiques que l'albacar.

Ací podem apreciar una superposició molt interessant, ja que per davall de la torre passa una conducció d'aigua intubada que està intacta, la qual cosa demostra clarament que es va construir abans que la torre. Amb aquesta conducció es portava l'aigua des d'una font anomenada "del Fabricant", distant uns 600 m, fins a la part est de la muntanya, on hi ha una gran bassa que servia per a abastir la gent que vivia prop, conservant-se quasi tota la conducció.

Les característiques constructives d'esta bassa constaten dos fases diferents: la que pertany al cos principal, o siga, la primera obra, la qual està construïda de maçoneria amb filades de pedres paral·leles i marcades capes de calç i amb un exagerat engrossiment dels angles. L'altra es tracta d'un mur de tàpia on s'aprecia clarament l'encaixament i té 2 m de llarg, 0,5 m d'alt per 0,47 m d'ample. Este mur revist tota la bassa per la seua banda exterior, és de suposar que es va construir amb posterioritat per a solucionar possibles fuites d'aigua.

Si la tipologia constructiva de la torre que hi ha sobre la conducció d'aigua és igual a la de l'albacar, tindrem que la bassa es va construir amb anterioritat, podent pertànyer al s. XI.

A la part oest, hi ha una altra torre de guaita totalment derruïda, més xicoteta que la del sud i construïda amb la mateixa tècnica que l'albacar, amb un diàmetre interior de 1,50 m, resultant difícil precisar l'gruix del seu mur.

De la mateixa tipologia constructiva que les torres són dos reforços a manera de contraforts adossats al llenç de muralla que hi ha a la zona oest, el qual considerem més antic.

Entre l'arribada dels almoràvits i la dels almohades, sense poder precisar de moment el motiu ni la data exacta, hi ha un abandonament de l'hàbitat d'altura, el qual passa a exercir només el paper de castell-refugi, desplaçant-se l'assentament a les vessants de la muntanya i als inicis de la vall, sent el més important el que es va produir al voltant dels brolladors d'aigua que hi ha al peu del muntanya.

Arqueològicament, tenim documentat que les antigues alqueries del Sampo, Beniasmet i Real Blanch, habitades durant els s. X i XI, també s'abandonen coincidint amb els inicis del nou assentament, esta vegada de caràcter urbà i situat al peu de la muntanya del Castell, buscant possiblement la seguretat del nucli urbà i del castell.

Durant els segles XI, XII i XIII, les comarques meridionals de les terres valencianes es van caracteritzar per l'absència de ciutats importants, a excepció de Dénia, i podem estar segurs que, a tot l'interior de la província d'Alacant, Cocentaina era l'únic lloc que podia considerar-se un poc més que un simple castell rural, ja que presentava totes les característiques d'una *madina* o ciutat nomenada com un xicotet centre cultural en diversos repertoris bibliogràfics.

A principis del s. XII, tenim una cita que alguns autors la ignoren i altres la donen com a vàlida i que diu que "*Mazdali-Ben-Azan-Ben Alshagui, governador de Granada y de Córdoba, murió en la noche del martes del 17 de Schawal del 508 (14 de febrero de 1115) en una batalla al lado del Hisn Kosantania (el castillo de Cocentaina)*".

Per aquells temps, vivia a Cocentaina un *chomahi*, la família del qual, segons ell mateix, procedia de Ozman-Ben Mathon, un amic de Mahoma.

Com a fills il·lustres, tenim a Mohamad-Ben-Ismail-Algionhi, que pertanyia a una de les famílies més importants de Cocentaina i es va distingir com a magistrat a València per l'any 1148. I també, Mohamad-Ben-Ismail-Ben Khanis, el qual va regentar les Càtedres d'Humanitats i Cànon i les Prefectures de Xàtiva i de València i va morir, d'edat avançada, el 15 de desembre de 1232 a Cocentaina, el seu poble natal.

Després de la conquesta cristiana de Cocentaina, en 1245, la muntanya del Castell canviarà la seua fisonomia amb la construcció d'un castell d'acord amb la importància i estratègia de la ciutat, per la qual cosa l'albacar, que fins llavors havia servit com a lloc de refugi, va donar pas a la gran torre senyorial que coneixem hui en dia. L'estil d'esta torre correspon totalment al Gòtic, dins de la seua branca militar.

Esta torre-castell es va construir a la part més alta de la muntanya i dóna la impressió que és una continuació d'ella. És de forma quadrada, amb 13,5 m de costat per 11,2 m d'altura, més el talús, que oscil·la entre 2 i 4 m, presentant una gran uniformitat.

Està construït sobre una gran plataforma atalussada i tots els seus elements constructius, exceptuant les parts centrals de les parets que són de maçoneria, estan fets de cadiratge perfectament llaurada. Té dos plantes: la primera consta d'un celobert amb un aljub i dos espitlleres; a la dreta, hi ha una habitació amb dos espitlleres i una obertura rectangular a la seua part alta a manera de finestra, ací s'ubicava, en el seu dia, la capella que hi havia al castell. Al fons, tenim una altra habitació, rectangular, amb quatre espitlleres i volta de canó. A la planta superior es repetix el mateix esquema, però amb dos finestres dobles per a cada sala i una gran xemenera a la sala rectangular. Totes les portes interiors són ogivals dobles de 2,20 x 1,20 m. L'última planta és una terrassa amb una sèrie de mènsules que sostenen huit matacans.

Pel fet que, de moment, no es disposa de cap document que ens pugua donar una data de construcció, resulta un poc difícil i aventurat intentar fer una cronologia exacta sobre quan l'albacar va deixar de ser un element defensiu de la població i es va construir la gran torre gòtica que hui en dia veiem.

Per part dels estudiosos del tema, hi ha diversitat de criteris, que van des dels que creuen, inclús assegurarien, que podria haver sigut construïda a finals del s. XIII o principis del XIV fins els que volen donar-li unes dates del s. XVI, ja dins del Renaixement.

Nosaltres, amb les dades i documentació què disposem, hem raonat la seua possible cronologia. Així, la primera cosa que tenim en compte és que per als nous senyors de Cocentaina el pobre albacar ja no els serviria com a lloc de defensa, i la ciutat no tenia un castell com els de Dénia, Xàtiva, etc..., on la solidesa i grandesa que els musulmans varen donar als seus castells i muralles feia que no fóra necessària la construcció immediata d'un castell de nova planta.

Respecte d'això, Pierre Guichart en "*Estudios sobre arqueología medieval*" ens diu que "*Els castells d'època musulmana patixen una transformació després de la conquesta cristiana, tant en l'organització de la xarxa castral com en l'estructura del detall de cada emplaçament fortificat. Els recintes refugi o el poblat d'altura es transformen en un castell real o senyorial,*

la funció essencial del qual, totalment nova en la major part dels casos, no és una altra que servir de punt de suport al poder que domina política, social i econòmicament la zona”.

A la vista d'açò, si tenim en compte que a Cocentaina ja existia un recinte refugi acompanyat d'un gran poblament amb importància estratègica, junt a la necessitat de mantindre per part dels conquistadors una forta estructura militar a unes regions encara no ben sotmeses i amb una dèbil població cristiana, podem concloure que es feia necessària la construcció a este lloc d'un castell.

Jaume I fa referència al castell de Cocentaina en una disposició dictada a Barcelona el 12 de desembre de 1257, donant a Pedro Diego, fill de Rodrigo Munyos, terres i casa al Regal de Cocentaina, prop del castell. El mateix Rei, el 28 de juny de 1258, als pocs dies d'haver estat a Cocentaina, on va passar una setmana, va concedir la custòdia del *castell de Cocentaina* a una persona el nom de la qual resulta il·legible en el corresponent registre.

Dos anys més tard, trobant-se a Barcelona, el 21 de maig de 1260, va concedir a Guicco Guillem el castell i la vila de Cocentaina per tres anys amb el dret a percebre les seues rendes, per les que havia de pagar 1.500 sous reals anuals.

L'1 de juliol de 1264, estant a Osca, va concedir al seu fill Pere Ferrándiz de Híjar llicència per a mantindre 30 hòmens de guarnició al castell de Cocentaina, autoritzant-lo també perquè poguera fer les reparacions i obres que creguera convenients.

En els preparatius de la segona guerra contra Al-Azraq, concretament el 3 de març de 1276, el Rei va manar que s'avituellaren per dos mesos diverses viles i castells, entre ells el de Cocentaina.

Si estos primers anys de la segona mitat del s. XIII els descartem com possibles en la construcció d'un nou edifici a la muntanya, conforme apareix anotat en el document de 1264, on es pot llegir que es realitzen obres per reforçar l'albacar, no seris gens aventurat dir que, possiblement, a finals del segle XIII, coincidint amb l'arribada a Cocentaina de Roger de Llúria, primer senyor feudal de la Vila, fóra éste el promotor del nou castell.

Va ser el 13 de setembre de 1291 quan el gran almirall de la flota catalano-aragonesa Roger de Llúria va rebre del rei Jaume II la vila i el castell de Cocentaina. És, per tant, el primer senyor feudal de Cocentaina i, com a tal senyor, tenia que haver construït l'element fonamental de la societat feudal cristiana, és a dir, una gran torre-castell com a instrument de dominació militar. Si no va arribar a construir-se en este primer moment, sí que ho seria a principis del s. XIV, dins sempre del domini feudal de la casa de Llúria, ja que els detalls dels documents d'esta família, quan es referixen al castell, denoten una gran importància de l'edifici, associant sempre la vila i el castell.

El 2 de maig de 1325, el rei Jaume II concedix a Beatriu de Llúria, filla de Roger de Llúria, el castell i la vila de Cocentaina i, entre els béns que se li atorguen, apareixen les ballestes, llances i altres armes destinades a l'ús i servei del castell. La mateixa Beatriu, en el seu últim testament de maig de 1334, entre altres coses, diu que és voluntat seua que se celebre missa diumenge, dimarts i dijous a la capella de *Sant Pere i Santa Maria Magdalena del castell de Cocentaina* i que es mantinga per sempre un ciri de cera de tres lliures a la dita capella, així com dos arroves d'oli per hi mantindre una llum.

És també en aquest moment quan a moltes viles i ciutats de l'antic Regne de València s'adopta, com a emblema o blasó, l'edifici o construcció més significatiu. Així podem veure que Xàtiva, Alcoi, Penàguila, etc. prenen com a emblema les seues torres i muralles amb la porta principal d'entrada; en canvi, a Cocentaina s'adopta una torre on s'hi veu esquematitzada l'actual torre gòtica, o siga, el castell.

Hi ha diversos estudiosos que afirmen que la nostra cronologia és impossible perquè, segons ells, per aquells anys a esta zona no es construïa amb la quantitat de carreus i amb la labra que té el nostre castell, sinó que bàsicament s'utilitzava la tàpia. A açò hem de dir que a Xàtiva, segons diversos documents, a principis del s. XIV s'estan construint edificis militars amb una major i millor labra i aparell dels carreus. Hi ha altres exemples i, per posar-ne un important, ens referirem a les torres de Serrans de València, les quals van ser construïdes enterament amb carreus perfectament llaurats en la segona mitat del s. XIV. I com a dada més interessant i afirmativa mencionarem la procedent de l'Arxiu Municipal de Cocentaina que diu que en 1376 i com a conseqüència de les destrosses ocasionades per un raig en dos "arqueres" (merlets de cadiratge amb espitllera) del castell, dos pedrapiquers van estar treballant durant dos setmanes per a reparar-les.

No podem oblidar els contactes i connexions que tenia la casa de Llúria tant amb la Corona catalano-aragonesa com a l'exterior, sobretot amb Itàlia, que era el lloc d'origen d'esta família. Açò, unit al gran poder econòmic d'esta casa, fa que no resulte tan impossible i difícil de creure que fóra esta família la que construïra el castell, inclús que portaren un arquitecte d'un altre lloc per a treballar en un encàrrec molt concret, aportant les noves corrents i estils arquitectònics de l'època, ja que, de moment, no hem pogut trobar cap paral·lel a totes les terres valencianes.

A banda de tot el que s'ha exposat, volem afegir que, en el cas que, com volen altres estudiosos, el castell es construïra en el s. XV o XVI, ens resulta un tant difícil d'entendre per qué a un edifici aïllat tan impressionant com esta torre no se'l dotara de defenses per a poder utilitzar les armes de pólvora, ja que només té espitlleres, les quals són útils tan sols per a ballestes i tenen un detall interessant i és que, en època posterior, segurament quan entrarien en escena les armes de foc, van ser reconvertides bastament eixamplant l'obertura des de l'exterior per a poder utilitzar-hi estes armes.

Continuant amb les dades, direm que, durant el s. XV, a tots els edificis que es van construir o van remodelar a Cocentaina apareix amb major o menor quantitat la rajola massissa, de la qual no hi ha ni tan sols una peça a tot el castell.

Tampoc ens val el que s'ha apuntat respecte a la possibilitat que hi haguera una primitiva torre de finals del s. XIII o principis del XIV que posteriorment seria modificada, ja que el castell forma tot un bloc compacte, homogeni i estilístic. Durant tot el s. XIV continua apareixent el castell en diversos documents, sempre com a edifici i peça fonamental per a la defensa de Cocentaina.

Per un privilegi donat a Saragossa el 7 de setembre de 1348, el rei Pere IV va concedir a D. Pedro de Xérica la potestat sobre la vila i el castell de Cocentaina, passant a ser el seu senyor feudal en 1355, a la mort d'Alfons Roger de Llúria. Posteriorment, el 14 de juliol de 1364, el rei Pere va manar al Virrei de València que prenguera potestat del castell de Cocentaina i que després el posara en possessió del noble Juan Alonso de Xérica.

El 24 de febrer de 1370, el Rei, per un privilegi, va concedir als Jurats de Cocentaina que pogueren cobrar uns impostos a tots els veïns de la vila i del seu terme durant tres anys per a restaurar les muralles, torres i altres fortaleses que havien quedat arruïnades per la guerra de la Unió.

El 8 de juny de 1377, el Rei ha de tornar a firmar un nou privilegi perquè es puguen realitzar diverses vendes a Cocentaina per a que amb els diners aconseguits es reconstruïren les fortaleses de la Vila que tan arruïnades havien quedat en la guerra de la Unió.

Al novembre de 1378, la reina Sibília va perdonar els veïns de Cocentaina, durant quatre anys, 2.000 dels 3.000 sous que li pagaven perquè els 1.000 restants serviren per a reconstruir i reparar l'Alcàsser.

Analitzant estos documents, ens n'adonem immediatament que no s'hi fa cap menció al castell. No creiem que hi estiga inclòs quan es parla de les fortaleses de la vila, ja que, des de sempre i en tots els documents, el castell tenia personalitat pròpia i, quan s'hi fa referència a algun edifici important de la vila, s'expressa concretament, com ocorre al referir-se a l'Alàsser.

Està clar que durant la guerra de la Unió, la nostra vila va resultar amb prou detrosses, però dóna la impressió que el castell va romandre al marge o que no degué patir danys importants, ja que d'eixa època tan sols apareix la restauració dels dos merlets destruïts per un raig.

A partir del s. XV, el castell apareix, encara que amb menor intensitat, en altres documents, els quals no indiquen res sobre que s'hi realitzaren possibles obres; el que sí que tenim com a dada interessant són dos inventaris dels béns que hi havia en el castell a principis del s. XVI.

El primer és del dimarts 6 de desembre de 1502. Juan Roiz de Corella, comte de Cocentaina, dóna comissió a Pedro Andrés de Pujazon, notari, perquè done possessió del castell de Cocentaina i li prenga jurament en forma a Juan Manzanera, i segueix la relació dels béns, que són:

1. *un altar con crucifixo*
2. *tovallas*
3. *una caxita con Missal*
4. *ara*
5. *casulla*
6. *deu pavesos*
7. *nou ballestes de fusta*
8. *tres d'hacer*
9. *tres torns de parar ballestes, la hubo, los dos escalfats*
10. *un torn de maneta y dos sabartanes*
11. *dos espiñargues e quatre buscons*
12. *un torn gran de parar ballestes*
13. *un dall de segar*
14. *deu arneses de cap*
15. *una carrega d'arnesos desconsertats*
16. *una caixeta de pasadors*
17. *un morter de portar polvora e huit xerres entre sanceres y trencades*
18. *un moli desconcertat*

L'altre inventari és de 1517 i diu:

“Lo honorable en Johan del Postigo, alcayt del castell de Cocentayna, en presencia del Magnifich en Onofre de Calatayú, donzell procurador del dit mol noble senyor comte de Cocentayna e dels notaris e testimonis deius scrits feu inventari de tots los bens e coses que son dins lo dit castell, les quals son les infrasegüens:

Primo quatre spindarges e una desencavalcada

19. Item hun torn

20. Item hun atabal de roure

21. Item en lo altar de la capella

Primo dues tovalloles

22. hun delantal

23. huna creu de aram

24. huna capseta dins la qual son los corporals

25. la ara

26. huna caixeta

27. hunes vestimentas:

28. - casulla negra de sarsa horadada de cendas usada e loals de lli ab tot son compliments

29. - llançols

30. - hun mantel e una archa

31. Item una porta ab tres pilotes de plom

32. Item tres ferros

33. Item hun pich

34. Item huna aixxa

35. Item huna straleta

36. Item dues argolles de la campana

Item huna clan e hun anell per a dur fusta

Item hun pal

Item dos caixes

Item tres tosquons de ferro

Item hun cavallet de ferro per a les lombardes

Item hun arcabus

Item servidors de bombardas

Item sis troços de ferro

Item una reixa

Item dos gombardes

Item hun arcabus

Item quatre gerres, les dos trecandes

Item nou pavesos

Item un molí de sanch ab dos moletes de pedra

Item quatre fones

Item tres mandrons

Item hun fusell de parar ballestes

Item dues ballestes encavalcades

Item hun peto

Item hun cavallet de ferro de artilleria

Item hun cap de torn de parar ballestes

Item tres barcelles de mel

Item una falda de peto

Item hun dall

Item altre cavallet de artilleria

Item huna corriola de parar ballestes

Item altre martinet

Item en la torre nova que lo dit comte ha fet, dues pesses de artillervidor

Item una goneria d'espert

En la tia cas cuna hun servidor

Item un serorre major huna campana ab son batall

Item una taula

Item hun poal de aram

Item hun torn

De les quals coses lo dit en Johan del Postiguet per haver memoria en lo sdevenidor..."

Com podem veure, en este últim inventari es fa referència a una torre nova que el Comte acaba de construir, la qual està preparada per a peces d'artilleria. Esta torre és la que hui en dia es coneix popularment com el "torrejó", va ser construïda a la part est de la muntanya, a un lloc des d'on es domina perfectament tota la vila. S'hi poden apreciar tres grans troneres de cadiratge perfectament llaurades per a l'ús de l'artilleria. És de planta circular amb 5,5 m de diàmetre interior, el mur té 1 m de grossor i està feta de maçoneria, amb un tipus de mescla de material que no li dona massa duresa. El punt on està ubicada li permet servir com enllaç entre el castell i la vila cristiana, ja que la visual directa entre estos dos enclavaments és quasi nul·la.

Analitzant este mateix inventari, veiem que també es fa menció a la "torre major", possiblement per a referir-se novament al castell. Descartem que hi haguera una altra torre en aquella època a la muntanya, si bé l'inventari es presta a pensar en això, perquè veiem que, quan es referix al castell, fa menció a les argolles de la campana, però esta no apareix per cap lloc, encara que sí que es dóna compte d'ella al final, quan es parla de la "torre major".

Durant els segles posteriors continuen apareixent, encara que en menor quantitat, documents que ens parlen del castell. Així, en l'Arxiu de la parròquia d'El Salvador de Cocentaina tenim un dada que ens desxifra una frase que ha arribat fins als nostres dies sense saber a què es referia i que diu: "*m'he quedat com si m'haguera caigut la penya del castell*". En el llibre número 1 (quinque libri), al foli 7, es llig el següent: "*En desat de Maig de 1681 a les sis hores del mati dia de Sant Pascual Baylon caygué la penya de deball lo torrejo y feu molt estruendo y no feu ningun dany que fouh gran milacre*".

El pare Agustín Arques Jover, fill de Cocentaina i gran estudiós de tots els temes referents a la història local, en un dels seus manuscrits de l'any 1805 (tom v), fa la primera descripció arquitectònica del castell. En ella diu: "En lo que principalmente pusieron mira los fundadores de Cocentaina fue en su fortificación, que es la última circunstancia que mi Angélico Sor. Santo Tomás pidió muchos siglos después en la fundación de una ciudad. Para este efecto, eligieron para su sitio en la llanura que hay al pie de un hermoso cerro, separado éste por medio de un collado del célebre Monte de Mariola. En la cumbre de dicho cerro hay formada una hermosa torre cuadrada, el circuito por de fuera es de unos doscientos palmos en poca diferencia; con un grande zapato o pie. Este las esquinas de la torre, las ventanas, claraboyas, atalayas y almenas es todo de piedra de sillería, cuyas piedras están señaladas con estas figuras:

Y otras restantes, lo demás de la torre es de tapia mortero y ripio, bien conchada por dentro y por fuera, pero tan fuerte como si fuera piedra viva. Las paredes tienen seis palmos valencianos de grueso, la puerta está a tramontana hacia el puerto de Albarda y Monte de Peñacadell. Es de figura arqueada, de unos diez palmos valencianos de alta y de unos cinco de ancha. Lo primero que se encuentra entrando en el castillo es un patio cuadrado de unos once palmos cada lienzo de pared, y al piso, un aljibe de agua, cuya encañada baja de las almenas por la misma pared de mediodía; hay también en esta pieza o patio dos atalayas para disparar de Arcabuz. Entrando por la puerta a mano derecha o parte de poniente del patio, se halla otra puerta por donde se entra en una pieza cuadrangular que tiene unos diez y ocho palmos de ancha y unos 20 de larga, y en ella dos atalayas y un corte o claraboya para darle luz. Enfrente de la puerta principal del castillo, a la parte del medio día, hay otra puerta inmediata a la de la pieza antecedente por donde se entra a una gran pieza que tiene unos diez y ocho palmos de ancha y unos cuarenta y seis de larga, tiene cuatro atalayas y una claraboya para darle luz. En esta misma pieza, al rincón de levante, junto a la pared de en medio, estaba la escalera que subía a las piezas de arriba, que son iguales a las de abajo, con dos hermosas ventanas en cada pieza; y seguía la escalera a las almenas, pero hoy sólo queda el vacío de la escalera. A la parte de afuera de la torre, entre el cerro y el collado, a pocos pasos de la puerta hacia el Poniente, permanecen las ruinas de un aljibe bastante capaz. Al poniente de la torre se halla una especie de garita para hacer centinela, pero no es obra tan fuerte como la del castillo. Como de éste no se puede ver la villa, formaron a la parte de levante a vista de ésta, otra torrecita que llamaron el Torreón, pero al parecer ésta y la garita son obras posteriores”.

En esta mateixa sèrie de manuscrits del pare Arques es diu, referint-se a aquells anys, que “hoy en día todavía se tiene costumbre de nombrar alcalde del castillo, teniendo el nombramiento por estas fechas Vicente Juan Reig, notario patrimonial del Condado y vecino de Cocentaina”. El diccionari Madoz, quan cita a Cocentaina, diu el següent: “Sobre el cerro, a cuyo pie está situada la población, hay una torre cuadrada llamada el Castillo que parece más moderna que los antiguos muros y torreones de la villa, alrededor de la cual se encontró hace pocos años una llave monstruosamente larga que debió ser, sin duda, de dicha torre. La posición de ésta constituía un buen punto de defensa por su elevación”.

Pel que fa a esta clau, en la Història de Cocentaina escrita pel pare Luis Fullana Mira, apareix una fotografia amb un text que diu: “Clau del castell de Cocentaina conservada en la ciutat d'Alcoi”. Hui en dia, a pesar de les diverses recerques i investigacions, ignorem qui pot tindre en propietat la dita clau.

Com hem pogut veure, la muntanya que domina la nostra població va tindre una gran importància com a punt estratègic al llarg de varis segles i va ser el focus originari de l'actual vila, a la que els musulmans, els seus fundadors, van portar a ser, durant aquells segles, la primera ciutat en importància de tot l'interior muntanyós de l'actual província d'Alacant.

Actualment, gràcies a la restauració integral del Castell, s'ha recuperat per al Patrimoni Valencià una de les seues peces medievals més singulars. De no haver sigut així, possiblement, el nostre benvolgut castell, tot un símbol per als habitants de Cocentaina, s'hauria perdut per a les generacions futures. Pensem que actuacions com esta són necessàries i urgents per a salvar una gran part del patrimoni de la nostra comarca del Comtat, perquè casos com són els castells de Perputxent, a l'Orxa, o el de Planes ho estan demanant a crit. Esperem que la solució a esta situació no arribe massa tard i pugam veure recuperats i salvats estos dos castells de la comarca del Comtat i puguem mostrar-nos tot l'esplendor que tingueren en el passat.

Las ermitas de la Sierra de Mariola

Ramón Candelas Orgilés

Historiador

C/ José M^a Peman, 1

03600 Elda

INTRODUCCIÓN

Las Ermitas de la Sierra de Mariola, es una parcela imprescindible dentro del capítulo de la Arquitectura Rural y por lo tanto, dentro del Patrimonio Cultural. Son objetivamente importantes por su cantidad, pues sin duda, son las construcciones de carácter sacro que más proliferan por toda la geografía española pero, sin embargo, no es la cantidad lo que más avala su importancia sino su calidad y lo que ellas significan: las ermitas forman una notable parte del patrimonio religioso, arquitectónico, artístico y cultural.

Las ermitas no sólo nacen como cobijo de un ermitaño sino, como todo templo, surgen de la doble dimensión del cristianismo: la necesidad de individualidad -silencio, soledad, reflexión y oración personal- y la necesidad de reunión –eklesia- intercambio y celebración, factor esencial de la liturgia. Con la reconquista y repoblación(s.VIII-X) empiezan a aparecer los templos y por tanto las ermitas, pero es en los siglos siguientes, principalmente s. XIII - XV, cuando aparece un grupo numeroso de ermitas pues, a medida que se va extendiendo la conquista cristiana, en nuestra región realizada por Jaime I, surge la necesidad de nuevos templos. En los siglos XV al XVIII, las grandes epidemias de peste y de cólera reclaman la proclamación de *protectores* de tales males: San Sebastián, San Antón, San Fabián, San Nicolás de Bari... y contra las enfermedades más comunes: Santa Quiteria, Santa Lucía, San Blas, San Ramón Nonato, Santa Águeda... Los llamados *abogados*, se invocaban como protectores de determinadas actividades: San Cristóbal de los caminantes, San José de los carpinteros, Virgen de los Desamparados y Virgen del Carmen, de los marineros, San Pancracio del Trabajo, Por otra parte los Gremios se organizaban bajo la advocación de un/a *santo patrón*: zapateros a San Crispín, carpinteros a San José, San Miguel de los pelaires... También los agricultores en el campo se pusieron bajo el cuidado de San Isidro contra las malas cosechas, Santos Abdón y Senén contra el pedrisco; Santa Bárbara contra las tormentas; San Antón protector de los animales...

El aumento demográfico a finales del siglo XVI (prolongándose en el XVII y XVIII) con el florecimiento de las ciudades y del medio rural y el influjo de la contrarreforma y el Concilio de Trento (1545- 1563), favorecieron la construcción de ermitas tanto dentro como fuera de las murallas de las ciudades. En el siglo XVI, en 1564, la creación de la Diócesis de Orihuela y el aumento de clero en lo que el monarca Felipe II, puso gran empeño porque deseaba que los moriscos estuvieran religiosamente bien atendidos y el aumento de clero estimuló el levantamiento de ermitas. El siglo XVII, se caracteriza, especialmente en la zona levantina por la expulsión y rebelión de los moriscos en 1609, lo que si bien trajo una notable disminución de la población, paradójicamente, hubo necesidad de aumentar la atención religiosa a los conversos que quedaron y levantar nuevas ermitas.

La fundación particular, por sacerdotes, cabildos, personas pías o preeminentes, siempre ha estado presente en el origen de muchas ermitas, especialmente durante los siglos XVII y XVIII. Son un índice de profundas creencias y situaciones económico-sociales adecuadas.

Ya en el último tercio del siglo XX, con el desarrollo turístico surge un grupo de ermitas. El aumento de urbanizaciones, especialmente en las zonas costeras, lleva a la necesidad de dar cobertura religiosa sobre todo en los meses vacacionales del estío, y como consecuencia nacen una serie de ermitas.

RECORRIDO POR LAS ERMITAS DE MARIOLA

Se ha considerado como Parque Natural de la Sierra de Mariola el espacio geográfico o macizo montañoso delimitado por los ríos Marchal, Clariano y Agres al norte; el río Serpis al este, los ríos Serpis, Barchell y Polop al sur, y río Vinalopó al oeste. Se han incluido las que tienen un carácter rural, no considerando las ermitas de las ciudades.

Alcoy

- **ERMITA DE SAN CRISTÓBAL Y SAN VICENTE MARTIR**

Ermita situada en la partida de Baradello, junto al Barranco del Cint, a 900 metros de altitud. El acceso es por senderos de montaña.

Ermita muy antigua, se dice que "*La Hermita con invocación de San Cristóbal, i San Vicente Mártir... (fue) fundada por los años mil i trescientos*". Tan larga historia supone una largo recorrido de penurias y restauraciones. La última en 1990 por un grupo de jubilados y pensionistas de Alcoy. Todo el material, incluidos 28 sacos de cemento de 50 kilos, fueron transportados en mochilas y a pie desde el Preventorio.

En cuanto a sus características, diremos que es una ermita de estilo medieval, de las llamadas "Ermita de Reconquista". Planta rectangular, cubierta sobre arcos diafragmas ojivales y testero recto. Se precede de un pórtico, orientado al este, con un arco de medio punto dovelado formado por sillares. El lado izquierdo de la ermita, en el que se eleva la espadaña, se asoma al abismo, sobre la ciudad de Alcoy,. En el testero una cruz de piedra de mampostería hace de rústico retablo. Al lado izquierdo una pequeña hornacina con una imagen de San Cristóbal, donada por los descendiente de los últimos ermitaños.

Junto a la ermita se instaló a principios del siglo XX una cruz de hierro a iniciativa periódico liberal "Heraldo de Alcoy" en 1903. Demolida en 1936, fue levantada de nuevo en Agosto de 1960, gracias a una suscripción popular del periódico CIUDAD.

Las dificultades del acceso hace esta ermita poco propicia a celebraciones, no obstante, ya de antiguo se hacían romerías... *en particular el día de San Vicente Mártir su segundo titular, a 22 de Enero*. Aún hoy, se celebra una "rostida" muy concurrida.

- **ERMITA DE SAN JOSÉ. BARXELL**

Ermita semipública de mucha tradición y muy popular entre la vecindad. Pertenece al Mas de l'Ermita, cerca del castillo de Barchell, por la proximidad del río de este nombre afluente del Serpis. Se accede desde la carretera de Alcoy a Bañeres, a la izquierda del paraje "La Font dels Patos".

No se nombra en la "Relación de 1790" y en la puerta figura la fecha de 1897, que puede ser la de su construcción. Edificio en prisma pentagonal, con tejado a dos aguas con teja curvada parda. La fachada, orientada a poniente, se realza por su estuco imitando sillares y por un óculo ciego. La puerta, con vano dintelado y hojas forradas de zinc, en ellas figura

la fecha de 1897. Planta rectangular con dos añadidos al fondo, la sacristía y un cuarto trastero. El presbiterio se realiza por un escalón y una baranda de hierro colado. En la cabecera, el retablo tiene una hornacina que, antiguamente, contenía la imagen de San Isidro; en nuestra visita la hornacina había sido cubierta por un paño rojo y sobrepuesto un crucifijo de estilo bizantino, realizado con azulejos. El Santo estaba en un lateral, sobre una ménsula.

La fiesta tiene lugar el primer domingo de Septiembre, acudiendo los moradores de la zona. Se celebra misa, bendición de los campos y procesión. Es de destacar la "Dansá", desarrollo de bailes típicos con acompañamiento *Dolçaines i Tabals*.

- ERMITA DE SAN ISIDRO. POLOP

Situada en la partida de Polop, cerca del nacimiento del río del mismo nombre. Junto a la carretera de Alcoy a Bañeres. Ante la ermita se sitúa un monumento dedicado al Sagrado Corazón de Jesús que data del año 1917 y es obra del artista alcoyano Fernando Cabrera Cantó.

Bañó i Armiñana dice que la ermita existe desde el siglo XVII. Sin embargo, no se nombra en la "Relación de 1790". Ya en 1884, existe ya referencia escrita, según recoge Vilaplana Gisbert. En la base de la espadaña figura la fecha de 1885 y en el cabecero de la nave la de 1891, Existen motivos para pensar que fue levantada a expensas de las masías de la partida que también construyeron los altares de su interior.

El edificio forma un complejo con la casa abadía. La obra es de mampostería y el tejado a dos aguas con teja curva. En la fachada, orientada al mediodía, el vano de la puerta está formado por sillares y el dintel adovelado. A cada lado de la puerta existe un ventano y en el frontón un óculo ovalado en vertical. La espadaña no cabalga sobre la fachada sino en la parte de atrás, sobre el muro testero. En ella figura esta leyenda: "*A expensas de D. Jaime Tort Pascual. Año 1885*". La planta de nave única, rectangular, forma capillas, entre contrafuertes internos en ambos laterales, con retablos sufragados por particulares cuyos nombres figuran en cada una de ellas. En la cabecera cuelga un Cristo de buen tamaño y talla tosca que procede de una antigua ermita rural particular y era llevado a hombros, en Semana Santa, por los soldados del Regimiento Vizcaya nº 21, de guarnición en Alcoy.

Se celebran fiestas el último domingo de Agosto aniversario de la traída del reservado de la Eucaristía. Hay procesión con faroles, bendición de los campos y, antiguamente, danzas.

Banyeres de Mariola

- ERMITA DEL SANTÍSSIMO CRISTO

Se sitúa en lo alto de un montículo en el arrabal y se asciende por un zigzagueante vía-crucis, cuya fundación data de 1775. La fecha de construcción se desconoce. Aparece en la Relación de Fabián y Fuero de 1790, También se observa en el grabado del libro realizado por el naturalista A.J. Cavanilles.(1798). A finales del siglo XIX fue reconstruida, dirigiendo las obras el arquitecto de Alcoy Timoteo Briet que le dio la actual apariencia de estilo neogótico.

La *fachada* se enmarca por dos contrafuertes oblicuos en las esquinas y es dividida en dos pisos por una imposta. Tiene portada, entre dos finas columnitas adosadas, y puerta enmarcada por arquivoltas en arco apuntado; sobre ellas, una moldura sobre ménsulas, igualmente apuntada, se remata con una cruz. El cuerpo superior centra un óculo redondo con moldura y una cornisa rota en su centro por la espadaña de obra, que repite el estilo del portal. La *planta* es en forma de cruz latina, pilastras con columnillas en las esquinas y capiteles bizantinos en los que nacen los arcos perpianos de medio punto que sostienen la bóveda de cañón. Crucero con ábside hexagonal. En el presbiterio se alza un retablo neogótico que alberga la imagen del *Santísimo Cristo*; es una imagen de muy buenas proporciones y elegante talla, debida a la gubia del imaginero valenciano José M^a. Ponsoda.

En Semana Santa, el miércoles, la imagen es llevada a la parroquia, participa en la procesión y luego es subida nuevamente a la ermita. Se celebran fiestas por San Jorge, patrono del pueblo, el 23 de abril. Al final de las fiestas, delante de la ermita se renuevan los capitanes de las comparsas.

- **ERMITA DE SAN JORGE. SANT JORDI**

Ermita de arrabal situada en el antiguo cementerio. Esta ermita estaba en la fábrica de papel el "Molí de Sol". El estilo corresponde al neogótico, muy en boga a finales del s. XIX y principios del siglo XX y la caracteriza como obra de Timoteo Briet. En los años 80 fue desmontada piedra a piedra y luego reconstruida en su emplazamiento actual, quedando finalizadas las obras de reconstrucción en 1990.

Bocairent

- **ERMITA DE SAN ANTONIO DE PADUA**

Se sitúa al oeste de Bocairent en un collado, por lo que se llama también "San Antonio del Collado", en el límite las tierras de Bocairent y las de Bañeres. Al parecer, fue construida en el último cuarto del siglo XVII. Cerca, a unos doscientos pasos, a principios del mismo siglo se había erigido la "Creu del Collado" por mandato de la Visita Pastoral de 1607, si bien no se levantó hasta diez años más tarde, en 1617.

Edificio realizado con mampostería, altos contrafuertes y tejado a doble vertiente; tiene a la derecha la casa del ermitaño. En la fachada, de mampuestos vistos y juntas rehundidas, la entrada tiene jambas de sillares y dintel con dovelas. A la derecha de la puerta y en alto, retablo cerámico dedicado al Santo. Remata la fachada una espadaña de ladrillo con arco de medio punto, campana y cruz. La planta, rectangular, tiene un banco corrido de obra. Bóveda de cañón, con arcos fajones y lunetos ciegos, apoyada en una cornisa corrida que, a su vez lo hace, en pilastras adosadas. El presbiterio, tiene altar de obra y retablo neoclásico, formado por dos columnas con capiteles corintios dorados, frontón curvo sobre cornisamento y hornacina con bóveda de horno que aloja la imagen de San Antonio. En los muros laterales destacan unas pinturas que salieron a la luz durante la restauración realizada en 1978 y que representan escenas de la vida del Santo. Adrian Espí sitúa su ejecución entre 1690 y 1700, y considera su pintura de ingenua y devocional con carga barroca que da paso al clasicismo.

Para la festividad del santo se celebra una importante feria.

- **ERMITA DE SANTA BÁRBARA**

La carretera que sube a la sierra Mariola arranca de la general de Villena a Onteniente unos dos kilómetros antes de Bocairent. Ya arriba, pronto un camino a la izquierda nos lleva a la partida de Benifarraig en donde está enclavada la masía de Santa Bárbara.

Según Vaño Silvestre, la "Ermita Vella de Santa Bárbara" debió edificarse probablemente a comienzos de la segunda mitad del siglo XVI, pues en un documento de tal época habla de la designación de Vicente Ferrero como "baciner de Santa Bárbara". Esta primera ermita debió derruirse, pues la misma fuente nos dice que "al parecer fue una tal Josefa Calabuig Carra, quien mandó construir el Mas del Pla, en cuya parte nororiental mandó que se integrara la Ermita de Santa Bárbara, lo que ocurría por el año 1870". En 1988 una hoja manuscrita conservada en la sacristía transcribe una "Relación de los Medieros y Propietarios que han contribuido a la restauración de esta Ermita de Mariola". Hay que destacar la donación de la imagen de Santa Bárbara por Francisco Bodí Puerto.

La ermita que forma parte de la casa y cerca tiene la fuente de Santa Bárbara junto a un chopo milenario. La fachada tiene un porche de pilares de ladrillo y techo plano en declive, cerrado por el lado norte en donde han construido un banco de obra. Termina la fachada una

espadaña de ladrillo dotada de campana. La planta es rectangular. Las paredes lisas tienen en su unión con el techo, que es plano, una moldura blanca. A los pies tiene coro con barandilla de hierro al que se accede desde la finca para que los dueños de ésta pudieran oír misa sin bajar al piso bajo. En la cabecera, el presbiterio, con altar de obra y retablo pintado en la pared en estilo barroco rematado con una pintura de San Blas. Una hornacina acoge a Santa Bárbara.

En Santa Bárbara se celebra misa los domingos del verano a las diez de la mañana,

- **ERMITA DE SANTO TOMÁS**

Desde la ermita de Santa Bárbara, se regresa a la carretera de Alcoy y se sigue hasta la partida del Cerezo donde se coge un camino a la izquierda llegando a la Fuente de Mariola; camino adentro se alcanza el Mas del Parral donde se ubica la Ermita de Santo Tomás.

Se levanta frente a la masía, junto a una alta y frondosa carrasca y varios cipreses que la rodean. La ermita parece que fue levantada en 1767. Tiene muros de mampostería y recios contrafuertes. La fachada, tiene una portada en arco de medio punto dovelado en placas de piedra; arriba hay una ventanita en rombo y, en lo alto, una espadaña de piedra gris y arco de medio punto, en cuya dovela clave figura la fecha: «año 1867»; aloja campana y remata una cruz de hierro. La planta es rectangular y de reducidas dimensiones; tiene asiento de obra corrido a los pies y al lado derecho. En los costados pilastras, con molduras bocel como capitel, sostienen arcos fajones y una bóveda sencilla por arista sin nervios ni florones. En el presbiterio, elevado un escalón, tiene altar de obra y un retablito de estilo barroco con hornacina que aloja imagen del titular, Santo Tomás de Villanueva.

Se celebra fiesta de Santo Tomás con misa y luego baile en una era próxima.

- **ERMITA DE SAN JAIME**

Saliendo de Bocairent, se cruza la carretera de Villena a Onteniente y por otra estrecha, que pasa junto a la antigua estación, se sube hasta la misma ermita.

El Cronista de la Villa, Francisco Vañó Silvestre, en 1986 da a conocer un documento del siglo XVI, 16 de mayo de 1562, en el que figura el nombramiento de Joseph Calabuig como “baciner de Sant Jaume”. Martín de Viciano, en su “Crónica de la Inclita y Coronada Ciudad de Valencia”, terminada en 1563, cita el Hermitorio de Santiago junto a los de San Antón y Santa Águeda.

La ermita se sitúa en una pequeña loma por lo que también es conocida con el nombre de “La Ermita de la Llometa”. Pinos piñoneros y cipreses la cortejan, dejando una estrecha explanada delante de ella.

El edificio, construido en obra de mampostería, comprende iglesia y casa del ermitaño. El costado derecho está revocado con yeso blanco, el resto la piedra es vista y la cementación profunda. La fachada se divide verticalmente en dos partes por un tejadillo de tejas curvas. Entre ambas partes un retablo cerámico dedicado a Santiago con marco saledizo y visera en ángulo. La entrada tiene jambas de sillares y dintel dovelado; la puerta, forrada de cinc, tiene un ventano con chapa perforada pero que no permite ver el interior. Un banco de obra corre a ambos lados de la puerta. La parte alta tiene un ventano en el centro y en el vértice la espadaña de pilares y remate triangular de piedra y cruz de hierro. Aloja campana. Se inscribe la fecha de 1871. La planta es rectangular. Un banco de obra corre por las paredes y tres pilastras a cada lado, rematadas por una moldura en bocel, sirven de arranque a los arcos ojivales rebajados y los nervios con florones de la bóveda. En el intradós de los arcos figuran pinturas representando a San Jerónimo, Santo Tomás, San Antonio de Padua, San Agustín... con una leyenda alusiva al respectivo donante. En cada muro lateral se abren tres huecos bajo arco escarzano en los que figuraban varios cuadros sobre lienzo que fueron trasladados al Museo Parroquial. Se conserva en el lateral derecho, entre el arco escarzano y el ojival, una

pintura alusiva a San Miguel y, en el muro occidental junto a la puerta de entrada, dos grandes murales representando a San Pedro y San Juan Bautista. Sobre el autor de estas pinturas, Vaño Silvestre se inclina por el pintor de Bocairent Magín Armengual que fue discípulo de Vicente Juan Massip.

De este precisamente, por sobrenombre “Juan de Juanes”, era lo más importante de la ermita: el retablo que hoy se guarda en la iglesia parroquial de Bocairent. Estaba situado en el presbiterio, cuyo altar tenía un precioso frontal con el escudo de Bocairent. El retablo se compone de un frontis dividido en tres calles por cuatro pilastras de madera dorada con capiteles jónicos y dos piezas laterales guardapolvos. Una base o predela, con otros tres cuadros y arriba, sobre la moldura, un cuadro central y dos medallones a los lados. La figura del centro es San Jaime. El resto santos de la devoción bocairentina.

Cuenta la historia que pintando el cuadro enfermó Juan de Juanes y sus hijos Vicente y Margarita lo terminaron; y cuenta también la historia que Juan de Juanes estaba enterrado en el altar de Ánimas de la Parroquia de Bocairent, y a los seis años del óbito, en 7 de noviembre de 1585 fue trasladado desde Bocairent a Valencia.



- **ERMITA DE SAN ANTONIO ABAD**

Se sitúa a la salida de Bocairent en dirección a Onteniente, a unos 500 metros escasos, a la izquierda. También se llama “Ermita de Sant Antoni de Baix”.

Sobre su fundación, frente al criterio de que fue edificada por: “*los religiosos agustinos en 1540, teniendo el proyecto de edificar junto a ella un monasterio agustiniano*”, Vaño Silvestre mantiene que un texto de 1761, testifica: que no se trata de los agustinos, sino los miembros de la Orden Hospitalaria de San Antón los que levantaron la ermita para luego construir un hospital.

La Ermita, muy grande y de paredes altas realizadas con mampostería, contrafuertes con tejadillo y cubierta de teja curva. Adosada tiene la casa del ermitaño.

Como fachada principal se puede considerar el costado sur, en el que está situada la entrada. Cuatro contrafuertes, dos de ellos en las esquinas, dividen este paramento en tres tramos. En el primer tramo y en el tercero, el muro sale entre los contrafuertes hasta la mitad de su altura y se cubre por un tejadillo de teja curva. La puerta de entrada, en el segundo tramo, tiene portada, con jambas de sillares y unas sencillas impostas de las que arranca el arco de medio punto formado por dovelas. Encima hay un retablo cerámico con San Antonio Abad y un farolillo. En lo alto campea un escudo de piedra,

La planta es rectangular. Junto a la pared, un banco de obra corrido con asiento de azulejos es cortado por columnas trilobuladas y sencillos capiteles que sostienen arcos ojivales y nervios con florones policromados que sostienen la bóveda de crucería. El presbiterio es pentagonal, tiene columnas en las esquinas y bóveda de horno con crucería y florón central; dos escalones llevan al altar mayor que es de obra imitando mármol. Antiguamente tenía un retablo con cuadro central del santo anacoreta debido a Cristóbal Llorens, desaparecido en 1937. En la actualidad el retablo es pintado en la pared y rodea la hornacina de madera con tapa de cristal que aloja la imagen de San Antonio Abad. El retablo tiene también imágenes de San Blas y de San Isidro y encima un cuadro del Sagrado Corazón.

Conviene resaltar la existencia en la pared occidental de un agujero de unos 15 centímetros casi a ras de la bóveda, por el que penetra el sol de poniente y que, momentos antes del ocaso, el mismo día 17 de enero, festividad de San Antonio, el rayo de sol va a dar en el rostro del Santo. Llamen también la atención los frescos pintados en las paredes, enmarcados en molduras pintadas de estilo barroco, y, en ellos, se representan escenas de la vida del Santo. Según Adrián Espí *“tienen la gracia y la ingenuidad de la obra dirigida a la devoción del pueblo y revelador del tránsito de los siglos XVI y XVII*. Forman junto a las descritas en la ermita de San Jaime un conjunto de gran interés. Vañó Sirvent aboga por que los autores son los pintores locales Magin Armengol y Onofre Llorens.

El día de la fiesta, el 17 de enero, los mayores de San Blas hacen grandes tortas de «pa beneit», y cada cual, corta su tajada.

Alfafara

- **ERMITA DE SAN ANTÓN Y NTRA. SRA. DE LA LUZ**

También llamada ermita de la “Creu de la Valleta”, porque se encuentra en dicho paraje que se refiere a una cruz de término que separaba los campos de Alfafara y Agres para que los pastores supieran deslindar los pastos

Se desconoce la fecha de construcción. Madoz (1845), no la nombra. Figueras Pachecho (1911), dice: *“Hay dos ermitas, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Luz y de San Antonio Abad”*. Como vemos confunde la doble advocación con dos ermitas diferentes.

La ermita se levanta en una pequeña loma y en la cercanía de un bosquecillo de pinos. Delante de la ermita hay una pequeña explanada cercada de cipreses y una cruz de término de piedra que sustituye a la antigua citada. Construida de mampostería y tejado a dos aguas, es muy alta por lo que se apoya en tres sólidos contrafuertes a cada lado. La fachada es austera, sin más adorno que la puerta, un ventano y la espadaña que la culmina. Se orienta a mediodía. La planta consta de tres tramos separados por pilastras y arcos fajones; sobre una cornisa perimetral se apoya la bóveda de cañón que cubre la nave. El presbiterio tiene retablo de estilo neoclásico renacentista con hornacina en la que, sobre una misma peana, están las dos imágenes de los Santos Patronos. Por su izquierda se accede a la sacristía y sobre ésta se sitúa el coro abierto a la iglesia. A los lados del presbiterio están pintados, la Virgen y San Antón sobre grupos de ángeles; en la bóveda, en el centro de cada tramo, tiene pintado un florón con cabecitas de ángel. Pinturas realizadas por un pintor hijo de Alfafara. Reparada en 1988, la conservación es buena.

Se celebra la fiesta de San Antonio Abad, el 17 de Enero, y la festividad de Ntra Sra de la Luz, el 1 de Mayo. Tras la misa, se realiza una procesión por los alrededores. La Cofradía invita a un refrigerio en la antigua casa del ermitaño, luego muchos almuerzan al aire libre.

Agres

- SANTUARIO DE N^a S^a DEL CASTILLO

La Virgen de Agres es célebre por la historia que la rodea siendo el santuario desde la fecha de su hallazgo, 1 de Septiembre de 1484, un "*centro de atracción espiritual en todo el Reino de Valencia*".

"La tradición refiere, que esta imagen vino huyendo del incendio de la iglesia de Santa María de Alicante, ocurrido el 31 de Agosto de 1484, y al alborar el día siguiente se apareció sobre un lidonero a un pastorcillo manco llamado Gaspar Tomás, al cual dijo que bajase al pueblo para notificar la prodigiosa aparición, y para que fuese creído, le restituyó en el mismo instante el brazo que le faltaba. Varias veces bajaron la virgen al pueblo, pero siempre desaparecía y la volvían a encontrar en el almezo. entonces entendieron que la Virgen quería morar en aquel agreste paisaje".

Poco después, en el mismo año de 1484, se erigió una ermita en el lugar y más tarde, a partir del 16 de Enero de 1578, los frailes franciscanos toman posesión del lugar y comienza la construcción de un convento y nuevo templo. Madoz nombra el Santuario de Ntra. Sra. del Castillo, "*tan escondido entre peñascos que está privado de los rayos del Sol durante 6 meses del año*".

La iglesia que remplazó a la ermita era de una sola nave, de estilo renacentista, y, según el P. Francés Domínguez, su altar ostentaba importantes pinturas de Juan de Juanes. Es discutible esta aseveración puesto que Vicente Juan Masip "*Juan de Juanes*" murió en 1579, siendo muy difícil que una obra, convento e iglesia, que se empezó el año anterior estuviera lista y decorada antes de la muerte del artista; pudiera ser obra de su hijo Vicente

El santuario forma parte de las edificaciones del vasto convento, hoy cerrado, se encuentra en la zona en que se emplazaba el castillo musulmán del que se conservan algunos restos sobre los cuales se construyó la espadaña. Un arco, da paso al recinto y a la derecha una amplia escalera, con paneles cerámicos en las paredes, nos lleva a la entrada de la iglesia. La planta de la ermita es rectangular dividida en dos naves, separadas por columnas y con sendas bóvedas de cañón. La nave de la izquierda es la primitiva, a los pies tiene un pequeño coro, con original órgano con un frente pintado que representa a Santa Cecilia. En la cabecera de la nave, una cancela separa el presbiterio, o "camarín", resaltado dos escalones y techo en forma de cúpula, decoración pintada de las paredes y un valioso zócalo de azulejos de los siglos XVIII y XIX. Al frente ofrece, sobre el antiguo altar, la hornacina de la Virgen y, sobre ella, pintadas las figuras de la Stma. Trinidad que la coronan. En general la estructura y decoración de la iglesia corresponde al estilo neoclásico.

La Virgen de Agres es de tipo románico, sedente o en majestad. Dado que las carnaciones eran, y son, muy oscuras se la denomina, "La Moreneta de Agres". La imagen primitiva atribuida al siglo XIV -junto con la Virgen de Gracia de Gorga- se consideran obras del gótico valenciano. Fue restaurada en 1939, por Remigio Soler, artista hijo de Agres, que la reprodujo fidedignamente incrustando en ella pequeños restos de la antigua.

La festividad tiene lugar del 1 al 9 de Septiembre. La "Filá d'els Pastorets" es un típica institución de Agres, siendo tan antigua como la Aparición de la Virgen, visten la típica indumentaria de pastor de la época.

- ERMITA DE LA VIRGEN DE LAS NIEVES

Esta ermita estaba situada en la llamada "Casa de l'Habitació", frente al antiguo pozo de nieve llamado la "Cava Arqueada", en la sierra Mariola. Formaba parte de un conjunto de edificios, al parecer destinados a refugio de los jornaleros y cuidadores de los pozos de nieve.

La construcción responde al estilo de las cavas de nieve y es posible que se levantara a mediados del s. XVII, ya que la sillería empleada en la ermita es similar a la de la "Cava

Arqueada". En el año 1975, el Centro Excursionista de Alcoy adquirió los terrenos de las referidas ruinas y otros circundantes, para realizar la construcción de un Refugio de Montaña.

Muro

- **ERMITA DE SAN ANTONIO ABAD**

Se sitúa en una rotonda, en el punto donde cruza la carretera de Concentaina a Denia con la de Játiva a Alicante, a unos 100 m de la población..

La fecha de construcción, parece que debió ser en el último cuarto del S.XVII, entre 1677 y 1688; la última reconstrucción en mayo de 1975. El entorno no es agradable, ya que la ermita parece naufragar en el tráfico que la rodea. La fachada se orienta a mediodía y tiene pórtico con tres arcos de medio punto; sobre el arco central, ya en el frontón, hay un panel cerámico *con San Antonio Abad y San Antonio de Padua*; y, sobre él, un óculo oval perfora la fachada. Tiene espadaña de obra. La planta es rectangular, de nave única y capillas entre los contrafuertes; la nave se divide en cinco tramos por pilastras adosadas. Sobre ellas una cornisa apoya los arcos fajones y sirve de base a la bóveda de cañón; los arcos formeros de las capillas laterales descansan sobre ménsulas de piedra. El presbiterio, tiene un retablo de connotaciones renacentistas y barrocas, forma un dosel dorado a las dos figuras de *San Antonio Abad y San Antonio de Padua*.

El 17 de Enero, se celebraba "La Feria de "Sant Antoni del Porquet", en los alrededores de la ermita. También se celebraba, el 13 de Junio, la festividad de San Antonio de Padua.

Cocentaina

- **CAPILLA DE SAN PEDRO y STA MARÍA MAGDALENA**

La capilla de San Pedro y Santa María Magdalena estaba situada en el castillo. El 2 de Mayo de 1325, el rey Jaime II concede a Doña Beatriz de Llúria, hija de Roger de Llúria, el castillo y villa de Concentaina. La misma Doña Beatriz, en su último testamento de Mayo de 1334, entre otras cosas dice, que "es voluntad suya que se celebre misa domingo, martes y jueves en la capilla de San Pedro y Santa María Magdalena del Castillo de Cocentaina y que se mantenga para siempre un cirio de cera de tres libras en dicha capilla del castillo, así como dos arrobas de aceite para mantener una luz en dicha capilla".

- **ERMITA DE SAN CRISTÓBAL. "SAN CRISTÓFOL"**

Situada en la ladera este de la sierra de Mariola.

La edificación primitiva es, posiblemente, de finales del S. XIV. Aquí vivió el venerable Fray Juan Escuder en 1435, celebre ermitaño a quien se atribuyen, entre otras, las profecías de la unión de las coronas de Aragón y Castilla y la Reforma de Lutero. Según Figueras Pacheco, en la sacristía de la parroquia de Santa María, existía un retrato del ermitaño realizado por Vicente López.

El entorno es un bello paraje, con una rotonda que sirve de mirador al amplio valle del Serpis. La ermita se precede de pórtico. La fachada, sobre el pórtico, ofrece balcón y una ventana; sobre ellos tiene un óculo oval vertical y una espadaña de pilares y tejadillo a dos aguas con su campana.

La planta es rectangular. La nave se divide por pilastras en cuatro tramos; el primero, a la entrada, se circunscribe por un banco de obra corrido, el segundo, a la izquierda tiene una capilla; el tercero, el acceso a la sacristía; el último tramo es el presbiterio. Cubierta en bóveda de cañón apoyada en una cornisa que recorre el perímetro de la nave; tiene un medallón que es, posiblemente, del S. XVIII. En el altar principal tiene un retablo barroco que enmarca el lienzo de San Cristóbal. La ermita ha sido restaurada totalmente en 1996.

Se celebraba misa por los franciscanos, sin regularidad. Hasta no hace mucho celebraban la festividad del Santo el Gremio de camioneros, que lo tienen como patrono.

- **ERMITA DE SANTA BÁRBARA**

Ermita de cercanía, se sitúa en una pequeña sierra, al norte de la población, en la partida de Alberri. Se sube por el barrio del arrabal. Un entorno de pinos proporciona un sombreado mirador sobre la ciudad y el valle del Serpis.

La ermita es un ejemplo de las llamadas "Ermitas de Reconquista". Parece ser que en el siglo XV moraban en la ermita una pequeña comunidad o "beatas", que recibieron el nombre de "*Sorores Sanctae Barbarae*" (Hermanas de Santa Bárbara).

Construida en tapial; la cubierta, apoyada sobre arcos diafragmáticos, tiene dos vertientes, viga central, estribos y asnillas. Los muros laterales se refuerzan con cuatro contrafuertes. La fachada, orientada al sureste, va precedida de un pórtico, cubierto a dos aguas, acceso con jambas de sillares y arco dovelado de medio punto. La espadaña se apoya en la cima de la pared de la ermita y está formada por dos pilares y dintel de obra, y tejadillo a dos aguas. Cuatro escalones dan acceso a la ermita por una puerta, también, en arco de medio punto. La planta se desarrolla en una sola nave rectangular. Quedan en pie cuatro arcos diafragmas ojivales, rebajados y de luces desiguales. En el muro cabecera, figura un altar de obra adosado y como retablo una cartela con dos ángeles sosteniendo una cruz. La ermita fue restaurada totalmente en 1995.

El antiguo retablo del altar mayor se guarda en el museo del Palacio Condal. De valor incalculable y de la más alta importancia dentro de la pintura gótica valenciana del siglo XV. Se realza esta importancia "por tratarse del primer testimonio conservado de la introducción en tierras valencianas de los modelos italo-catalanes, pudiéndose situar en la década de 1350". Se consideran sus formas típicas de Ramón Destorrents.

Para la festividad de la Inmaculada, es costumbre celebrar la "Corriola". Se voltea la campana únicamente por los niños. Luego se merienda pan y una longaniza curvada, en forma de media luna, que parece ser simboliza la que figura a los pies de la Inmaculada Concepción. Al parecer, esta fiesta es de tiempo inmemorial, existiendo muy poco escrito al respecto.

La arquitectura y el paisaje en el Salt

Santiago Varela Botella

Doctor arquitecto

Conselleria de Cultura, Educación y Deporte

C/ Carratalá, 47

03007 Alicante

Resumen

Se atiende con preferencia a la visión de paisaje que otorgan los diferentes tratadistas, desde el botánico Cavanilles, pasando por Madoz, hasta los textos de las guías que fueron elaboradas desde mediados del siglo XIX, en adelante.

De otra parte se hace referencia al variado patrimonio arquitectónico y a los jardines que se encuentran en el paisaje. Incluyendo en el apartado de arquitectura, desde los pequeños elementos vinculados al agua en su aprovechamiento doméstico, como a las casas de diferentes épocas que se construyeron en la zona.

Un último apartado se centra en las referencias a la preponderancia que el paisaje y los espacios ajardinados han adquirido en los últimos años. Lo que ha supuesto la plasmación de esas inquietudes en diversas cartas, así como en la legislación de más reciente promulgación.

El paraje de Barxell en los textos literarios

La más antigua descripción que he podido encontrar publicada con respecto al paraje conocido como Barxell, corresponde a Cavanilles¹. El botánico recorrió el territorio y, de primera mano, lo describió, en sus Observaciones libro que fue publicado en el año 1797, con la siguiente frase *“el término de Alcoy se puede distribuir en quatro partes, de las cuales... la tercera al norte, llamada Pla de Barchéll... Más adelante indica que “esta agua provienen de varias fuentes, siendo las principales el chorrador de Fillól, la de Barchéll, y la del Molinar”*. De esta fuente dice más adelante *“El gran número de cascadas que resultan de las presas, el ruido de las aguas, y mucho mas el de los molinos y batanes, lo frondoso del sitio por los empinados álamos y frutales que allí crecen...forman un conjunto pintoresco, vivo y agradable”*.

En el párrafo siguiente menciona la fuente del Barchéll efectuando la siguiente descripción *“No es menos apacible el espectáculo que presenta la fuente de Barchéll subiendo desde Alcoy: por más de media hora se atraviesan campos...muy presto se ve caer de lo alto de una peña una cascada cristalina que va a dar al río: vense correr las aguas por canales: óyese el murmullo de otras que se precipitan á lo lejos, creciendo el ruido al paso que disminuye la distancia de doce molinos papeleros y tres batanes, que se hallan en ménos de una hora de cuevas rápidas; y muy en breve se descubren con claridad aquellas fábricas, como plantadas sobre dilatadas alfombras de cultivo.”*

Estos párrafos que duda cabe tuvieron éxito. Así cincuenta años más adelante Madoz² repitió la misma referencia del territorio circundante y próximo a la ciudad. Sabemos que Madoz trabajaba mediante la ayuda de corresponsales locales, o bien con apoyo de la bibliografía, entonces escasa. En esta ocasión la transcripción del texto de Cavanilles es directa, por el interés de la transcripción, me ha parecido de interés repetirla para la presente ocasión.

“Puede muy bien dividirse el término en cuatro partes... de las cuales queda ... otra al norte llamada Pla de Barchéll;... La aguas, (se refiere a la que forman el río de Alcoy) fluyen de

varias fuentes, de las cuales las principales son las del chorrador de Fillol, la del Barchell y la del Molinar". De este último elemento hace una descripción del cauce y concluye con el siguiente párrafo *"Las cascadas que resultan de las presas, el ruido de las aguas, los molinos y batanes, la frondosidad del sitio por los álamos y frutales que allí crecen... forman un paisaje el más vivo, agradable y pintoresco"*.

Seguidamente escribió *"Otro golpe de vista no menos apreciable ofrece la fuente de Barchell subiendo de la ciudad desde 1/2 hora de distancia de la población y después de haber atravesado campos de viñas, olivos y sembrados, se divisa una gran cascada cristalina que forman las aguas de aquella fuente, despeñándose desde lo alto de una roca, y se ven correr por canales, dando movimiento a un crecido número de molinos y batanes que se hallan colocados en el espacio de una hora de rápidas cuevas, descubriéndose luego con claridad aquellas fábricas como plantadas sobre verdes y dilatadas alfombras"*. Continúa proporcionando más detallada información respecto a las canalizaciones, descripción coincidente con la de Cavanilles.

No acaban aquí las coincidencias en la traslación de los textos. De este modo en la Guía del Forastero en Alcoy³, su anónimo autor hace, de nuevo, una descripción similar, diremos casi idéntica. Cuyo texto por economía de toda índole omito, aunque invito al lector observador, curioso e interesado, a verificar y comprobar lo dicho. Cuando, por otra parte, en absoluto aporta ningún dato nuevo para la comprensión del lugar.

El territorio vinculado al Salt

En ocasiones la memoria colectiva se diluye, quizá peligrosamente, ante las novedades, frente a las modificaciones o los cambios. De esta manera comienza la aparición de las lagunas y los inevitables olvidos; por tanto los lamentables vacíos y la amnesia.

El camino carretero de Alcoy a Bañeres, que indirectamente es citado por Madoz al decir *"... solo el que se dirige a la Corte es carretero"*, no es otro que aquel que constituye la salida desde la ciudad hacia la meseta. En algún momento el viejo camino, quizás fue denominado camino de Castilla, y desde luego así está documentado con la denominación carretera de Madrid. Cuyo trazado es el del actual camino estrecho que discurre por la parte baja del valle, donde quedan situadas algunas de las fábricas existentes en la zona. En su recorrido de salida desde la ciudad, al enfrentarse a la considerable altura del cambio de la cota que supone el salto natural, efectúa un recorrido quebrado con el fin de alcanzar la cima, y continuará, por tanto, hacia la localidad de Bañeres.

Con la mencionada denominación de Carretera de Madrid figura en el documento que eleva a escritura pública la finca denominada villa Vicenta, que en tiempos perteneció a la familia de Gil Albert. Así en el texto que por parte de Consellería de Economía y Hacienda acuerda el dominio público se puede leer como los lindes de las alineaciones Norte y Oeste son la antigua carretera de Madrid⁴.

El texto no deja dudas respecto a los lindes de la citada finca. Dado que son coincidentes con el actual estrecho camino de tierra, debemos considerar que en época histórica, aunque de cierta antigüedad, constituía una de las salidas de Alcoy, en concreto siguiendo la dirección hacia la meseta. Con posterioridad, posiblemente a mediados del siglo XIX y con proyecto debido a los Ingenieros de Caminos, fue proyectada la carretera, conocida como carretera de Bañeres. Cuyo trazado ofrece mayor recorrido y, en consecuencia, disminuye las fuertes

pendientes que aún ofrece el camino más antiguo. Aquella carretera es la que facilitaría la entrada a finca conocida con el nombre de Brutinelli.

Por último la construcción del actual túnel, perforando la roca de la montaña, resuelve con menor pendiente el desnivel a salvar en la abrupta topografía del lugar.

Del trazado de la línea ferroviaria Alicante Alcoy

En los momentos actuales no supone ninguna novedad hacer referencia a los puentes de la ciudad de Alcoy, siendo como es una población asentada sobre un territorio de orografía singular por lo accidentada. Situada en la confluencia de distintos barrancos y ríos. Que a su vez han propiciado las características urbanas desarrolladas durante siglos.

La construcción de puentes en la época medieval y también durante la moderna, se hizo con indudable ahorro de medios de todo tipo. Quedaban situados en el fondo de los cauces, bien es cierto que sirviendo las necesidades funcionales de la ciudad con relación al territorio inmediato.

Durante el siglo XIX se propició la realización de nuevos puentes situados en una cota más elevada, acorde posiblemente con las nuevas necesidades de la sociedad y ante la propuesta de expansión que se pretendía llevar a cabo con la realización del Ensanche. Esta tipología de crecimiento urbano fue impulsada en toda España por los sectores más dinámicos de la burguesía comercial e industrial.

Estos nuevos puentes urbanos permitirán la articulación con un territorio regional, hasta cierto punto llevada a cabo de manera más fácil y cómoda. Escala territorial que resultaba abarcable en ese momento, debido a la construcción de las entonces modernas carreteras, que estaban siendo proyectadas y construidas bajo la dirección técnica de los ingenieros de caminos. De tal manera resultaban más favorables los desplazamientos hacia la costa, ya sea hacia Alicante o Gandia, o bien hacia Villena y Játiva hasta Valencia.

El desarrollo del ferrocarril llegó en fecha algo posterior. La salida al mar desde Alcoy podía tener dos alternativas. Hacia el norte buscando el puerto de Gandia, o por el contrario hacia el sur a través del puerto de Alicante. En el año 1893 se produjo la inauguración de la línea férrea mencionada en primer lugar⁵.

Con posterioridad fue proyectada la línea entre Alcoy y Alicante. Que estuvo comprendida dentro del Plan de Ferrocarriles elaborado desde el Ministerio de Fomento. La adjudicación de la contrata se llevó a cabo en noviembre de 1926 y los trabajos dieron comienzo en el mes de marzo del año siguiente.

El trazado discurría siguiendo un sinuoso recorrido. Evitando así el paso por la Carrasqueta, cuya excesiva proximidad al mar y elevada altura (800 metros es la cota en la parte más favorable) hacía casi inviable la construcción por esa zona. El resultado fue la construcción de la plataforma y las estructuras necesarias de puente y túneles. Pero el recorrido previsto era de unos 80 kilómetros, el doble que en un hipotético trazado en línea recta, y muy superior al que se efectuaba por la carretera existente. Esta circunstancia de repercusión económica, así como los posibles desacuerdos de índole sociológica, motivaron el abandono del proyecto, tan solo a falta de proceder al tendido de las vías.

Aunque el resultado fue la realización de diversos viaductos de arquitectura que podemos considerar singular, hoy todavía existentes. De los cuales dos se encuentran en el ámbito del Salt, bien es cierto que situados en las cotas más bajas. Fueron proyectados por el ingeniero de caminos José Roselló durante los años 1929 y el siguiente, construidos en hormigón armado por la constructora Max Jacobson.

Uno de los citados viaductos salva el cauce del río Barxell. Tiene 150 metros de longitud y altura máxima de 30 metros. Está formado por dos tramos centrales en bóveda de medio punto y tres tramos rectos. El segundo salva el cauce del río Polop, estando formado por cinco bóvedas de medio punto, con arquerías longitudinales y tres bóvedas laterales de avenida. Sus dimensiones son considerables, pues la longitud de 230 metros y 45 metros de altura, lo hace el mayor de la línea⁶.

En ambos viaductos la elegancia de la construcción constituye un atractivo, incluso un valor estético añadido al paisaje.

Los jardines en el Salt

Algunos de los autores que han centrado sus trabajos al estudio de los jardines en diferentes culturas y desde tiempo inmemorial, remontan el origen cronológico incluso a la época de la prehistoria, en pleno paleolítico. No es ahora el momento de realizar disquisiciones al respecto, y entiéndase lo dicho como referencia conceptual.

Mantenido durante el tiempo, existe la asociación por identificar el “*paraíso*” con un jardín de vegetación exuberante y a la completa disposición del hombre. Aparece un sentido mágico relacionado con el valor de lo múltiple y de lo misterioso⁷. La identificación se establece en las diferentes culturas. Por su parte el arquitecto Rubió y Tuduri⁸ en un libro escrito y publicado por primera vez en la ya lejana fecha de 1953, aunque afortunadamente reeditado en 1981 menciona que “*la palabra “paraíso” equivale a la de “jardín” en (lengua) persa y en general para aquella Asia Occidental que nos enseñó la Creación. Jardín o paraíso; terrenal en la cosmología bíblica, celeste o terrestre... las versiones son varias, el concepto uno: no hubo hombre en el mundo hasta que en éste no existió un jardín*”.

A lo anterior añade “*¿Qué queremos decir con ello? Que Adán no pudo “llegar” hasta el día en que la Naturaleza vegetal se le ofreció como jardín habitable*”.

Sin duda estamos ante una visión en extremo poética del origen de la humanidad. Aunque posiblemente nuestros antepasados habitantes de este paraje, que conocemos como El Salt, amparados por la enorme cortadura en la roca, ofrece un espacio y un lugar de microclima singular. Hecho que permitió el desarrollo de un grupo humano hace miles de años, de conducta social dentro de la cultura que los historiadores denominan Neandertal.

Desde entonces, en la historia de la humanidad, se produce un incesante proceso de transformación del territorio, que conlleva incluso su mitificación ideal. “*la del Paraíso perdido y recobrado fue una de las emociones primordiales y constitutivas del hombre*”⁹. Esa mitificación se encuentra en diferentes lugares y sin duda, también en el lugar de El Salt. Como se ha comprobado en la referencia a los textos que se han mencionado en el apartado primero, cuando de otra parte es frecuente en descripciones de la época este acontecimiento; pues también se produce en la denominada huerta de Alicante, situada en el entorno norte de la ciudad¹⁰.

En El Salt la acumulación de elementos cuyo motivo principal pasa por aprovechar el agua al máximo. Capaz de generar energía para mover las máquinas, o bien para facilitar el riego necesario a los cultivos, a partir del establecimiento de huertos, que constituiría la primera manifestación de jardín en la configuración más sencilla, elemental y, sí se me permite, primaria... Concluyendo con la consecución del jardín exclusivo destinado al deleite de todos, o casi todos, los sentidos.

De ese modo villa Vicenta resulta un compendio de huerto y jardín. Pues de esta manera se recoge en la Orden antes mencionada, ver nota 4, donde se cita *“Finca de recreo propia para veranear con una casa que se compone de una planta baja y dos altos, sitos en el término de Alcoi ... se halla totalmente rodeada de jardín y huerto. Mide la casa 181,50 m2 en planta baja, y el jardín el huerto miden 27 áreas, 25 centiáreas y 90 decímetros cuadrados en los cuales se hallan plantados higueras, olivos, etc.”*. Texto en el cual quedan recogidas las palabras huerto y jardín, donde los frutales constituyen los componentes arbóreos mencionados de manera explícita, dentro de un ámbito y lugar paradisíaco.

Aunque la valoración y la apreciación como paraje y lugar singular viene de antiguo como se ha podido apreciar en la descripción que proporciona Cavanilles, y es recogida con posterioridad por diferentes autores. En estos textos late la idea de recuperación del Paraíso como aspiración deseada, más que deseable. Cuando en cualquier caso llama la atención de cómo la descripción recogida a mediados del siglo XIX en la Guía del Forastero es de un idealismo que, cuanto menos, contrasta con la dura realidad de conflicto social por la que atravesaba la población de Alcoy, próximos ya los acontecimientos revolucionarios relacionados con el proceso de la industrialización.

Con posterioridad otras guías de ámbito local o provincial reproducen fotografías correspondientes a los dos jardines principales que existen en esta zona. En las que se reproducen los elementos más llamativos. Bien es cierto, que las imágenes son de tamaño reducido y con escasa calidad en la definición.

De las distintas tipologías de los jardines que encontramos en la historia de la arquitectura europea. Aquellos que se desarrollan desde la Edad Media y, con preferencia, a partir del Renacimiento, cuyas clasificaciones se llevan a identificar con los diferentes países que, a lo largo del tiempo, ostentan predominio cultural. Posiblemente el que más se aproxima a los existentes en El Salt, son los que se asemejan a tipología italiana. Wölfflin en su magnífico libro *Renacimiento y Barroco*, publicado en la lejana fecha de 1888, escribió *“La arquitectura de jardín del segundo renacimiento ya había estilizado todos los motivos de la naturaleza, las elevaciones de terreno, la cubierta forestal, el agua. Había separado las partes del jardín de naturaleza diferentes, considerando de manera tectónica cada espacio en sí mismo”*¹¹.

En España *“La idea renacentista puede verse en el tratamiento de los ejes, en la inclusión de fuentes y juegos de agua (un tema o asunto ya conocido a través de los romanos y de los árabes), en la inclusión de estatuaria, de escalinatas y balaustradas”*¹².

De nuevo debo citar el texto de Rubió¹³, cuando escribe *“Las colinas de Toscana invitan a la formación de jardines. Las vistas exteriores son amplias y permiten al jardinero “apropiarse” los paisajes circunvecinos”* posiblemente el modelo al que más se aproximan nuestros jardines de El Salt, se corresponden con los de Toscana. Bien es cierto que allá el territorio se desenvuelve en suaves colinas. Por el contrario aquí en Alcoy, y más en concreto

en El Salt, hay un paisaje donde las fuertes pendientes naturales obligan a la formación de numerosas terrazas horizontales contiguas, superpuestas, estrechas, quizás demasiado estrechas, y a su vez de reducida superficie.

Respecto de la finca de villa Vicenta ya hemos referido de cómo es descrito considerado huerto y jardín, pero en ambos casos como lugar paradisíaco que ofrece y encierra frutas deliciosas.

Se hace preciso hablar del jardín de Brutinel. Con certeza es el más llamativo y sin duda resulta el más bello, aunque a la vez por distintas circunstancias es el menos accesible de cuantos se encuentran en la zona¹⁴. Por cuanto lo dicho el jardín de Brutinel ofrece un cierto alo de misterio. Hecho que quizás acentúa su valor estético; su categoría como espacio o trozo del paraíso, todavía no perdido, que se hace imprescindible conservar y acrecentar en todo su interés.

Respecto a la cronología y las características de este jardín, incluso al emplazamiento del lugar del SALT, hay publicado un extenso artículo de J. Charron, al cual me remito en cuanto a los valiosos datos que proporciona¹⁵.

El jardín fue plantado en una parcela, de origen ya cercada por una tapia construida en piedra, extraída de las canteras del lugar, posiblemente de los mismos desmontes para formar las terrazas. Con acceso desde la vieja carretera que, a través de un largo pasaje, conduce a la casa de mayor antigüedad. Hay otra salida a campo abierto situada en la ladera de la montaña. Las diferentes garitas, que se aprecian adosadas a la tapia, otorgan al conjunto un cierto aire de fortín y, si cabe, propician su aislamiento. Puesto que en realidad las tapias, o murallas, con las garitas constituyen un elemento disuasorio intencionado, con la finalidad de evitar miradas extrañas. De esa manera el jardín conserva su intimidad, reservada para los contados usuarios que tienen permitido el acceso y su disfrute.

De aquellas mismas canteras procede la piedra utilizada en las construcciones del jardín. Cuya morfología está estructurada mediante diversas terrazas, son alargadas y estrechas, dispuestas a distintos niveles debido a la accidentada topografía. Queda organizado en cada una de las terrazas por andadores, que son delimitados indistintamente mediante elementos vegetales, o bien oportunamente por estructuras construidas, ya sea las balaustradas, o bien las copas situadas sobre pedestales, cenadores realizados mediante ligeras estructuras de hierro forjado, emplazados en lugares recoletos, desde los cuales se observa y se puede disfrutar del paisaje exterior.

O bien ofrece al deleite y contemplación las fuentes con albercas de diferentes formas que almacenan láminas de agua. En cuya área central fueron situados surtidores de hierro fundido, caso de la llamada Fuente del Fauno. También la estatua que reproduce una figura mitológica, en esta ocasión realizada en hormigón armado; técnica que resulta muy usual a partir de que a finales del siglo XIX Francois Hennebique aplicara a la jardinería las técnicas de hormigón, armado mediante ligeras telas de alambre o de gallinero con la finalidad de evitar las retracciones; permitiendo de esa manera modelar libremente toda clase de formas y figuras con aplicación a la jardinería.

Resta referirse a la construcción que alberga el pabellón de recreo y contiene el invernadero. En la fachada orientada a sur se hace coexistir la piedra, la madera y el vidrio. Se trata de un conjunto de arquitectura ecléctica en cuanto al estilo, donde aparece con timidez los vanos

terminados en formas de arcos en herradura; aunque también ofrece una estructura modulada de madera que constituye la vidriera que permite la entrada de luz al invernadero. Elemento que recuerda los del pabellón de Cristal en el jardín del Retiro madrileño o bien la estufa del Jardín Botánico de Valencia; incluso también el existente en el de Santos en Penáguila. Este jardín es tratado ampliamente por Sarthou¹⁶, quien lo califica de estilo italiano, y manifiesta un conocimiento de primera mano. Por lo cual resulta curiosa la omisión que el autor hace del de Brutinel.

En cualquier caso ese eclecticismo que se desprende en la conjunción de determinadas arquitecturas, tanto en el uso y función como en lo que respecta al estilo; en las especies vegetales utilizadas y aclimatadas en el lugar. Hace que el jardín resulte estilísticamente incalificable. Como casi todos los jardines de su época, tal como en realidad sucede en casi todas las piezas arquitectónicas donde el estilo puro es una mera abstracción. El de Brutinel recoge las experiencias anteriores y a su vez se hace modelo único, personal e irrepetible.

Situados los jardines comentados en una zona de clima adecuado, formados por especies vegetales diversas, el devenir de las estaciones se percibe por los cambios cromáticos de las masas arbóreas. Se crean efectos pictóricos variados y sorprendentes en cuanto que diversifican la contemplación del paisaje.



La legislación sectorial

A mediada que ha ido avanzado el tiempo, se ha producido el hecho notable de la ampliación de la noción de patrimonio artístico. Hace cien años se hablaba tan solo de monumentos, cuando hoy se hace referencia al patrimonio cultural. Además considerado en sentido muy amplio, y de otra parte incluyendo elementos que obedecen a extracciones de distintas procedencias. El interés social y cultural por los jardines artísticos sin duda ha sido permanente. Bien es cierto que esta atención tan solo adquiere naturaleza jurídica en época reciente. Examinaremos en el doble plano jurídico y administrativo, que articula la legislación vigente; así como las cartas sancionadas por las instituciones culturales de ámbito supraestatal.

De otra parte la relación efectuada con respecto a los jardines, en cuanto que elementos específicos, con singularidad y personalidad propia, cultural y patrimonial, resulta de consideración temporal relativamente moderna. Siendo por completo actual y reciente la preocupación y la tutela sobre los valores paisajísticos.

Legislación patrimonial

La ley de 16/ 1985 de 25 de junio en su artículo primero define por extensión los componentes que integran el Patrimonio Histórico con el siguiente literal “los inmuebles y objetos muebles de interés artístico, histórico, paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico o técnico. También forman parte del mismo el patrimonio documental y bibliográfico, los yacimientos y zonas arqueológicas, así como los sitios naturales, jardines y parques, que tengan valor artístico, histórico o antropológico”.

Con respecto a la legislación regional la Ley 4/1998 de 11 de junio, del Patrimonio Histórico Artístico, cabe recordar que tiene coincidencia con la Ley de rango estatal, pues en el artículo primero, apartado segundo, lleva a cabo un enunciado en similares términos. Bien es cierto que incluye un término general que dice de cualquier otra naturaleza cultural. Y en todo caso ha sido excluida la referencia a jardines, parques o sitios naturales.

Por último, cabe mencionar la Ley 4/ 2004 de 30 de junio de Ordenación del Territorio y protección del Paisaje. En que un amplio preámbulo hace referencia a la promoción del patrimonio cultural. Y donde el artículo segundo, hace una más que discreta alusión a la “*mejora del entorno urbano y de su incidencia sobre el paisaje*”.

Las cartas internacionales

En general las Cartas internacionales elaboradas en materia de patrimonio artístico encierran un cuerpo doctrinal que resultan ser simplemente orientativos, más que entrañar naturaleza jurídica o doctrinal, y por tanto de obligado cumplimiento por las partes implicadas

Del amplio repertorio de las cartas de esta naturaleza que han sido redactadas durante el pasado siglo, las primeras que aparecen estaban orientadas a disciplinar las actuaciones a realizar en los monumentos. A medida que el tiempo transcurrió, evolucionó el concepto y los contenidos. Incrementándose los aspectos de referencia y la noción de patrimonio.

La atención a los jardines artísticos e históricos se hizo patente en la Carta del Restauero que data del año 1972. El artículo primero incluye todas las obras en la acepción más amplia. Y el artículo segundo completa al anterior. Pues “se añaden para asegurar su salvaguardia y restauración.... los jardines y los parques que se consideran de particular importancia”.

Aunque habrá que esperar unos años para que la preocupación por estos espacios cobre la debida atención, que se plasmará en la denominada Carta de Florencia, sobre los Jardines Históricos. El texto fue elaborado por el Comité Internacional de Jardines Históricos, reunido en la ciudad de Florencia en mayo de 1981. Bien es cierto que ICOMOS la adoptó como suya, transcurrido un tiempo. Hubo que esperar al mes de diciembre del año siguiente.

El objeto principal de la carta es la salvaguardia de los jardines históricos. El documento está organizado mediante un articulado, como si de una ley se tratara. Aparte de su interés global, quiero resaltar el enunciado de los dos primeros artículos. En el primero se define el concepto, cuyo texto es el siguiente. “*Un jardín histórico es una composición arquitectónica y vegetal que, desde el punto de vista de la historia o del arte, tiene un interés público*”. Como tal, está considerado como un monumento.

El artículo segundo explica las naturales del jardín al indicar *“El jardín histórico es una composición de arquitectura cuyo material es esencialmente vegetal y, por tanto, vivo, perecedero y renovable”*.

Sin duda los 25 artículos de esta carta sirvieron para, con las oportunas adecuaciones, para a engrosar el corpus legislativo de cada Estado.

Con todo la creciente preocupación por un hecho algo más etéreo, aunque real desde el origen de la humanidad, como es el paisaje. La incorporación del paisaje como valor cultural será plasmada en la Carta de Cracovia elaborada en el año 2000. De nuevo en este texto se amplía el concepto de patrimonio. A diferencia de las cartas anteriores, divididas en texto articulado, ésta se expone en bloques temáticos. En los objetivos se indica *“El patrimonio arquitectónico, urbano y paisajísticos... son el resultado de una identificación con varios momentos asociados a la historia y a sus contextos socioculturales”*. Para más adelante señalar que *“Los paisajes como patrimonio cultural son el resultado y el reflejo de una interacción prolongada en diferentes sociedades entre el hombre, a la naturaleza y el medio ambiente físico”*, añadiendo que *“la integración de paisajes con valores culturales y el desarrollo sostenible de regiones y localidades con actividades ecológicas, y el medio ambiente natural, requiere conciencia y entendimiento de las relaciones por encima del tiempo”*.

Del mismo año 2000 data el Convenio europeo del Paisaje, hecho de nuevo en Florencia el 20 de octubre. Texto hasta la fecha pendiente de ratificación por España. De este Convenio merece destacar el artículo primero que se dedica a la definiciones. *“Por paisaje, dice, se entenderá cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos”*.

Esta definición de hecho abre enormes posibilidades a la interpretación del hecho del paisaje, sin desdeñar la antropización, hecho que por otra parte constituye el mayor número de situaciones.

Por último cabe mencionar que los objetivos tal como se expresan en el artículo 3º consisten en *promover la protección, gestión y ordenación de los paisajes, así como organizar la cooperación europea en ese campo”*.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCOY Artístico e industrial. Alcoy, 1914.
CATÁLOGO Inventario de los Puentes de Alicante Anteriores a 1936.
Cátedra de Estética de la Ingeniería. Madrid, Junio de 1985.
CAVANILLES, Antonio Josef. Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, poblaciones y frutos del Reyno de Valencia, Facsímile, Valencia, 1975, Tomos I y II.
CHARRON BRIGNOLAS, Jacqueline. L'hort de Brutinel. Revista EL SALT, número cero. Alicante, 2004.
CORTÉS MIRALLES, José. Crecimiento urbano de Alcoy en el siglo XIX. Valencia, 1976.
GUÍA del Forastero en Alcoy. 1864. José Martín Casanova. Librero editor. Ed. Facsímile.
GUÍA Práctica de Alicante y su provincia. Guía Arco. Madrid, 1908.
MADOZ, Pascual. Diccionario Geográfico, estadístico, histórico de Alicante, Castellón y Valencia, Facsímile, Valencia, 1982, tomos I y II.
PÁEZ DE LA CADENA, Francisco. Historia de los estilos en Jardinería, Madrid, 1982.
RUBIÓ Y TUDURÍ, Nicolás María. Del paraíso al Jardín Latino, Barcelona, 1981.
SARTHOU CARRERES, Carlos. Jardines de España. Valencia, 1948-49.
VICEDO SANFELIPE, Remigio. Guía de Alcoy. Imp. El Serpis, año 1925.
WÖLFFLIN, Heinrich. Renacimiento y Barroco. Madrid, 1977.

¹.- CAVANILLES, A. J. Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, poblaciones y frutos del Reyno de Valencia, Facsímile, Valencia, 1975, Tomo II, página 194.

².- MADOZ, P. Diccionario Geográfico, estadístico, histórico de Alicante, Castellón y Valencia, Facsímile, Valencia 1982, tomo I, página 44.

³.- GUÍA del Forastero en Alcoy. 1864. José Martín Casanova. Librero editor. Ed. Facsímile, Pág. 60 y 61.

⁴.- Véase al respecto la Orden de 26 de abril de 2000, de Consellería de Economía y Hacienda, publicado en el D.O.G. V. número 3.752, de 18 de mayo de 2000, donde se acuerda el dominio público de la Generalitat Valenciana.

⁵.- CORTÉS MIRALLES, J. Crecimiento urbano de Alcoy, pág. 88. Donde se refiere el autor a cómo la primera locomotora de esta línea llegó a Alcoy el 17 de junio de 1892. el primer tren llegó el domingo 18 de julio a las ocho de la tarde.

⁶.- Cátedra de estética de la Ingeniería. Catálogo Inventario de los Puentes de Alicante Anteriores a 1936. Madrid, Junio de 1985

⁷.- PÁEZ DE LA CADENA, F. Historia de los estilos en Jardinería, Madrid, 1982, Pág. 24.

⁸.- RUBIÓ Y TUDURÍ, N M. Del paraíso al Jardín Latino, Barcelona 1981 Pág. 22 y 23.

⁹.- PÁEZ, ídem nota 7, página 27.

¹⁰.- Descripciones de contenido poético relacionadas con la huerta de Alicante, fueron efectuadas por Cavanilles en la misma obra, Tomo II, página 249, se refiere a la Huerta en los siguientes términos "*Toda ella es un vergel ameno que presenta hermosas vistas pro la multitud de habitaciones espaciadas por aquellos jardines, todos cómodos, y algunos magníficos...*". Por su parte Nicasio Camilo Jover, en su Reseña histórica de la ciudad de Alicante, publicada en 1863, ver ed. Facsímile, 1978, página VIII, escribe "*La huerta (fertilísima)... (la) vegetación sorprende gratamente a cuantos tienen el gusto de visitarla*". En Cuanto a Aller y Vicente en la Guía de Alicante, obra que fue publicada en el año 1900, lleva a cabo la siguiente descripción en la página 90 "*Es lo que puede llamarse un vergel risueño, ameno, pintoresco y delicioso, adornado con las galas de una vegetación exuberante y prodigiosa*".

¹¹.- WÖLFFLIN, Renacimiento y Barroco. Madrid, pág. 225.

¹².- Catálogo, ídem nota 6, pág. 311.

¹³.- PÁEZ, ídem nota 7, pág. 132.

¹⁴.- En estos momentos el Jardín de Santos en Penáguila, el de mayor parecido con el alcoyano, ya es de titularidad municipal, y en consecuencia resulta visitable al público.

¹⁵.- CHARRON BRIGNOLAS, J. L'hort de Brutinel. Revista EL SALT, número cero.

¹⁶.- SARTHOU CARRERES, C. Jardines de España, Valencia 1948-49, pág. 89 y ss.

El mas com a element organitzador del paisatge de la serra de Mariola

Carlos Martín Cantarino

Departament d'Ecologia

Universitat d'Alacant

Campus de Sant Vicent del Raspeig

Apartat de correus 99

03080 Alacant



*...l'únic paisatge
un rierol d'imatges que
salten,
el camí al fons de
l'estimball.
Un mas, un gos que
borda, unes basses, ...
(M. Rodríguez Castelló)*

1. JUSTIFICACIÓ PRELIMINAR

En unes jornades dedicades al patrimoni arquitectònic del Parc Natural de la serra de Mariola, sembla convenient intentar justificar una aportació com aquesta, feta des del camp de l'ecologia. O millor, un aportació que, prenent com a base una sèrie de qüestions interessants per a l'ecologia, i que afecten l'habitatge rural, buscarà claus i dades en terrenys que habitualment no es consideren propis d'esta disciplina. Deien els pares de l'ecologia que aquesta és una ciència que, per la complexitat de les preguntes que es planteja, mai no hauria de tenir vergonya en buscar ajuda en qualsevol disciplina aliena. L'ecòleg rus V. Diozhkin fins i tot va arribar a definir l'ecologia, un tant jocosament, com la ciència de la *caça furtiva*. I un poc això, caçar en terrenys que no ens són propis, però que ens interessen per a les nostres qüestions, és el que intentarem fer ací.

I no es tracta d'un divertiment, ja que les preguntes que ens són més peremptòries, que més necessitem plantejar-nos per poder enfrontar el futur dels nostres espais protegits, són preguntes complexes. Tanmateix, ens falta capacitat d'integració. Ara que ja no tenim contacte directe amb el medi, les percepcions que la societat té de la 'natura', per exemple d'un parc com Mariola, provenen cada volta més d'allò que els especialistes ens en diuen. I això, a voltes, és molt empobridor perquè, com estem habituats a vore, cada especialista parla només de la seua especialitat, d'una part limitada de la realitat.

El problema no és ja que rebem visions parcials i inconnexes del món, com a trossos: si només aquest fóra el problema, bastaria amb arreplegar tot el que ens diuen, uns i altres, per a tenir una visió completa. Però resulta que hi ha una muntonada de coses que, per circumstàncies diverses, no ha entrat en el camp de ninguna disciplina, i per tant 'no existeix', no compta per a cap expert. Pensem-hi: en una visió caricaturesca (però no rarament real), els biòlegs només s'ocupen d'allò que hom diu la *natura*, els animals i plantes; els arquitectes i

tècnics del patrimoni construït, d'inventariar construccions i estudiar-les estilísticament, els etnògrafs i experts en patrimoni cultural, d'arreglar ferramentes velles i recopilar, en escrits o gravacions, les narracions sobre les seues utilitats en l'antigor. Però resulta que aquest acúmul, per valuós que siga, no cobreix tot el que necessitem saber per a gestionar els paratges i, gosariem dir, ni tan sols cobreix els aspectes més importants, que rauen ara, malauradament, en terra de ningú.

De qui és competència, per exemple, el mas com a centre constructor del nostre paisatge, no merament com a construcció? Ara, de ningú; abans, del masero, el qual, precisament, és qui va organitzar i model·lar el paisatge que ara intentem estudiar, comprendre i gestionar. Però, curiosament, com que el masero no és un 'expert', no interessa gens el que pense. Però tot i que no interesse al món acadèmic, importa, i molt, perquè hi són algunes de les claus essencials per a la comprensió del sistema que ens hem compromés a mantenir.

Des d'una aproximació influïda, inevitablement, per l'ecologia, voldriem, més que dissertar, oferir algunes reflexions sobre aquests aspectes interdisciplinaris, o de terra de ningú, poc atesos. Aspectes que, pensem, són importants, i fins i tot transcendents, per al futur del Parc en una situació en què, malgrat allò que es diu, no està gens garantida la supervivència del paisatge tal com el coneixem.

2. EL MAS COM A INSTRUMENT ADAPTATIU

Sabem bé que el ser humà no està adaptat genèticament a cap dels medis naturals existents. No hi ha cap ambient natural que per sí mateix pugua sostenir la vida humana, ni tan sols aquells ambients tropicals en què, sembla, va tenir origen l'espècie; encara menys, l'ambient mediterrani de què Mariola forma part. Només gràcies a la seua capacitat intrínseca de modificar les característiques ambientals d'un entorn hostil el ser humà ha aconseguit d'habitar durant milers d'anys en el territori mediterrani. En un cert sentit, també altres espècies poseeixen una ecologia "modificadora": les formigues, per exemple, no poden existir sense construir formiguers. Però la magnitud dels canvis provocats per l'home és sempre enormement superior: implica quasi una subordinació del territori sencer a les necessitats de la seua supervivència. Ecologia, ací, vol dir sempre en una certa mesura ecologia humana, i no comprendrem mai els ecosistemes si no partim d'una comprensió de l'ecologia de l'home.

Allí on hi ha humans, doncs, el medi es sempre, en major o menor mesura, un paisatge modificat. I les modificacions sempre s'organitzen a partir d'un centre en el qual resideix la població humana: el seu habitatge, l'espai més profundament modificat d'un territori modificat. És el refugi des del qual l'home podrà intervenir en un entorn intrínsecament hostil, des del qual haurà de modelar-se per a permetre la supervivència. Així doncs, per a nosaltres 'natura' vol dir, sempre, per molt que ens auto-enganyem, un ecosistema modificat pels nostres avantpassats i gestionat des de, i mitjançant, un habitatge. En aquest, en la seua estructura, es reflecteix l'entorn, ja que s'ha creat per a defendre's d'aquest i per a poder modificar-lo segons unes estratègies concretes. Flores Arroyuelo(1987) afirmava "*Sin duda alguna, de cuantos elementos aporta el hombre al paisaje, el más definitorio de su ajuste a la tierra en que vive lo constituye la casa*"

Així, no hem de caure en determinismes. La casa no revela el medi natural, és clar: revela més aïna, la forma concreta, entre les possibles, amb què el ser humà s'hi adapta, la qual depén no tan sol del medi sinó també d'una herència cultural. A la comarca de Mariola, l'habitatge rural

es denomina tradicionalment “mas”. El mas, per tant, és la ferramenta adaptativa fonamental del ser humà en estes terres i el centre de la activitat modificadora de l'home, el punt des del qual hi ha actuat. La vessant antròpica del paisatge de les nostres terres troba, doncs, el seu nucli primordial, la seua clau interpretativa, en el mas.

3. LA DUALITAT CAMPEROLA: LA INFLUÈNCIA ECOLÒGICA DE LA PRESENCIA DE L'AMO, DE LES CIUTATS I DE L'ESTAT

Si el masero, val a dir el grup familiar del mas, és la unitat adaptativa, convé no oblidar que aquesta unitat no actua, no pot actuar, aïllada. La unitat familiar (la del masero en aquest cas) és una peça en un engranatge molt més ampli. Determinats trets paisatgístics no són explicables per aquesta necessitat d'adaptació de la unitat familiar masera, sinó que rauen en la influència de les estructures socials en què s'integra el mas. I aquestes, doncs, es reflecteixen, a voltes de manera aclaparadora, en la seua estructura arquitectònica, com veurem.

Típicament, el masero és un mitger, no és propietari. Siga quin siga el tracte de mitgeria, l'amo, que típicament viu en un poble o ciutat, s'emporta sempre una bona part de la producció mercantilitzable del mas. El masero, en tant que camperol, busca el màxim grau possible d'autosuficiència alimentària, però sap que, a més, ha de satisfer unes càrregues tributàries (a l'amo) i comprar certes coses que no pot produir en el seu mas. Necessita doncs diners, i sap per això que una part de les seues collites ha de poder transformar-se en diners, és a dir, que han de ser mercantilitzables. Tan sols aquestes coses, en el fons, interessin els amos, i d'aquí que les decisions de gestió de la finca vinguen determinades per els interessos de l'amo (i també per imposicions, directes o indirectes, d'allò que anomenarem *Estat*, els poders públics). Aquesta dualitat (búsqueda d'autosuficiència, per una banda, i necessitat de produir coses mercantilitzables, per l'altra) és el tret bàsic que defineix el *model productiu camperol* (Toledo, 1993). Un mas no haguera produït tant d'oli, tant de blat, no haguera fet tantes de les coses que ara vem normals en el paisatge d'un mas, si no hagueren existit aquestes jerarquies per damunt del masero. Els amos volen collites mercantilitzables, no les fruites o verdures peribles que constitueixen la base alimentària dels maseros. La transformació del paisatge així va més enllà del que seria estrictament necessari per al manteniment del masero, ja que aquest ha de produir també per al manteniment de les ciutats i de sectors socials no camperols.

No podem entendre un mas si no el considerem alhora com a part d'una xàrcia urbana. També, com a unitat sotmesa a imposicions d'un Estat. Ara, amb la declaració de Parc Natural, la presència d'aquest *Estat* s'ha fet encara més determinant, amb un seguit de constriccions no sempre compreses pels últims maseros, però que determinen en bona part què s'hi pot i que no s'hi pot fer. En general, doncs, els masos reflecteixen, a voltes d'una manera aclaparadora, la integració passada i present de la unitat camperola en unes xàrcies socials més àmplies. Per a un ecòleg del paisatge, aquesta situació es tradueix en l'existència al mas trets paisatgístics que corresponen a escales espacials més àmplies. Dit d'una altra manera: a la solitud del mas, del seu paisatge, la presència de les cases burgeses d'Alcoi o, ara, del funcionament peculiar de les oficines burocràtiques de València, o de més enllà, es fan palesos per a qui hi mira amb atenció.

4. L'ECOLOGIA DE LA FITA

Si miràrem el paisatge des del mas, com el mirava el masero, la primera cosa que tindriem en compte seria fins a on arriba el seu territori, el terreny de què disposa i amb el qual ha d'enfrontar-se. I això té una importància ecològica considerable, perquè el territori de cada mas és (va ser) la unitat de gestió del territori, segons aquella idea que hem expressat adés que l'home s'adapta al medi, és a dir, sobreviu en ell, mitjançant modificacions paisatgístiques. La família del masero ha de sobreviure amb els recursos proporcionats pel territori controlat, i per tant aquest s'ha modelat per a permetre la supervivència de la unitat familiar. Si parlem amb gent del terreny sobre una zona determinada de Mariola, abans o després eixirà en la conversa alguna referència a fites. Sorprenentment, situats ja en un Parc Natural, ningú no estudia aquestes ratlles, malgrat la importància que ara donem als límits de gestió de l'espai protegit (a voltes, la diferència entre el manteniment, si fa no fa, de la qualitat ambiental i la possibilitat, creuen alguns, de fer barroeries urbanístiques). Per al masero ja no era la possibilitat d'especular, sinó de sobreviure i per tant, si oblidem les fites tradicionals, se'ns escaparà un dels trets que han determinat la seua configuració, eixa configuració que ha permés que ara siga 'parc natural'.

No coneixem estudis en què el paisatge del mas es lligue a la extensió del territori disponible. Tampoc no coneixem estudis en què el mas, com a construcció adaptativa, es pose en relació a les característiques concretes que s'han imposat a cada finca, les quals al seu torn han de venir relacionades amb l'extensió gestionada i les seues possibilitats naturals (pendents, orientacions dominants, característiques del sòl, etc.).

Per altra banda, hi ha tipus ben diferents de límits. Les fites assoleixen un sentit especial quan marquen un límit, no únicament entre dues propietats, sinó entre diferents tipus de propietat, per exemple, entre el territori del mas (propietat privada) i el d'una muntanya pública. S'ha destacat moltes voltes com l'aparició de la figura de la muntanya pública (a partir del segle XIX), en substitució de l'ús comunal que abans es feia dels recursos de la forest, marca un moment clau en la vida camperola. La sustracció d'immensos espais a la disponibilitat del camperol s'ha considerat sovint un dels primers atacs al sistema de vida tradicional. I així aquest tipus de ratlla sol marcar diferències notables en l'estructuració dels mosaics paisatgístics d'espais contigus, malgrat les similituds físiques. Això s'ha comprovat en alguns estudis fets an altres llocs (Crow et al., 1999), estudis que haurien de mamprendre's en les nostres terres si volem comprendre els factors determinants dels nostres paisatges.

Precissament per aquesta importància, la fita, no cal dir-ho, es carrega també de sentits simbòlics i es procura que destaque més enllà del que siga estrictament necessari. A això es deu de vegades la presència en les ratlles d'elements que ara ens poden resultar colpidors.

Un exemple: en aquests moments en què es parla sovint dels 'arbres monumentals', en què tant de relleu se'ls dona, amb major o menor eficàcia, ens falta una reflexió sobre les raons que permeten l'existència (la pervivència, més àina) d'uns tals elements. Com a símbol d'una certa manera d'entendre la conservació (la de preservar coses, no funcions, i si es possible en ecomuseus o espais tancats, on no molesten), les no sembla interessar com s'integren en el sistema viu, funcional del món rural. Perquè si un arbre ha arribat a ser 'arbre monumental', si se l'ha deixat créixer fins atényer aquest categoria, en el nostre medi antropitzat, on tot s'utilitza, alguna funció devia acomplir a ulls dels camperols. Una funció possible és la de produir ombra, bé a les persones, en l'espai exterior de la casa (lloc privilegiat dels arbres monumentals), o bé als animals, per exemple en els sesters. I una altra, la que ara ens

interessa, és que poden ser una fita viva, un element indicador d'un ratlla, i per això se'ls ha respectat durant segles. No són escassos els arbres, més o menys monumentals, que destaquen en el nostre paisatge precisament perquè se situen en límits de propietats. I això ens mostra de nou la importància que el masero ha donat al coneixement clar de les fites.

5. ELS CAMINS

La senda, el camí, per molt que ens parega irrellevant, és l'indicador màxim de fins a quin punt els nostres sistemes 'naturals' són sistemes humans. Imaginem que fins i tot en les tribus més primitives, en la selva, en el desert, el territori humà es una xàrcia de sendes. Tota comunitat necessita sendes. L'home no camina "camp a través", travessant la malesa, més que en ocasions excepcionals. Abans que tot l'home, és constructor i trepitjador de camins

Ecològicament podem considerar els camins com els conductes pels quals es canalitza la majoria de la producció primària de un ecosistema controlat per l'home. I si l'home organitza el paisatge en el seu interès, és a dir, per tal d'aprofitar al màxim la seua productivitat, això vol dir que procurarà que la major part de la productivitat del eco-sistema circule per les seues vies. El mas imposa camins a través del territori i, alhora, és dependent d'ells. I les jerarquies de camins, sendes i senderoles no deixen de ser expressió de les jerarquies funcionals que afecten el mas. És significatiu, en efecte, que tinga major importància (o grossària, o entitat, o visibilitat), el camí que lliga el mas al món exterior, a la ciutat, diguem-ne, que les que lliguen les diferents zones del territori que trepitja el masero tots el dies.

El fet intrínsec humà que la seua força modificadora i la seua activitat de transport de biomassa discórrega normalment per sendes i camins fa que calga conèixer la distribució d'aquests elements lineals a l'hora d'intentar entendre l'estructuració dels paisatges humanitzats (o siga, a efectes pràctics, almenys a les nostres terres, de tot paisatge). Així, la distribució de taques de vegetació troba en la forma de la xàrcia de camins un element explicatiu tan important o més que l'orientació, pendent, altitud i els altres factors habitualment considerats pels ecòlegs. Això és fàcil de comprovar en les fotografies aèries, on taques de matollar o pastures entre una matriu d'arbrat solen implicar una senda o camí que les connecta amb els espais agrícoles del mas. Les activitats de carboneig, per exemple, eren impossibles sense una connexió amb camins, de vegades construïts ex profeso, les restes actuals dels quals venen associades, doncs, a una estructuració típica de l'arbrat.

Ja hem dit abans que per al ser humà tot cobra significats simbòlics més enllà del sentit funcional. Així certs camins d'entrada a masos senyorívols venen reforçats per ringleres d'arbres com xiprers o pins, o elements constructius: creus, bancs, etc., com a connotadors del relleu social dels propietaris. Però també els camins més modestos o funcionals presenten normalment elements simbòlics d'aquest tipus, potser més subtils. Fins i tot podríem considerar que és rar que un camí antic, tradicional, no compte amb elements simbòlics que el reforcen. Les pistes i camins recents, sense tradició, solen identificar-se, de fet, per una significativa mancança d'elements antròpics, per una estranya monotonia cognitiva.

Els camins són un gran patrimoni cultural, vivencial, com a expressió de la transformació humana del paisatge, i com a tals haurien de ser protegits, al nivell d'altres construccions humanes. El territori s'identifica, es reconeix, no ho oblidem, per masos i per camins. Sense ells, ens trobaríem en un món incompreensible, inidentificable.

6. EL MAS COM A HABITATGE DE LES PERSONES

El fet que les sers humans tinguem la necessitat de construir-nos allotjaments, revela, en primer lloc, la nostra inadaptació a l'ambient, al mediterrani i a qualsevol altre. Però fixem-nos que aquesta *inadaptació* no és conseqüència tan sols d'un medi físic inhòspit. Ni tan sols allí on el clima ho permetria, les persones dormen a l'aire lliure. Almenys es fan una cabanya, una barraca, o un simple tancat. La inadaptació, la necessitat d'habitatge, no es deu tan sol, gosariem dir, a una inadaptació climàtica, sinó a una inadaptació general, fins i tot cognitiva, una necessitat atàvica de protecció. Tot ser humà vol un cert recés, un centre d'arrelament, un espai propi, més que siga simbòlic, per a sentir-se *a casa*. I des d'aquí, realitzar la seua tasca transformadora de l'entorn. On es localitzen, i perquè, els habitatges, acaba sent un factor clau per a la comprensió dels paisatges.

La localització del mas depen, en primer lloc, d'un element vital, potser el més urgent per al ser humà: l'aigua, però l'aigua potable, la qual cosa vol dir una font, o alcavó, o almenys un pou. Si en un territori no existeixen disponibilitats hídriques naturals, s'haurà de recórrer a un aljub per arreplegar l'aigua de pluja. I en aquest cas, la situació al peu d'una vessant (d'eixes llomes que protegeixen per darrere el mas dels vents del nord) resulta favorable, perquè aquesta vessant, adequadament netejada, serveix com a àrea de captació. En cas extrem, si ni tan sols això és possible, l'aigua es pot arreplegar de la teulada, des d'on les canals que baixen per les parts la porten a un dipòsit d'aljub al mig del pati. Però aquest sistema és més aïna complementari en el nostre territori i, en qualsevol cas, quan es presenta, podria indicar una colonització relativament recent.

Hi ha altres factors que influeixen en la localització del mas i que es buscaran en un radi prudencial des de la font o brollador. Així, s'estima una posició relativament elevada, de bona visibilitat, que permeta observar la major part possible del territori gestionat. Pel que fa a l'orientació es prefereix l'orientació sud o llevant de la façana, i en relació amb això hi ha una certa tendència també a situar la casa, quan es pot, al peu d'una lloma o vessant que protegeix per darrere la casa dels vents del nord, és a dir, a situar la casa contra una vessant de solana.

Constructivament, l'edifici, com es esperable en cultures camperoles, utilitza els materials que el masero té a l'abast. Els murs són de pedra, bastant grossos normalment, i estan referits o eixalbats a l'exterior. Les cobertes són sempre teulades. No hi ha terrasses. Es percep també una certa tendència a economitjar la fusta, utilitzada pràcticament tan sols en bigues i jàssenes i en portes i finestres. La porta principal és ampla perquè hi puga entrar el carro, bé que de vegades aquest compta amb un espai annex.

En molts masos existeixen estances dedicades als amos, i aleshores l'estructura del mas presenta una clara diferenciació aquestes estances i les dels maseros. Les primeres, que s'ocupaven quan els propietaris visitaven el mas (ja que no solien habitar-hi), ocupen normalment la primera planta i venen marcades a l'exterior per detalls ben reconeixibles: presència de balcons amb baranes de ferro forjat, major amplària de les finestres o fins i tot motius ornamentals.

7. EL MAS COM A ORGANITZADOR DEL PAISATGE

En l'estructuració del territori del mas (per tant, del paisatge de Mariola) intervenen factors dependents del medi físic (l'orientació, el pendent, l'altitud, la natura del terreny) i factors relacionats amb la situació de l'habitatge. I és que, una volta fixada la posició de la casa, aquesta es converteix en nucli estructurador de l'espai, hi imposa una sèrie de cercles concèntrics de característiques diferenciades i que tenen la casa com a centre. Distingirem:

- L'espai domèstic interior (la construcció)
- L'espai domèstic exterior
- La horteta i bancals de fruiters (cultius peridomèstics)
- Els cultius extensius
- La forest (el *monte*)

7.1. L'espai domèstic interior

La llar

La llar és l'estómac del mas, el seu nucli. Per ací passava, d'una manera o d'una altra, bona part de la productivitat primària i secundària del paisatge gestionat per cada mas. Més encara, per ací ha de poder passar una part significativa de tal productivitat si es vol que l'ecosistema construït al seu voltant siga, si fa no fa, perdurable. Perquè, com repetim, sense maseros vius i actius, no hi ha paisatge. I com que el paisatge de les nostres terres ha romàs viu durant segles, hem de deduir que a la llar s'han pogut satisfer, si fa no fa, les necessitats tròfiques mínimes de la família camperola. Analitzant doncs, el que s'ha cuinat a la llar, podríem comprendre millor el territori del mas, els seus problemes i condicionants estratègics. La dieta del masero, la cuina tradicional, reflecteix tot un paisatge.

També ens falta, més enllà dels receptaris de cuina tradicional (que donen, però, informacions ben valuoses), un estudi sobre la verdadera cuina del mas, sobre allò que, de veritat, es cuinava a la llar en el seu ambient, en cada estació. Tanmateix una cosa és segura, i es dedueix d'eixos mateixos receptaris: si n'eliminem els plats de festes especials o propis més aïna per a servir als senyorets quan visitaven el mas, la dieta del masero era profundament vegetal, basada en cereals i llegums, adobades, si de cas, amb un tros de cansalada o algun embotit; també en una gran varietat de verdures segons les estacions, incloent-hi verdures espontànies, com ara lletsons, bledes, camarroges, roselles o conillots.

Una dieta vegetal implica una gran producció de deixalles en forma de corfes, pellofres, fulles inútils, parts dures, etc. (l'home no pot digerir els materials cel·lulòsics que acompanyen inevitablement els productes vegetals), deixalles que no existeixen en el cas de dietes més carnisseres. I això no deixa de tenir relleu per a l'economia del mas, perquè les restes vegetals no són *deixalles* en el món del masero, sinó que són més aïna recursos que van directament a corral, quadres, porqueres i galliners per a l'alimentació dels animals. Hi existeixen, doncs, unes possibilitats que no existirien si els hàbits alimentaris foren diferents. La presència d'animals domèstics és una bona estratègia per a aprofitar una part tan important de la productivitat primària de l'àmbit de l'agrosistema que altrament es perdria.

La llar es troba normalment en una estància àmplia front a la porta, en posició interior, sense finestres. En un costat trobarem el canterer, on la masera du tots els dies l'aigua de la font. A

l'escudeller (lleixa formada per la gran biga de la campana de la ximenera), o penjats a les parets, la varietat de cassoles, olles, pitxers, plats, setrills, morters, paelles, cullerots, graelles, ganivets, ... també reflecteixen la varietat de productes del territori i la voluntat de diversificar al màxim les maneres de preparar els ingredients disponibles (eixa inevitable tendència humana a la diversitat!).

Al costat de la llar, baix la mateixa campana de ximenera, està normalment el forn, la primera expressió de la base cerealística de la nostra cultura (que és una cultura del pa, del pa cuit) i, per tant, del nostre paisatge. Els cereals no són, en principi, elements originaris de la nostra flora, però adquireixen un relleu enorme des del moment que el paisatge s'humanitza. I lligat a tot açò, està la presència central del forn, i d'atifells com les pasteres o les llandes. Aquestes darreres ens suggereixen de seguida la sorprenent diversitat de *coques* que ha ideat la nostra tradició. Com els italians meridionals, som una cultura de coques, bé que allí les anomenen *pizze*. (A propòsit: quan tindrem un bon estudi sobre les varietats de coques de les nostres terres?). És ben significatiu que la llanda de verdures fetes al forn s'anomene '*rinyons de masero*'.

Per a evitar crítiques des del camp de les ciències socials, reconeixem que menjar, per a l'home, no és únicament una activitat tròfica, sinó l'activitat social per antonomàsia. Així, la llar és també la part de la casa en què els lligams socials es reforcen. La llar és el lloc *d'estar*. En la seua estructura, amb la seua amplitud, les seues bancades manifesta aquesta funció no únicament tròfico-culinària, sinó també social, de reunió del grup. No únicament s'hi xarra, també s'hi transmeten coneixements, històries, la memòria local, una determinada manera d'entendre el món i els seus misteris. Alhora, es fan també faenes variades: reparar atifells, treballar espart.

A la vora del foc es passen, per exemple, les llargues vetles d'hivern, tornats els maseros i treballadors de les faenes del camp. La llar es carrega aleshores de significats emotius i simbòlics, que no deixen de tenir el seu significat ecològic. La nocturnitat és propícia a les divagacions fantàstiques. A Itàlia, per exemple, Carlo Lapucci ha escrit *Il libro delle veglie*, el llibre de les vetles. Ací, òbviament no tenim res semblant, tot i que la rondallística local (de seguida ens ve a la ment l'obra d'Enric Valor) ha de posar-se en relació, en bona mesura, amb aquest ambient. Per a qui resulta atraent considerar la relació de les coses amb el seu ambient, seria estimulants que no únicament s'arreplegaren contalles, sinó que se situaren, que es donara idea dels llocs i moments on adquirien el seu sentit. Per exemple, del seu paper en la vida del mas.

Cambres, pallisses i cellers

És productiu considerar que, primàriament, el mas, a més de ser un habitatge, és un magatzem. En altres cultures i circumstàncies, les sitges o magatzems del cereal, o les pallisses, són construccions independents, fins i tot comunals, més imposants fins i tot que els habitatges humans. Però a Mariola, en principi, cada mas emmagatzema en el seu interior els seus productes. I amb una tendència econòmica molt característica devers la consecució de volums compactes, es procura evitar que aquests estances d'emmagatzematge formen mòduls independents; és a dir, es busca la integració de magatzems i habitatge en un únic cos arquitectònic.

Tampoc no tenim cap estudi ecològic sobre la funció emmagatzemadora del mas, tan lligada a la productivitat primària del territori, és a dir, tan interessant per a les coses de què parlen els

ecòlegs en estudiar els ecosistemes. Tanmateix no es podria dubtar que productivitat del territori controlat té quelcom a vore amb la grandària de cambres o magatzems i, per tant, amb la grandària del mas com a construcció. Llavors, hauriem de relacionar la sorprenent amplitud de les estances d'habitatge (a la planta baixa i primer pis), no amb un gust estrambòtic per l'espaiositat, sinó per una necessitat imposada per la grandària de les cambres i, en el seu cas, dels cellers (i, per tant, del tipus de territori que cada mas gestiona) (veure Vila, 1980).

Les cambres són magatzems situats en la planta superior, baix la teulada, ben airejats, mentre que els cellers són soterranis i busquen la frescor, amb finestrons de ventilació situats arran de terra. També la pallissa se situa en un lloc alt a fi que la humitat no afecte la palla guardada després de la batuda, per a l'alimentació del bestiar durant els mesos següents, especialment a l'hivern, quan no tindran pastures fresques. Una finestra més gran, amb corriola, permet de pujar-hi la palla i els productes que s'hi emmagatzemen. Sovint, una altra obertura comunica la pallissa amb el corral. A les cambres, a més dels productes agrícoles cereal, es guarda una gran quantitat de coses de poc ús o d'ús limitat en el temps: ferramentes com falçs i corbells, forques de batre, romanès i garbells, cabassos, corbos, caragoleres i aixàbegues, etc, etc. També aliments que han d'assecar-se o mantenir-se airejats: melons de l'any penjats d'una corda, panís, bajoques o tomaques seques, ... O les llavors de certs conreus. O les herbes medicinals: camomil·la, rabo de gat, flors de malva,... Un muestrari ver de la diversitat biològica i cultural de l'entorn. Les cambres com a veraders museus eco-etnològics del Parc...

Alguns masos disposaven d'almàssera pròpia per l'elaboració de l'oli, tot i que abunden en la comarca les almàsseres on les finques de la rodalia portaven les olives per a la mòlta. Més normal, potser, haja sigut comptar amb cups modestes per a fer el vi. Tot mas, en qualsevol cas, disposava de cellers, magatzems més o menys soterranis, on es disposaven gerres on emmagatzemar estos productes per al consum propi, després de la venda dels excedents, i tota una varietat de productes que, més que airejar-se, necessitaven frescor.

El corral i els altres espais domèstics destinats als animals

El mas no és únicament habitatge de persones, sinó també d'animals. Perquè la forma peculiar d'adaptar-se al medi és, podriem dir, conjunta: s'hi adapta un grup de diverses espècies, cap de les quals no ho haguera aconseguit pel seu compte. El ser humà, a soles, sense eixe grup d'espècies animals que l'acompanyen, no haguera reeixit a sobreviure, o no ho haguera fet de la manera en què ho ha fet ni, per tant, no haguera creat el paisatge que ara coneixem i volem conservar.

No hi ha, doncs, un mas sense corral, com no hi ha a les nostres terres agricultura sense ramaderia, val a dir, no hi ha supervivència sense ramat. En certa manera, com el blat, el ramat té un caràcter dual per a l'economia del masero: autoconsum i comercialització. Però en aquest cas de productes distints. Una de les produccions ramaderes li és pròpia; en te domini ple, i no és banal: el fem. Aquest es dirigeix a mantenir el sistema, a garantir la perudració del mas. Les altres produccions cobren més sentit quan pensem en els condicionants socials a què es veu sotmés, és a dir en les diferents escales socio-econòmiques en què s'integra el mas: és el cas de la carn (alguns voltes la llana, la llet i els seus productes), ja que el masero a penes consumeix la carn del seu ramat i la dedica més aviat a obtenir diners.

Comencem pel fem. El fem és una peça clau del sistema ecològic, perquè el masero sap que necessita aportar als camps una *força* nodriu que se'n va amb la retirada de cada collita i que

es conté en el fem. Ens equivocariem si pensàrem que la funció del corral és només protegir els animals durant la nit. Ja fa temps que els llops han desaparegut de les nostres serres, però el corral ha continuat sent funcional. Perquè una de les seues funcions, gens menyspreuables, és la d'acumulador de fem. Certament, els corrals de serra o les mallades, utilitzats sobretot a l'estiu, també proporcionarien acúmuls de fem. A les èpoques de femada, i abans que es poguera usar, el fem devia traure's dels corrals i quadres i posar-se a l'aire lliure en muntons, en les rodalies de la casa, a fi que fermentara. Des d'ací es portava després a l'hort o els camps.

L'altre producte important dels nostre ramats ha sigut la carn, però en aquest cas, com deiem, la seua funció ve més vinculada als lligams exteriors del mas. La dependència del masero respecte d'un determinat ordre social, eixa dualitat típica de tot camperol entre la búsqueda d'autosuficiència i la inevitabilitat de les imposicions exteriors, es palesa significativament en què a penes taste la carn de les ovelles i cabres que cria. Aquesta és una característica bastant general dels sistemes camperols mediterranis. Per al masero, el ramat és, sobretot, diners, no aliment, i els dobles sentits ramaders i econòmics de paraules com *ganado*, *cheptel*, *capital* ho indiquen amb claritat. Ja diem que l'amo s'interessa tan sols per productes traduïbles en diners, i per això té interès especial en el ramat, del qual s'endurà una certa part. Però la resta, la que quedarà al masero-pastor, serà per a aquest, degut a la seua estratègia intrínseca de supervivència, no un recurs tròfic, sinó sobretot un recurs intercanviable per diners, un *capital* que assolirà importància decisiva en moments de necessitat. Llavors, la venda de corders o cabrits aportarà els diners necessaris per a continuar vivint.

Aquests ramats són un dels lligams més importants entre la part inculta del mas (o del territori que usa), és a dir, el *monte*, i la resta del sistema creat pel camperol. Quasi podríem dir que ovelles i cabres són l'estratègia bàsica del masero per a aprofitar la productivitat primària de matollars i herbassars incults que les persones altrament no podrien utilitzar. La biomassa de la vegetació natural es converteix així en carn, llet o llana (o millor dit, en diners), i els nutrients que s'hi contenen (nitrogen, fòsfor, potasi) poden transportar-se, mitjançant el fem, als conreus. Així, la forest, el pinar o matollar, resulten peça bàsica de la sostenibilitat del mas, i no tan sols un espai marginal.

Ens enganyem, però, siensem que el ramat es manté només amb les pastures dels espais incults. L'alimentació del ramat al llarg de l'any requereix unes coneixences que permeten el pastor de suplir les mancances estacionals de pasturatge. I ací, el corral es converteix en element clau: el pastor portarà hi tota mena de productes vegetals, provinents dels cultius o naturals: fulles d'olivera, figuera o almetler, o de freixes, carrasques o coscolles, o palla i canyes de panís, o mates de faves, cigrons, etc. (Seguí, 1999). De nou, s'intenta que la major part possible de la matèria vegetal del paisatge, de la productivitat primària dels ecosistemes integrats en el sistema funcional del mas, pugui ser aprofitada.

De tot això se segueix que els tipus d'ovelles i cabres més característiques del mas siguin aquells ben adaptats a un alimentació en la serra, a ser frugals i resistents, a produir més carn que llet. La cabra blanca valenciana o l'ovella roja, per exemple, són races autòctones que van acomplir un paper bàsic en el funcionalisme del mas i que ara estan més amenaçades d'extinció que molts dels animals legalment protegits.

La quadra, l'espai dels animals de tir, companys d'esforços del camperol, és un espai diferenciatiu del corral de bestiar menut. Cavalls o matxos necessitaven una entrada distinta a la del bestiar caprí o oví, no únicament per la major alçària, sinó perquè entraven a l'edifici

ensems amb el carro. Així, aquesta entrada es fa sovint per la porta principal de la casa, passant per l'espai humà. Les quadres, a més, són distintes dels corrals d'ovelles i cabres per l'estructura dels menjadors, per la presència de diversos objectes, com colleres i albardes i altre accessoris de trageria. El seu ritme vital, a més, és diferent, lligat directament a les faenes de llaurança i transport del masero.

Perquè masero i animals de tir estableixen unes relacions, fins i tot emotives, que mai no s'establirien amb el ramat caprí o oví. Els músculs del matxo i del masero són la força modificadora del paisatge, *civada* i pa transformats en energia. Ací, en les ombres de la quadra, ha reposat el motor creador de bancals, de substitucions de vegetació, de transport de producció cap als mercats exteriors, de la verdadera construcció adaptativa del paisatge. És a dir, de les faenes de què el masero sempre ha sentit més orgull. No és estrany que un tret típicament humà com el gust pels detalls decoratius, es considere apropiat per a referir-lo a cavalls, matxos i ases, i així sovint s'ornamenten els atifells propis de les cavalleries.

Com comentarem després, una part del paisatge del mas, possiblement aquella ara més esvaïda (igual que aquest món de la quadra ha estat un dels espais de la casa menys perdurable en els moments actuals), corresponia a les necessitats de manteniment de les cavalleries. En concret, l'ús dels bancals marginals per al conreu de civada (ordi), farratges i altres collites menors. La garrofa, sustent bàsic de les cavalleries a zones més meridionals o costeres, no ateny a penes importància a la nostra comarca perquè el garrofer és un arbre termòfil que no resisteix els nostres hiverns. No exagerariem si plantejàrem que la mancança de garrofers és un tret diferencial de primer ordre entre les terres de Mariola i, per exemple, del Camp d'Alacant, que obliga a organitzacions del paisatge molt distintes.

La porquera és un espai més intern, ben definit, una mena de tancat d'obra en un racó dels corrals. Cada mas criava normalment un o uns pocs porcs amb vistes a la matança d'hivern, el gran moment carnisser del cicle camperol, el qual, per això, es cobria de connotacions festives. Perquè el porc, a diferència de cabrits i corders, si proporcionava una part més substancial de la dieta de la família del mas. Però no tant de les parts més magres i valuoses, com els cuixots, sovint venudes per a obtenir diners, o ofertes a l'amo, segons els tractes de mitgeria que s'hi establiren, sinó del greix i la corada. La cansalada, les llonganisses, botifarres, blanquets, poltrot, ... La tradició dels embotits, típica de les societats camperoles, indubtablement també de la nostra, ha de buscar-se ací, en esta necessitat de conservar parts tan peribles.

Front al ramat de cabres i ovelles, el paper ecològic del porc no ha rebut a penes atenció. Tanmateix, l'alimentació del porc hauria també d'estudiar-se com a mecanisme d'aprofitament de matèria orgànica i transformació en carn i greix (així ho apunta Cebrián Gimeno, 2005). Tanmateix, és clar que la dieta del porc no podia ser satisfeta únicament amb rebujos, sinó que havia de ser completada amb collita, especialment amb farina de *civada* (ordi) (vore els articles arreplegats a RVF, 2004; o Cebrián Gimeno, 2005). Però això, com en el cas de les cavalleries, permetia aprofitar terres poc idònies per al blat o cultius més productius, eixos bancals marginals que, desfet el sistema tradicional, van ser els primer en passar a formar part del pinar o matollar, tan estimat pels nostres conservacionistes. I tanmateix, aquesta massiva recolonització del pinar o argilagar ha significat la desaparició d'espècies cultivades ara, estes si, en clar perill d'extinció a casa nostra.

El galliner no ocupa una part massa important dels corrals, i tanmateix trobem ací un element crític per a l'economia de la família, per a la perdurabilitat del sistema del mas. Si el ramat

cabrum i oví són una de les reserves de capital bàsiques del mas, els productes del corral són, diguem, els productes mercantilitzables d'ús més quotidià. Quan el mas (ací la masera) necessitava diners per comprar alguna cosa, es venia algun pollastre o algunes dotzenes d'ous.

El galliner és un altre dels destins dels productes i subproductes cerealístics, sobretot el segó, ocasionalment productes com la civada (ordi) o el panís o dacsca. També de tota classe de restes alimentàries. Més tard s'hi afegeixen els conills, l'últim animal domèstic que s'incorpora, ja en èpoques recents, a la fauna domèstica del mas¹. El conill, tanmateix, es va integrar bé en el sistema del mas perquè permetia un fàcil aprofitament de tota mena d'herba i porporcionava un recurs càrnic barat.

Amb **el colomer** també es diversifiquen, segons la tendència innata del camperol, els recursos alimentaris. El colomer ocupa un espai de la part alta de la casa, orientat comunament a migdia. En bona mesura, els coloms s'alimenten pel seu compte i necessiten escasses atencions. Però un colom o dos de tant en tant suposava un suplement proteínic gens menyspreuable en la dieta camperola, poc carnissera, com dèiem, a més de poder-se vendre quan feien falta diners. Els excrements eren també molt estimats per a femar hortes i cultius. Quan l'entorn no proporcionava alimentació suficient al colom, el masero o masera hi aportava altres recursos. Cultius ara quasi desapareguts, com els edros, tenien sentit quan es mantenien els colomers. De nou, la decadència del sistema camperol va en paral·lel amb pèrdua de biodiversitat.

7.2. L'espai domèstic exterior

Un dels aspectes de la vida del masero que més se'ns escapen ara, quan el mas ja no és un organisme viu, és la quantitat de coses, d'esplai i de treball, que abans es feien a l'aire lliure, en aquest àmbit casolà que s'esten, predominantment, davant la façana principal. No existia aleshores el concepte d'àmbit domèstic com allò tancat dins dels murs de la casa: tan domèstic com les estances és l'espai exterior. Tot mas té davant un replanell bastant ampli, i abans hi eren presents sempre nombrosos objectes que palesaven el seu ús quotidià. Podriem pensar, de fet, que l'orientació meridional o oriental de la façana no es deu tant a l'interès en calfar l'interior del mas, com a l'interès de crear un espai exterior acollidor, assolellat i protegit dels vents del nord per l'edifici. A aquest respecte, es pot observar com molts masos tenen davant la casa arbres caducifolis, a fi que no disminueixen la insolació d'aquest espai durant l'hivern, mentre que els pins, perennifolis, se situen en els laterals o darrere del mas, tot creant així una zona fresca per a l'estiu, però no utilitzada a l'hivern. El parral, com a caducifoli, aconpleix també de la mateixa manera aquesta funció

L'era és un lloc diferenciat de treball a l'exterior, bé que, de vegades, pot trobar-se a una certa distància de la casa. Aquest replanell arrodonit és testimoni, ensems amb el forn i la pallissa, del paper central de la dieta cerealística en la nostra cultura, és a dir, en el nostra forma d'adaptar-nos al medi. Interessava, és clar, que l'era estiguera el més a prop possible de la casa, però suficientment separat de l'espai de les altres activitats perquè no hi aplegara la pols i molesties pròpies d'aquesta activitat. Així, darrere de la casa és una localització habitual. La batuda, de fet, és un dels períodes en l'any del masero de treball més intens i esgotador, en la qual tota la família (incloent la força dels matxos), i fins els veïns, havien de col·laborar. I els sacs amb el gra, i la palla, havien de transportar-se després a les cambres del mas. Alhora,

¹Mencionarem que alguns masos de la contornada de Mariola incorporen també recentment els conillets d'Índies o cobaies al corral com a recurs tròfic (no ens consta que mercantilitzable). Segons contem, la paella de conillet d'Índies és ben bona.

l'era havia d'estar en un lloc ben airejat, per la qual cosa convenia que estiguera en alt. L'ombra dels arbres era necessària de tant en tant (les faenes de batuda tenien lloc durant les rigors estivals), i no és per això massa estranya a les rodalies de les antigues eres la presència d'arbres monumentals, pins sobretot.

Els sistemes hídrics del mas

Hem dit que la disponibilitat d'aigua potable ha estat sens dubte el factor més important per a determinar la localització de la casa. La certa riquesa hídrica de la comarca possibilita que un bon nombre de masos tinguen la seua font natural o el seu alcavó. En altres casos, el subministrament d'aigua havia de fer-se d'un aljub. En general, aquestes punts d'aigua iles seues instal·lacions annexes se situaven a l'exterior del mas, no rarament a una certa (no excessiva) distància, qüotidianament recorreguda per la masera. Per això les considerarem com a pròpies de l'espai domèstic exterior. Però també hi ha casos en la zona d'aljub interior, és a dir, aquell que arreplega l'aigua de la teulada a través de canals i l'emmagatzema en una cisterna subterrània. Seria interessant, sens subte, comptar amb el llistat complet del sistemes d'aprovisionament d'aigua de beure dels masos i cases de Mariola.

L'aigua, quan sorgia, i únicament aleshores, era disponible per al consum humà. D'ací, únicament del brollador, es prenia per al consum humà, normalment arreplegada amb als cànsters per les dones. Caiguda a la pica, ja no és disponible per als humans, però si per als animals. A voltes hi ha un abeurador separat. I de vegades l'aigua va tot seguit a un llavador. Finalment, l'aigua s'emmagatzema en una bassa. El sistema font-abeurador-llavador-bassa, doncs, és un complex estratègic indicador d'una saviesa. Fixem-nos (i ara és un ensenyament, en aquest temps de disbauxa hídrica), l'aigua brollada no té un únic ús. L'aigua lleugerament embrutada perquè hi han ficat el morro els animals, si no apta per al consum humà, resulta perfectament utilitzable per a rentar la roba, i l'aigua utilitzada per a rentar, és perfectament utilitzable per al reg.

A diferència d'altres llocs, ací el regadiu ve lligat a fonts, vist que quasi tota l'aigua és de brolladors (se n'exceptuen alguns pocs casos d'assut en l'àrea del naixement del Vinalopó o altres). Les fonts de cabal de una certa importància han donat lloc a sistemes de regadiu un poc més complexos, en què participaven diversos propietaris de terres, i on havia d'existir, doncs, una sèrie de normes per ordenar la comunitat de regants.

Els sistemes hídrics tradicionals són, per una altra part, hàbitats essencials per ala conservació de tota aquella part de la biodiversitat que depen de l'aigua: plantes higròfiles, amfibis, odonats, mol·luscs, etc., etc.. Segons la idea tan estesa que la 'natura' és quelcom sempre deslligat de l'home, tendim a pensar en les faunes i flores aquàtiques com vinculades als cursos naturals d'aigua, sense adonar-nos que la major part d'aquesta biodiversitat, en els nostres sistemes, fins i tot en els parcs naturals, depen d'aquests sistemes tradicionals d'ús de l'aigua.

Ens falta l'estudi de la saviesa hídrica dels nostres avantpassats. Potser no hi ha un símbol tan dur de la degradació de tot un món, de tot un paisatge com les fonts seques, les canalitzacions trencades, les basses plenes de brossa. I quan un índex com a aquests és tan unànim, sense proposar-s'ho, és perquè toca una part

La flora ornamental del mas

Malgrat que el masero, com tot camperol, és profundament pragmàtic i poc afeccionat a les superfluitats, els aspectes estètics no estan absents del mas. És intrínsec al ser humà el gust per l'estètica, i allí on modifica el medi deixa empremta d'aquesta. Què interessant i il·lustratiu seria un catàleg de motius ornamentals presents en l'àmbit del parc, en fonts, en façanes, també en eines i atifells. Ens revelaria molt sobre la necessitat de bellesa fins i tot en medis on la supervivència és la necessitat primària.

Ací voldriem referir-nos, en concret, a una part menyspreada de la biodiversitat del Parc: la flora ornamental dels masos. Una certa, de vegades considerable, varietat de plantes (entre les més comunes, el lliri clau, les malves, rosers o les liles) no solen faltar ni en els més humils dels masos de Mariola. Una ullada a la taula I ens permet comprovar que aquesta flora aconsegueix també un paper funcional, ja que, a més de les plantes merament ornamentals, hi ha d'altres que tenen un ús culinari o medicinal, com ara el joliver, les malves, la sàlvia o el llorer.

Nom vulgar	Nom científic	%
Absenta	<i>Artemisia absinthium</i> L.	61,54
Alfàbega	<i>Ocimum basilicum</i> L.	30,77
Boix	<i>Buxus sempervirens</i> L.	15,38
Canya india	<i>Phyllostachys aurea</i> L.	15,38
Don-pedro	<i>Mirabilis jalapa</i> L.	38,46
Esparraguera	<i>Asparagus acutifolius</i> L.	30,77
Figuera de pala	<i>Opuntia ficus-barbarica</i> A.	15,38
Gerani	<i>Pelargonium</i> sp. pl.	23,08
Gesmiler groc	<i>Jasminum fruticans</i> L.	30,77
Ginjoler	<i>Zizyphus jujuba</i> Mill.	15,38
Gordolobo	<i>Verbascum thapsus</i> L.	61,54
Herba lluisa	<i>Lippia triphylla</i> O.Kuntze	15,38
Herba-sana	<i>Mentha sativa</i> L.	38,46
Heura	<i>Hedera helix</i> L.	30,77
Joliverd	<i>Petroselinum crispum</i> (Miller) Nym	53,85
Lilera	<i>Syringa vulgaris</i> L.	61,54
Lliri blau	<i>Iris germanica</i> L.	46,15
Llorer	<i>Laurus nobilis</i> L.	53,85
Malva	<i>Lavatera arborea</i> L.	30,77
Mareselva	<i>Lonicera implexa</i> Ait.	15,38
Marfull	<i>Viburnum tinus</i> L.	23,08
Margarites	<i>Chrysanthemum morifolium</i>	46,15
Melissa	<i>Melisa officinalis</i> L.	23,08
Nadaletes, caldereta	<i>Narcissus tazetta</i> L.	38,46
Orenga	<i>Origanum vulgare</i> L.	46,15
Pebrella	<i>Thymus piperella</i> L.	15,38
Penca, card	<i>Cynara cardunculus</i> L.	61,54
Poliol, calament	<i>Calamintha nepeta</i> (L.)	46,15
Raïm o raïmet de pastor	<i>Sedum sediforme</i> (Jacq.) Pau	30,77
Romer, romaní	<i>Rosmarinus officinalis</i> L.	46,15
Roser	<i>Rosa</i> sp.pl.	69,23
Rusc	<i>Ruscus aculeatus</i> L.	15,38
Sàlvia	<i>Salvia blancoana</i> Webb. subsp. <i>mariolensis</i>	61,54
Sogra i nora	<i>Salvia microphylla</i> Humb. & al.	46,15
Timó	<i>Thymus vulgaris</i> L.	53,85
Timó reial	<i>Dictamnus hispanicus</i> Webb ex Wilk.	7,69
Vareta de Sant Josep	<i>Philadelphus coronarius</i> L.	23,08
Vinca	<i>Vinca difformis</i> Pourr.	53,85
Violetes	<i>Viola alba</i> Besser.	23,08

Taula I: Espècies de plantes trobades en els jardins dels masos prospectats en el Parc de Mariola. Les xifres de la columna dreta indiquen el percentatge de masos en què cada espècie està present (dades d'Antoni Belda i Francesc Bellod).

És, sens dubte, un àmbit femení, i així, a part de la part davantera de la casa, trobarem cossiols i flors a les rodalies de la font i el llavador, al camí que des de la casa condueix a aquest. La certa regularitat entre la flora ornamental d'una certa zona ens parla d'una història de relacions entre les dones de masos veïns, d'una cultura femenina. I els canvis socials s'hi reflecteixen: ara que tants masos s'ocupen tan sols temporalment, han pres major relleu plantes resistents, com les crasses, que no necessiten la cura contínua que abans la masera podia donar al seu 'jardí'.

Evidentment, en els masos més senyorials els aspectes estètics, ací en part connotadors de prestigi, adquireixen major relleu i la importància del jardí es fa major, tot incrementant-se el nombre d'espècies ornamentals i elements decoratius diversos. Els jardins i zones d'esplai de molts masos de Mariola i rodalies presenten un gran interès a aquest respecte i caldria insistir en la necessitat d'estratègies de preservació d'aquest patrimoni botànic-cultural. A voltes, és il·lustrativa la diferència entre l'esplendor del jardí dels senyorets i les humils plantetes que la masera planta en el llavador, a l'entrada de sa casa o en el camí a la font, en cossiolets o simples pots. Les diferents funcions que acompleixen ambdues flores ens palesen eixa dualitat pròpia del medi camperol, que busca la màxima autosuficiència dins del nivell del mas, també en aquests aspectes, però es veu sotmés alhora a forces i estructures que escapen a aquest nivell.

7.3. Els cultius pròxims i l'horteta

Hi ha cultius que només es troben en les proximitats de la casa. Un masero no plantaria mai els fruiters en bancals massa allunyats, ja que són cultius escassos, que necessiten atenció i vigilància. I són escassos perquè la fruita no es podia dedicar a la producció comercial a gran escala, com l'oli, el vi o el gra: és perible, no es pot emmagatzemar i, per tant, seria inútil tenir més d'uns pocs arbres fruiters. Pomes, pereres, bresquilleres, pruneres, albercoquers de sempre han comptat amb uns pocs arbres situats en els bancals de les rodalies del mas. Aquest producció anava dedicada, en primer lloc, al consum domèstic, i si de cas el que en sobrava es dedicava (uns pocs corbos) a la comercialització en mercats locals. Els grans bancals de pomes que tots hem conegut en la comarca, ocupant l'espai dels cultius extensius, són un fenomen recent (a partir dels anys 60 del segle XX), fet possible per les noves facilitats de conservació i transport (Costa Mas, 1985).

Aquests bancals i marges són un espai molt especial, un dels llocs de major concentració d'espècies i races cultivades. Per exemple, és l'espai dels anomenats 'fruits menors' (veure Barone i Caruso, 1999): nyesples, gínjols, atzeroles, serves, codonys: fruits tardorencs o tardo-estivals majoritàriament. Igualment anouers, avellaners. I llidoners, més utilitzats però per la seua fusta, matèria bàsica per a màncs de ferramentes agrícoles, que pels seus fruits. Alguns d'aquests arbres (és paradigmàtic a la comarca el cas dels anouers) es localitzen a la vora de canals i sèquies, o a prop de brolladors o llocs humits. Són una estratègia per a aprofitar les inevitables pèrdues d'aigua per infiltració de les conduccions hídriques. Per aquesta raó, determinades obres de *modernització* dels sistemes de regadiu són un colp mortal per a aquests elements. I, podríem dir,

Aquests tres, quatre bancals que envolten els masos són encara un reservori de biodiversitat especialment amenaçada, més que alguns dels endemismes selvàtics de què tant es parla. Quants atzerolers, o nyesplers, per exemple, hi ha ara a Mariola? No passant per la producció de diners, aquest productes eren, en bona mesura, també competència femenina, tant el cultiu (que podia ser compartit amb l'home), com sobretot, la preparació que el justificava: elles

devien fer el codonyat, o conservar en palla les nyeples, per exemple. La mateixa cosa podria dir-se de l'horteta, que podia formar part del mateix espai dels bancals de fruiters. Normalment cada mas disposava d'una certa extensió de regadiu, mantesa amb l'aigua de la bassa, que permetia unes collites de verdures i llegums per a consum propi: tomaques, bajoques, lletugues, melons, convenientment repartir als llarg de l'any a fi que la major part de l'any es disposara de produccions. Ací hi ha (o hi havia) una enorme diversitat agrícola tradicional, amb races sovint pròpies, poc conegudes, moltes de les quals estan perdent-se. I que, paradoxalment, podrien fornir uns recurs molt interessants si hi desenvolupàrem una agricultura de qualitat, lligada a una cultura i a una tradició, l'única que podria ser competitiva hores d'ara, a les nostres terres.

7.4. Els cultius extensius

La part major del territori del mas, les graderies de bancals, es dediquen als cultius transformables en diners. És d'ací d'on l'amo pensa traure el benefici monetari, i el masero la part que li correspon, més enllà de la satisfacció de les necessitats bàsiques, que acomplia bàsicament l'horteta i els bancals de fruiters (i en el *monte*).

Els productes comercials han de ser productes emmagatzemables, no peribles: el vi, l'oli i el gra, l'anomenada *trilogia mediterrània*. Aquesta denominació ens mostra fins a quin punt la història l'escriuen des de la ciutats, des dels interessos dels poders. Si depenguera només del camperol, mai no s'haguera produït tant d'oli, tant de vi, i ni tan sols tant de blat. En realitat, per la cuina del mas, eixe àmbit on s'expressen les verdaderes necessitats tròfiques de la família (per això és tan interessant com dèiem, per a l'estudi ecològic), passen més llegums i verdures que oli o vi. Les necessitats de la família d'oli o de vi se satisfarien, de fet, amb unes poques oliveres i poc més d'un bancal de vinya.

El blat, el cereal en general, ha sigut el cultiu majoritari en estes terres. L'esforç per adaptar un territori a la producció de cereals és el primer condicionant per a comprendre la construcció del nostre paisatge. Tot masero vol disposar del seu blat (a part d'aquell que li exigeix l'amo, per exemple la meitat). Per a ell, el blat emmagatzemat al mas després de la batuda és el primer indicador de capacitat de supervivència en aquest medi hostil, tant com a recurs tròfic propi com per ser mercantilitzable o intercanviable per altres queviures. De fet, i al contrari que en altres comarques properes més seques, el cereal era a Mariola una de les produccions comercials bàsiques, juntament amb l'oli i, en part, el vi (Torró Gil, 1994).

Determinat per aquestes constriccions, l'esforç del masero per la construcció de tot un món de bancals on obtenir aquests tres productes resulta colpidor. Ací, en aquesta tasca ingent de modificació del relleu, de retenció del sòl, de transport de cantals per alçar marges, tenim el verdader monument col·lectiu, històric-cultural i paisatgístic de les nostres contrades. L'aprofitament i modificació dels fluxos d'aigua, de les orientacions, de les natures del substrat és la gran empremta humana sobre els sistemes ecològics, i expressió d'una sèrie de coneixements que, a mesura que es perden, al mateix temps que s'afonen els marges, ens deixen en pitjors condicions per a gestionar els nostres espais naturals.

7.5. La forest

En zones com la nostra, certes visions ecologistes ingènues, o el conservacionisme més simplista, tendeixen a pensar en el bosc (a Mariola, principalment pinars, amb les seues orles de matollars) com el principal objecte de protecció. Així, allò de major valor 'ecològic' seria

un bosc, interromput de tant en tant (malauradament, dirien molts) per terres cultivades i altres intervencions humanes. D'aquesta manera, els boscos han passat a ser el centre d'atenció dels plans de gestió, el cor del parc. Una manera de percebre el territori radicalment oposada a la dels seus creadors, els quals, com diem, veuen i gestionen des de sa casa. Per a ells, la forest, el *monte*, és un espai perifèric al mas i als seus conreus, integrat en el seu sistema adaptatiu.

Aquesta diferència de percepció no deixa de tenir conseqüències greus per a la sostenibilitat de l'ecosistema, ja que si no es veuen les coses com les veia qui, de fet, ha construït el paisatge, resulta molt difícil comprendre què és la forest, tal com l'hem rebuda, i els seus factors determinants. Perquè fins i tot allò que no ha sigut mai cultivat, ha sigut manejat d'una manera o una altra. S'hi ha fet carbó, llenya, fusta, s'hi ha pasturat, s'hi han fet botges, herbes, caragols, cacera, bolets: activitats que han anat conformant l'estructura d'allò que ara anomenem bosc, o forest. Així, la forest és també un producte humà, un producte del mas.

Però en el sistema tradicional, la serra és, en primer lloc, l'espai d'on es trau, via el fem del ramat, la fertilitat dels camps de cultiu. Per una altra banda, el matollar és el subministrador bàsic de llenya. Sense ell, la llar, l'estòmac del mas, no funcionaria. És també el subministrador de llenya, és a dir, de combustible (el carbó era un producte dedicat a la comercialització). Fixem-nos que hem dit, subministrador de llenya, perquè els maseros a penes consumeixen fusta. Les sollicituds documentades en segles passats per a tallar arbres de fusta en la zona parlen tan sols de necessitats de bigues i jàssenes per a construir o refer teulades, o construccions annexes (corrals, almàsseres). Un consum, com podem imaginar, bastant limitat. El mobiliari del mas, per altra banda, es redueix als llits (el matrimoni, perquè els fills s'acontentaven sovint amb simples màrfegues), l'arca, dipositaria de l'eixovar familiar, una taula i unes cadires. I això es podia fer feia amb fustes d'arbut o de rames. Les ferramentes utilitzaven fustes com la del llidoner.

El tret paisatgístic més acusat de la decadència del mas en els últims temps ha sigut el creixement de la superfície inculta, *del monte*. Normalment els bancals menys productius, en posicions elevades, per exemple, han estat els primers en ser abandonats. Actualment, bona part del que es considera bosc, són invasions recents dels pins sobre antics bancals o sobre pastures. I això no ha sigut sempre bo des del punt de vista estrictament ecològic, ni per a la fauna salvatge ni per a la flora. En concret, ha sigut quasi absoluta la desaparició de les pastures i, amb elles, d'una part important de la biodiversitat del sistema.

8. LA MASERA

Quan es parla de la construcció del paisatge per *l'home* pot semblar que ens referim a un ser homogeni, abstracte, com si el concepte *home* incloguera sempre persones iguals. Però el cas és que no existeix un prototipus humà: la paraula *home*, tal com la utilitzem ací, inclou una gran diversitat: l'home és divers, s'organitza (organitza la seua acció) mitjançant un repart de faenes segons les diferències que percep (o crea) dins del grup social. Dins de la unitat familiar del mas, l'acció adaptativa és un conjunt d'accions diferents que fan persones diferents segons sexe i edat.

Entre els espais del mas que hem descrit adés n'hi ha alguns que són femenins i que reflecteixen les tasques que la dona exerceix en la cultura tradicional camperola. És el "*triangle de cada dia, amb la cuina, el corral i el safareig com a vèrtexs*", de què parlava

l'escriptor Bernat Capó. Una part essencial, un nucli de la supervivència del mas, i per tant del seu paisatge: menjar, beure, la higiene i eixes faenes modestes que, malgrat la seua 'insignificància', són les que, en el fons, salven una família. Ella porta de matí amb els cànters, tots els dies, des de la font fins el canterer, l'aigua que beurrà la família. Ella, llavant la roba i escurant, i netejant la casa, mantindrà la higiene del mas. Ella sap fer sabó. Ella s'ocupa del ramat menor, en especial les gallines, i podrà així, venent algunes dotzenes d'ous o un pollastre, aconseguir aquells queviures que no es poden produir al mas: sardines de bota, ciris, bacallar, roba . En emergències, la dona es mobilitza i amb aquestes vendes garantirà la supervivència del mas. Calladament, ella és garantia d'estabilitat, en especial en situacions de crisi. Que interessant seria el testimoni oral de les dones per a capir les raons de la permanència del mas al llarg del segle, malgrat les penúries periòdiques. Els mecanismes establitzadors en situacions crítiques són fonamentals en l'anàlisi dels ecosistemes, però no deixa de ser significatiu que tot allò que ha sigut competència femenina s'haja considerat irrellevant. Si les activitats tradicionals masculines han despertat un cert interes etnològic (però, insistim, quasi mai des del punt de vista pròpiament ambiental), les activitats femenines, tan lligades però a l'estabilitat, semblen no haver existit mai en el sistema del mas. Certament quan es parla d'activitats tradicionals i de la seua relació amb els sistemes naturals, es pot trobar alguna informació sobre la influència del pasturatge, del carboneig, de l'extracció de llenya. Però, ens preguntem: algú prendria en seri un estudi de la importància adaptativa, ecològica, de la cura de les gallines, o del portar aigua de la font a casa amb els cànters?

Hi ha una cultura, uns coneixement ecològics (en el sentit de ser adaptatius a un determinat ambient), que només les dones han posseït. No ens adonem, per exemple, que els fruits menors de què parlavem, desapareixen també perquè ja no hi ha qui faça conserves, o sàpia preparar-los. I que ací, en certes coses tradicionalment femenines, hi ha elements importants per al futur dels nostres paisatges.

9. MIRADES CAP AL FUTUR

La qüestió bàsica, la que ens hauria de preocupar a tots quan contemplem la ruïna actual del mas, és com conservarem un sistema paisatgístic, i la biodiversitat a ell associat, si desapareixen aquells que l'han creat i mantingut al llarg dels segles. Com gestionarem Mariola sense maseros? Com podrem substituir el seu paper? Algú, a més, sabria fer-ho? Un dels grans ecòlegs espanyols, Fernando González Bernáldez, qui va ser catedràtic de la Universitat Autònoma de Madrid, ho va dir fa ja una quinzena d'anys: *“En nuestro país existen además tradiciones favorables al diseño de una política de conservación y regeneración de la cubierta vegetal, pues es posible inspirarse en muchas soluciones relativas tanto al empleo del ganado como del fuego, así como de los poco estudiados sistemas silvopastorales. En todo ello tenemos ventaja sobre países mediterráneos más modernos, siempre que no dejemos de aprovechar todas esas tradiciones antes de que se extingan”* (González Bernáldez, 1990). El temps va passant i els coneixements tradicionals van perdent-se. A casa nostra almenys, l'avantatge esmentat per González Bernáldez no està sent aprofitat. Cada masero que mor significa una pèrdua d'informació sobre com gestionar els nostre parc, pèrdua que mai no substituirà ni el programa de recerca ecològica més car i ambiciós (gens previsible, a més, en les nostres circumstàncies).

Davant la magnitud dels canvis socio-ambientals presents, potser fariem bé en mirar les països del nostre entorn. Les coses no són gens fàcils en cap lloc: a França, Itàlia, tots els països mediterranis, s'enfronten amb problemes semblants, però és que alló no se sol pensar

que la solució passe, o no a tal extrem, per fer macro-urbanitzacions ni camps de golf per a estrangers cada cinc kilòmetres, ni urbanitzacions vulgars, ni per permetre hotels enormes en els parcs naturals, ni per dir que conservació del patrimoni és deixar que els masos caiguen o deixar-ne relíquies aïllades del seu sentit. Es procura aprofitar les potencialitats del sistema, incloent és clar les potencialitats humanes, per a produir beneficis en les noves circumstàncies. Es reflecteix ací sobre les directrius de les polítiques europees a aquest respecte, sobre quines polítiques hi ha per estimular de veritat el manteniment de les explotacions agràries, a fi de conservar la riquesa ambiental? Preservar construccions, elements patrimonials, està bé. Però el seu sentit es perd quan es conserven únicament com a objectes, no com a part d'un sistema funcional. Perquè han sorgit com a part d'un sistema, no com a coses independents: són part de processos. I aquests processos, vist que busquen la supervivència en un medi determinat, són processos ecològics. Conservar 'coses', andròmines no és ecologia: és museística còmoda. L'ecologia de debò conserva el sistema, el marc vital del qual eixes coses formen part.

Un parc natural mort, simple escenari, pot ser assimilable per als estrangers ignorants del que tenen davant els ulls, però és un fracàs per a les gents de la terra. En el manteniment de la seua riquesa biològica (en tots els sentits, incloent els cultius), escènica i cultural hauria de buscar fonts de riquesa socio-econòmica noves. Aquesta conservació, no de coses o elements, sinó de processos vius (incloent els humans), necessita una revitalització que, en el nou context, garantira un verdader benefici social, que mantinguera els valors socio-culturals i ecològics, i fins i tot emotius i identitaris del mas. El que suggereixen els versos de l'alcoià Manolo Rodríguez Castelló, quelcom viu, dinàmic, que salta, que borda, que emociona, que és la nostra vida: això és un verdader espai protegit. No un espai mort, fixe, de museu, d'*eco-centre*, en un concepte simplista de 'natura' que acaba justificant en el fons la desconexió vital de la gent amb el seu entorn. L'espai dels masos era de tots nosaltres. Aquest és l'*'unic paisatge'* que tenim (els foranis poden triar d'altres, nosaltres no). L'espai de les urbanitzacions, que destrueix el que hi ha havia abans, és espai privat, que ens n'exclou, no tan sols físicament, sinó pèrdua de territori, de vida, de saviesa ancestral, de personalitat. Destrucció de la memòria personal i col·lectiva que banya ací cada palm de terra. Hauriem d'adonar-nos que 'conservar', ací, en la nostra terra, no significa únicament conservar animals ni plantes (però també), sinó especialment conservar-nos, conservar allò que construeix la part més íntima del nostre ser. Per això, el mas és tot un símbol.

La desconexió actual és també un oblit del paper de les dones en la construcció d'un paisatge que ara considerem valuós. Tanmateix, quantes possibilitats de futur per al nostre paisatge si els coneixements femenins tradicionals es reavaluaren, per exemple en el marc d'un turisme rural respectuós, productiu, o de la comercialització de productes tradicionals! També les activitats d'educació ambiental necessiten una revisió, o per dir millor, un enriquiment que passara pel mas. Per exemple, es transmet una idea empobridora de l'ecosistema de Mariola, o fins i tot falsa quan s'ensenya el 'bosc', els 'ecosistemes', sense passar pel mas, més encara quan aquest es menyspreua, quan es miren amb indiferència les ruïnes, quan no es considera, ni s'ensenya la veritat: que la ruïna del mas ens enfronta amb un futur incert. Una tal educació ambiental no és únicament que ignore un factor essencial per a comprendre el paisatge tal com és: el que és més greu és que distorsiona de raül el que ací vol dir 'natura'. En la nostra opinió, més que des d'eco-centres aliens a l'entorn, encaixats artificialment en el paisatge, la natura, la d'ací, s'apren des del mas. Podriem concloure dient que declarar un parc natural en estes terres i que el masero no se'n beneficie, que ni tan sols trobe un reconeixement moral a la seua labor en crear el que ara considerem tan formós, no és ja una injustícia: és un suïcidi per al parc. Protegir està bé, conèixer la fauna i la flora, o fer

catàlegs d'elements patrimonials, també està molt bé, però per tal de gestionar, en un ambient com el que hem descrit, ens falta allò més important: saber com es cultiva un azeroler o es planta un mallol, com es fa un marge, com s'arregla una bassa badada. Si ningú no s'ocupa de saber estes coses, el nostre paisatge de Mariola s'esfondrà. Perquè sense el masero, sense el seu esforç i la seua saviesa, no tindrem paisatge. Hi haurà, potser, masses extenses de pinar i matollars, més o menys sostenibles o propenses als incendis i a plagues de tota mena, ruïnes de masos i una caiguda de la biodiversitat i de la riquesa d'ambients. I al voltant, especulació.

BIBLIOGRAFIA

- BARONE, E. I CARUSO, T. (1999): The Mediterranean agrobiodiversity wealth: an overview of minor fruit tree species. *Report of the IPGR Conference. ICARDA, Aleppo (Síria), 9-11 febrer 1998*. Pp.: 31-42.
- CAPÓ, B. 1978. *Estampes pobletanes*. Impremta Fermar, València.
- CEBRIÁN GIMENO, R. 2005. La masia. La colonització agrària de la muntanya valenciana. *Revista Mètode*, Universitat de València, nº 48: 46-55.
- CEC (Centre d'Estudis Contestans). 1990. *L'olivera i l'oli al Comtat*. Cocentaina.
- COOLEN, H. (2005): The meaning of dwellings. An ecological perspective. *ENHR Housing Conference*, Reykjavik, 29 juny-3 juliol 2005.
- COSTA MAS, J. 1985. Explotaciones agrarias de Les Valls d'Alcoi: el mas, la empresa familiar y el agricultor alternante. *Investigaciones Geográficas* 3: 83-115.
- CROW, T.,R.; HOST, G.E.; MLADENOFF, D.J. 1999. Ownership and ecosystem as sources of spatial heterogeneity in forested landscape, Wisconsin, USA. *Landscape Ecology* 14(5): 449-463.
- DEL REY AYNAT, M. 1998. *Arquitectura rural. valenciana : tipos de casas dispersas y análisis de su arquitectura*. Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, Generalitat VALENCIANA, VALÈNCIA.
- FLORES ARROYUELO, F. 1987. *El ocaso de la vida tradicional*. Academia Alfonso X el Sabio, Múrcia.
- GONZÁLEZ BERNÁLDEZ, F. 1981. *ECOLOGÍA Y PAISAJE*. ED. BLUME, MADRID.
- GONZÁLEZ BERNÁLDEZ, F. 1990. Consideraciones ecológico-políticas acerca de la conservación y regeneración de la cubierta vegetal en España. *Ecologia* 1: 439-445.
- HERNÁNDEZ PACHECO, F. 1951. Proceso de modificación del paisaje por el hombre. En: *Paisajes y jardines*. Sociedad de Amigos del Paisaje y los Jardines, Madrid.Pp:28-38.
- LAPUCCI, C. 1988. *Il libro delle veglie. Racconti popolari di diavoli, fate e fantasmi*. Garzanti Editore, Milà.
- MARTÍN CANTARINO, C., CAMPO MUÑOZ, A. I RICO ALCARAZ, L. (en premsa). *El paisatge de Petrer*. Excm. Ajuntament de Petrer, Petrer.
- RVF (Revista Valenciana de Folklore). 2004. *Dossier: La matança del porc*. Nº 4/5 (2003/2004).Asociació d'Estudis Folklorics "Grup d'Alacant". Alacant.
- SEGUÍ SEGUÍ, J. 1999. La muntanya i els pastors: aspectes del pasturatge tradicional d'ovins i caprins a les muntanyes del nord d'Alacant. *Recerques del Museu d'Alcoi* 8: 45-52.
- SEIJO ALONSO, F.G. 1973. *La cocina alicantina (La cuina y el menjar alacantí)*. Instituto de Estudios Alicantinos, Alacant.
- TOLEDO, V.M. 1993. La racionalidad ecológica de la producción campesina. En: Sevilla Guzmán, E. i González de Molina, M. (Eds.): *Ecología, campesinado e historia*. Pp.: 197-218. Ed. de la Piqueta, Madrid.
- REY AYNAT, M DEL. 1998. *Arquitectura rural. valenciana : tipos de casas dispersas y análisis de su arquitectura*. Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, València.
- TORRÓ GIL, L. 1994. *Abans de la indústria. Alcoi als inicis dels sis-cents*. Universitat d'Alacant – Institut d'Estudis Juan Gil-Albert, Alacant.
- VILA, M.A. 1980. *La casa rural a Catalunya*. Edícola 62, Barcelona.

Mostra fotogràfica del patrimoni etnològic immoble de la serra de Mariola

Rafael Domènech Domínguez

Fotògraf

Grup Muntanya Bocairent

Plaça dels Furs, 3 1B. Apartat de Correus 100

46880 Bocairent



Font de la Lloma



Ermita de Santa Bàrbara



Mas del Somo



Font dels Alborets



Castell del Vinalopó



Pont de Massarra



Alcavor de la font dels Xorros

Los molinos de papel en Mariola

Juan Castelló Mora

Conservador del Museu Valencia del Paper
Plaça de l'Ajuntament, 1
03450 Banyeres de Mariola

Resumen

Mediante cerca de un centenar de diapositivas, se ofrece un breve recorrido por los artefactos accionados por la energía hidráulica, tanto harineros como papeleros, establecidos en el curso alto del Vinalopó, desde su nacimiento principal en la font de La Coveta hasta su entrada en el término de Benejama. También se pone de relieve el amplio dispositivo de regadío establecido por los romanos y ampliado por los árabes, desde la curiosa presa o azud de la font dels Brulls hasta el Partidor o divisoria de las aguas entre Banyeres, Bocairent y Benejama.

Así mismo, y brevemente, se destaca la abundancia de yacimientos arqueológicos, muestra de las diversas culturas que se asentaron en el corredor del Vinalopó, como también la riqueza del paisaje, su flora y fauna, necesitados de gran respeto y conservación.

Finalizamos con la presentación del proyecto titulado *La Ruta del Agua*, ambicioso plan encaminado a la creación de un parque o museo al aire libre, que, en un primer momento intenta la consolidación de los edificios levantados en el Vinalopó y en término de Banyeres, con la protección y cuidado de las aguas, del paisaje y del entorno, haciéndolo visitable para todos los interesados mediante rutas alternativas, *Ruta del Agua* que, en una segunda etapa, podría extenderse hasta Les Torretes o font de la Coveta.

Patrimonio natural, agrícola e industrial de la Sierra de Mariola. Banyeres de Mariola

1. INTRODUCCIÓN

Aunque el título de la comunicación señala a Banyeres como eje del trabajo, realmente nos referimos al curso alto del río Vinalopó, pues no hay que olvidar la entidad geográfica marcada por esta corriente fluvial que engloba a Banyeres de Mariola y Bocairent. El Vinalopó marca el devenir de estas dos poblaciones durante todo su transcurso histórico y, mucho antes, fue una vía de penetración y asentamiento de varias civilizaciones, desde la Prehistoria.

El Vinalopó tiene su nacimiento en plena Sierra de Mariola, en el denominado Rincón de Bodí, a los pies de la masía del mismo nombre. Su cauce podemos dividirlos en cinco tramos, cada uno con sus propias características. En sus inicios, desde el Rincón de Bodí hasta la font dels Brulls, solamente en la época de lluvias las aguas corren por el mismo. Aguas abajo del camino que discurre a la altura de los pozos de Bocairent, se observan los restos de una pequeña presa que derivaba las aguas para el riego de unos pequeños campos, en la margen derecha.

La font o nacimiento dels Brulls presenta aun régimen irregular. Hasta hace poco, durante varios años, solamente en época de lluvias sus aguas han vertido al río, pero últimamente manan de forma regular, seguramente por haber recobrado su salida natural, como antaño. Sus aguas eran embalsadas en un azud que las derivaba por una acequia para el riego de los extensos campos situados en el margen derecho, a los pies del mas de Galbis. Tanto el azud como la acequia se conservan en aceptable estado, salvando ésta un pequeño barranco mediante un arco de interesante arquitectura.

En segundo tramo o recorrido se puede establecer entre la font dels Brulls y la primera presa del molino papelerero de Dalt. Aquí encontramos el alcavón de Mora y la font de Vinalopó, siempre segura emergencia de agua que dota al Vinalopó de su verdadero caudal. En la ribera de la izquierda se levantan los restos de la torre de Vinalopó y a sus pies, varias masías, vestigios de la antigua villa romana, después alquería árabe, símbolos de un fallido intento de crear una población estable.

Un tercer recorrido comprende el espacio entre la citada presa del molí de Dalt y el azud del Riego Mayor. La presa derivaba las aguas hacia los molinos de Dalt y de Baix, margen derecha. A la salida de estos molinos, dos azudes conducen las aguas hasta el antiguo complejo fabril de La Campana, margen izquierda.

Sigue un cuarto tramo, entre el Azud del Riego Mayor y el Partidor, en el que salimos del término de Bocairent para penetrar en el de Banyeres. El siguiente tramo puede estar ubicado entre el Partidor y el último molino papelerero, molí Sans, un poco antes del límite con Benejama

2. RÍO VINALOPÓ

Quizás la zona donde surgen con más profusión fuentes y manantiales esté en la depresión de la “bóveda hundida”. La complejidad tectónica que afecta al Buixcarró y Fontfreda es la causante de gran parte de las numerosas sugerencias de esta zona. En torno a los mil metros de altitud y con una litología cretácica, las fallas escalonadas con hundimiento de los estratos hacia el centro de la depresión, a consecuencia del desplome de la cúpula anticlinal, facilitan la sugerencia de conocidas fuentes y manantiales, como los de la Fontfreda y Sumaroet, cuyos topónimos nos están indicando el fluir de las aguas.

Las fuentes que encontramos en el límite que indica el hundimiento se producen por un contacto mecánico que pone en comunicación las series cretácicas con los depósitos que recubren la depresión (Tortonense y Mioceno Inferior). De entre ellas, una de las más importantes es la Fuente Cueva de Ibáñez o Font de la Coveta, considerado como el auténtico nacimiento del Vinalopó, y que relacionada con fuertes caudales subterráneos procedentes del Cretácico dolomítico se estima su caudal en 40 l/s.

Por último, en el centro mismo de la depresión, los afloramientos obedecen en su mayoría a contactos litológicos entre el depósito cuaternario superior y las margas impermeables de base. Estas aguas proceden de las descargas por contacto mecánico de la periferia del hundimiento, que aprovechando una capa permeable circulan por ella aflorando allá donde el Pleistoceno ha sido exhumado; entre ellas los manantiales y fuentes de la masía El Altet, Casa las Monjas, Casa Domínguez, etc (Gualda, 1988, 190-193)

Según Madoz, que copia literalmente a Cavanilles, el Vinalopó *principia en el rincón de Bodí ó faja del Bobalar á una hora al O. del Montcabrer, y sigue pobre por barrancos hasta las inmediaciones de la Torrecilla de su nombre: allí se aumenta con multitud de fuentes, muchas de ellas copiosas* (Madoz, 1846-1850, 139-140)

El nombre de Vinalopó sigue siendo un enigma, al menos histórico. En la Oda de Aviceno aparece un río –el Alebus– que ha sido identificado como el Vinalopó, con la anteposición del prefijo árabe Bani o Beni, *hijos de*, lo que significaría *hijos del Alebus*. Otros defienden el

romanismo arabizado *Pinna* (Peña) unido a la palabra *lobo*, quedando, pues, como Peña del Lobo. Surge ahora el problema de la identificación, es decir, donde estaba la *peña del Lobo* (Pons, 1999, 29-32).

En el *Llibre del Repartiment* aparece en el año 1248 la alquería de *Benilupo*. En el año 1453, en una relación de los impuestos pagados por los molinos de Bocairent, se cita *el molí draper* en el río Vinalopó. En la primera mitad del siglo XVIII se le denomina frecuentemente como *Vinalapo* (Protocolos de Roque Alcaraz el mayor, 1707 – 1727).

La expresión río – rambla no es reciente; los musulmanes llamaban al Vinalopó *wad – arrambla*, como exponente de río intermitente, desmesurados lechos y grandes avenidas. La designación de río – rambla ha tomado general aceptación, aunque si es cierta a partir de Benejama, donde prácticamente se pierde rastro del mismo, no lo es aguas arriba, donde su caudal es constante y suficiente para accionar en su época los numerosos molinos y regar extensas huertas.

3. ARQUEOLOGÍA. AGRICULTURA. ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL

En su primer recorrido y en la amplia curva que traza el río, nos encontramos con los restos del castillo árabe, la Torre del Vinalopó, resguardo y refugio de la alquería del mismo nombre, asentada sobre una villa romana. Parte del suelo de la región está formada por el tipo denominado de los *arkoras* o de las arenas empleadas para mezclar con cal, siendo notable que el hormigón de las tapias romanas de les Torretes esté formado con este material (Calvo, 1919, 5). Actualmente, sólo los cimientos y un lienzo de la torre indican la importancia de esta fortaleza, mientras que un conjunto de masías, Les Torretes, denotan el emplazamiento de la antigua población. Gran cantidad de fuentes riegan los feraces campos de la antigua población: La Carrasca, La Noguera, la Tortea, etc. Una breve ascensión al castillo nos permite contemplar un extenso y bello paisaje. Como curiosidad, la torre del castillo fue utilizada como filigrana o marca en los papeles elaborados en el molí de Dalt

Como ya hemos indicado, las aguas de la acequia que deriva del azud dels Brulls, regaba los campos situados en la margen derecha, hasta las paredes del molí de Dalt, propios de la masía de Galbis, una de las tres masías que poseían las monjas Agustinas de Bocairent, junto con la Casa Nova y la Casa de les Monges, todas en la margen derecha y lindando la última con el término de Banyeres. También se localiza en este recorrido el yacimiento de la Cueva del Vinalopó, de gran importancia.

En el segundo tramo, la font de la Coveta es, realmente, el nacimiento del Vinalopó. Inmediato a la misma, aguas arriba, se localiza el *minado de Mora*, practicado, como su denominación indica, por los propietarios del molí de Dalt, en el siglo XIX, con el fin de aumentar el caudal del río. Ambos afloramientos se encuentran en el margen izquierdo. En el año 1920, los sindicatos del Riego de Banyeres, Benejama y Bocairent compran el terreno en el que se ubican estos dos nacimientos.

En el tercer recorrido se localiza el azud común a los molinos de Dalt y Baix, inmediato a la font de la Coveta. Esta presa deriva el agua por el margen derecho, encaminándola hacia los citados molinos, en los que accionaba sus respectivas ruedas hidráulicas y, más tarde, las turbinas. Esta derivación estuvo activa hasta la década de los cincuenta del siglo XX, cuando cesan en su actividad estas instalaciones, entonces reconvertidas en textil. Otra pequeña presa

aguas abajo, actualmente casi imperceptible, alimentaba también a estos molinos, en la época anterior a su transformación en papeleros. Desde los inicios de la conquista de estos lugares por Jaime I, hubo un batán establecido por vecinos de Bocairent; así, en el año 1453, en una relación de los impuestos pagados por los molinos de Bocairent, aparece *el molí draper* en el río Vinalopó que no paga cantidad alguna por no tener dueño y estar completamente derruido (Ferre, 199). Más tarde se reconvertiría en harinero, documentado en la segunda mitad del siglo XVII.

El Molí de Dalt, primero del río, fue establecido en el año 1781 por unos vecinos de Bocairent, segundo de los levantados en el Alto Vinalopó, tras el molí Hombría, ocupando el lugar del harinero. El molí de Baix se edifica adjunto al anterior, a principios el siglo XIX. Ambos molinos cesarían en su actividad papelera en el año 1942, encontrándose actualmente en ruinas.

El agua vertida por los dos molinos anteriores era embalsada inmediatamente en dos presas, de las que derivaban dos acequias por el margen izquierdo que accionaban los artefactos ubicados en el complejo de La Campana, también conocido como La Borrera. Fue un interesante centro fabril que llegó a contar con tres molinos de papel, uno harinero y una hilatura, junto con una ermita y una masía. El harinero estuvo activo hasta la posguerra, estando ahora en ruinas, y el único papelerero de mas longevidad, el denominado La Campana por llevar en su filigrana esta figura, cierra en 1968. Su papel de fumar gozó de justa fama. El edificio está bastante bien conservado, aunque abandonado.

Aguas abajo se localiza el molí Nou, en la margen izquierda, último papelerero sito en el término de Bocairent, levantado en la segunda mitad del siglo XIX y activo hasta el año 1920 elaborando papel de fumar; actualmente en ruinas. El edificio carece de azud propio, ya que el agua le llega por alcavón o minado desde La Campana.

En la ribera derecha se sitúa la masía Casa de les Monges, así denominada por haber sido propiedad de las monjas Agustinas de Bocairent, desde 1756 hasta la Desamortización. Existen numerosas fuentes, como la que lleva el mismo nombre de la masía y la denominada de La Burra, en cuya inmediatez se localizan unos chopos carrascos de gran envergadura.

A la izquierda, amplias extensiones de tierras cultivadas se escalonan hasta las faldas del Buixcarró. Es la partida del Ansarí, regada por numerosas fuentes y cuya gran cantidad de edificaciones rurales testimonian la población que las ocupó, destacando la alquería árabe del Ansarí. En su zona se han encontrado arcaduces de norias árabes.

Termina este recorrido en *el azud de la piedra tosca o azud de las Tres Villas*. Si tomamos como cierto que el sistema de riego del Alto Vinalopó fue obra primeriza de los romanos que, más tarde, los árabes utilizaron y perfeccionaron, añadiendo la colonización de las alquerías del Ansarí, Benasait, Real y otras, cuyos entonces abundantes manantiales, ahora escasos o inexistentes, vertían sus aguas en el Vinalopó, tenemos el sistema de regadío que encontró Jaime I al llegar a estos parajes, cuya distribución entre las poblaciones de Banyeres, Bocairent y Biar, mas tarde con Benejama al independizarse de la anterior, fue motivo de numerosas disputas, pleitos y enfrentamientos armados hasta hace relativamente poco tiempo.

Siguiendo con nuestras demarcaciones llegamos al cuarto recorrido, el comprendido entre el *azud de la piedra tosca* y el *Partidor* de las aguas. Recogidas las aguas en la acequia que deriva del *azud de la piedra tosca*, son encaminadas hacia el *Partidor*, caseta donde, mediante

un estudiado e inteligente sistema, se distribuyen la aguas entre Banyeres y Bocairente mediante salida común, vertiendo al río las pertenecientes a Benejama, siendo también privativas de ésta las aguas que descienden por los barrancos de Ulls de Canals y Benasait. En el primero de los barrancos hubo un molino harinero que en algunas épocas se reconvertía en fábrica de aguardientes, mientras que en el segundo estuvo activo hasta mediados del siglo XX otro molino harinero, alimentado con la copiosa fuente de Benasait. Numerosas fuentes, en uno y otro margen, riegan pequeños campos, destacando las de La Solaneta, Sapo y Huerta de la Balsa.

El espacio mas interesante en el campo de la arqueología industrial es el comprendido entre el Partidor y el molí Sans, último artefacto del término de Banyeres. Aquí se establece, aguas abajo del *Partidor*, el primer molino papelerero del Alto Vinalopó en el año 1779, por el escribano de la población, Laureano Ballester, al que, más tarde, se le añadiría otro harinero. Estuvo activo hasta finales del siglo XIX, al tiempo de ser reconvertido en centro productor de energía eléctrica y destilería de licores.

En el mismo desnivel entre el *Partidor* y el lecho del río, por donde vuelven al río las aguas pertenecientes a Benejama, siempre se ubicaron batanes y molinos harineros desde los tiempos de Jaime I. Derrocados y olvidados durante décadas, pronto eran rehabilitados hasta que, en la segunda mitad del siglo XIX, estuvieron activos uno papelerero y otro harinero, actualmente reconvertidos en segunda vivienda

Siguiendo el curso del río localizamos el molino harinero de Serrella, también levantado por el escribano Laureano Ballester, en el azagador del mismo nombre que nos conduce al desaparecido poblado árabe del mismo nombre. Sigue el molino papelerero Sol, también conocido como *Blanco y Negro*, edificado en el año 1856, adjunto al molino harinero de Torró, artefacto documentado desde los inicios del siglo XVII y del que quedan los restos. El molí Sol sería adquirido a finales del XIX por José Laporta, convirtiéndose en un importante centro de fabricación de papel de fumar y elaboración de libritos.

Aguas abajo encontramos el molino papelerero Pont, edificado en el año 1877 por José Mora Navarro, adjunto al denominado *molino harinero de La Fábrica*, establecido en 1758 para contribuir en los gastos de la construcción de la nueva iglesia de Banyeres. Siguen a éste los molinos papeleros de L'Aspenta, Roig, Tap, Forcall y Sans, éste último aun activo. En el Forcall se instaló, en la primera década del XX, un centro productor de energía eléctrica, primer alumbrado de Banyeres.

3.1. Emplazamiento

Los molinos papeleros se ubican a orillas de una corriente fluvial, aprovechando los desniveles idóneos para la instalación de las ruedas hidráulicas, construidas entre seis y ocho metros de diámetro. En las cuencas fluviales mas aprovechadas, como en los casos de Alcoy y Banyeres, las edificaciones se escalonaban con una distancia mínima, suficiente para conseguir el desnivel idóneo para el movimiento de la rueda. El agua era derivada del mismo río mediante acequias, desde el embalsamiento generado en una presa o azud, recorriendo a veces largas distancias y salvando los accidentes del terreno mediante minados o alcavones.

3.2. Arquitectura

Los molinos papeleros fueron en su época las edificaciones más importantes y grandiosas, en relación con las restantes edificaciones fabriles, debido a que estaban integrados, es decir, en ellos tenía lugar todo el proceso de elaboración, desde la entrada y clasificación de las primeras materias (trapos), pasando por el triturado de las mismas hasta conseguir la pasta idónea, la obtención manual del pliego de papel, su secado y satinado, para terminar con el escogido de los pliegos aptos y su embalaje y expedición.

Su planta suele ser rectangular y paralela al curso fluvial, constanding de semisótano y de dos o tres plantas. El semisótano o espacio abovedado suele tener dos o tres crujías de anchura y líneas de pilastras de sillares de tres por cuatro palmos, conformando una planta ortótropa, con bóvedas de gravedad de veinte palmos entre ejes, construidas a base de dos roscas de ladrillos. La anchura de las crujías permitió, más tarde, la instalación de las primeras máquinas continuas, cuyo ancho o tabla oscilaba entre 0'70 y 1'25 meros. Este sistema permite contener el empuje del terreno, a lo largo del cual se ha realizado la excavación para conseguir el solar suficiente, al mismo tiempo que soporta el peso de las restantes plantas. En esta planta abovedada se elaboraba el papel a mano, conteniendo todos los artefactos necesarios, como la balsa de fermentación de los trapos, las pilas para su triturado, así como las prensas para el escurrido del agua y cola de los pliegos. Los artefactos eran accionados por la rueda hidráulica, mediante un árbol o eje.

En la primera planta se localiza la vivienda del propietario, arrendatario o encargado, así como la sección de almacenado y clasificación de trapos. En la segunda y, en los molinos más grandes, como es el caso de los edificadas en Banyeres y Bocairant, en la tercera planta, formaban el conjunto del *Mirador* donde se colgaban los pliegos del papel en cuerdas, para su secado al aire. Estas plantas están conformadas por jácenas y vigas de madera, con un línea central de pilares. La cubierta siempre es a dos vertientes y con teja árabe.

3.3. Patrimonio histórico industrial: Parque Cultural – Ruta del Agua

Toda la riqueza expuesta, producto de la energía hidráulica, tuvo un antecedente muy importante en la *Colonia Fabril* establecida en la segunda mitad del siglo XVIII por Laureano Ballester, el mismo que edificara el molí Ombria. Llegó a estar conformada por dos molinos harineros, un molino paplero, una fábrica de aguardientes, dos alfarerías, una almazara y una venta, tdo ello complementado con trece casas para alojamiento de los operarios – pobladores, con su tienda, ermita, casa principal y venta.

Toda esta herencia hidráulica y papelera industrial, técnica, social y económica, que conforma parte del patrimonio histórico industrial de la Comunidad Valenciana, está representada en el *Museu Valencià del Paper de Banyeres de Mariola*, fundado en el año 1997.

Con todos estos antecedentes, se va incubando progresivamente, tras la inauguración del *Museu*, el proyecto de la creación de una *Parque Cultural – Ruta del Agua*, precisamente en los espacios en los que se desarrolló la *Colonia Fabril*, bajo la fórmula según la cual no dilapidemos lo que hemos heredado sino que sepamos cómo hacerlo productivo. Para ello, se pretende la rehabilitación y conservación de la arquitectura y de la arqueología industrial de los molinos; la conservación del espacio natural de los mismos y del río que les dio vida, tanto

en su flora como en su fauna, y máximo respeto al medio ambiente, teniendo en cuenta que el patrimonio natural es también patrimonio cultural.

Como primeros pasos, se ha restaurado la cubierta del molí Pont, futuro emplazamiento del *Museu* y se ha practicado la llamada *Ruta del Agua*, itinerario que abarca el espacio comprendido entre el *Partidor* y el molí Pont, recorrido que, más adelante, se puede hacer extensivo hasta la font de la Coveta, con un atrayente paseo por la ribera del Vinalopó.

BIBLIOGRAFÍA

- CALVO, P. LEONARDO: *Cuenca del Vinalopó. Memoria geológica sobre alumbramiento de aguas en la Coveta* (SRB, carpeta 15).
- FERRE PUERTO, JOSEP: *Una ullada (ràpida) al Bocairent de 1453*. Bocairent. Festes a San Blas, 1999.
- GUALDA GÓMEZ, CLARA EUGENIA: *La Sierra de Mariola*. Universidad de Alicante. Alicante, 1988.
- MADOZ, PASCUAL: *Diccionario Geográfico Estadístico- Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1846-1850.
- PONS, BERNABÉ: *Notas para la toponimia árabe de Elda y Petrer*. Revista del Vinalopó 2. Petrer, 1999).

Aspectos Normativos de la Conservación del Patrimonio Cultural

José Luís Simón García

Doctor en Historia

Técnico Arqueólogo de la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano

Conselleria de Cultura, Educación y Deporte

C/ Carratalá, 47

03007 Alicante

Resumen

El marco normativo del patrimonio cultural refleja la percepción que la sociedad posee sobre el tema, estableciendo su definición, características, graduación en la protección y sobre todo a quien corresponde su tutela y cuales son las posibilidades de intervención de determinados sectores sociales.

El fenómeno de la globalización ha llegado en los últimos años a los ámbitos del patrimonio cultural, como se ha podido ver en los últimos conflictos bélicos, o en los programas de los organismos internacionales en favor de grupos culturales minoritarios. Al mismo tiempo en Europa la convergencia política y administrativa, está llevando poco a poco a un enfoque común para todos los países miembros, haciendo necesario salvar las diferencias de marco normativo y gestión administrativa existente entre los estados del ámbito mediterráneo y anglosajón.

Por último el patrimonio cultural, en especial los bienes inmuebles, se ven regulados no sólo por las legislaciones patrimoniales, sino por una amplia normativa sectorial –medioambiental, urbanístico, transportes, cuencas hidrográficas, etc- que obliga a tener una amplia visión de conjunto para lograr una perfecta compaginación entre el patrimonio y el desarrollo social, del cual forma parte.

1. INTRODUCCIÓN

El *Estado Español* esta situado en lo que se conoce como el Viejo Mundo, en su extremo suroccidental, entre la cuenca Mediterránea, la Atlántica y el Norte de África, lo cual significa que ha estado inmerso en la mayoría de los acontecimientos que han forjado la cultura occidental. Si su posición ha sido clave dentro de estos procesos, la *Comunidad Valenciana*, situada en la zona central de la fachada Mediterránea española, ha sido uno de los solares donde los procesos acaecidos durante milenios han forjado parte de los procesos históricos que han definido este Viejo Mundo, dejando en ella una parte del patrimonio universal.

Por ello es fácil de comprender que **el patrimonio arqueológico valenciano** sea uno de los más cuantiosos, variado e importante de este Viejo Continente que es *Europa*. Sin embargo, todas estas cualidades no sólo son objeto de admiración sino que también son causa de muchos de los aspectos de su deterioro, por lo que ha sido necesario establecer normas jurídicas que permitan su salvaguarda y su enriquecimiento para que las generaciones presentes pueda legarlo a las futuras.

Se trata este patrimonio arqueológico de la "contribución histórica de los españoles" y en nuestro casos de los valencianos "a la civilización universal", siendo su valor la estima que como elemento de la identidad cultural" de un pueblo "merece a la sensibilidad de los ciudadanos"¹.

2. COPORA JURÍDICA

2.1. Normativa Estatal, Europea e Internacional

Uno de los elementos para su protección son las normas legales² con las que se dota la sociedad a través de los órganos legislativos de las administraciones del Estado, Europa y las Organizaciones Internacionales. Dichas leyes encaminadas a la salvaguarda de este bien patrimonial las podemos dividir según el grado de relación con el patrimonio histórico en dos grupos:

- a) **Las sectoriales** o aquellas que legislan sobre cuestiones y materias específicas como las propias del patrimonio histórico.
- b) **Las generales** o aquellas que legislando sobre otros temas necesitan en algún momento establecer articulados referentes a cuestiones del patrimonio, tales como el Código Civil, el Código Penal, la Ley de Régimen Local, la Ley de Contribución Urbana, el Derecho Marítimo, etc.

En nuestro caso abordaremos solo las primeras y dado que el Estado Español está plenamente integrado dentro de la comunidad internacional y más concretamente forma parte de la Unión Europea la legislación que abordaremos la podemos dividir en :

- a) Legislación de obligado cumplimiento en el ámbito estatal.
- b) Legislación de obligado cumplimiento dentro de la Unión Europea.
- c) Acuerdos Internacionales suscritos por el Estado Español.

A este marco jurídico deberemos incluir las recomendaciones efectuadas por los organismos europeos e internacionales que sin ser normas estrictamente jurídicas, la pertenencia del Estado Español a ellas implica la voluntad de ir incorporándolas a su marco legal. Dichas recomendaciones y tratados son elaborados por el *Consejo de Europa* o por la *UNESCO*.

Queremos establecer como premisa que el análisis que nos disponemos a efectuar lo hacemos no como juristas y por tanto no se debe de esperar un análisis legislativo, sino que lo realizaremos dentro de nuestro ámbito profesional, es decir, la utilización que de esta legislación se puede realizar por técnicos, que como en nuestro caso están especializados en el patrimonio arqueológico y que de una forma u otra están vinculados a la protección del patrimonio histórico. A ello pretendemos sumar la experiencia adquirida durante varios años en el ejercicio de la gestión integral de este patrimonio, labor que desarrollamos desde la administración competente en la actualidad en materia de protección, acrecentamiento y difusión del patrimonio histórico, la Generalitat Valenciana.

Nuestra intención dado el espacio y tiempo con el que disponemos es plantearnos cuáles son los instrumentos jurídicos con los que cuentan las administraciones y los profesionales de la arqueología para defender este legado histórico y el efectuar un puntual y breve análisis de los mismos que nos permita conocer algunas de sus ventajas, inconvenientes o carencias.

En primer lugar cabría plantearse que se considera actualmente como patrimonio arqueológico. Sobre el tema veremos las diferentes valoraciones que se han hecho en el tiempo y en los distintos foros legislativos, pero lo que es indudable es que la sociedad actual lo percibe como algo que está formado por una dualidad, a nuestro juicio inseparable, que

generalmente es observada disociada. Este binomio esta formado por elementos del patrimonio arqueológico con un carácter inmueble y otros con un carácter mueble. Es frecuente observar la identificación del patrimonio arqueológico con los objetos que se encuentran en los museos arqueológicos, mientras que los yacimientos, salvo si están en ruinas, y aun estas, sean considerados como patrimonio arquitectónico. La confusión es mayor cuando se produce un fenómeno de clasificación o mejor dicho de degradación dentro del propio patrimonio arqueológico mueble. Se diferencia entre los pertenecientes a lo que se ha conocido como artes mayores, escultura, pintura, bronceística, musivaria, etc. y las artes menores, cerámica, vidrio, objetos metálicos de uso cotidiano, etc.

Es muy importante como paso preliminar entender que el patrimonio arqueológico son "*todos los vestigios, bienes y otras huellas de la existencia de la humanidad en el pasado*"³. Siguiendo este espíritu la legislación española actual lo define como todos aquellos "*bienes muebles o inmuebles de carácter histórico, susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica, hayan sido o no extraídos y tanto si se encuentran en la superficie o en el subsuelo, en el mar territorial o en la plataforma continental ...*"⁴. Así pues el patrimonio arqueológico se trata de una "parte importante de la memoria colectiva y de la identidad cultural de los europeos"⁵ y para nuestro caso de los valencianos.

De este modo todas aquellas huellas, vestigios y elementos de las culturas y épocas que nos precedieron son un bien que forma parte de nuestra identidad y que debemos transmitir, como mínimo, tal y como nos ha llegado hasta nuestros días.

2.1.1. Legislación de ámbito Estatal:

A) *El Marco Legal:*

Cuando se iniciaron los borradores de la legislación actual se vio que esta tenía que responder a un nuevo marco legal definido por la *Constitución de 1978*, la cual establecía una nueva distribución de competencias entre el *Estado* y las *Comunidades Autónomas*⁶, lo cual quedo reflejado en el *Estatut d'Autonomia de la Comunitat Valenciana*⁷. En su Título III, Capítulo Primero, Artículo treinta y uno, punto cinco establece que son competencias de la *Generalitat Valenciana* el "*Patrimonio histórico, artístico, monumental, arquitectónico, arqueológico y científico, sin perjuicio de los que dispone el número veintiocho del apartado uno, del artículo ciento cuarenta y nueve la Constitución*".

Era necesario que la Ley 16/85 recogiese la jurisprudencia legal creada hasta la época y finalmente los tratados internacionales a los cuales se ha venido adhiriendo el Estado Español en últimos años, sobre todo apartir de la apertura del Estado Español tras la segunda mitad de los años cincuenta y más concretamente de los sesenta, que lleva a los gobiernos de la época a ir suscribiendo convenios, recomendaciones y tratados de carácter europeo e internacional que más tarde trataremos.

B) *Historiografía:*

Varias son las recopilaciones que en materia de legislación sobre patrimonio histórico podemos encontrar⁸, en las cuales se resalta el sistemático incumplimiento que normalmente se ha venido efectuando de dichas normas, pese a que en ellas se señala la necesidad de proteger en su integridad el patrimonio histórico. El patrimonio arqueológico queda reflejado por primera vez en un texto jurídico⁹ en 1867, mediante un Real Decreto de 20 de marzo del

Ministerio de Fomento, por el cual se creaba el Museo Arqueológico Nacional y Museos Provinciales¹⁰. Posteriormente surgieron leyes como la Ley de 7 de julio de 1911¹¹ del Ministerio de Instrucción Pública, estableciendo normas a que han de someterse las excavaciones artísticas y científicas y la conservación de las ruinas y antigüedades¹², la Ley de 10 de diciembre de 1931, sobre enajenación de bienes artísticos, arqueológicos e históricos de más de cien años de antigüedad y el Real Decreto-Ley de 9 de agosto de 1926, antecedente de la republicana Ley de 13 de mayo de 1933, sobre la defensa del patrimonio histórico-artístico nacional¹³. El corpus se hizo numerosísimo ya que pretendió dar respuesta a cada una de las situaciones que la ley no había previsto¹⁴. Por ello la Ley 16/85 significó el aunar todo este cuerpo jurídico aprovechando lo positivo de cada uno y proporcionando coherencia al entramado legal.

Toda esta norma jurídica establecía que el ámbito de la intervención pública se centraba en las excavaciones y en las antigüedades, para lo cual se reservaba el Estado el derecho a intervenir tanto en propiedades públicas como privadas, el de autorizar los trabajos de campo y el de la propiedad sobre los hallazgos casuales, para lo cual se establecieron medidas de fomento de tipo económico. Finalmente se produjo un proceso de traspaso de la propiedad de los hallazgos desde sus descubridores¹⁵ hacia el Estado¹⁶, el cual terminó dotándose de una estructura administrativa, generalmente honorífica¹⁷, a la cual dio un marcado carácter policiaco, hechos estos que restaron en su día eficacia y que en parte seguimos arrastrando hasta la fecha.

C) Estructuración y análisis de la Ley 16/85 y el Reglamento 111/86:

La estructuración de la Ley 16/85 posee como paso cualitativo respecto a la legislación efectuada hasta la fecha, la creación como noción autónoma del concepto de Patrimonio Arqueológico¹⁸, el cual incluye no solo el patrimonio reconocido como tal hasta la fecha, normalmente el prehistórico, la arqueología clásica y medieval¹⁹, sino que al tomar como punto de partida la metodología empleada, incluye todo aquel patrimonio reciente que pueda ser estudiado con dichas técnicas. La ley establece normas de protección, acrecentamiento y difusión del patrimonio arqueológico a lo largo de la mayoría de su articulado. No creemos necesario entrar a señalar la estructuración interna de la ley y de su reglamento, si bien y como de todos es conocido son desde su Título Preliminar hasta el Título Quinto, sobre todo este último, donde podemos encontrar la mayoría de las disposiciones en materia de patrimonio arqueológico, quedando para el Reglamento aspectos centrados en aquel patrimonio declarado B.I.C. y algunas medidas de fomento.

La ley se mantiene dentro de los parámetros ya señalados, la constitución, la jurisprudencia y los tratados internacionales, los cuales recoge puntualmente, aunque en ocasiones discrepa en asuntos como la propia definición del bien arqueológico, el cual lo define por la metodología empleada para su estudio, mientras que otros organismos internacionales, como el Consejo de Europa, abogan por una definición intrínseca, en la cual el objeto arqueológico se define por sí mismo, por ser "vestigios, bienes y otros restos de la existencia humana durante el pasado". Ambas huyen de la definición cronológica, pero la primera a nuestro juicio puede conllevar la necesidad de definir las técnicas de investigación arqueológica, no ante la comunidad científica, sino ante otros ámbitos de la sociedad como las magistraturas o los cuerpos de seguridad del estado y como ejemplo baste recordar el empleo de explosivos en Gorphgam's Cave (Gibraltar) por Mis Garrod a principios de siglo.

Independientemente de ambas definiciones nos encontramos que en la Ley 16/85 tenemos elementos más que suficientes cuantitativamente y cualitativamente para defender al patrimonio arqueológico de su destrucción. Un comentario generalizado entre los profesionales es el del marcado carácter ambiguo de la ley, refiriéndose sobre todo al Título Preliminar y al Título Quinto, que es a nuestro juicio un hecho positivo. En primer lugar porque el objetivo de la ley es el de establecer un marco jurídico básico que posteriormente debe ser reglamentado y en segundo lugar porque esta amplia protección evita que queden fuera de su ámbito elementos que hoy no consideramos patrimonio arqueológico y que con el paso del tiempo se incluirán como tal. Un ejemplo actual son las investigaciones que en basureros urbanos efectúan diversas universidades americanas para descubrir hábitos de consumo de las poblaciones de los años cuarenta y cincuenta o el estudio y posterior declaración como monumentos de Inglaterra de parte de las defensas de costa de la Segunda Guerra Mundial.

En materia de protección²⁰ un hecho que creemos no ha sido valorado en su justa medida es la propia definición que efectúa la Ley del Patrimonio Histórico Español 16/85 en su artículo primero. dos, en donde incluye como "**patrimonio nacional**" inmuebles y muebles de interés arqueológico y los yacimientos y las zonas arqueológicas, lo cual tendrá un inestimable valor, como ya veremos, en el ámbito internacional. La Ley determina que todos los monumentos declarados hasta la fecha, es decir, los monumentos nacionales, provinciales y locales, junto a las cuevas y abrigos con arte rupestre, estas últimas por el ministerio de la propia ley, pasen a ser B.I.C. (Bienes de Interés Cultural) y por tanto sobre ellos recaigan una serie de medidas administrativas y legislativas que intentan evitar su destrucción, alteración o deterioro, al tiempo que establecen un entorno de protección.

A lo largo de los títulos primero, segundo, tercero y cuarto encontraremos referencias al patrimonio arqueológico y a las medidas para su protección, pero será en el quinto donde la referencia directa al mismo lleva a la ley a definir las actuaciones, a establecer las relaciones jurídico-públicas, las obligaciones y derechos del estado y de los ciudadanos y a individualizar los elementos que lo componen, con el objetivo constitucional de proteger, acrecentar y transmitir los bienes que conforman el patrimonio arqueológico²¹.

En este marco, por algunos calificado de impreciso y ambiguo, hemos podido constatar que la problemática diaria encaja perfectamente en lo dispuesto y previsto por la Ley 16/85, lo cual evita legislar sobre nuevas circunstancias o materias. Sin embargo, el problema se suscita cuando la ley no ha sido reglamentada en aquellas competencias atribuidas a las Comunidades Autónomas, o cuando la ejecución de la misma no ha sido contemplada al legislar en otros campos de ámbitos estatales o autonómicos.

Nos encontramos con que la falta de articulados en la ley con un carácter "básico" ha llevado a reglamentar las actividades definidas en el artículo 41 y la potestad atribuida a cada organismo competente, en este caso las Comunidades Autónomas²², por el artículo 42, a la redacción de ordenes y decretos diferentes en cada comunidad autónoma.

La ley al suprimir las categorías de monumentos nacionales, provinciales y locales y no prever, pese a crear en el Reglamento 111/86 la figura del Inventario General de Bienes Muebles, una nueva graduación de la importancia, que no del valor de los bienes, provoca la equiparación de elementos de muy distinto rango patrimonial, lo que conduce a las administraciones competentes a ser muy cautas a la hora de declarar nuevos B.I.C., llegando a provocarse la devaluación del concepto, del significado y el valor del B.I.C., o a que una gran

cantidad de patrimonio histórico quede, en cierto modo, desprotegido pese a su singularidad dentro del ámbito territorial de la comunidad autónoma.

La falta de una norma jurídica propia de ámbito comunitario lleva a los órganos competentes en materia de patrimonio histórico a tener que aplicar la legislación de ámbito nacional. Esto que para muchos profesionales es una carencia, para nosotros y en base a la experiencia adquirida durante estos años, es quizás un aspecto positivo, ya que el patrimonio, como intentamos demostrar, no se defiende mejor con mayor número de leyes, que a su vez supongan una mayor complejidad legal que a la hora de su aplicación reflejen contradicciones, solapaciones competenciales y ambigüedades que en nada favorecen la defensa del bien que se quiere proteger, el efecto por contra es el opuesto al objetivo deseado cuando las leyes son sistemáticamente trasgredidas. Esta circunstancia se ve agravada cuando la legislación autonómica se ha limitado a copiar la estatal, cambiando aspectos superficiales como el término Estado Español por el nombre de la correspondiente comunidad autónoma, llegando a extremos muy graves cuando esta maraña legal debe ser aplicada o ejecutada por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, los cuales con un marco jurídico complejo tienen mayores dificultades de ponerla en práctica en los casos concretos que se detectan.

Creemos que si el objetivo de una norma autonómica es tan solo el de dotar a una determinada competencia de un cuerpo legal y no abordar los problemas específicos del patrimonio que se encuentra bajo esta competencia o el de mejorar aspectos que en la legislación nacional quedan ambiguos, poco definidos o escasamente reglamentados, la práctica cotidiana nos muestra que lo mejor es aplicar un cuerpo jurídico sencillo, claro y escueto. Quizás el problema este en la falta de la declaración de ciertos artículos de la Ley 16/85 como básicos, lo cual habría obligado a legislar en el mismo sentido a las Comunidades Autónomas. El Estado se limitó a reglamentar sobre aquello que después del traspaso de competencias quedó bajo su jurisdicción, como los órganos competenciales de ámbito estatal, la declaración de Bien de Interés Cultural, la transmisión y exportación de bienes patrimoniales y algunas medidas de fomento de carácter estatal.

2.1.2. Legislación de ámbito europeo:

A) El Marco Legal:

La adhesión del *Estado Español* a la *Comunidad Económica Europea (C.E.E.)* en 1982, que posteriormente a pasado a ser la *Unión Europea (U.E.)* en 1993, significó la aceptación de una serie de normas, entre las que figura la ratificación de la normativa jurídica que establezcan los órganos ejecutivos y legislativo de la misma, como son la *Comisión y el Parlamento Europeo*.

De este modo el *Estado Español* al suscribir el **Tratado constitutivo de la Comunidad Europea**²³ asumió la libre circulación entre los estados miembros de bienes, personas, capitales y mercancías. Sin embargo, conscientes los estados del daño que podría afectar estas normas a determinados aspectos, como el patrimonio histórico, se incluyó en dicho tratado una norma que salvaguardase ciertos campos, entre los que como continuación se señala figura el patrimonio arqueológico.

Así el Artículo 36 señala que *"Las disposiciones de los artículos 30 a 34, ambos inclusive, no serán obstáculo para las prohibiciones o restricciones a la importación, exportación o tránsito justificados por razones de orden público, moralidad y seguridad públicas,*

*protección de la salud y vida de las personas y de los animales, preservación de los vegetales, **protección del patrimonio artístico, histórico o arqueológico nacional** o protección de la propiedad industrial y comercial. No obstante, tales prohibiciones o restricciones no deberán constituir un medio de discriminación arbitraria ni una restricción encubierta del comercio entre los Estados miembros".*

B) Historiografía:

Esta norma fue exigida sobre todo por los países europeos con una gran cantidad de patrimonio y un nivel económico menor, ya que los hacía vulnerables de ser exportadores de su patrimonio histórico dada su baja capacidad adquisitiva, los insuficientes medios económicos, técnicos y humanos con los que se cuenta para la protección, acrecentamiento y difusión del patrimonio, el escaso valor que la sociedad le atribuye y la concepción del bien público como algo que está por encima del bien privado. Como se puede suponer en este grupo estaban países como Italia y Francia a los que posteriormente se sumaron con su ingreso Grecia, España y Portugal.

Frente a ellos se sitúan los países de tradición anglosajona como Gran Bretaña, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Dinamarca y Alemania que con una situación junto a la opuesta a la descrita para los países mediterráneos, propugnaban el libre comercio, sobre todo por su tradición del respeto absoluto al bien privado, por un número menor de bienes históricos y por la tradición de centrarse en aquellos que considerados como "tesoros nacionales" de importancia no solo artística sino también histórica y social, lo cual les permitía que el resto de los bienes históricos estuviesen en manos privadas, que por su estatus económico, social y educativo daban un tratamiento de conservación y protección muy superior al que podían ofrecer los estados.

Estas dos situaciones conllevaban que mientras que en los países septentrionales fuese relativamente sencillo efectuar catálogos o inventarios de estos "tesoros nacionales", en los países mediterráneos, por sus propias características y por la propia definición de sus bienes históricos, fuese una tarea casi inviable. De ahí que a la hora de establecer que bienes históricos pueden circular dentro y fuera del ámbito comunitario existan dos claras y opuestas posturas, una que prima la participación de la sociedad en la custodia, el acrecentamiento y el coleccionismo de bienes históricos y otra que temerosa de su posición económica y social prefiere la protección del estado.

Ante esta situación y por la presión de estos últimos la CEE inició una serie de normativas encaminadas a evitar la salida incontrolada, tanto al exterior del ámbito comunitario como en el interior, de bienes históricos calificados por los estados miembros de "patrimonio histórico nacional".

C) Reglamentos y Directrices. Contenido y análisis.

La entrada en vigor a partir del 1 de enero de 1993 de la totalidad de los aspectos del Acta Única, llevó a la Comisión y al Parlamento Europeo en virtud del artículo 36 del Tratado de la Unión a legislar una serie de reglamentos y directrices de ámbito comunitario que impidiesen la exportación de bienes catalogados como "patrimonio nacional"²⁴. Estos textos legales son:

a) Reglamento (CEE) N° 3911/92 del Consejo de 9 de diciembre de 1992, Relativo a la exportación de bienes culturales.

b) *Directiva 93/7 (CEE) del Consejo de 15 de marzo de 1993, Relativa a la restitución de Bienes Culturales que hayan salido de forma ilegal del territorio de un estado miembro.*

c) *Reglamento (CEE) N° 752/93 de la Comisión de 30 de Marzo de 1993, relativo a las disposiciones de aplicación del reglamento (CEE) N°3911/92 del Consejo Relativo a la exportación de Bienes Culturales.*

El Reglamento (CEE) N° 3911/92 del Consejo de 9 de diciembre de 1992, Relativo a la exportación de bienes culturales, tiene como objetivo principal el regular y garantizar las exportaciones de elementos del patrimonio histórico con países terceros, para lo cual establece en el preámbulo que la autorización debe ser expedida por el Estado miembro desde donde parte el bien, al cual están obligados a prestar asistencia el resto de los estados.

En dicho preámbulo su último párrafo señala que el Anexo del reglamento precisa los bienes culturales que deben de contar con "una especial protección". En dicho Anexo encontramos que en el 1º punto de las categorías de bienes cubiertos por el artículo 1 están:

- 1.- Objetos arqueológicos, de mas de 100 años de antigüedad, procedentes de :
 - excavaciones y descubrimientos terrestres y subacuáticos.
 - emplazamientos arqueológicos
 - colecciones arqueológicas.

Posteriormente encontramos otras referencias que protegen "Elementos procedentes de la desmembración de monumentos artísticos, históricos o religiosos, cuadros y pinturas, estatuaria, archivos (de mas de 50 años), colecciones históricas, paleontológicas, etnográficas o numismáticas", etc.

El Anexo establece que los valores mínimos apartir de los cuales se debe pedir licencia de exportación son para los bienes arqueológicos de 0 Ecus, es decir apartir de 0 pesetas, marcos, libras, liras, escudos, coronas, francos, etc. por lo que todo bien de carácter arqueológico debe solicitar el permiso del Estado donde se encuentra para salir del ámbito comunitario.

Retornando al último párrafo del preámbulo y más concretamente su artículo 1, se señala que este reglamento comunitario no entra a "prejuzar la definición, por los Estados miembros, de los bienes que tienen rango de patrimonio nacional" en virtud de lo dispuesto en el artículo 36 del Tratado de la Unión. Por ello al establecer la legislación nacional española²⁵ que los objetos inmuebles y muebles de interés arqueológico, así como los yacimientos y zonas arqueológicas pertenecen al Patrimonio Histórico Español y en virtud del citado artículo 36 que permite "...establecer a los estados miembros prohibiciones o restricciones a la importación, exportación o transito justificados por razones ... **protección del patrimonio artístico, histórico o arqueológico nacional** ...", la legislación que rige la exportación de estos bienes, tanto a nivel comunitario como extracomunitario, es la Ley 16/85, en concreto su artículo 75 de su Título IX y mas concretamente el Capitulo II del Reglamento 111/86, en sus artículos 45 a 57.

El Reglamento comunitario apartir de su Artículo 2 establece las normas y procedimientos para la exportación aun país tercero de un bien cultural, siendo necesario una licencia de exportación que solicitara el interesado y que será tramitada por el Estado en donde este el bien de "*forma legal y apartir del 1 de enero de 1993*". Esto tiene una excepción, es decir, el estado podrá estimar no necesaria la licencia de exportación, si el bien es arqueológico y

procede de excavaciones terrestres o subacuáticas o emplazamientos arqueológicos y "*no sea producto directo de excavaciones, hallazgos y yacimientos arqueológicos en los Estados miembros, y su presencia en el mercado no infrinja la normativa aplicable*".

Con este párrafo y con el siguiente donde la licencia de exportación podrá denegarse si los bienes culturales están amparados, como en el caso español, por una legislación protectora del patrimonio nacional de valor artístico, histórico o **arqueológico**, se observa con estupor desde el campo de los profesionales de la arqueología como los legisladores comunitarios han establecido una normativa hiperproteccionista para el patrimonio arqueológico de los estados miembros y una normativa muy flexible, que calificaríamos de ambigua e inhibidora cuando la pretendida exportación se realiza con objetos arqueológicos de países extracomunitarios, sean europeos, africanos, latinoamericanos o asiáticos.

Con esta medida se compensa las aspiraciones de los países liberales en el comercio de antigüedades que temían ver como muchas colecciones formadas durante el colonialismo podían verse limitadas al ámbito comunitario en sus movimientos mercantiles, o como las piezas importadas de países del este de Europa, Latinoamérica y el Sudeste asiático, no pueden canalizarse hacia países terceros como Norteamérica, Japón, o los Países Escandinavos, es decir, perjudicar un lucrativo negocio.

Para finalizar este proteccionismo interno el punto 4 del artículo 2 establece que aquellos bienes arqueológicos que no tengan rango de bien cultural, que en el caso español no se produce, se somete para su exportación a la legislación nacional, que para nuestro caso es la misma que la señalada anteriormente.

El resto de los artículos establecen los órganos competentes, que en nuestro caso es el Ministerio de Cultura, los tramites, formularios necesarios, las sanciones que siguen teniendo un carácter estatal, los mecanismos y organismos comunitarios involucrados y finalmente las medidas correctoras para mejorar el propio reglamento.

Para que entrara en vigor el reglamento, según se establece en el artículo 11 era necesaria la elaboración y publicación de la *Directiva 93/7 (CEE) del Consejo de 15 de marzo de 1993, Relativa a la restitución de Bienes Culturales que hayan salido de forma ilegal del territorio de un estado miembro*.

En su preámbulo se señala nuevamente que "*en virtud y dentro de los límites del artículo 36 del Tratado, los Estados miembros **conservarán** después de 1992 el derecho a definir sus patrimonios nacionales y la facultad de adoptar las disposiciones necesarias para garantizar la protección de los mismos en este espacio sin fronteras interiores*", lo cual vuelve a señalar que en el ámbito interior las leyes nacionales sobre exportación siguen vigentes.

La directiva esta encaminada a la restitución de bienes que hayan salido de forma ilegal, entendiendo este punto como la infracción de la legislación nacional o del reglamento comunitario 3911/92. Nuevamente se define el bien cultural tal y como la haya definido cada estado dentro de su patrimonio nacional, recomendando incluir, para los países que diferencian los "Tesoros Nacionales" del patrimonio nacional, a estos últimos.

Para la prevención de los robos y con el fin de facilitar su recuperación se recomienda su registro en la sede de Interpol, hecho este de fácil cumplimiento para los países que consideran sus bienes culturales como algo restrictivo y por tanto con catálogos ya elaborados, y de tarea casi imposible para los países con una definición de bienes culturales

muy amplia. Así en España sería fácil de incluir los bienes declarados BIC, mientras que el resto y por la falta de catálogos e inventarios es casi imposible el poder registrarlos y consecuentemente su búsqueda es casi imposible, hecho que se agrava cuando una vez localizado hay que demostrar que se trata del bien sustraído, lo cual se produce en la mayoría de las ocasiones con muchos años de distancia respecto al momento de sustracción.

El resto de la directiva regula los conceptos de salida, Estado miembro requeriente, Estado miembro requerido, restitución, poseedor, tenedor, los organismos nacionales competentes, la misión de las mismas -buscar, notificar, verificar, medidas de conservación, evitar la restitución y actuar como intermediario-, la documentación a aportar, los plazos de instrucción y de restitución, los tribunales competentes y los gastos de las sentencias.

La aplicación de esta directiva entro en vigor el 1 de enero de 1993 y permite solicitar la restitución por parte de un Estado miembro de elementos que considere bienes culturales y no este incluidos en los anexos del reglamento y de la directiva. La entrada en vigor es apartir de los nueve meses de su publicación, es decir, el 1 de enero de 1994, excepto para Bélgica, Alemania y Holanda que será el 27 de marzo de 1994. Su publicación provoco que entrase en vigor el Reglamento 3911/92 el 1 de Abril de 1993, pues lo hacia tres días después que la directiva.

Finalmente establece, al igual que el reglamento, tres años de funcionamiento para posteriormente y en base a los informes emitidos por los estados miembros modificar los aspectos necesarios y actualizar las cantidades del anexo.

Como se ha podido apreciar el comentario y el temor generalizado entre profesionales de la arqueología de que apartir del 1 de enero de 1993 podía producirse una salida masiva e impune de objetos arqueológicos pertenecientes al patrimonio histórico español hacia los países más ricos de Europa y de ahí hacia terceros, se ve totalmente infundada por la publicación en el Diario de las Comunidades Europeas del Reglamento 3911/92 y la Directiva 93/7, los cuales mantienen la legislaciones nacionales en materia de exportación intra y extracomunitaria, unificando esta última con una serie de legislaciones y con la publicación finalmente del *Reglamento (CEE) N° 752/93 de la Comisión de 30 de Marzo de 1993, relativo a las disposiciones de aplicación del reglamento (CEE) N°3911/92 del Consejo Relativo a la exportación de Bienes Culturales*, en el cual se establece el formulario comunitario y su utilización.

Como se ha podido apreciar el intento por la Comisión y el Parlamento Europeo de compaginar las dos tendencias existentes, la de los países del norte y la de los mediterráneos, ha llevado a legislar con una dualidad en la cual se recogen los temores de los países con un amplio patrimonio y al mismo tiempo se efectúan concesiones a los países con una amplia tradición en el libre comercio de obras de arte y patrimonio, lo cual lleva a defender de forma absoluta al patrimonio comunitario, mientras se deja, concretamente para el patrimonio arqueológico, la puerta abierta para importar y posteriormente reexportar, sin autorización previa, patrimonio arqueológico de países terceros que normalmente son económicamente más débiles, con legislaciones muy permisibles y sin recursos económicos, técnicos y humanos para controlar los expolios. No hace falta recordar aquí lo que esta ocurriendo en los países del este de Europa, Latinoamérica o el sureste asiático.

2.1.3. Tratados Europeos e Internacionales:

Finalmente nos encontramos con los tratados europeos e internacionales relativos al patrimonio histórico y europeo a los cuales el Estado Español se ha adherido, suscrito o ratificado, con motivo de su incorporación al Consejo de Europa o a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), esto significa que el estado asociado asume las recomendaciones, las intenta llevar a la practica y legisla dentro del marco establecido por los documentos refrendados.

A) Consejo de Europa:

Respecto al **Consejo de Europa**²⁶, al cual pertenece el Estado Español, destaca entre sus objetivos la consecución de "*una unión más estrecha entre sus miembros, especialmente para salvaguardar y promover los ideales y principios que constituyen su patrimonio común*". Con este fin y en relación con el patrimonio arqueológico dicho organismo, generalmente a través de su Comité directivo para la Conservación integrada del Patrimonio Histórico²⁷, ha elaborado una serie de convenios y recomendaciones de las cuales nosotros creemos conveniente analizar los siguientes documentos²⁸:

1. El *Convenio Cultural Europeo*, desarrollado en París el 19 de diciembre de 1954.
2. El *Convenio Europeo para la protección del Patrimonio Arqueológico*, desarrollado en Londres el 6 de mayo de 1969.
3. La *Recomendación* del Comité Directivo para la conservación integrada del Patrimonio Histórico del Consejo de Europa *relativo a la protección y puesta en valor del patrimonio arqueológico en el contexto de las operaciones urbanísticas en el ámbito urbano y rural*, celebrado en Estrasburgo el 13 de abril de 1989.
4. El *Convenio Europeo para la protección del patrimonio arqueológico*, celebrado en La Valette el 16 de enero de 1992.

En el **Convenio Cultural Europeo de París (1954)**, al cual se adhirió España en 1957, destaca en su artículo 5 que "*cada parte contratante considerará los objetos que tengan un valor cultural europeo que se encontrasen colocados bajo su vigilancia como parte integrante del patrimonio cultural común de Europa, tomará las medidas necesarias para conservarlos y facilitará el acceso a los mismos*". Este artículo recogía las directrices generales que la UNESCO había expresado en documentos anteriores²⁹, en donde se recomendaba encarecidamente la vigilancia por un lado y el facilitar a las comunidades científicas el acceso a los bienes para su estudio. Este último punto tenemos que observarlo en el caso español bajo la óptica de autarquismo en el cual se había situado España en los años cuarenta y principios de los cincuenta y en el desarrollo de bloques que Europa sufría tras la Segunda Guerra Mundial.

Con posterioridad el Consejo de Europa elabora el **Convenio Europeo para la protección del Patrimonio Arqueológico desarrollado en Londres (1969)**, en el cual se desarrollan muchos de los aspectos que se habían plasmado por la UNESCO en la *Recomendación que define los principios internacionales que deberán aplicarse a las excavaciones arqueológicas de 1956*. Entre las novedades destacan la internacionalización de la protección del "patrimonio de la humanidad", donde la responsabilidad de su protección no es solo del país que lo posee sino que es también de los restantes miembros de la ONU y en este caso de los

Estados Europeos. Se recomienda un mayor nivel científico a la hora de conceder permisos de excavación, lo cual limitara la intervención frecuente hasta la época de ingenieros, médicos y militares, reconociendo la profesionalización de prehistoriadores y arqueólogos y señalando el peligro de las excavaciones clandestinas.

Define en su artículo 1 el "bien arqueológico" como "*los vestigios y los objetos o cualesquiera otras trazas de manifestaciones humanas que constituyan un testimonio de épocas y de civilizaciones cuya principal, o una de las principales, fuente de información científica está asegurada por excavaciones o descubrimientos*". Huye tal y como recomienda la UNESCO³⁰ de fijar una fecha apartir de la cual se considera patrimonio arqueológico, hecho este que recoge la legislación nacional 16/85, la cual lo define por el método de estudio y no por una determinada antigüedad, mientras que la legislación europea³¹ fija una antigüedad de 100 años para que el objeto arqueológico sea incluido en la categoría de bienes culturales, con la salvedad de lo que establezca cada estado como "patrimonio nacional", hecho este ya analizado anteriormente.

El resto del documento compromete a los estados contratantes a delimitar, proteger y constituir zonas de reserva arqueológica, exigir rigor científico, tanto en la ejecución como en el personal, ser cautos en la concesión de autorizaciones, reprimir las excavaciones clandestinas, controlar y publicar los resultados, elaborar inventarios, efectuar programas de divulgación social mediante intercambios, penalización de las acciones clandestinas y de destrucción, vigilancia del mercado de antigüedades, etc. Propone impedir que los museos adquieran piezas procedentes del expolio, vigilar el comercio, informar a otros países de movimientos ilícitos, e identificar y autenticar piezas procedentes de exportaciones o importaciones ilegales, etc.

Finalmente establece las condiciones del convenio en forma de contrato por parte de los estados que lo ratifiquen, lo acepten o se adhieran. Como se puede observar se trata de las bases que posteriormente han regido las relaciones entre los países europeos en materia de patrimonio, uno de los marcos en los cuales se han basado las legislaciones nacionales y el documento de partida para elaborar los reglamentos y directivas comunitarias que hemos analizado anteriormente.

El desarrollo de la Europa de posguerra conllevó que muchas ciudades sufriesen cambios sustanciales en su trama urbana, debido en parte a la revitalización de los centros históricos como consecuencia de la nueva distribución y funcionalidad del espacio urbano, en donde cada área urbana se especializó en tareas y servicios concretos y en donde las nuevas demandas obligaron a reformar todos los elementos que hasta ahora componían estos espacios. El Consejo de Europa en un intento de no solo efectuar documentos legislativos sino de servir de plataforma de debate y estudio con el fin de aportar soluciones de problemas que se plantean en la Europa actual, en la cual se observa que el desarrollismo ha provocado la desaparición inconsciente de un patrimonio histórico de carácter urbano que hasta la fecha no era considerado como tal, (baste recordar para el caso español el tratamiento dado en nuestro país a los niveles islámicos en los años anteriores a la década de los ochenta y el que se le da actualmente al llamado patrimonio "bajo medieval, moderno e industrial"), elaboro **La Recomendación del Comité Directivo para la conservación integrada del Patrimonio Histórico relativo a la protección y puesta en valor del patrimonio arqueológico en el contexto de las operaciones urbanísticas en el ámbito urbano y rural**, celebrado en Estrasburgo el 13 de abril de 1989³².

En dicho documento se recogen temas tan candentes para nuestra comunidad como es la intervención y planificación de las áreas históricas urbanas y el impacto de las infraestructuras en el patrimonio rural, subrayando que su salvaguardia y puesta en valor es un factor comprobado de desarrollo cultural, turístico y económico.

La recomendación establece cinco puntos que posteriormente se desarrollan y que se pueden resumir primero en la finalización de los inventarios como instrumentos previos de protección, ya que se destruye lo que no se conoce, para lo cual dichos bancos de datos deben estar a disposición de los urbanistas³³. En segundo lugar incluir en todos los documentos y estudios urbanísticos los datos arqueológicos, por el mismo motivo anteriormente señalado. En tercer lugar la intervención de técnicos cualificados en patrimonio en la gestión urbanística, lo cual permitirá prever los impactos, el tiempo para su estudio científico y modificar los proyectos en la fase de redacción y no en el momento de ejecución³⁴. En cuarto lugar desarrollar políticas contractuales entre constructores y arqueólogos, en donde es necesario una mayor participación de los constructores en los resultados, estableciendo los derechos y deberes de las partes, una mayor disponibilidad de medios para ejecutar los trabajos, los cuales se financiarán con cargo al presupuesto de las obras que afecten al patrimonio y asegurando la formación continuada y unas garantías profesionales de los colectivos implicados. Como quinto punto señala la importancia de las políticas de sensibilización social con la puesta en valor de los yacimientos.

El documento presenta un anexo en donde propone un nuevo método de trabajo que incluye soluciones de tipo técnico, científico, jurídico, contractuales y financiero, entre las que destacan la utilización como instrumento básico de los "Proyectos Arqueológicos" con una metodología en su elaboración que incluya previsiones sobre medios, personal necesario, plazos, presupuestos, etc., similar a los desarrollados por arquitectos e ingenieros, aunque con las peculiaridades propias de la disciplina científica a desarrollar. Finalmente el documento señala los requisitos mínimos para el éxito de este tipo de operaciones, en donde la prevención, la planificación y la transmisión a la sociedad de los resultados son pilares básicos para lograr los objetivos señalados.

A nuestro juicio se trata de uno de los documentos claves en los últimos años en relación con el patrimonio arqueológico, hasta tal punto que creemos que debe ser punto y referencia obligada de toda política arqueológica de los años noventa. No recoger y poner en práctica sus recomendaciones llevara a la destrucción de una parte irrecuperable del patrimonio arqueológico valenciano.

El tiempo transcurrido desde el Convenio Europeo para la protección del patrimonio arqueológico celebrado en Londres en 1969 hasta nuestros días y la falta de aplicación por los estados miembros de las recomendaciones efectuadas en materia de patrimonio arqueológico por la Asamblea Parlamentaria³⁵, llevo al Comité de Ministros a celebrar una reunión que finalizó con la elaboración y ratificación, aceptación o aprobación, según el estatuto de cada miembro, del **Convenio Europeo para la protección del patrimonio arqueológico**, celebrado en La Valette (Malta) el 16 de enero de 1992.

En él se recogen y se puntualizan todos los aspectos tratados en los convenios y recomendaciones anteriores. Define el patrimonio arqueológico (art. 1) como "*todos los vestigios, bienes y otros restos de la existencia humana durante el pasado*" lo cual a nuestro juicio es la más exacta definición dada hasta el momento al respecto, con la virtud de señalar posteriormente su íntima relación con el medio natural y que dentro de este patrimonio se incluyen las "*estructuras, construcciones, conjuntos arquitectónicos, espacios urbanizados,*

testimonios muebles, monumentos de cualquier naturaleza, así como su contexto, independientemente de situarse en tierra o en el agua".

Establece como puntos prioritarios la localización y protección de los yacimientos, tanto los descubiertos como los no detectados por el momento, para lo cual señala la necesidad de establecer "Cartas Potenciales" (art. 2), es decir, catalogar espacios en donde apesar de no conocerse yacimientos sus características son las propicias para su existencia, como el margen de los ríos, las vías naturales de comunicación o la existencia de tierras muy fértiles. Añade como novedad la recomendación de potenciar los métodos de estudio no destructivos, como forma de estudiar los yacimientos. Potencia la necesidad de adquirir, proteger, mantener y equipar los yacimientos para su conservación y para su disfrute (art.4), todo ello como elementos de una política, que deberá conciliar los intereses generales de la sociedad, por lo que se deberán de crear políticas de planificación en donde intervengan todas las partes implicadas³⁶.

La financiación, la difusión y la información científica y la sensibilización de la sociedad (art.6,7,8 y 9) responden a la Recomendación del Comité Directivo para la conservación integrada del Patrimonio Histórico relativo a la protección y puesta en valor del patrimonio arqueológico en el contexto de las operaciones urbanísticas en el ámbito urbano y rural, celebrado en Estrasburgo el 13 de abril de 1989. Establece mecanismos de control entre los países suscribientes de la circulación ilegal de elementos del patrimonio arqueológico y de la necesaria asistencia técnica y científica mutua (art. 10, 11 y 12). Finalmente posee como todos los convenios, unas cláusulas finales de carácter técnico, administrativo y orgánico (art. 14 al 18).

Se trata a nuestro juicio del texto legal mas avanzado sobre la materia y podría ser la parte legislativa del patrimonio arqueológico de una futura Ley Europea del Patrimonio Histórico o de una Ley del Patrimonio Histórico Valenciano, recogiendo en ella tanto los aspectos clásicos como la protección de los yacimientos y la represión del comercio ilegal, como los aspectos más novedosos como la propia definición del patrimonio arqueológico, la creación de las cartas o mapas de potencialidad arqueológica y el impulso de técnicas de estudio no destructivas, pues se parte de la premisa de que se trabaja sobre un patrimonio limitado e irrenovables

B) UNESCO:

Respecto a la **ONU** y esta a través de la **UNESCO** debemos de tener presente la función de este organismo a nivel planetario, lo cual implica la existencia de numerosas y diversas situaciones, las cuales están en muchas ocasiones muy alejadas las unas de las otras. Es por ello que en el análisis de dichos textos nos encontremos con recomendaciones que desde el punto de vista occidental puedan parecer obvias, pero que en otras partes del mundo son necesidades elementales de aplicación para proteger un inmenso patrimonio que se encuentra extremadamente amenazado.

De las numerosas recomendaciones y dado el limitado espacio con que disponemos nos centraremos en dos que hacen referencia directa al patrimonio arqueológico. Son la ***Recomendación que define los principios internacionales que deberán aplicarse a las excavaciones arqueológicas***, aprobada por la Conferencia General en su novena reunión, la cual se celebró en Nueva Delhi el 5 de diciembre de 1956 y la ***Recomendación sobre la conservación de los bienes culturales que la ejecución de obras públicas o privadas pueda***

poner en peligro, aprobada por la Conferencia General en su decimoquinta reunión, celebrada en París, el 19 de noviembre de 1968 .

La primera, la cual debemos tener presente que se elaboro en 1956, es sin duda el listón mínimo que toda legislación de cualquier país del mundo debería recoger. En su preámbulo destaca la corresponsabilidad de la comunidad internacional en la protección de dicho patrimonio, entendido tal como un bien universal, aunque reserva a cada estado la definición de su "patrimonio histórico".

Inicia la recomendación definiendo lo que son excavaciones arqueológicas, los bienes a proteger, señalando la necesidad de huir de señalar fechas para proteger determinados bienes y las medidas a adoptar para su protección, entre las que destaca el hecho de "precisar el régimen jurídico del subsuelo arqueológico", hecho este que debemos relacionar con las misiones arqueológicas extranjeras y las intervenciones efectuadas en momentos coloniales o bélicos. Señala la necesidad de establecer órganos de protección, colecciones centrales y regionales y la necesidad de establecer campañas de divulgación social.

Como órgano internacional destaca el desarrollo que le da a las relaciones internacionales, exponiendo la necesidad de reglas claras de obligaciones y derechos de las misiones internacionales, haciendo hincapié en el trato de las condiciones similares entre extranjeros y nacionales. Fomenta la colaboración internacional y señala la necesidad de poner en manos de profesionales de la arqueología las misiones de investigación.

Un punto significativo es el del acceso a las excavaciones antes de su publicación, lo cual recomienda encarecidamente para los "hombres de ciencia" y el producto de las mismas, lo cual deja en manos de cada estado, aunque recomienda, con el objetivo de un mayor conocimiento entre los pueblos, "*la cesión de objetos o grupos repetidos y procedentes de la excavación*", resaltando que esto sea para instituciones públicas abiertas al público. Como vía alternativa prevé la posibilidad de exportaciones temporales. Respecto a la propiedad científica señala la necesidad de establecer un serie de garantías con la contrapartida de la publicación de los resultados parciales en dos años y de cinco para los definitivos. Finalmente recomienda acciones para impedir el tráfico ilegal³⁷, la cooperación ente países para lograr este fin y la necesidad de abstenerse de efectuar excavaciones en áreas ocupadas durante conflictos bélicos³⁸. Como ejemplo baste recordar el saqueo del Museo Nacional de Kuwait por tropas iraquíes en la Guerra del Golfo.

Como se puede apreciar se trata de un texto hoy completamente asumido en la legislación española, pero que sin duda marco un punto importante en la regularización de las legislaciones de los países miembros, en la dirección en la cual estas se debían encaminar y en la conducta ética que debía establecerse entre los países miembros, más aun entre aquellos que se encuentran por su situación socioeconómica desprotegidos del expolio de terceros. Este documento desgraciadamente sigue siendo básico para países del tercer mundo, de difícil cumplimiento para la mayoría y de costosa compaginación para los países industrializados con otro tipo intereses.

Para finalizar la **Recomendación sobre la conservación de los bienes culturales que la ejecución de obras públicas o privadas pueda poner en peligro**, aprobada por la Conferencia General en su decimoquinta reunión, celebrada en París, el 19 de noviembre de 1968 , fue el antecedente a la obra ya referida del Consejo de Europa³⁹, y en él destaca en la definición de bien cultural la referencia al "marco circundante" que fue recogido en nuestra legislación nacional como el "entorno" aplicable a los Bienes de Interés Cultural y

nuevamente a la inclusión en esta definición de lugares y monumentos recientes de importancia artística e histórica, ejemplo de lo cual podrían ser la declaración por parte de Inglaterra de Monumentos Históricos Nacionales de parte de las defensas costeras de la Segunda Guerra Mundial⁴⁰, las cuales poseen parangón en las efectuadas en nuestra Guerra Civil y que carecen totalmente estas últimas de protección alguna.

Destaca la utilidad de los inventarios en la prevención, la regulación de las medidas a adoptar dependiendo de la importancia de los bienes, la peligrosidad de trabajos que no poseen un seguimiento por la falta de espectacularidad en su ejecución, entre los que señala "los trabajos agrícolas como el arado profundo de tierras,... y de repoblación forestal" tan frecuentes en nuestras tierras, con campañas de forestación intensiva y de supresión de cultivos como la vid, por otros con necesidades de infraestructura diversas que conllevan a su vez la ejecución de nuevas obras. Remarca la necesidad de evitar en lo posible el traslado de los monumentos, puesto que están integrados en su entorno natural, formado un conjunto indisociable.

Propone medidas de conservación y salvación basadas en normas legales, financieras, entre las que destaca la necesidad de incluir en el costo de la obras el presupuesto de las intervenciones necesarias para salvaguardar los bienes culturales, haciendo hincapié en los estudios preliminares en el campo de la arqueología, los cuales cuando son especialmente costosos apunta, como solución, la creación de subvenciones especiales con cargo a los fondos nacionales. Respecto a los centros históricos propone que sean los propietarios los responsables del cuidado mediante incentivos fiscales, subvenciones o préstamos.

El documento recomendaba la realización de excavaciones en los cascos históricos con la suficiente antelación a la remodelación de los inmuebles, llegando a proponer la adquisición de los inmuebles por la administración con el objetivo de permitir la excavación en profundidad, sistema adoptado, pero por otros motivos, en el Plan A.R.A. de Alcoy. Finalmente establece sanciones, reparaciones, recompensas, asesoramientos de las administraciones a los particulares, asociaciones y municipios y programas educativos, en los cuales se consiga una sensibilización de la sociedad por su pasado, que en definitiva es su propia identidad como pueblo.

El texto vanguardista en su época apenas si necesitaría de modificaciones para plasmar la situación actual, en donde los planes urbanísticos ponen en peligro a corto plazo el patrimonio urbano acumulado durante centurias no solo de ciudades como Valencia, Alicante o Alcoy, con sus respectivos planes⁴¹, sino el de ciudades como Elche, Denia, Villajoyosa, Elda, etc., o de cascos declarados Conjuntos Históricos o Monumentales como Orihuela, Villena, Játiva, etc.

2.2. Normativa Autonómica y Local

2.2.1. Legislación de ámbito Autonómico

A) El Marco Legal:

El *Estatut d'Autonomia de la Comunitat Valenciana*, establece en su Título III, Capítulo Primero, Artículo treinta y uno, punto cinco establece que son competencias de la *Generalitat Valenciana* el "Patrimonio histórico, artístico, monumental, arquitectónico, **arqueológico** y científico, sin perjuicio de los que dispone el número veintiocho del apartado uno, del artículo ciento cuarenta y nueve la Constitución".

En base a dicha competencia se formulo en 1998 la Ley 4/98 del Patrimonio Cultural Valenciano, la cual pretendio dar respuesta a los aspectos más criticados de la legislación nacional, ampliamente comentada con anterioridad. Sin embargo, los requisitos legales, el marco legislativo nacional y los cambios acontecidos en su tramitación, hicieron de ella una norma muy similar a la de rango nacional, donde el patrimonio arqueológico quedaba unido ahora con el paleontológico, siguiendo la senda de los “patrimonios especiales” y teniendo como única novedad los requisitos formales para el desarrollo de las actividades arqueológicas, las cuales debían de ser sufragadas por el promotor, lo cual en el caso de las intervenciones en área urbana o de promoción urbanística particular, permitía encontrar los recursos económicos necesarios para su desarrollo.

Por otra parte el patrimonio arqueológico debe de quedar reflejado en los documentos medioambientales en base a la *Ley 2/1989, de 3 de marzo, de la Generalitat Valenciana, de Impacto Ambiental (89/0924)* y el *Decreto 162/1990, de 15 de octubre, del Consell de la Generalitat Valenciana, por el que se aprueba el Reglamento para la ejecución de la Ley 2/1989, de 3 de marzo, de Impacto Ambiental. (90/5040) (DOGV nº 1412, de 30 de octubre de 1990, pág. 8944-8959)*, establece en su artículo 2.1.4 de la Ley y el artículo 6 del Capítulo Segundo del Reglamento, la necesidad de efectuar :

2.1.4. Descripción de los elementos medioambientales susceptibles de ser impactados por el proyecto propuesto, especialmente... bienes materiales, comprendiendo el patrimonio arquitectónico y arqueológico... .

Cap. 2º, Art. 6 Contenido: *La Evaluación de Impacto Ambiental debe comprender, al menos, la consideración de efectos directos e indirectos de la ejecución de un determinado proyecto, plan o programa, obra o actividad sobre... el patrimonio histórico, artístico y arqueológico,*

Por lo que en todo momento es necesario la catalogación, evaluación de los bienes arqueológicos y el establecimiento de las medidas correctoras oportunas.

2.2.2. Legislación de ámbito Local:

A) El Marco Legal:

La Ley 7/85 Reguladora del Régimen Local establece en su Art.26.3 la posibilidad de que las Diputaciones puedan disponer de un patrimonio propio de carácter patrimonial, en base a los cual la Diputación de Alicante ha desarrollado una serie de proyectos emblemáticos, entre los que destacan el Tossal de Manises, la Illeta dels Banyets y el Pla de Petracos.

Los Ayuntamientos a través del Art. 2.1 pueden tener derecho a intervenir en los bienes arqueológicos, estableciendo la norma competencias y capacidad de gestión, de conformidad a los procesos de descentralización de la admistración. De ahí, y en base al Art 25. los ayuntamientos, promueven actividades y prestan servicios a través de Museos y Servicios de Arqueología, ejerciendo las competencias como propietario de B.I.C. y otros bienes culturales, en especial los yacimientos arqueológicos, situados en su mayoría en terreno públicos.

3. CONCLUSIONES

A las preguntas iniciales de si se dispone de un corpora jurídico suficiente para la protección del patrimonio arqueológico y si este es lo suficientemente adecuado para llevar a buen fin el objetivo, hemos de señalar que en nuestra opinión se cuenta con una legislación más que suficiente y con un rango dentro del cuerpo jurídico adecuado, tanto a nivel estatal como europeo e internacional.

El problema se plantea en aquellos aspectos que tras las transferencias a las Comunidades Autónomas estas dejaron sin reglamentar o lo hicieron de forma dispar. En la falta de una graduación en la protección de los bienes que componen el patrimonio arqueológico, en la legislación de otras materias sin tener presente la legislación nacional en materia de patrimonio, en la falta de coordinación entre los distintos elementos de las administraciones y en la falta de recursos para hacer cumplir la legislación, lo que la convierte en una ley transgredida sistemáticamente por los ciudadanos y sus administraciones, ya sea de forma incosciente o conscientemente, lo cual la convierte en la peor de las leyes.

No falla a nuestro juicio la ley sino su aplicación, su inserción en los mecanismos administrativos y sociales, su presencia cotidiana en los ámbitos administrativos, judiciales y policiales, sus limitaciones en los mecanismos de hacer partícipe a la sociedad de un patrimonio que es suyo, tanto por la vía económica o fiscal como por la vía participativa, sin las cuales se produce una profunda desconexión entre sociedad y patrimonio y por tanto una destrucción del segundo en perjuicio de los primeros.

¹.- Preámbulo de la Ley del Patrimonio Histórico Español 16/85.

².- Fernández Miranda, M. 1981: "Arqueología y legislación". **Caesaraugusta** nº53-54. Zaragoza, págs. 39-58.

³.- Convenio Europeo para la Protección del Patrimonio Arqueológico. La Valette, 16.I.92. Artículo 1.2.

⁴.- Ley del Patrimonio Histórico Español 16/85 de 25 de Junio. Artículo 40.1. (B.O.E. 155, pág. 20347).

⁵.- Consejo de Europa. Comité Directivo para la Conservación integrada del Patrimonio Histórico. Recomendación a los estados miembros relativo a la protección y puesta en valor del patrimonio arqueológico en el contexto de las operaciones urbanísticas en el ámbito urbano y rural (Estrasburgo, 13 de abril de 1989), Preámbulo.

⁶.- Muñoz Machado, S. 1982: "Derecho Público de las Comunidades Autónomas". Civitas Vol I. págs. 547-600.

⁷.- Ley Orgánica 5/1982, de 1 de Julio. (B.O.E. nº164 de 10 de julio)

⁸.- Ramón Fernández, T. 1978: "La legislación española sobre el patrimonio histórico-artístico. Balance de la situación de cara a su reforma". **Revista de Derecho Urbanístico**. nº 60, págs. 13-36.

García de Enterría, E. 1983: "Consideraciones sobre una nueva legislación del patrimonio artístico, histórico y cultural". Civitas. **Revista Española de Derecho Administrativo**. nº 39. págs 575-591.

García Fernández, J. 1987: "La nueva legislación española sobre patrimonio arqueológico". **Revista de Derecho Público**. nº 107. Abril-Junio. págs. 365-399.

⁹.- Existen con anterioridad normas generales en materia de patrimonio como la Instrucción de Carlos IV de 26 de marzo de 1802, Ley 3ª, título XX, Libro VIII de la Novísima Recopilación, sobre el modo de recoger y conservar los monumentos antiguos que se descubran en el Reino. La Real Orden de 13 de junio de 1844. La Real Orden de 1 de septiembre y de 10 de octubre de 1850.

¹⁰.- Gaceta de 21 de marzo de 1867.

¹¹.- Tramoyeres L. 1919: "Legislación vigente en España sobre antigüedades monumentales y artísticas". **Archivo de Arte Valenciano**.

¹².- Gaceta del 8 de julio de 1911.

¹³.- Gaceta de 25 de mayo de 1933.

-
- ¹⁴.-Real Decreto de 1 de marzo de 1912 del Ministerio de Instrucción Pública, aprobando el Reglamento provisional para la aplicación de la Ley de 7 de julio de 1911, que estableció las reglas a que han de someterse las excavaciones artísticas y científicas y la conservación de las ruinas y antigüedades. G. 5-3-12. Orden de 9 de julio de 1947 del Ministerio de Marina, dando normas a los Comandantes de Marina sobre hallazgos de objetos arqueológicos en el mar. Diario Oficial, nº 153. Resolución de la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Educación Nacional, de 14 de julio de 1960, por la que se dan normas para la conservación de los hallazgos arqueológicos. B.O.E. 3-8-60. Decreto 3429/1969, de 19 de diciembre del Ministerio de Educación y Ciencia, por el que se dispone que el comisario general de excavaciones arqueológicas forme parte de todos los Patronatos de cuevas o yacimientos prehistóricos o arqueológicos. B.O.E. 19-1-70. Ley 60/1962, de 24 de diciembre, sobre salvamento, hallazgos y extracciones marítimas. B.O.E. 27-12-62. Decreto de 16 de abril de 1936, modificado por el Decreto 1545/1972, de 15 de junio del Ministerio de Instrucción Pública. Reglamento para aplicación de la Ley del Tesoro Artístico Nacional (G. 17-4-36 y B.O.E. 19-6-72. Decreto de 12 de junio de 1953 del Ministerio de Educación Nacional, por el que se dictan disposiciones para la formalización del Inventario del Tesoro Artístico Nacional. B.O.E. 1-7-53. Ley de 22 de diciembre de 1955 de la Jefatura del Estado, sobre conservación del patrimonio histórico-artístico. B.O.E. 25-12-55. Orden de 3 de marzo de 1969 del Ministerio de Educación y Ciencia, por la que se dan normas para el cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 1º del Decreto de 12 de junio de 1953, sobre transmisión de antigüedades y obras de arte. B.O.E. 24-3-69. Orden de 2 de diciembre de 1969 del Ministerio de Educación y Ciencia, por la que se desarrolla el Decreto 164/1969, de 6 de febrero, sobre comercio de antigüedades. B.O.E. 27-12-69. Decreto 1641/1959 de 23 de septiembre de Presidencia, por el que se convalida la exacción correspondiente a la autorización de exportación de todo objeto de valor e interés arqueológico, histórico o artístico y la de imitaciones o copias. B.O.E. 26-9-59.
- ¹⁵.-Código Civil de 1889.
- ¹⁶.-Ley de 1911 y Reglamento de 1912.
- ¹⁷.-Ramón Fernández, T. 1978: "La legislación española sobre el patrimonio histórico-artístico. Balance de la situación de cara a su reforma". **Revista de Derecho Urbanístico**. nº 60, págs. 13-36.
- ¹⁸.- Sánchez Palencia, F.J. 1981: "El Inventario Arqueológico Español" **Caesaraugusta** nº 53-54. Zaragoza. págs. 101-114.
- ¹⁹.-Hasta la Ley de 1933 la protección sólo se extendía hasta el reinado de Carlos I.
- ²⁰.- Tusell Gomez, J. 1982: "La política de conservación del patrimonio arqueológico". **Revista de Arqueología** nº 15. Madrid. págs. 22-23.
- ²¹.-García Fernández, J. 1987: "La nueva legislación española sobre patrimonio arqueológico". **Revista de Derecho Público**. nº 107. Abril-Junio. págs. 365-399.
- ²².-Sánchez- Palencia, J. 1985: "Reflexiones sobre la nueva Ley del Patrimonio Histórico Español y la Arqueología. **Análisis e investigaciones culturales**. nº 25. págs. 12-19.
- ²³.-Tratado de Roma de 25 de marzo de 1957.
- ²⁴.-Reglamento (CEE) Nº 3911/92 del Consejo de 9 de diciembre de 1992. Diario Oficial de las Comunidades Europeas. Edición en lengua Española. L-395. 35º.31-12-92.
- ²⁵.-Ley del Patrimonio Histórico Español 16/85. Artículo 1.2 "Integran el Patrimonio Histórico español los inmuebles y objetos muebles de interés artístico, histórico, paleontológico, **arqueológico**, etnográfico, científico o técnico. También forman parte del mismo el patrimonio documental y bibliográfico, los **yacimientos y zonas arqueológicas**, así como los sitios naturales, jardines y parques, que tengan valor artístico, histórico o antropológico.
- ²⁶.-Creado en 1949 y al cual España se adhirió en 19"
- ²⁷.-Creado en 1981 por el Comité de Ministros, recogiendo una recomendación de la Asamblea parlamentaria
- ²⁸.-Existen otros muchos que de forma colateral o tangencial abordan problemas directamente o indirectamente relacionados con el patrimonio arqueológico como Le Droit et la Practique, Etude comparée dans plusieurs pays européens. Doc. CDPH/Nice (87). 1. Strasbourg, 1987. Document de travail préparé en vue du Colloque du Conseil de l'Europe "Archéologie et Grands travaux", Nice, 1987. Archéologie et aménagement. CDPH/Florence 1985. 5.Strasbourg, 1987.
- ²⁹.-Recomendaciones que define los principios internacionales que deberán aplicarse a las excavaciones arqueológicas, aprobada por la Conferencia General en su novena reunión, Nueva Delhi, 5 de diciembre de 1956.

- ³⁰.-cita nº 12. **I Definiciones.** 3a"debería abandonarse el criterio de proteger todos los objetos anteriores a una fecha determinada, fijándose en cambio como norma para la protección que el objeto pertenezca a una época dada o tenga una determinada antigüedad, cuyo número de años sea fijado por la ley.
- ³¹.-Reglamento 9311/92 Anexo . A.1
- ³².- Dupre, J. 1989: "El Consejo de Europa recomienda la protección del patrimonio arqueológico en el contexto de las operaciones urbanísticas". **Espais** nº 19, págs. 7-13.
- ³³.- Sánchez Sastre, J. y Árias, P. 1983: "Cartas Arqueológicas. Un medio de documentar el patrimonio". **Revista de Arqueología** nº 31. Madrid. págs. 27-29.
- ³⁴.-Ver cita 13.
- ³⁵.-Recomendaciones 848 de 1978, 921 de 1981, 1072 de 1988 y 5 de 1989.
- ³⁶.-La Recomendación del Comité Directivo para la conservación integrada del Patrimonio Histórico relativo a la protección y puesta en valor del patrimonio arqueológico en el contexto de las operaciones urbanísticas en el ámbito urbano y rural, celebrado en Estrasburgo el 13 de abril de 1989.
- ³⁷.- Beltran Martínez, A. 1981: "Excavaciones no autorizadas, fraudulentas y clandestinas". **Caesaraugusta** nº 53-54. Zaragoza. págs. 59-66.
Palomero, S. 1984: "Primeras sentencias condenatorias sobre excavaciones clandestinas". **Revista de Arqueología** nº 40. Madrid. págs. 53-55.
- ³⁸.-Convención de La Haya de 1899 y 1907 para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto armado. Pacto de Washinton de 15 de abril de 1935. **Convención para la protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado, Convenio de La Haya de 14 de mayo de 1954.**
- ³⁹.-Recomendación del Comité Directivo para la conservación integrada del Patrimonio Histórico relativo a la protección y puesta en valor del patrimonio arqueológico en el contexto de las operaciones urbanísticas en el ámbito urbano y rural, celebrado en Estrasburgo el 13 de abril de 1989
- ⁴⁰.-Annual Report 1992/3 of The Royal Commission on the Historical Monuments of England.
- ⁴¹.-RIVA, RACHA, ARA.

Patrimonio cultural inmueble en el Parque Natural de la Sierra de Mariola

Raúl Jordá Lledó

Director conservador del Parc Natural de la Serra de Mariola
Apartat de correus 157
03450 Banyeres de Mariola
96 556 63 83, 96 556 76 13 (fax)
serra_mariola@gva.es

Resumen

A través de esta ponencia se pretende incidir sobre la necesidad de trabajar en pro de la conservación y el mantenimiento del gran patrimonio arquitectónico que forma parte de los numerosos espacios naturales protegidos de nuestra Comunidad, fruto del desarrollo de la actividad humana a lo largo del tiempo, y que se constituye como una importante fuente de riqueza desde muy diversos puntos de vista: cultural, antropológico, turístico, etc.

En esta ponencia, concretamente, se hará mención al patrimonio cultural inmueble que conserva la Sierra de Mariola, testimonio indiscutible del fuerte nexo existente entre los recursos naturales y los usos que de los mismos ha realizado el hombre desde los primeros asentamientos hasta hoy, y a las herramientas que se han diseñado desde la gestión del Parque para efectuar un minucioso registro y catalogación de los elementos que lo integran.

En resumen, los puntos que se van a tratar son: 1) el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de la Sierra de Mariola, norma diseñada para delimitar geográficamente y zonificar el espacio natural estableciendo así un mayor grado de protección sobre los recursos naturales y culturales que en él se encuentran; 2) el denominado Inventario del patrimonio cultural, herramienta diseñada como el primer paso hacia la elaboración de un "Catálogo de patrimonio cultural protegido de la Sierra de Mariola".

La ponencia concluirá entorno a dos reflexiones claves en lo que respecta al proceso de protección y conservación de patrimonio cultural: por un lado, el papel determinante que juega tanto el diseño y la creación de herramientas de registro y catalogación y, por otro la coordinación administrativa y la aportación y colaboración de entidades públicas y privadas al mismo.

1. INTRODUCCIÓN

El Parque Natural de la Sierra de Mariola engloba 12.000 Has de montañas y valles agrícolas típicamente mediterráneos, además de las 4.000Has correspondientes a la denominada Área de amortiguación de impactos. Ambas constituyen el ámbito territorial del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de la Sierra de Mariola, que afecta a su vez a siete municipios de tres comarcas: Alcoi y Banyeres de Mariola (L'Alcoiá), Cocentaina, Muro, Agres y Alfafara (El Comtat) y Bocairent (La Vall d'Albaida).

En Mariola se dan cita innumerables valores ambientales de gran atractivo para el ser humano, los cuales a lo largo del tiempo le han hecho desplazarse desde los fértiles valles hasta los lugares montañosos mas inaccesibles. La riqueza de su flora y de su fauna, unida a la abundancia de recursos naturales como el agua, ha propiciado el desarrollo de un actividad humana intensa y de una cultura sostenida en perfecta armonía con la Sierra; de éstas han llegado hasta nuestros días numerosos testimonios.

De la cultura resultante del contacto directo del hombre con el paisaje natural, quizá los testimonios que muestran más claramente la relación entre el medio y sus pobladores son los inmuebles: depósitos de nieve, hornos de cal, alcabores, fuentes, aljibes, ermitas, castillos, molinos, corrales, masías.... que reflejan y cuentan la historia transcurrida a través de los materiales utilizados, técnicas empleadas, sus tipologías, sus usos, etc.

Sin embargo, hoy es clave recordar que esta relación entre hombre y medio natural a la que se hace mención en párrafos anteriores se está rompiendo, el abandono de las actividades tradicionales y los cambios de uso del suelo están provocando una pérdida de diversidad ecológica y paisajística y, en definitiva, un abandono del mundo rural. También la gran homogeneización cultural que se está viviendo se refleja en todas las expresiones culturales, incluida la arquitectónica.

Por consiguiente, se puede afirmar que la conservación de estos testimonios inmuebles de la cultura de la montaña valenciana no será posible sin el apoyo de las administraciones y de los agentes sociales implicados. Desde el Parque Natural de la Sierra de Mariola se es consciente de este hecho por lo que se ha emprendido un camino cuya meta es colaborar activamente en la conservación y puesta en valor del patrimonio cultural inmueble de la Sierra. A continuación se exponen algunos datos que dan muestra de lo expresado en los párrafos anteriores.

2. GESTIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL INMUEBLE EN EL P.N. DE LA SIERRA DE MARIOLA

Cualquier plan de ordenación de los recursos naturales hace mención expresa a la necesidad de proteger y poner en valor el patrimonio cultural inmueble y, por tanto, hace mención a su incorporación a la gestión del P.N. en el que se encuentra. De esta forma, los ENNPP se convierten en las estructuras territoriales y administrativas idóneas para desarrollar acciones de conservación y difusión de este patrimonio, no sólo porque la legislación que los regula también lo hace de forma efectiva, completando la acción legislativa específica que existe sobre el mismo, sino por ser áreas de territorio donde se realiza un mayor seguimiento y control de las actividades que inciden sobre el medio, se aplican más mecanismos para minimizar los impactos negativos sobre los recursos y se apuesta por poner en valor estos activos.

Por otro lado, los espacios naturales protegidos gozan de unas infraestructuras de gestión y uso público que, entre sus objetivos buscan, dar respuesta a la demanda social existente, aspecto que contribuye y facilita la aceptación por parte del público usuario de las políticas de conservación de los recursos y del desarrollo socioeconómico sostenible aplicadas en la zona.

Finalmente, recordar que en el momento en el que la conservación y difusión de este patrimonio son incorporadas a la gestión del espacio protegido, se hace necesaria la búsqueda de la coordinación entre administraciones con distinto grado competencial y la colaboración con los agentes implicados, ya sean instituciones dedicadas al estudio, conservación o puesta en valor de este recurso o los propios particulares, propietarios en la mayor parte de los casos de los bienes que se pretenden proteger.

Los objetivos, principios y aspectos expuestos en el esquema siguiente justifican en sí mismos la inclusión de acciones relativas al patrimonio cultural inmueble en el proceso de planificación de la gestión del espacio natural protegido.

LÍNEAS DE GESTIÓN EN EENNPP
(Respecto al patrimonio cultural)

OBJETIVOS

- Conservar, rehabilitar y poner en valor el Patrimonio Cultural Inmueble.
- Incorporar la gestión del Patrimonio a las políticas de desarrollo socioeconómico rural.

PRINCIPIOS

- Cumplir con la normativa sectorial y específica del espacio protegido.
- Buscar coordinación entre administraciones.
- Colaborar con los agentes sociales implicados.

ASPECTOS ESPECÍFICOS

(conveniencia/oportunidad de un modelo de gestión válido)

- Figura de protección específica ya declarada.
- Ámbito territorial delimitado (PORN).
- Unidad de gestión activa.
- Existencia de infraestructuras de gestión y de uso público.
- Trabajos de interpretación del patrimonio y difusión.
- Interacción del patrimonio, el paisaje y valores ambientales.
- Demanda y Receptividad social.

3. MARCO NORMATIVO

En la Comunidad Valenciana la administración competente en la conservación del patrimonio cultural es la Conselleria de Cultura, Educación y Deporte.

Así mismo, la Conselleria de Territorio y Vivienda, mediante la elaboración de instrumentos de planificación y de gestión del medio natural con rango normativo, aprobados por el Consell de la Generalitat, completa la acción administrativa en esta materia, estableciendo normas adicionales de protección.

Además, el planeamiento municipal también juega un importante papel en la protección del patrimonio arquitectónico así como las Diputaciones Provinciales.

Con todo ello, se concluye que el marco legal de la acción pública y privada en el que se pueden desarrollar estrategias de conservación y de gestión presenta dos vertientes:

- por un lado las normas de protección del patrimonio cultural y en particular la Ley 7/2004, de 19 de octubre, de la Generalitat, de Modificación de la Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano; como norma básica.
- y por otro, la vertiente medioambiental o de ordenación del territorio, con la Ley 11/1994 de Espacios Naturales Protegidos de la Comunidad Valenciana, la Ley 2/1989 de Impacto Ambiental y el Decreto 162/1990 por el que se aprueba el Reglamento de la Ley 2/1989, así como las recientemente aprobadas Ley 4/2004 de Ordenación del Territorio y Protección del Paisaje, y la Ley 10/2004, de 9 de diciembre, de la Generalitat Valenciana, del Suelo No Urbanizable.

En resumen, además de la consabida norma básica de protección del patrimonio cultural valenciano, la Ley 7/2004 de patrimonio cultural valenciano, existen otras leyes con un objeto más amplio que influyen transversalmente en esta materia.

Influencia transversal de normativa no específica:

Por su parte, la Ley de ordenación del territorio y protección del paisaje: recoge expresamente directrices para la conservación y puesta en valor del patrimonio cultural y para la revitalización del patrimonio rural, artículos 21 y 22.

Artículo 21. Conservación y puesta en valor del patrimonio cultural
El planeamiento territorial y urbanístico tendrá como objetivo la conservación y promoción del patrimonio cultural y deberá ajustarse a las previsiones contenidas en la legislación sobre patrimonio cultural valenciano. A tal efecto incluirá, al menos, las determinaciones necesarias para que:

1. Se favorezca la conservación y recuperación del patrimonio arqueológico, los espacios urbanos relevantes, los elementos y tipos arquitectónicos singulares y las formas tradicionales de ocupación humana del territorio, conforme a las peculiaridades locales.

2. En las áreas de manifiesto valor cultural y, en especial, en los conjuntos y cualesquiera otros elementos declarados como bienes de interés cultural y sus entornos, así como en los denominados bienes de relevancia local y sus entornos, en su caso, se asegure que las construcciones de nueva planta y la reforma, rehabilitación y ampliación de las existentes armonicen con el entorno cultural, en particular, en cuanto a altura, volumen, color y composición.

Artículo 22. Revitalización del patrimonio rural:

1. El planeamiento territorial o urbanístico adoptará las medidas necesarias para lograr la adecuada recuperación y revitalización del patrimonio rural valenciano.

2. Toda iniciativa de ordenación o uso del territorio en zonas del medio rural valenciano afectadas por procesos tendenciales de pérdida de población procurará establecer las condiciones adecuadas para fomentar el sostenimiento y permanencia de la población o, en su caso, la recuperación y consolidación de núcleos residenciales permanentes.

3. El Consell de la Generalitat aprobará un Plan de Acción Territorial del Sistema Rural Valenciano, de carácter sectorial, con la finalidad de proteger y mejorar el medio rural. El plan contemplará instrumentos y programas específicos que eviten la infrautilización de recursos, el envejecimiento demográfico y el declive económico en las zonas rurales, así como, para la conservación y, en su caso, recuperación de los espacios naturales y de la fauna y flora silvestres.

4. Las administraciones establecerán el marco de las ayudas públicas de fomento para estimular o modernizar la actividad agraria, mediante instrumentos económicos para su mantenimiento y mejora, así como la actividad turística y de servicios.

5. Las construcciones y edificaciones radicadas en el medio rural deberán armonizar con el

paisaje y su entorno natural. Las actividades que se desarrollen serán compatibles con los valores protegidos y con el mantenimiento y la sostenibilidad del medio rural.

6. La Huerta de la Comunidad Valenciana, como espacio de acreditados valores medioambientales, históricos y culturales, debe ser objeto de protección. Para ello, el Consell de la Generalitat aprobará un Plan de Acción Territorial de Protección de la Huerta Valenciana, en el que se definirán las zonas merecedoras de protección y las medidas urbanísticas correspondientes, así como los programas de actuación pública necesarios para favorecer el sostenimiento de las actividades propias de la huerta y la permanencia de la población con un nivel de vida adecuado.

7. El Plan de Acción Territorial de Protección de la Huerta Valenciana incluirá un Catálogo de Bienes y Espacios Rurales Protegidos en el que se comprendan las edificaciones, construcciones y cualquier otro elemento de interés cuya alteración deba someterse a condiciones o limitaciones restrictivas, de acuerdo con la especial valoración que merezcan dichos bienes y espacios protegidos, sin perjuicio de que por los municipios afectados se elabore un documento de protección más específico.

La Ley 10/2004 del suelo no urbanizable, así mismo, en su artículo 23, da un tratamiento específico a los asentamientos rurales históricos.

Artículo 23. Asentamientos rurales-históricos

1. Se entiende por asentamientos rurales los núcleos de población tradicionales, legalmente constituidos y consolidados en el suelo no urbanizable, que por sus especiales características exigen un tratamiento de su desarrollo distinto del propio de los suelos urbanos o urbanizables.

2. Los planes urbanísticos o territoriales con capacidad para ordenar usos en suelo no urbanizable común, en virtud de su respectiva legislación, y de conformidad con lo previsto en la Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano, identificarán y delimitarán estos asentamientos rurales existentes, catalogándolos como bienes de relevancia local, estableciendo su ordenación de manera coherente con la estrategia general de ordenación del territorio, evitando la formación de núcleos típicamente urbanos, salvaguardando los cauces naturales, las redes de caminos rurales, la estructura parcelaria histórica y los usos rústicos tradicionales propios del asentamiento rural identificado.

3. En estos asentamientos delimitados se permitirá edificar con arreglo a las siguientes reglas:

a) Se aceptará la ampliación del asentamiento rural, permitiendo las obras de reforma, ampliación de la edificación en un 20 por ciento, consolidación y, en su caso, reedificación, y se mantendrá la parcelación tradicional propia del asentamiento originario, respetando el arbolado existente.

b) Los tipos edificatorios se integrarán en el ambiente tradicional del asentamiento rural delimitado.

c) La tipología de las infraestructuras y servicios asociados al asentamiento rural para su adecuado desarrollo, serán compatibles con su carácter rústico, estando terminantemente

prohibido realizar obras que propicien un desarrollo urbano o urbanizable convencional. La adecuada disposición de los accesos y caminos rurales, la implantación de las dotaciones necesarias y, en particular, el efectivo saneamiento, agua potable, luz y recogida regular de residuos de toda índole que precise la zona delimitada, han de ser objetivo principal para el planeamiento en este suelo a fin de garantizar la viabilidad en el tiempo del asentamiento con sus especiales características.

d) Los usos y aprovechamientos deben ser definidos pormenorizadamente, en función de las características del asentamiento rural. El planeamiento ordenará, además del uso de vivienda, aquellos usos rústicos tradicionales compatibles con la conservación, protección y mejora del asentamiento rural delimitado y señalará aquellos otros usos incompatibles con él.

En materia ambiental, el propio preámbulo de la Ley 11/1994 de espacios naturales protegidos de la Comunidad Valenciana reconoce que “el medio que solemos denominar natural es en realidad el resultado histórico de la interacción secular entre ecosistemas naturales y actividad socioeconómica tradicional”, y al señalar el contenido al que deberán ajustarse los Planes de Ordenación de los Recursos Naturales en espacios protegidos señala expresamente que estos deberán contener directrices para el fomento de actividades compatibles y ayudas a la rehabilitación de edificaciones u otras actividades.

Normativa específica y planificación:

Es en estos planes de ordenación, y más concretamente en el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de la Sierra de Mariola (PORN), aprobado mediante Decreto 76/2001, del Gobierno Valenciano, es donde se da un mayor grado de concreción a todas las directrices que emanan de las normas sectoriales.

Atendiendo a los valores ambientales y culturales del territorio sobre el cual se establece el ámbito de aplicación del PORN, se desarrollan y especifican objetivos y criterios que influyen sobre la acción pública y privada en este campo.

Efectivamente, el PORN de la Sierra de Mariola es la norma a partir de la cual se desarrolla la gestión en el Parque Natural. En materia de Patrimonio cultural existe la siguiente regulación específica:

Art.29. Patrimonio cultural.

“1. Tendrán la consideración de bienes culturales protegidos, los incluidos en el Catálogo de Patrimonio Arquitectónico, en el Catálogo de Yacimientos Arqueológicos y en el Inventario de Bienes de Etnológicos elaborados por la Consellería de Cultura, Educación y Ciencia, que se localicen en el ámbito del PORN, así como los yacimientos de restos paleontológicos existentes en el ámbito del PORN.

3. Los bienes culturales protegidos podrán acoger usos turístico-recreativos, siempre que éstos no impliquen la pérdida de sus valores científicos y culturales.

5. (...) la Consellería de Medio Ambiente elaborará bajo la supervisión técnica de la Consellería de Cultura, Educación y Ciencia, el catálogo de bienes culturales protegidos de

la Sierra de Mariola. En este catálogo se delimitarán cartográficamente las áreas de afección de cada uno de los bienes culturales protegidos.”

Art.28. Características estéticas de las edificaciones en medio rural.

“2. los elementos constructivos tradicionales existentes, tales como ermitas, masías, neveros, etc. Serán objeto de especial protección a fin de garantizar la conservación y recuperación de los valores arquitectónicos y tipologías relacionadas con las actividades tradicionalmente en el territorio.”

Art.56. actividades de alojamiento y restauración en el medio rural.

“1. Se podrán autorizar (...) los nuevos establecimientos de alojamiento y restauración cuando se realicen mediante rehabilitación o restauración de las construcciones tradicionales (masos).”

Art.59. Edificación en el medio rural

*“3. Con carácter general, se permite en el ámbito del PORN, la rehabilitación o reconstrucción de las construcciones tradicionales (masos).
(...) Para las tareas de rehabilitación y restauración se deberán tener en cuenta en su diseño y composición las características arquitectónicas tradicionales, poniendo especial cuidado en armonizar los sistemas e cubierta, cornisa, posición de forjados, ritmos, dimensiones de huecos y macizos, composición, materiales, color y detalles constructivos.”*

4. HERRAMIENTAS Y ACCIONES PARA LA GESTIÓN

Herramientas. Inventario y Sistema de información geográfica

Para poder implementar una gestión efectiva atendiendo a los mandatos y directrices marcadas por el PORN, anteriormente citado, se establece como paso indispensable en el proceso de protección y puesta en valor de cualquier bien, entorno o patrimonio de un ámbito territorial concreto llevar a cabo una minuciosa labor de investigación que permita un conocimiento detallado del mismo (su ubicación física, sus características...).

En el ámbito de la Comunidad Valenciana, la Consellería de Cultura, Educación y Deportes es la encargada de desarrollar el Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano de acuerdo con la Ley 7/2004, de 19 de octubre, de modificación de la Ley 4/1998, del patrimonio cultural valenciano, y que lo define como el “...instrumento unitario de protección de los bienes muebles, inmuebles e inmateriales del patrimonio cultural cuyos valores deban ser especialmente preservados y conocidos...” e “... institución básica en torno a la cual se configura el sistema legal de clasificación y protección de los bienes de naturaleza cultural que merecen especial amparo...” ,

La clasificación de los bienes determinada en este Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano, artículo 15 de la Ley, los queda de la siguiente forma:

- Bienes Inmuebles de la Comunidad Valenciana incluidos en el Catálogo de Yacimientos Arqueológicos / Paleontológicos y que se hallan en el ámbito del PORN.

- Bienes Inmuebles de la Comunidad Valenciana incluidos en el Inventario de Bienes Etnológicos y que se hallan en el ámbito del PORN.

Algunos de estos bienes tienen la consideración de Bien de interés cultural como es el caso de los yacimientos arqueológicos.

En desarrollo de lo indicado, el P.N. de la Sierra de Mariola está realizando un *Inventario de Patrimonio Cultural inmueble de la Sierra de Mariola*, que se constituye como el estudio previo y la base del futuro *Catálogo de Patrimonio Cultural Protegido de la Sierra de Mariola*. La información recogida a través del Inventario también ha sido incorporada a un Sistema de Información Geográfica (SIG) y a una base de datos informatizada, medida que permitirá un manejo eficaz, eficiente y eminentemente práctico de los datos (localización exacta de yacimientos y demás inmuebles, datos relativos a la propiedad, estado de conservación o elementos potencialmente perturbadores...), pudiendo valorarse así las posibles afecciones o impactos y priorizar acciones tendentes a su puesta en valor, conservación, etc.

En definitiva, este *Inventario* es un documento interno de trabajo del Parque Natural, de carácter administrativo, sin efectos ni consecuencias legales, abierto a futuras incorporaciones y que nace con vocación de integrar no sólo los inmuebles del ámbito de la Sierra de Mariola recogidos en Catálogos e Inventarios ya existentes sino también todos aquellos que, aún no perteneciendo a ninguna de las categorías recogidas en la legislación sectorial de patrimonio cultural determinadas por la Consellería de Cultura, forman parte hoy del patrimonio cultural inmueble de este espacio territorial y su área de influencia (PORN de la Sierra de Mariola, definido en el artículo 3 del Decreto 76/2001, de 2 de abril, del Gobierno Valenciano, por el que se aprueba el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de la Sierra de Mariola, y que según éste: "...abarca parte de los términos municipales de Agres, Alcoi, Alfafara, Banyeres de Mariola, Bocairant, Cocentaina y Muro.")

Así mismo, como ya se ha indicado, con la integración de los contenidos del *Inventario* en bases de datos y sistemas de información geográfica (SIG), se pretende optimizar los procesos de estudio, facilitar la gestión del patrimonio y conseguir su incorporación en las políticas de protección y ordenación del territorio. De esta forma, se quiere contribuir a mejorar la coordinación entre administraciones al disponer de información actualizada común, y sentar las bases del futuro Catálogo de Bienes Culturales protegidos de la Sierra de Mariola.

Finalmente, es oportuno indicar que la esencia en sí mismo del documento (carácter administrativo y con vocación de abarcar todas las tipologías inmuebles presentes en la zona) permite ser susceptible de modificaciones y ampliaciones, producto de la revisión, el estudio y el manejo de nuevos datos que deben ir incorporándose de forma sistemática.

Hasta el momento han sido ya desarrolladas dos secciones: Depósitos de nieve y Yacimientos arqueológicos, y está previsto en breve la creación de nuevas secciones que recojan otras tipologías inmuebles tradicionales tales como masías, corrales, fuentes, alcabores, ermitas, castillos, etc..

Metodología

La confección de este inventario descriptivo en su primera etapa de desarrollo se ha basado en la consulta de fuentes bibliográficas y documentales tales como: datos publicados por la

Conselleria de Cultura, Educación y Deportes, anales y revistas de centros y entidades culturales, monografías artísticas y arqueológicas, publicaciones especializadas en la materia, todo ello relativo a yacimientos arqueológicos y a depósitos de nieve presentes en el Parque Natural de Mariola. Así mismo, con el trabajo de campo del personal del P.N. en colaboración con el director del Museo Arqueológico Camil Visedo de Alcoi, Don Jose María Segura, han podido ser localizados durante el presente año varios elementos patrimoniales cuyo emplazamiento o existencia se desconocía.

Como resultado ha sido posible contabilizar hasta la fecha un total de 43 depósitos de nieve, 101 yacimientos arqueológicos correspondientes a diferentes períodos históricos y, próximamente, se incorporarán al Inventario 215 masías y más de 100 fuentes y estructuras hidráulicas tradicionales.

En una segunda fase se persigue incrementar el contenido del Inventario mediante la incorporación de datos de nuevos hallazgos de las categorías ya contempladas y a través de la inclusión de bienes culturales pertenecientes a otras tipologías con un elevado valor histórico, artístico, arquitectónico, arqueológico, paleontológico, etnológico, bibliográfico, científico, técnico, o de cualquier otra naturaleza cultural, existentes en el ámbito del PORN, como puedan ser: ermitas, hornos de cal, alcabores, molinos, etc.

Estructura y contenido de las fichas que componen el *Inventario*

La descripción de los bienes culturales incluidos en el Inventario se ha realizado a través de fichas descriptivas en las que se detallan las características del bien en cuestión.

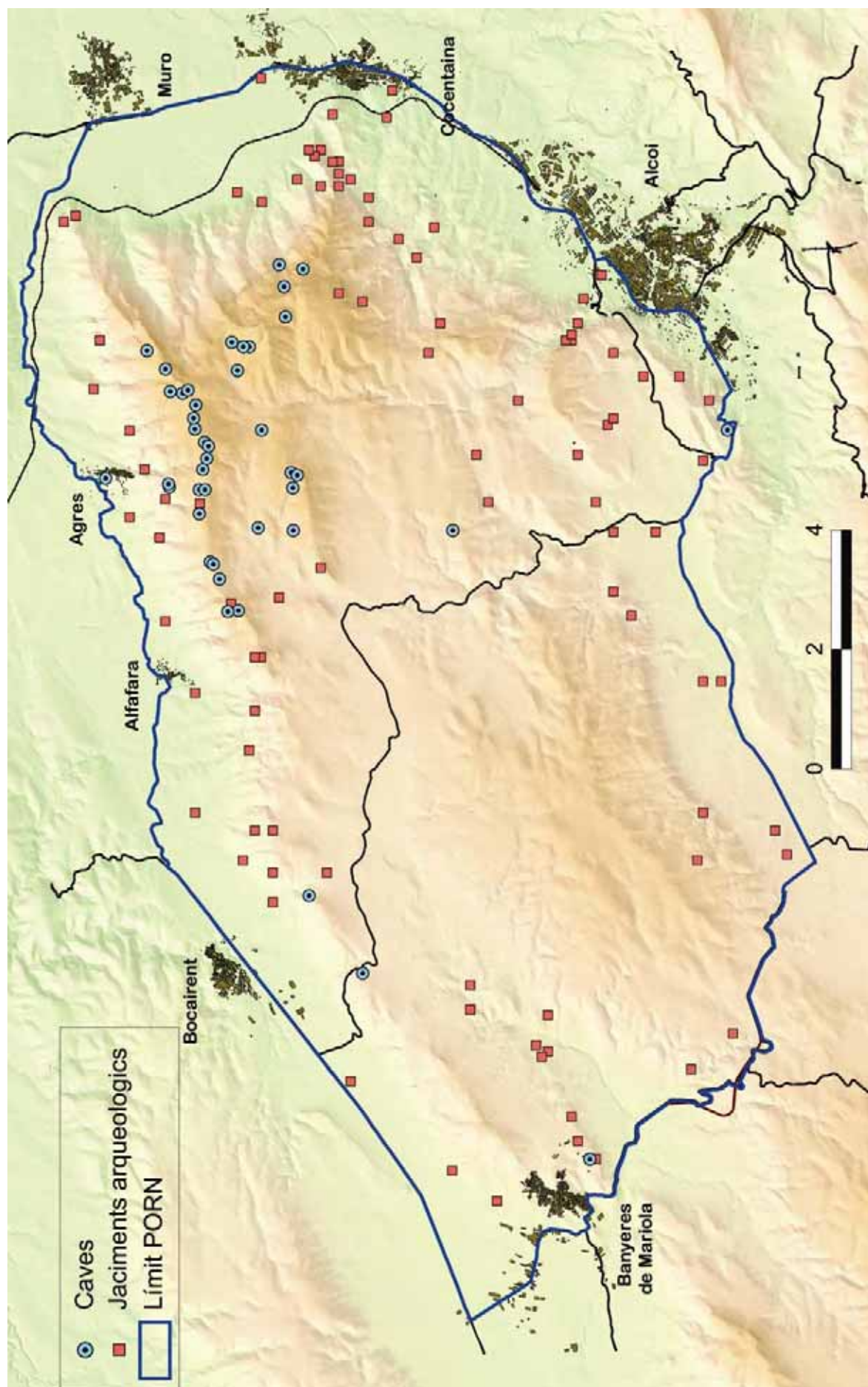
Las fichas se han diseñado en función de las necesidades y peculiaridades de cada una de las tipologías representadas. Su orden ha sido establecido por municipios y, dentro de éstos, por orden cronológico para facilitar su localización y sucesión histórica. Contienen datos relativos a la propiedad, ubicación exacta (coordenadas), datación, estado de conservación, tipología, situación administrativa y otros parámetros relevantes.

Realización

La realización del Inventario ha sido llevada a cabo por el personal del Parque Natural, adscrito a la CTV. Para ello se ha contado con la colaboración desinteresada de particulares e instituciones, especialmente del personal técnico y administrativo del Museo Arqueológico Municipal de Alcoi y del Museo Arqueológico de Banyeres Font Bona.

SIG

Sistema de información geográfica de la Sierra de Mariola.



Otras acciones

En línea con lo expuesto, es relevante destacar, de forma resumida, algunas acciones específicas desarrolladas desde el P.N. dentro del plan de gestión diseñado con arreglo a este patrimonio:

- Acciones de recuperación de fuentes, balsas y otras estructuras hídricas tradicionales, actuación que, a su vez, incide transversalmente en un proyecto de recuperación de hábitats artificiales para anfibios que se desarrolla en el P.N..
- Acciones de adecuación del entorno de diversas Cavas, como la Cava Gran, la Cava de la habitació o la Cava Don Miguel, incorporadas éstas posteriormente en itinerarios y en el programa de educación ambiental que se lleva a cabo.
- Organización de eventos y foros de discusión como las *I Jornades del P.N. de la Sierra de Mariola. Patrimonio Cultural inmueble: Arquitectura rural*.

5. CONCLUSIONES

Tras realizar una detenida lectura de los contenidos y argumentos que aquí se exponen, podría concluirse escuetamente que:

1.- El objeto de designar un espacio como *un espacio natural protegido* no es exclusivamente la mera conservación de los recursos naturales de ese territorio, sino que va más allá, abarca también la inclusión en los procesos de planificación y gestión del mismo aquellos elementos culturales materiales e inmateriales que contiene. Éstos formarán parte de los objetivos de conservación, difusión, uso público y dinamización socio-económica enunciados, influyendo en las futuras políticas de patrimonio, turismo y ordenación territorial.

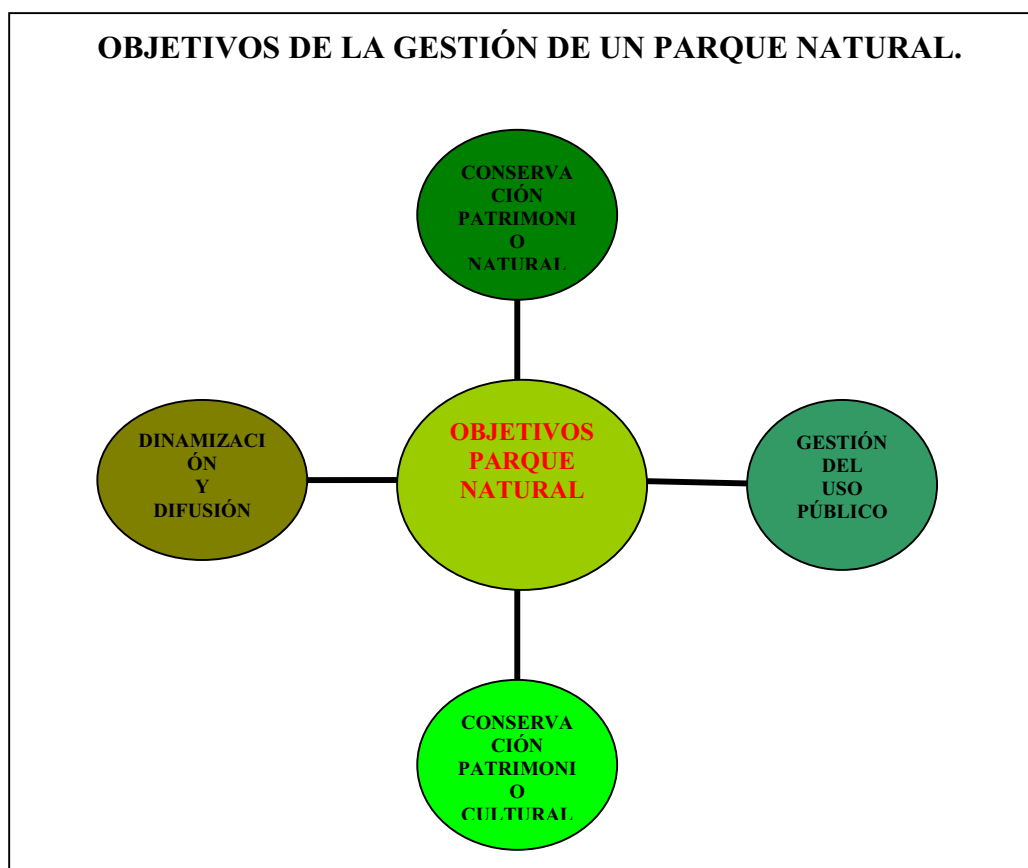
2.- Los objetivos que definen la gestión de un espacio natural son en gran parte la respuesta a esa demanda social existente.

Muestra de ello es el caso concreto del P.N. de la Sierra de Mariola, donde el patrimonio cultural inmueble es parte integrada en el paisaje, y el patrimonio cultural inmaterial (usos, costumbres, tradiciones...) de sus pobladores, que ha llegado hasta nuestros días, se mantiene vivo y se traduce en una firme voluntad de los actuales habitantes en mantener y conservar los recursos naturales y culturales de la Sierra.

3.- Puede resumirse que la gestión de un espacio de interior tan característico como el de la Sierra de Mariola se basa en tres pilares básicos: el estudio, la conservación y la puesta en valor (difusión) del patrimonio cultural y natural.

4.- De acuerdo con los puntos anteriores, el Inventario mencionado a lo largo de este texto es una herramienta de control y seguimiento, pero sobre todo es de gran utilidad para diseñar la oferta didáctica, educativa y divulgativa que se efectúa desde la Conselleria de Territorio y Vivienda a través del P.N.

5.- Por último, es fundamental apuntar que con el desarrollo de acciones tales como inventarios.....se pretende alcanzar el fin último de “lograr un desarrollo socio-económico sostenible compatible con la conservación”. Para ello es necesario incrementar la colaboración técnica de entidades públicas y privadas y ahondar en la búsqueda de sinergias entre políticas ambientales, patrimoniales y turísticas.



BIBLIOGRAFÍA

- AGUSTÍN GARCÍA URETA (1999). *Espacios Naturales Protegidos, Cuestiones Jurídicas en la Ley 4/1989, de 27 de marzo*. Colección urbanismo y medio ambiente. Instituto Vasco de Administraciones Públicas.
- CONSELLERÍA DE AGRICULTURA Y MEDIO AMBIENTE, GENERALITAT VALENCIANA (1996). *Legislación Medioambiental de la Comunidad Valenciana*.
- CRUZ, J., SEGURA, J.M. (1996). *El comercio de la nieve. La red de pozos de nieve en las tierras valencianas*. Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia.
- DIPUTACIÓN DE ALICANTE (2002). *El mundo rural en la provincia de Alicante*. Excelentísima Diputación de Alicante. Área de Medio Ambiente.
- INSTITUTO ANDALUZ DE PATRIMONIO HISTÓRICO. *La Conservación: el porvenir del pasado*. *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, nº 17.
- MARTINEZ PUCHE, A. et al. (2000). *Eines per al desenvolupamente local*. CEDER-AITANA, Universitat d'Alacant.
- MÚGICA DE LA GUERRA, M. coord. *Plan de Acción para los espacios naturales protegidos del Estado español*. Sección del Estado español de la Federación de Parques Naturales y Nacionales de Europa (EUROPARC-España). Edit. Fundación Fernando Gonzalez Bernáldez.
- VALLE MUÑIZ coord. (1997). *“La protección jurídica del medio ambiente”*. Aranzadi. Madrid.

